

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

TESIS DE DOCTORADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

“Entre Cochabamba y La Paz”

La larga marcha campesina por la igualdad de derechos

en la Bolivia contemporánea

Director de Tesis: Doctor Mauricio Schuttenberg

Tesista: Licenciada en Comunicación Social Marta Leonor Melean

AGRADECIMIENTOS

Al Doctor en Historia don *Emir Reitano*.

Quien me ha asesorado y guiado con su maravillosa didáctica y notable experiencia.

El Doctor Reitano;

Estudió en la UNLP, Argentina Fahce

En la Universidad Nacional de La Plata

Ha estudiado en el Colegio Marista de Guaynabo

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP

Doctor en Historia UNLP

Ha publicado en coautoría con Tomás Sansón Corbo, Javier Soliz

Es titular de Seminarios de Posgrado

Ha publicado entre otros “Identidades Nacionales y Encrucijadas de la memoria. Representaciones y Debates y Usos del pasado en Brasil y Uruguay, (Siglos XIX y XX) UNLP 26 al 30 de septiembre de 2016.

AGRADECIMIENTO

Al Doctor Juan Samaja. Maestro de maestros.

Profesor de Metodología que dictó seminario en la Facultad de Periodismo de la UNLP.

Profesor de Metodología de la Investigación Psicológica, Profesor de Filosofía, Licenciado en Sociología y Diplomado en Salud Pública por la UBA.

Tuve el inmenso honor de ser su alumna y que me honrara con su amistad.

Siempre tuve el privilegio que me asesorara con su gran sabiduría.

ÍNDICE

Agradecimientos Páginas 2 y 3

Capítulo I

Introducción Página 6
Marco Teórico Página 10
Metodología Página 13
¿Por qué Bolivia? Página 19

Capítulo II

Contexto Histórico Página 31
Reformas Virrey Toledo página 39
Clases agrarias y sus raíces Página 50
Colonialismo y después Página 52

Capítulo III

Revolución Nacional Página 59
Entre la Izquierda y la derecha Página 66
Época Actual y Primer Censo
Nacional del Nuevo Siglo Página 77

Capítulo IV

Quiénes son los campesinos Página 82
Cambios de gobierno en Bolivia Página 97
En busca de la Identidad Página 101

Capítulo V

Los Conflictos. La guerra del agua	Página 106
Los movimientos de protesta y su repercusión	Página 121
Desigualdades sociales	Página 123

Capítulo VI

Los conflictos sociales en Bolivia desde la perspectiva de sus integrantes	Página 132
--	------------

Capítulo VII

Los Relatos de Vida. Metodología.	Página 138
Análisis de los Relatos de Vida	Página 151

Capítulo VIII

Consideraciones finales	Página 154
Algunas observaciones	Página 161

Anexo entrevistas seleccionadas	Página 169
--	------------

Bibliografía	Página 212
---------------------	------------

Anexo Gráficos	Página 216
-----------------------	------------

Anexo Documental	Página 266
-------------------------	------------

NOTA: Los gráficos con los que está muñado este trabajo acompañan al texto para mayor claridad. Pero además figuran adjuntos.

CAPÍTULO I

Introducción

La emergencia de tendencias nacionalistas, etnicistas, multiculturalistas neoliberales y pluriculturalistas comunitaristas en el campo político donde inciden las identificaciones étnicas, las reafirmaciones indígenas y las luchas a favor de los derechos de los pueblos indígenas, jalona un intenso debate en el seno de la intelectualidad y el activismo proindígena en un contexto marcado por el crecimiento a lo largo de la última década de la importancia de la cuestión indígena en el debate político general de Bolivia.

Bolivia es uno de los países de América Latina – junto a Guatemala y Perú – cuya población indígena es estimada como mayoritaria con relación a las poblaciones no- indígenas que también la conforman. Se ha llegado a estimar que la población indígena en Bolivia para 1990 alcanzaba a un 74,4 % del total poblacional del país. Sin embargo, tal estimación no podrá ser corroborada ni rebatida ni cotejada con rigor mientras no se ajusten e implementen los instrumentos censales necesarios para el logro de cifras más precisas y mientras no se realicen estudios sobre la base del reciente Censo Nacional de Población de 2001 y otros datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) que permitan- a partir de algún cruce de variables – una mirada más actualizada.

En la actualidad boliviana lo común es encontrar un universo de identificaciones y autoidentificaciones para las cuales ser indígena es ser campesino y donde la ecuación indígena=campesino hace a una sinonimia que prevalece en la mayoría de los tratamientos académicos, políticos y legales.

Hablar de la problemática indígena, por lo tanto, es hablar de mayorías poblacionales y no de minorías étnicas como en otros países.

A fines de los años ochenta emergió la Central de Pueblos Indígenas del Oriente, (CIDOB), que puso en entredicho la representación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), hasta entonces el organismo matriz principal de representación del vasto campesinado indígena del país. Con la emergencia de la CIDOB el predominio relativo previo del “campesinismo” como discurso ordenador de parte de la acción política en Bolivia comenzó a resquebrajarse ya definitivamente dando lugar a la actual coexistencia – jalonada de restricciones – de un movimiento “indígena”, por un lado, y de un movimiento “campesino”, por el otro, que convergen y divergen puntualmente dependiendo de los contextos coyunturales.

Hacia mediados de los noventa se fundó y pasó a desarrollarse el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ), un organismo que se ocupó de disputar la representación de la población rural del occidente andino. La fundación de la CONAMAQ fue resultado del surgimiento de un movimiento autoidentificado principalmente como “originario” – connotando con el enraizamiento andino precolonial – basado en la reconstitución de distintos *ayllus* y *markas* de los andes bolivianos, organismos de larga data prehispánica y que a pesar de sus transformaciones por efecto de los procesos coloniales y republicanos vividos también por los mismos hacen aún parte muy importante de la realidad boliviana contemporánea¹.

En la Bolivia actual coexisten tres movimientos, el “indígena”, el “campesino” y el “originario”- cuyas denominaciones genéricas, dependiendo de por quién y donde se usen, se entremezclan configurando sinonimias o se separan en significados divergentes delatando hasta dónde, también en este caso, las palabras significan una u otra cosa al calor de los usos y posicionamientos sociales. Si desde las necesidades de conceptualización más abstracta es posible encapsular con suficiente rigor a esas tres expresiones de los movimientos sociales bolivianos bajo la categoría única del movimiento indígena boliviano, movimiento referido a su población indígena en general, es

¹ Ricardo Calla Ortega - *Indígenas, política y reformas en Bolivia* .Etnología del Estado y propuesta aplicada a favor de los pueblos indígenas de Bolivia.

evidente que tal conceptualización, que hace a una operación identificatoria externa al sujeto social nombrado, choca parcialmente con la autoidentificaciones de algunas partes de ese mismo sujeto. Así, la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia) tiende por lo general a rechazar que se aluda a ella y a sus bases como “indígenas” y, dado su encono contra el CONAMAQ (Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu), también tiende a rechazar la noción de “originario”. Por su parte el CONAMAQ rechaza el término “campesino” para referirse a sí mismo y a sus bases sociales y, aunque prefiere la autodenominación de “originario”, no tiene conflicto con la noción de “indígena”.

La CIDOB (Central de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano) por su parte, se autorefiere como “indígena” y no encuentra problemas en ello ya que todos la identifican con este término. Dichas autoidentificaciones engloban, entonces, a la población indígena en general.

El campesinado boliviano, a pesar de estar dividido, está unido por un mismo objetivo: producir un cambio estructural en el país. Encarna a un movimiento social con reivindicaciones políticas. Representa una nueva forma de hacer política, una nueva y refundada expresión de las fuerzas vitales populares. El movimiento campesino es la encarnación del sujeto de transformación social en la Bolivia actual. Pero sobre ellos, sobre los campesinos, pesan profundas huellas del pasado colonialista, su derecho a la igualdad implica la necesidad de hacer cumplir una serie de derechos específicos orientados al logro de una igualdad efectiva de carácter cultural, social, político y económico que no se concreta.

En efecto la Ley de Participación Popular, incluida en la Nueva Constitución Política del Estado, de 1994, les reconoce a los pueblos indígenas, originarios y comunidades campesinas para que administren sus propios asuntos, pero no los estatales. Así como con las tierras comunitarias de origen (TCOs) se les reconoce un derecho propietario pero no un derecho administrativo jurisdiccional sobre los territorios titulados.

A pesar de que hasta 1994 el concepto jurídico de “pueblo indígena” y “originario” no existía en el orden constitucional y jurídico dominante, su inclusión y pleno reconocimiento es resultado de la larga lucha indígena que ha modificado la naturaliza política y social de Bolivia, definida ahora como

multiétnica. Esto significa que se ha quebrado el discurso colonial. En consecuencia resulta absurdo discutir si los pueblos indígenas deben existir o desaparecer.

Sin embargo, la estigmatización social, la discriminación y la consistente marginalización de este sector de la población, resultado de un proceso histórico que empieza durante la colonia y que luego se profundiza, no ha desaparecido.

La propuesta indígena intenta encontrar un marco para construir un régimen político y una sociedad democrática a partir de instituciones, normas y prácticas sociales, que son resultado de un consenso básico en el cual el pluralismo adquiera sentido pleno.

Marco Teórico

La identificación étnica amplía su impacto, a partir de los noventa, en las esferas sindicales y, además, ya rebasando ese plano, se expresa, por una parte, de modo más abiertamente directo en el marco de los procesos electorales de los últimos años y, por otro lado, se traduce en movilizaciones directas, de reivindicación territorial, cultural, económica y social de algunos “pueblos” o “naciones” de raíz precolonial, que empiezan a irrumpir en la dinámica política y social boliviana con sus formas organizacionales propias.

A partir de 1985 se implementan políticas de “ajuste estructural” y de “modernización del estado” bajo el nombre genérico de “modelo neoliberal”. Dichas políticas han producido una emergencia de la cuestión étnica, inesperada e incomprendida aún para los impulsores del “modelo”.

La construcción de una sociedad plural y democrática es un desafío. Significa quebrar las equivalencias del discurso colonial, por las cuales lo indígena y sus formas sociales, culturales y políticas, pasaron a significar atraso, amenaza y disgregación.

Las estrategias indígenas invocan, entonces, legitimidades y derechos dictados por el propio poder dominante que consiste en cuestionar la lógica de “equivalencias negativas”² establecidas por el discurso colonial respecto a la identidad y existencia social y política indígena.

El tema del trabajo tiene un punto de partida para la discusión sobre la sociedad plural y la democracia que es la búsqueda de aquello que está en la base de la asociación política, es decir el punto de consenso entre los intereses individuales y un concepto de comunidad capaz de integrarlos. En el caso de Bolivia, el problema arranca del hecho de que el país, como identidad colectiva, ya existía antes de la forma política que adoptó y que, por lo tanto, hoy demandan modificar legítimamente esta forma política por otra en la que sean reconocidos como colectividades.

² Ernesto Laclau, *Emancipación y frontera*, Ariel, Buenos Aires 1996. *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.

Se enfoca una “política del reconocimiento”³, que por una parte apunta a la negociación de las identidades sociales a partir y sobre la base del reconocimiento mutuo. Y, por otra, la necesidad de encontrar una base de unidad que permita que todos sean parte de un mismo proyecto.

Las reiteradas demandas indígenas concretadas en los movimientos de protesta e insurgencia, y en acciones de cuestionamiento jurídico e institucional, expresan el sentimiento de no ser reconocidos.

Una inicial ruptura con la concepción homogénea de lo indígena, encontró su primera formalización discursiva en el “Manifiesto de Tiwanaku”, un documento cuya importancia queda fuera de toda duda en los procesos de identificación étnica. Se remarca con insistencia la diversidad de los legados culturales y formas de vida propia de cada uno de los distintos grupos y pueblos indígenas y originarios de Bolivia. Sin embargo, y esto es lo más importante, desde la perspectiva de la construcción de la sociedad plural moderna, el texto no se detiene en la descripción y en la manifestación de la diversidad etnocultural boliviana, sino que, pulsando una nota enclavada en una propuesta radicalmente innovadora de construcción social para el caso boliviano, afirma que los indígenas deben forjar una unidad en la diversidad, capaz de producir la superación de las situaciones de exclusión y opresión sufridas por ellos junto al pueblo boliviano.

El texto del manifiesto constituiría el eje central de una nueva Constitución Política del Estado, la de 1994, que, haciéndose eco de la consigna de “unidad en la diversidad”, define a Bolivia en su primer artículo como una república unitaria de carácter “multiétnico” y “pluricultural”.⁴

El “Manifiesto de Tiwanaku” fue la formalización discursiva inicial más importante de esta “ruptura epistemológica” de las equivalencias negativas del discurso colonial. El segundo hito importante destaca el advenimiento de tal ruptura: la “Marcha por la Dignidad y el Territorio” de 1991, impulsada por la Central de Pueblos Indígenas del Beni (CPIB). Los movimientos indígenas se habían ampliado, complejizado e incluso transformado en cuanto a sus

³ Charles Taylor, “¿Qué Principios de Identidad colectiva?”. En: *La política. Ciudadanía; El debate contemporáneo*. Paidós, Buenos Aires, 2002.

⁴ Ricardo Calla Ortega y Ramiro Molina Barrios, “Los pueblos indígenas y la construcción de una sociedad plural (1993-1996)”. En: *Indígenas, política y reformas en Bolivia. Hacia una etnología del Estado en América Latina*, Ediciones ICAP, Guatemala, 2003.

protagonistas principales de la década del ochenta e inicios de la década del noventa, y, lo que es más importante aún, sus demandas, a tiempo de reiterar tenores ya presentes en la década del setenta e incluso antes, también se habían ampliado y complejizado.

La Marcha es la marca negativa del florecimiento de los movimientos de identificación étnica en la Bolivia de fin de siglo, pero también una marca positiva si se considera que la misma presencia diferenciada en tensión y competencia de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), por un lado, y de la Confederación de Pueblos y Comunidades Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), por el otro, apuntala la percepción de que lo indígena en Bolivia designa una entidad heterogénea y plural y es irreductible a un término genérico y simple. Algo importantísimo para recalcar.

Lo que nos lleva a observar que los derechos indígenas reivindicados constitucionalmente no se concretan en la práctica cotidiana, debido a un proceso de estigmatización social que se traduce en desigualdad política, cívica y social.

En efecto:

- La desigualdad de los derechos es una falencia que frena el crecimiento democrático en Bolivia.
- La diferencia en este sistema de equivalencias, fronteras e identidades se construye bajo relaciones de poder, delineadas por la exclusión y la subordinación.
- El empleo de fuentes preferentemente cualitativas resulta imprescindible, insustituible e invaluable para un estudio del impacto personal de las diferencias sociales. El método comparativo, el cual sustituye a la experimentación en ciencias sociales, se aplicará para el estudio de la narrativa oral.

Metodología

En la tarea de mediar en el abismo entre la teoría y el proceso humano, recurriré al estudio de la narrativa de los sujetos a través de técnicas tales como entrevistas en profundidad e historias de vida. En efecto, un análisis cualitativo implica un acercamiento desde adentro, para comprender e interpretar las demandas, las luchas sociales, para sumergirse en sus expresiones concretas y, desde afuera, para establecer una posición diferencial con el entorno. Sin embargo, es probable que para la explicación causal deba echar mano del empleo conjunto de metodologías cualitativas y cuantitativas.

Es a lo que recurriré para adentrarme en profundidad en los sentimientos y aspiraciones de los campesinos.

Mis metas serán demostrar que, pese a la reforma constitucional de 1994, los indígenas/campesinos no están accediendo en igualdad de condiciones con la minoría blanca, a los lugares de poder cívicos, sociales y políticos.

Lo que me permitirá adentrarme en la problemática de exclusión política y marginalización social del campesinado. Indagar en el sentimiento de no sentirse parte de una unidad, es decir de la sociedad. A lo que me acercaré a través de las narrativas, de las entrevistas en profundidad, de las historias de vida, Es decir de la oralidad que me dará cuenta de su situación contada por ellos mismos.

Intentaré probar que el abordaje de la narratividad de los protagonistas contribuirán al esclarecimiento de los propios actores sociales al construir el argumento de la historia, es decir de las del impacto en persona que sufren por las desigualdades ejercidas por unos y soportadas por los otros.

Todo ello me llevará a reflexionar sobre el proceso de construcción de identidades sociales y políticas en el marco de procesos de estigmatización.

Recurriré, entonces, a los datos publicados, a la palabra oficial del gobierno, pero particularmente apelaré a la palabra de la comunidad campesina y de sus dirigentes, como así también a la palabra singular de las personas comunes involucradas, sean campesinos o blancos (“qaras”)

Estoy en plena elaboración de los estados históricos de esa arquitectura de información, que constituirá un proceso representacional. La información es un conjunto de datos y un conjunto de relaciones entre esos datos. El fenómeno social que investigo puede ser reconocido en sí, y también a través de los discursos sociales a los cuales accederé.

La propuesta es la de una investigación participativa, podríamos decir que se trata de una investigación partidista, pues deberán interactuar agentes especialistas y espontáneos, es decir que el proceso de investigación es coparticipante, lo que a su vez conlleva otras características horizontales y dialógicas. Investigar será, entonces, tomar partido y, en este caso, parece una buena estrategia.

Esta investigación, por lo tanto, necesita disponer de un determinado conjunto de operaciones intermedias que establezcan la correspondencia bidireccional entre el lenguaje que produce la representación e interpretación social del fenómeno y el metalenguaje que produce su explicación, es decir el análisis teórico y crítico de las manifestaciones dialógicas del movimiento campesino.

En la investigación deberé interactuar con los observados. El proceso de investigación – acción es coparticipante. Los objetos de estudio se trocarán sujetos. Deberé, entonces, detectar la intencionalidad del sujeto. Tal intencionalidad irá más allá de una mera postura ética o política, pues está ligada a los intereses de clase de los sectores populares.

Apuntar a un diálogo crítico entre los sujetos participantes, implicará poner sobre la mesa las diferentes apreciaciones u opiniones individuales.

La realidad se asume como un conjunto de hechos, más las percepciones de ellos por los sujetos, más su interpretación valorativa.

Como la realidad se encuentra múltiplemente determinada, quiere decir que no hay causa para un efecto y además no tiene sentido sólo la relación lógica abstracta entre causas efectos. Las tendré que entender en el contexto, interrelacionar adecuadamente diferentes causas y efectos, diferentes condiciones y determinaciones, valoraciones y percepciones. Intentar acercarme a una visión diacrónica que me lleve a tener un reflejo de una realidad en transformación continua. Poner en juego una mayor elaboración sobre racionalidades alternativas, racionalidad de la acción, de la participación,

del compromiso, para entender mejor el proceso. Apuntar a que esta investigación sea participativa, implica una práctica democrática de la comunicación.

La información, considerada como representación e interpretación identificable con los datos, consiste en un orden medible entre aquellas relaciones físicas o percibibles en el plano de expresión del lenguaje y, por tanto, manifiestas en el discurso social. Apuntar al análisis de sentido será demostrar que soy capaz de dar cuenta de la equivalencia de sentido entre determinados enunciados de una misma lengua si no se define un metalenguaje que implica, de manera casi tautológica la declaración misma de la equivalencia.

Un desafío lo constituirá la relación de la información con la representación e interpretación. La única alternativa que tengo consiste en construir rigurosamente, según las exigencias de la lógica y del lenguaje teórico de la ciencia, la cadena de proposiciones que vayan de la información (como conjunto de premisas) a la representación/interpretación (como conclusión).

La importancia de la teoría narrativa para entender procesos de construcción identitaria reside en que muchas veces la gente desarrolla su sentido de identidad pensándose como protagonista. A través de la narratividad se llega a conocer, comprender y dar sentido al mundo social, y es por medio de las narrativas y la narratividad que constituimos nuestras identidades sociales y llegamos a ser quienes somos.

Una buena historia presenta una trama coherente que tiene implicaciones para la identidad, ya que al contar sus historias, los individuos hacen un reclamo acerca de la coherencia de sus vidas, es como decir que “esta persona que soy hoy es quien yo he estado muchos años haciendo y la que seguiré haciendo”. Más aún, lo que se incluye y se omite en los relatos hace plausible el futuro anticipado.

Y, justamente, el tema de aquello que es incluido u omitido en nuestras narrativas nos lleva a otra de las características fundamentales que hace que las narrativas sean tan importantes en la construcción de las identidades sociales: su selectividad.

De ahí que la trama argumental que utilizo para componer mis narrativas va a determinar el foco de mi atención, proveyéndome de los principios que me van a permitir distinguir entre lo que está en un primer plano de lo que sólo es contexto. De esta manera, este proceso constante de ida y vuelta entre narrativas e identidades (entre vivir y contar) es el que permite a los actores sociales ajustar las historias que cuentan para que “encajen” en las identidades que creen poseer. Pero a su vez, este mismo proceso es el que permite que dichos actores manipulen la realidad para que la misma se ajuste a las historias que cuentan acerca de su identidad.

Para acercarme a las narrativas de los protagonistas de las historias de vida, resulta necesario mantener un diálogo con las propias narrativas, para encontrar una única narración desde una mirada interpretativa y empática que me permita comprender el nos-otros.

“Hay necesidad de hermenéutica allí donde no es posible un significado inmediato, donde el sentido se ha quebrado y se requiere el trabajo de interpretar, o, dicho de otro modo, allí donde el acuerdo previo no tiene lugar”,⁵.

Es preciso restablecer el vínculo con una tradición cuya comprensión se escapa o está oculta. La hermenéutica, como afirma Gadamer, no pretende constituirse en una nueva preceptiva del comprender, sino que, por el contrario, su tarea será la de “iluminar las condiciones bajo las cuales se comprende”. De lo que se trata, entonces, es de desocultar todos los condicionantes previos que determinan el conocimiento, incluso el científico. Así se describió a la hermenéutica filosófica de Gadamer como el reconocimiento de la ineludible condicionalidad a la que está sometida la comprensión; éste es el “gesto de finitud” que la caracteriza; la racionalidad humana no puede sustraerse al flujo de ciertos prejuicios que la distinguen. Al intentar explicar al mundo se lo está interpretando.

Las ciencias sociales utilizan un sistema simbólico que es el lenguaje, que está reglado como un juego. Conocer esas reglas, los condicionamientos de ese juego, es comenzar a comprender. Las formas de vida tienen que ver con esas reglas que se imponen, porque la vida es un juego en tanto posee

⁵ Pardo, Rubén, “El giro hermenéutico en las ciencias sociales”, *La ciencia y el imaginario social*, p. 217. Editorial Biblos, 1998.

reglas que lo sistematizan y tiene espacio para la libertad. No podré, por lo tanto, atenerme solamente al aquí y ahora, deberé estudiar el modo de ser, el imaginario social de esta comunidad cochabambina, en el momento que la estoy investigando.

Entiendo por imaginario social a un nodo inquieto que va y vuelve en la trama de las relaciones entre discurso y prácticas sociales, que rige las conductas.

El imaginario social no es un sujeto singular, no es tampoco la suma de todas las individualidades, se da en un constante diálogo entre ellas, ejerciendo el poder de manera reticular.⁶

A partir del imaginario social se producen los valores, apreciaciones, gustos e ideales de las personas que conforman la cultura investigada. Interactúa con las individualidades, se constituye a partir de las coincidencias valorativas, pero también a partir de las resistencias. Arranca con el consenso, pero también con el conflicto. Se manifiesta en los discursos, en lo simbólico, pero también en las prácticas sociales, en lo concreto. Se independizan de las voluntades individuales y, a la vez, se corporiza a través de ellas, en un constante *feed back*.

El imaginario será interpretado a partir de un método científico que acepta que el conocimiento no es un espejo de la realidad, puesto que la interpretación cambia. ¿Interpretamos, acaso, nuestro pasado siempre de la misma manera? La interpretación no tiene fin. Continuamente reinterpretamos ya que la hermenéutica es un método donde cada signo tiene infinitos significados. Por cierto que hay infinitos signos que hablan además del lenguaje. Las actitudes, los gestos, las posturas son también signos a descifrar.

Apelar, entonces, a la hermenéutica es acercarme a una situación de diálogo. Es la idea de que en todo obrar humano hay una posibilidad de comunicación y comprensión similares a las de esa situación de diálogo. En lo que hacen, en lo que escriben o producen los hombres ponen de manifiesto una intención, un propósito, una idea, pues toda acción es significativa y por eso admite la comprensión interna. Sin embargo, la dificultad consiste en que

⁶ Díaz, Esther, “¿Qué es el imaginario social?”, ob.cit. p. 13.

suele estar ausente todo el conjunto de condiciones que permiten el entendimiento inmediato en el diálogo; y por ello es necesario el apoyo de este recurso metodológico para interpretar correctamente. De allí que recurra al auxilio de la hermenéutica cuando no comparto el mismo mundo de vida, cuando son diferentes el contexto en que se produce el significado y el contexto en que ha de interpretarse.

Considerado así, el trabajo de interpretación, tendrá inevitablemente ese carácter de diálogo incompleto, que es necesario reconstruir. Pues aquí subyace la idea indispensable, de que hay una comunidad fundamental entre el intérprete y los sujetos cuya obra se quiere comprender. Por esta razón, la hermenéutica implica siempre una ejercicio de autorreflexión: conocer las condiciones y los límites de nuestro mundo de significados, al reconstruir las condiciones, los límites, de otro mundo de significados.

Los datos que constituirán la información serán los discursos sociales, que no sólo serán el soporte físico del fenómeno social (verbal, gráfico, musical, objetal) sino, también el instrumento de su producción. La idea primigenia que asumo para esta investigación es la dialogicidad, es decir, enfatizar la participación de los involucrados en el proceso de generación de conocimiento a partir de un desarrollo hermenéutico y un acercamiento empático con los sujetos.

POR QUÉ BOLIVIA

Mi interés por explorar las acciones sucedidas en Bolivia a partir del año 2000 se debe a que dentro de ese marco se produjeron la expansión de conflictos sociales y el descubrimiento de nuevas oportunidades económicas en sus reservas de gas natural.

Tomemos brevemente algunos datos históricos, con el solo objeto de entrar en el periodo elegido.

Desde la Independencia, Bolivia se ha caracterizado por dos tradiciones en su desarrollo político. Una tradición de legalismo y constitucionalismo, y una tradición de movilización, al margen del sistema formalmente constituido.⁷

Ambas tradiciones se han superpuesto muchas veces y provocado una inestabilidad política constante. En los últimos tiempos – por lo menos desde la revolución de 1952 - ese espíritu de movilización se mantuvo vivo con la Central Obrera Boliviana (COB) y, dentro de esta, de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros (FSTMB).

En 1985 con el cierre de la mayor parte de las empresas mineras nacionalizadas, con una pérdida de 25 mil empleos, la FSTMB sufre un golpe mortal y la COB se debilita notablemente. Como el funcionamiento de las minas subterráneas bolivianas resultaba más costoso que el de minas a cielo abierto de Brasil, Malasia e Indonesia, colapsan los precios.

Se produce la liquidación efectiva de la FSTMB, la consiguiente desarticulación de los oponentes más fuertes, y se consolida la economía liberal. La crisis de la industria minera facilitó la instalación de una democracia liberal y al mismo tiempo tuvo significativo efecto en la sociedad civil.

Se dispersaron los mineros por todo el país y también sus ideas. Asimismo otros sectores ocuparon el espacio dejado por ellos, estaban entre ellos los maestros y fabriles, sin embargo, los sindicatos campesinos lograron los mayores avances.

⁷ Pablo Solón, *La otra cara de la historia*, Cochabamba, CEDIB, 1999, pág. 20.

Se establece entonces la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) en 1979, que rechazaba los lazos de subordinación que desde la Reforma Agraria de 1953 vinculaban a los campesinos con el Estado. En efecto,

Bolivia es un país con un Estado relativamente débil y una sociedad civil fuerte cuyas raíces se encuentran en las tradiciones comunitarias de la sociedad campesina andina, en su larga resistencia a los valores occidentales como la propiedad privada, el individualismo y el lucro.⁸

La década de 1980 marca un cambio en la organización de la sociedad civil que se torna más compleja y heterogénea, como también más representativa de la sociedad boliviana en su conjunto. Proliferaron las organizaciones no gubernamentales (ONG) en las esferas rural y urbana gracias al crecimiento de nuevas fuentes de financiamiento externo. Las más grandes se encuentran en el altiplano rural, donde prevalecen las prácticas de reciprocidad y acciones colectivas ancestrales. Se modificaron las tradiciones de movilización, se ha producido, asimismo, un impacto en la urbanización y la educación se ha generalizado. Persiste la tradición del sindicalismo con una nueva apariencia cargada de otras tradiciones como la étnica y geográfica. La conformación de la CSUTCB alienta a los sindicatos campesinos a afirmar su independencia del Estado. Los sindicatos campesinos representan los intereses políticos y comerciales de las comunidades campesinas. Pese a la propagación de los sindicatos, los ayllus⁹ sobrevivieron aún en lugares cercanos a los centros urbanos. La “Ley de Participación Popular” (1994) reconoce oficialmente al ayllu.

Bolivia, como sabemos, es aun hoy el país más pobre de Sudamérica. A fines de 2003, el ingreso *per capita* nacional de la población seguía en 900 dólares. Según el Censo Nacional de 2001, cerca del 60 por ciento de la población está clasificada como *pobre*. De este porcentaje, más o menos la mitad es “extremadamente pobre” o “indigente”, con ingresos por debajo de un dólar por día. Se estima que apenas el 16 por ciento logra ingresos suficientes para sus necesidades básicas. La pobreza extrema se concentra en las áreas

⁸ Ricardo Calla Ortega, *Los pueblos indígenas y la sociedad plural*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) La Paz, 2000.

⁹ Comunidades rurales indígenas tradicionales.

rurales de las alturas occidentales, allí la norma es la agricultura campesina de muy pequeña escala, generalmente de subsistencia. Potosí es el departamento con mayor pobreza aguda. Más del 80 por ciento es considerada pobre, mientras que en Santa Cruz ese porcentaje es del 38.

Bolivia está considerado, social y geográficamente entre los países con mayor desigualdad. En 2004 el Banco Mundial publicó un estudio sobre el tema en la región latinoamericana. La desigualdad es difícil de probar. Hay evidencias entre las diferentes clases sociales, entre los indígenas y no indígenas, rurales y urbanos y entre las diferentes regiones. Es evidente la importancia de los factores étnicos. El 62 por ciento de la población es de ascendencia indígena.

La liberalización de la economía acentuó estas diferencias y ha menoscabado un sentido de cohesión social y de interés común. La estructura de clases de Bolivia refleja su composición étnica, los descendientes puramente indígenas han sido colocados en el último escalón. Los pueblos indígenas sí conservan su cohesión social y su interés común y demandan ser considerados como ciudadanos.

Las desigualdades sociales, cuando parecen insalvables porque hay poco dinamismo social o porque coinciden o se sustentan en otras fuentes de diferenciación, como las étnicas por ejemplo, ponen en duda los principios básicos de la democracia y la hacen aparecer como carente de sustento, como una institucionalidad vacía.¹⁰

El proceso democrático en Bolivia ha consistido, en general, en un proceso amplio y profundo de cambios. No solamente abarcó una gama amplia de instituciones – prácticamente todos los poderes del Estado con profundas implicaciones en el campo económico- sino que también ha implicado cambios de renovación total del sistema. Se buscó afianzar una institucionalidad democrática, abierta y responsable a la participación de los ciudadanos como individuos libres y capaces de tomar decisiones racionales.

Una mirada de conjunto hacia el proceso transcurrido desde la transición democrática reconocería que el país avanzó mucho en esa perspectiva. Pero esa mirada tendría que notar que esa institucionalización es imperfecta e incompleta, y que los sufrimientos y problemas de una gran parte de la población no fueron superados o resueltos. A los problemas de

¹⁰ Ricardo Calla Ortega, Ob.Cit.

pobreza y exclusión social, se agregan los de discriminación, falta de equidad y corrupción.¹¹

En efecto, la democracia no parece aun consolidada, hay una brecha creciente entre las condiciones materiales de vida y las aspiraciones de consumo de una gran parte de la población que alimenta el malestar social producto de esa insatisfacción.

El boliviano común no tiene fe en las instituciones de la democracia formal y particularmente en los partidos políticos. Pese a ese clima de desconfianza, los partidos políticos bolivianos demostraron cierta durabilidad. En parte porque hasta 2004 las únicas personas que podían participar legalmente como candidatos en las elecciones eran los afiliados a partidos registrados oficialmente. En 2004, el gobierno alteró las reglas para permitir que quienes no estaban en las listas de los partidos políticos se presenten como candidatos en las elecciones. El sistema electoral único de Bolivia permitió que cuando ninguno de los candidatos presidenciales tuviera una mayoría absoluta de votos, el Congreso seleccionaba uno de los dos candidatos con mayor opción de ganar. Lo que llevaba a pactos y alianzas entre partidos.

Los tres partidos más importantes –Movimientos Nacionalista Revolucionario (MNR), Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y Acción Democrática Nacionalista (ADN)- planteaban políticas similares a partir de 1985 sin lograr cumplir con la función específica de ser el vínculo entre la sociedad y el Estado. Esta falta de confianza en los partidos políticos se puso en evidencia en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2002, cuando dos partidos relativamente nuevos salieron a escena con amplio apoyo popular: el Movimiento Al Socialismo (MAS), encabezado por Evo Morales y el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), liderado por Felipe Quispe Huanca. Entre los dos obtuvieron más del 27 % de los votos, ocho (de 27) lugares en el Senado y 33 (de 130) en la Cámara de Diputados.¹²

Ahora bien, es interesante ver la noción de “ciudadano” que tienen los bolivianos. En una muestra levantada para el Defensor del Pueblo en 2002, se incluyó un juego de preguntas que indagaba sobre la principal responsabilidad

¹¹ *Ibídem*

¹² Roberto, Laserna, *La democracia en el ch'enko*, Fundación Milenio, La Paz, 2004, pág.29.

que tiene la persona como ciudadano,¹³ con dos preguntas una sobre si cumplía o no con esa responsabilidad y las razones por las cuales no lo hacía. (en el caso de reconocerlo) Las respuestas eran abiertas y fueron codificadas posteriormente.

La mayor parte de las respuestas acapararon el cumplimiento de la ley, solo el 2,6 por ciento eludían esa responsabilidad. No se precisó lo que quisieron decir con “apoyar al país”. Si se unen las respuestas referidas a deberes personales, trabajar, estudiar, darles una profesión a los hijos, se sitúa ahí el 13 por ciento de las respuestas. Pagar impuestos, que podría expresar concretamente una responsabilidad ciudadana, es considerada como una responsabilidad ciudadana solamente por el 2,3 por ciento. El ítem “cuidar recursos”, seguramente hubiera aumentado en estos momentos con la inclusión del gas. **(Cuadro 1). La noción ciudadana en Bolivia.**^{14 15}

¹³ Ibídem, pág.31.

¹⁴ Ibídem, pág. 37

¹⁵ Ibídem, pág,38.

En el cuadro siguiente se observan tendencias de intolerancia con respecto a la acción política o social. Mientras aumenta la aceptación de manifestaciones permitidas, aumenta el rechazo a las formas más violentas de acción, como bloqueos, invasiones o tomas de propiedad. **(Cuadro II) Tendencias generales de la opinión pública.**¹⁶

Se consignan los promedios. Las respuestas oscilan entre 1 para quien *Desaprueba* mucho y 10 para quien *Aprueba mucho la frase*.

¹⁶ *Ibíd*em, pág.38.

Comparando estos datos con las tendencias al aumento en eventos conflictivos, se observa una polarización social que explica el malestar que existe con la situación general. En un sondeo realizado en Cochabamba en 2004 solamente el 25 % de las personas entrevistadas no estaba de acuerdo con la idea de que el orden fuera más importante que la libertad. **(Cuadro III) Cambios de Opinión sobre Libertad y Orden.**¹⁷

Estas opiniones sobre ciudadanía, democracia y desarrollo se forman en el hogar, en la escuela, dentro del círculo de amigos y también con los medios masivos, en este caso con la radio, es notable el papel que tienen las radios locales, mucho más que las nacionales.

En el siguiente cuadro **(cuadro IV) Opiniones de comunicadores sociales de provincia**, Laserna realizó una encuesta durante un Encuentro de Comunicadores Quechuas entre 120 comunicadores de Cochabamba, Chuquisaca, Oruro y Potosí, como también algunos pocos de La Paz y Santa Cruz. Un 37 por ciento eran mujeres, con una edad promedio de 33 años. En general mostraron una percepción de sí mismos como líderes sociales que deben comprometer a sus medios con las luchas del pueblo. Las frecuencias

¹⁷ Ibídem, pàg. 39.

más altas correspondieron a dos frases que muestran una cultura comunitaria y la desconfianza hacia los empresarios, actores claves de una economía de mercado. También es alta con respecto a que “los medios deben defender la estabilidad” (75 %) y “ser imparciales e independientes” (86,5 %)

Como decíamos, la inestabilidad política es un rasgo determinante en Bolivia, pero la concentración de momentos conflictivos con altas dosis de violencia como los que han ocurrido en abril y septiembre de 2000, en febrero y octubre de 2003 no tienen precedentes en las últimas décadas. En los llamados Conflicto por la Tierra y Conflicto por la Coca se han producido alrededor de veintinueve muertos, un número indeterminado de heridos y más de mil detenidos.¹⁸

En lo que va de 1970 a abril de 2004 se han producido 9.831 eventos conflictivos en Bolivia, con frecuencias que varían mucho según las

¹⁸ Jorge Lazarte, *Cambios de los paradigmas del accionr político. Diagnóstico del sistema político vigente*. Foro económico Nro. 1 ILDIS La Paz, 1988 y Movimiento sindical y transformaciones del sistema político boliviano. Estado y sociedad Nro. 15. FLACSO La Paz, 1989.

condiciones políticas y económicas.¹⁹(**Cuadro V y VI**), **Conflictos nuevos y promedio de eventos nuevos por mes.**

El autoritarismo, como se puede ver, no siempre acalló la protesta social y la democracia no siempre ha sido sinónimo de desorden. En el **cuadro de**

¹⁹ Roberto Laserna, Ob.Cit. pág. 44.

Actores Sociales, ²⁰ se detallan los protagonistas de estos eventos. Los protagonistas más importantes fueron los obreros, pero su presencia tendió a reducirse mientras que aumentó la de sectores populares urbanos, campesinos y cocaleros, además de una gama de otros actores.

²⁰ *Ibidem*, pág. 44.

En el **cuadro Las formas de adhesión**²¹, en el que se marca la tendencia actual de los conflictos que involucran bloqueos, tomas y marchas. En estas nuevas manifestaciones se miden fuerzas y dilucidan diferencias mediante un mecanismo de construcción de poder, como pudo verse en la Guerra del Agua, que enfrentó a la Coordinadora del Agua y el Estado Mayor del Pueblo, como también en las luchas libradas por el liderazgo entre los dirigentes campesinos Felipe Quispe, Alejo Veliz y Evo Morales.

Los conflictos municipales no figuran en estos gráficos, pero son cada vez más importantes. Involucran a todos los actores locales, han sido muy

²¹ *Ibíd.*

violentos en algunos casos, con funcionarios agredidos, linchados y asesinados.

Como vamos a ver en el siguiente tramo del trabajo, el período que se inició con la “Guerra del Agua” en Cochabamba y que continuó con la “Guerra del Gas” en El Alto representó un reto a la deficiente política boliviana y retomó formas de expresión más acordes con épocas anteriores.

La relativa estabilidad política se quebró y el pueblo redescubrió la fuerza de la protesta pública. Las modalidades de la protesta cambiaron y el bloqueo de caminos evolucionó como forma de acción directa reflejando la creciente importancia de los campesinos en el panorama político.²²

Debemos observar la acción en estas protestas y considerarla como una realidad procesual y dual que se asienta en la existencia de unos agentes capaces de participar materialmente en el juego-de-sentido correspondiente. El marco en el que se inserta se verá, entonces, como un conjunto social de significaciones posibles o como una especie de herramientas simbólicas donde entran sentidos, marcos de referencia, reglas, diferenciaciones, rituales. Los marcos socialmente contruidos y narrativamente estructurados hacen posible la memoria colectiva y la individual, y permiten entender que la comprensión de significados exige especificar la estructura y coherencia de los marcos que hacen posible la producción de significados concretos.

Recordemos que Searle²³ afirma que todo estado intencional tiene como principal componente el contenido intencional que determina las condiciones de satisfacción de ese estado. Es decir, determina qué condiciones han de obtenerse para que el estado sea satisfecho: qué debe hacerse para que la intención sea realizada o la creencia verdadera o la expectativa cumplida. Cualquier estado intencional representa un conjunto de estados intencionales donde se asienta y que lo contiene.

²² John Crabtree, *Perfiles de la protesta*, UNIR Fundación, La Paz, 2005, pág.5.

²³ John Rogers Searle, *Intencionalidad, La construcción de la realidad social*. Paidós, 1997.

CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO

La situación histórica de Bolivia Sus connotaciones

El imperio más poderoso de la época precolombina era el de los incas, el “imperio de los cuatro puntos cardinales, que no conocía límites”.²⁴

La palabra inca originariamente era sólo el título del soberano y la denominación del linaje real, pero no de un pueblo determinado. Un caudillo de la ciudad-estado de Cuzco, en el altiplano andino, se había atribuido ese nombre. Los habitantes de ese estado montañoso pertenecían a los indios quechuas. La expansión bélica de los incas comenzó en la primera mitad del siglo XV, cuando tribus aimaraes rivales, vecinas de los señores de Cuzco, pidieron socorros y apoyo. El imperio inca se incorporó los pequeños estados de las aimaraes. En rápidas conquistas los incas extendieron su dominación sobre la región andina y se abrieron paso hasta el centro de Ecuador.²⁵

Túpac Yupanqui (1471-1493) sometió a la Bolivia actual y realizó campañas hasta Chile y el noroeste argentino. Poderosos estados como el imperio de Chimor, que se extendía en la costa desde Tumbes hasta las inmediaciones de Lima, el de Cuzimancu en los valles de Chancay, Ancón y el Rímac y el imperio de Chíncha, fueron anexionados por los incas. Huaina Cápac (1493-1527) sofocó algunas rebeliones en las provincias recién conquistadas y llevó adelante las invasiones hasta más allá del norte de Quito. El dominio de los incas abarcaba a la sazón desde el río Ancasmayu, al sur de Colombia, hasta el Maule en Chile.²⁶ Se realizaron asimismo expediciones bélicas, cuyo objetivo eran las tierras bajas al este de los Andes, pero éstas nunca fueron sometidas. Los indios del altiplano despreciaban a las miserables y primitivas tribus que allí habitaban. A la muerte del inca Huaina Cápac siguió una pugna por la sucesión entre Huáscar, el

²⁴ Luis Navarro García, *Historia de las Américas*, Coordinador, Universidad de Sevilla, 1991.

²⁵ Xavier Albó, *Violencias encubiertas en Bolivia*, CIPCA, La Paz, 2003, Pág. 70.

²⁶ Richard Konezke, *América Latina, La época colonial*. México, Siglo XXI, 1972, pág.176.

hijo primogénito, que había sentado su real en Cuzco, y Atahualpa, el vástago predilecto, residente en Quito. Finalmente, después de la batalla de Cuzco, Atahualpa hizo prisionero a su hermano. En estos tiempos de guerra civil en el imperio inca, los españoles, bajo Francisco Pizarro, emprendieron la conquista del Perú y depusieron al inca que se jactaba de no conocer a ningún soberano más poderoso que él.

Tras el asesinato de Atahualpa (1533), se desmoronó el poder de los incas. En 1539 los españoles tenían el país bajo control. Con todo, los miembros de la dinastía incaica prosiguieron aún la resistencia los conquistadores extranjeros. En la remota provincia limítrofe de Vilcabamba, el inca Manco Cápac II, organizó un reino oculto y procuró, mediante la revuelta de 1565, recuperar su imperio y restaurar la vieja religión. Pero la resistencia se desintegró al ocupar Vilcabamba los españoles, en 1572. Los descendientes del linaje incaico se emparentaron con la nobleza española y se esforzaron por alcanzar de la corona española privilegios y recompensas. La masa pasiva de quienes habían sido súbditos de los incas no estaba en condiciones de rechazar el destino que se le había impuesto. Sólo a partir de la segunda mitad del siglo XVII surgieron nuevamente movimientos que procuraban restablecer el régimen de los incas.²⁷

Amalgamar y mantener unido un imperio que se extendía por comarcas tan dilatadas y de tal grandiosidad natural presupone una capacidad organizativa fuera de lo común. El acicate más poderoso de esa voluntad de poder radica en la conciencia de la misión divina del inca. En el ceremonial cortesano se expresa la condición de hombre-dios del inca. Ser titular de la autoridad suprema requería del soberano una inmensa capacidad personal de trabajo. Una elite idónea y ávida de distinciones, formada merced a la educación metódica de una juventud escogida, secundaba al inca. Sus miembros fueron denominados “orejones” por los españoles, puesto que tenían la prerrogativa de usar grandes aros en las orejas. La autoridad administrativa suprema estaba constituida por un consejo de la corona, integrado por cuatro altos funcionarios. Los caciques de las aldeas y

²⁷ Mariano, Baptista Gumucio, *Historia contemporánea de Bolivia*, Fondo de Cultura Económica, México. 1996, pág.98.

las tribus, los *curacas*- que estaban bajo un severo control y que periódicamente debían presentarse en la capital, Cuzco, velaban por el cumplimiento de la voluntad del soberano en las provincias. Sagazmente, en los reinos sometidos los incas dejaron subsistir las viejas instituciones.²⁸

Mediante una planificación racional, en este extenso imperio se procuraba modelar unitariamente, y desde el punto de vista del bien común, la totalidad de la vida. Con vistas a un aprovechamiento eficaz de todas las energías en el servicio militar y las prestaciones de trabajo, se dividió a los súbditos conforme al sistema decimal. La unidad menor consistía en diez jefes de familia y a los hombres de veinticinco a cincuenta años se los agrupaba en centurias. Mediante cordones anudados, los *quipus*, se inventariaba estadísticamente todo lo digno de saberse que hubiera ocurrido en los distritos del imperio en sus manos. Sólo le era menester impartir sus órdenes para que cada uno supiera exactamente qué tenía que entregar, qué recibir, qué cosa enviar, cuál almacenar. Una red viaria, de construcción excelente, posibilitaba eficazmente los desplazamientos de tropas, el servicio de noticias y el transporte de mercancías. Estas vías estaban trazadas, dentro de lo posible, en línea recta y salvaban las elevaciones mediante escalinatas, explicable por el hecho de que en Perú precolombino no había carros ni caballos. Tal sistema de caminos constituía una realización técnica y organizativa de la cual la Europa de entonces no era capaz. Sarmiento de Gamboa escribió que el emperador Carlos V, con todo su poder, no podría construir un camino real tan magnífico como el que llevaba de Cuzco a Quito o de Cuzco a Chile.

Para mantener firmemente unidos sus dominios, los incas pugnaron por difundir un idioma uniforme en todo el imperio.²⁹

Un poder estatal totalitario se combinaba con un ordenamiento de repartimiento. La tierra pertenecía a las comunas aldeanas (*ayllus*), que asignaban a las diversas familias, según el número de sus componentes, una superficie cultivable en usufructo. Cada familia podía disponer libremente de su cosecha y procurarse el sustento, el cual, prescindiendo de las

²⁸ *Ibíd.*, pág.98.

²⁹ Brooke Larson, *Colonialismo y transformación agraria en Bolivia, 1550-1900*, CERES/hisbol, Cochabamba, 1999. Pág. 360.

condiciones climáticas, dependía de la laboriosidad personal. La existencia de los ancianos y enfermos la aseguraba la comuna cultivando para ellos los predios correspondientes. Bosques y pasturas estaban a disposición de todos los miembros de la comunidad. La casa y el patio eran propiedad de la familia. Para mantener a los sacerdotes y los lugares del culto se destinaba una superficie cultivable especial, que trabajaban, mediante prestaciones de servicios, los integrantes de la comuna. Toda la tierra restante pertenecía al inca, y la labranza de esa propiedad real constituía asimismo una obligación de cada familia campesina. Los excedentes de las cosechas se almacenaban en graneros del Estado y se disponía de ellos en los tiempos difíciles.³⁰

Numerosos indios se separaban de sus ayllus, puesto que el inca los convocaba para ciertas prestaciones de servicios. Muchos se alistaban por tiempo indeterminado en el ejército, otros eran reclutados para la construcción de caminos y demás trabajos públicos o se les requería para los múltiples servicios en la corte. También había que realizar trabajos forzados en las minas, donde las cuadrillas de obreros se relevaban en un sistema de turnos prefijado (*mita*). Según sus aptitudes, se asignaban a las personas diversas actividades artesanales, en las cuales debían trabajar con arreglo a instrucciones especiales. Los bienes producidos se debían desplazar a familias o comunidades aldeanas a otras comarcas. Estas colonizaciones tenían como finalidad la colonización de tierras hasta entonces yermas y el afianzamiento militar de las provincias recién conquistadas.³¹

Para la planificación del gobierno y su puesta en práctica se requería una numerosa burocracia. Se ha calculado que por cada 10.000 habitantes había 1.330 funcionarios públicos. Según su criterio, el inca establecía los objetivos precisos para alcanzar el bienestar público y clasificaba a todos sus súbditos con vistas a la utilización provechosa de los mismos. El hombre más indio soportaba con resignación fatalista el sino que para él establecía la divinidad del soberano. Los indios conservaron también esa misma pasividad

³⁰ Xavier, Albó, *Pueblos indios en la política*, Plural Editores, La Paz, 2003.

³¹ Ricardo, Calla Ortega, *Indígenas, política y reformas en Bolivia*. Ediciones ICAPI, Guatemala, 2003.

frente a los conquistadores españoles que tomaron posesión del imperio incaico.³²

La cultura del imperio de los incas se fundaba en los logros alcanzados por las viejas culturas urbanas de la faja costera del Perú. Una agricultura intensiva merced al cultivo en terrazas, regadío mediante acequias a veces de más de 100 kilómetros de largo y la utilización de abonos, ante todo del guano, había posibilitado en aquella región el asentamiento de una población numerosa.

Como los incas adoptaban las deidades de las tribus sometidas, su religión presentaba una gran cantidad de dioses. Objeto de especial adoración era el dios del Sol, y el inca se denominaba a sí mismo “hijo del Sol”. Por ende la fiesta solar en Cuzco, en el templo del Sol, era la principal solemnidad religiosa. Se recurría a los adivinos para interpretar cualquier fenómeno extraño. Presagios sobrenaturales sobrecogieron al inca Huaina Cápac tal como a Moctezuma II, cuando le llegaron las primeras nuevas del arribo de los españoles.³³

La esclavitud de los indios

La expansión ultramarina de España condujo en América a la creación de dominios, en los que una capa de conquistadores se estratificó sobre las poblaciones aborígenes sometidas. Las colonizaciones europeas en el Nuevo Mundo forman parte del mundialmente trascendente proceso histórico de la estratificación, que ha llevado a la génesis de las grandes culturas y que continúa influyendo también en el imperialismo moderno. En los inicios de nuevas formaciones de poder, según las palabras de Jacob Burckhardt, la *violencia ciertamente es siempre lo primero... Si la crisis ha sido una conquista, el contenido más temprano del Estado, su actitud, su misión y hasta su pathos serán en esencia el avasallamiento de los sometidos.*³⁴ No hubo durante el período colonial un asentamiento pacífico de europeos en el

³² Richard Konezke, Ob.Cit., pág. 178.

³³ Ibídem, pág. 178.

³⁴ Jacob Burckhardt, *Weltgeschichtliche Betrachtungen, Gesammelte Werke*. Tomo 4. Darmstadt, pp. 22 y s.

que se reconocieran los derechos de soberanía de los príncipes aborígenes. La idea que animó a los colonizadores fue la idea de dominar.

Es misión del análisis histórico estudiar hasta qué punto, también en la política hispano-portuguesa respecto a los indios aparece –fenómeno habitual en las conquistas- “el maltrato permanente e incluso el lento exterminio del pueblo vencido, llevado a cabo por el vencedor con infernal arrogancia”³⁵, y paralelamente observar en qué medida, tiene lugar una tendencia contraria. Para ello será necesario partir del trato que se diera en la Península Ibérica, durante la Reconquista, a las poblaciones sojuzgadas. Los moros que se sometían a los conquistadores cristianos podían residir en barrios separados y conservar sus creencias y costumbres, si bien debían pagar un tributo a sus nuevos señores. Es comprensible que los descubridores y conquistadores españoles adoptaran una actitud similar ante los habitantes del Nuevo Mundo. Pero por orden del 16 de abril de 1495 los monarcas españoles suspendieron momentáneamente el tráfico humano y fundamentaron que: “Nos queríamos informar de letrados, teólogos y canonistas si con buena conciencia se pueden vender éstos por esclavos o no”.³⁶

Nada sabemos acerca de las deliberaciones de esa junta jurídico teológica, pero en 1500 los Reyes Católicos ordenaron que los expedicionarios españoles:³⁷

No fuesen osados de prender ni cautivar a ninguna ni alguna persona ni personas de los indios de las dichas islas y tierra firme de dicho mar Océano para los traer a estos mis Reinos ni para los llevar a otras partes algunas, ni les ficiesen otro ningún mal ni daño en sus personas ni bienes”.

Se declaró libres a los indios hasta entonces vendidos o cautivos en España, a los cuales había que devolver a su país natal.

La decisión de los Reyes Católicos tenía también un sentido político. La arbitraria esclavización de aborígenes bien podía provocar revueltas y poner en peligro la erección de un firme ordenamiento del poder en el Nuevo

³⁵ *Ibidem*, pág.23.

³⁶ *Colección de Documentos*. Vol. 1, p.2 y s. en Konetzke Ob.Cit., pág. 181.

³⁷ Este decreto no se conserva pero su contenido está resumido en la R.C. del 30 de octubre de 1503, *Ibidem*, pág.14.

Mundo. En este punto el derecho y el poder mantenían entre sí un vínculo significativo. La violación de los principios que exigían un tratamiento humano de los indios hubo de ser utilizada siempre por la corona como pretexto para proceder contra autoridades que en el Nuevo Mundo actuaban por su cuenta., La política indígena de la monarquía española debe verse también como parte de su sistema de gobierno. Sin embargo, la esclavitud de los indios no desapareció en Hispanoamérica sino paulatinamente, por la manumisión de esclavos o su muerte. Las audiencias debieron designar un procurador para que diera la libertad a indígenas ilegalmente tratados como esclavos. En los territorios marginales del imperio español se volvió ocasionalmente, después de 1542, a la esclavitud. Cuando la corona llegaba a saber de esos casos ordenaba, refiriéndose a las “Nuevas Leyes”, la emancipación de esos esclavos y el castigo de los culpables.

El Consejo de Indias adoptó la tesis según la cual bajo ningún pretexto era lícito esclavizar a los indios, ya que sólo con mansedumbre y buenos tratos los aborígenes podían ser convertidos al cristianismo.³⁸

La encomienda

Paralelamente a la esclavitud, e incluso después de su abolición, existió otra forma de trabajo no libre.³⁹ Como la disponibilidad de españoles para el trabajo físico en las colonias era escasa y además estaba afectada por el clima, la organización económica y social descansaba esencialmente sobre la fuerza de trabajo indígena. Sin trabajadores la tierra no tenía valor alguno, y el oro y la plata, codiciados, no se dejaban recoger sin fatigas. Conforme a la voluntad de la corona española, empero, los aborígenes de los reinos americanos debían ser súbditos libres, no sujetos a ninguna prestación forzada. Según este principio, los indios se debían incorporar como asalariados libres al proceso económico. La puesta en práctica de tales intenciones tropezaba, sin embargo, con fuertes resistencias. Los europeos, que pretendían adquirir rápidamente las mayores riquezas posibles, se apoderaban de tantos indios como necesitaban para los trabajos en las

³⁸ Mariano, Baptista Gumucio, Ob.Cit. pág.99.

³⁹ Enrique, Tandeter, *Coacción y Mercado*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

casas, campos y minas. Los aborígenes de culturas primitivas no estaban habituados a una modalidad laboral regular y fatigosa, y por tanto no se dejaban tomar voluntariamente para ejecutar los trabajos que se les exigía. Conquistadores y pobladores europeos entendían que tal proceder era simple holgazanería y justificaban la coerción laboral como medio de sacar a esas poblaciones primitivas de la ociosidad, que los empujaba a la embriaguez y otros vicios. El acostumbamiento forzado de los indios a un orden de trabajo, se argumentaba, coadyuvaría a civilizarlos y cristianizarlos. La codicia de los españoles tuvo como consecuencia que muchos aborígenes sucumbieran ante las desmesuradas e inusitadas exigencias laborales, sobre todo porque no se cuidaba de alimentarlos debidamente. Algunas medidas de la corona apenas protegieron a los indios contra sus explotadores.⁴⁰

En 1512 se convocó en Burgos una junta de eminentes letrados y teólogos. Este cuerpo adoptó las determinaciones siguientes: los indios son libres, aunque el rey puede ordenarles trabajar; este trabajo, no obstante, debería ser de tal índole que no les impidiera la instrucción en la fe cristiana y que fuese de provecho para los indios. Sobre la base de las deliberaciones de la junta se hicieron las Leyes de Burgos del 27 de diciembre de 1512, que constituyen el primer intento de una legislación indiana general y fijan el sistema colonial español.

Como fundamento de la coerción laboral aparece nuevamente la tesis de que los indios se inclinan por naturaleza a lo ociosidad y a los peores vicios, y pese a las experiencias en contrario habidas hasta entonces, se avala la concepción según la cual la comunidad de vida hispano-india resultante de los repartimientos habrá de fomentar la evangelización y civilización de los aborígenes. Para cada cincuenta indios repartidos el patrón español debía construir cuatro chozas de medidas determinadas y suministrar a cada persona una hamaca para dormir. Debía entregar a cada indio, una parcela, en propiedad hereditaria, y aves de corral en calidad de animales domésticos. Los indios estaban ligados a la gleba, pero permanecían en su tierra aún cuando la hacienda a que pertenecían cambiara de propietario.

⁴⁰ Richard Konezke, Ob.Cit. pág.183.

Con ello se introducía la servidumbre, tal como se había desarrollado en la Edad Media europea.

Tras el descubrimiento de las minas argentíferas de Potosí (1545), los encomenderos llevaron o enviaron sus indios a esa región del altiplano andino y los obligaron a trabajar en el beneficio del metal, vendieron a sus aborígenes como fuerza de trabajo a los empresarios mineros o los aportaron como capital personal para participar en una sociedad de extracción. Hasta de la provincia de Santa Cruz de la Sierra en la vertiente oriental de los Andes, los encomenderos trajeron sus indios al mercado de trabajo en Potosí. De una sola encomienda, por ejemplo, se transportaron a fines del siglo XVI más de 500 indios con sus mujeres y niños al Altiplano, donde fueron vendidos como fuerza de trabajo. Para acabar con esos abusos la audiencia envió en 1604 a su fiscal Francisco de Alfaro, quien más adelante reformó las encomiendas en Paraguay. En el siglo XVIII la institución de la encomienda había caído en desuso.⁴¹

Reformas del virrey Toledo

En 1569 llega al Perú el nuevo virrey. Se estaban fraguando insurrecciones en Huamanga y amenazaban con esparcirse a otras zonas que evidenciaban los endeble pilares políticos de las primeras relaciones coloniales que “descansaban sobre las alianzas entre encomenderos y caciques y sobre la habilidad de las autoridades andinas tradicionales para movilizar la fuerza de trabajo excedente de los nativos”.⁴²

Toledo debía resolver conflictos intestinos, ya que la elite colonial tenía conflictos que la hacían más vulnerable, y, además, debía salvar al propio reino andino del caos. Muchos encomenderos codiciosos estaban provocando estragos en las comunidades que debían proteger. Lo primero que debió hacer fue desalojar a los encomenderos, a los que se les negó el derecho de jurisdicción feudal. El estado toledano se transformaría así en un

⁴¹ *Ibíd.* Pág. 183.

⁴² Brooke Larson, *Ob.Cit.* pág. 100.

directo demandante de los recursos de las comunidades andinas y se responsabilizaría de mantener la producción de excedentes y de controlar a los campesinos y caciques.

Toledo modernizó la minería de Potosí. Introdujo nuevas técnicas de amalgama. Comenzó a reclutar a campesinos involuntarios, por turnos, para trabajo temporal en las minas. Para ello utilizó el poder estatal a gran escala, imponiendo migraciones masivas de campesinos hacia las minas. Se inspiró en los reclutamientos de mano de obra de los incas para la agricultura del maíz en Cochabamba. Fueron “reclutados 12.600 mitayos cada año”.⁴³

Los mitayos eran cedidos a los propietarios de grandes minas salvo en los días de descanso, cuando se les era permitido vender su fuerza de trabajo como obreros libres.

Brooke Larson hace un análisis de la importancia de la mita. La mita aseguraba una fuerza de trabajo estable y disciplinada. El sistema permitía que los propietarios de las minas les asignaran el trabajo “racionalmente”, es decir, las tareas más riesgosas y agotadoras. Por otra parte los mitayos eran menos susceptibles a las costumbres corruptas occidentales. La mita ampliaba el fondo común de gente disponible. Las mujeres y los niños que acompañaban a los mitayos se ocupaban de tareas variadas dentro de la minería. En síntesis, estas migraciones forzosas canalizaron a la fuerza de trabajo campesina hacia la minería y también hacia el trabajo subsidiario de Potosí. La mita representaba una subvención muy importante para las empresas mineras. Los mitayos recibían un sueldo diario de cuatro reales, la mitad del sueldo de un trabajador libre.⁴⁴

Era un sistema laboral que estaba ligado fuertemente a los recursos de los ayllus y comunidades. Los mitayos dependían de sus parientes y comunidades para subsistir, ya que el salario semanal estaba por debajo de la remuneración mínima necesaria para la sobrevivencia de una familia campesina en la ciudad. Para abastecer a los mitayos los ayllus y aldeas empleaban meses de preparación moliendo harina, redistribuyendo los rebaños de la comunidad, equipando a las recuas de llamas para el viaje con chuño, maíz, charque, harina de quinua, pescado seco.

⁴³ Ibídem, pág.100.

⁴⁴ Ibídem. pág. 83.

Toledo empleó el poder del Estado para coaccionar a los excedentes del campesinado autosuficiente y para inyectar ingentes cantidades de fuerza de trabajo barata a las minas. La mita era una subvención a los dueños de las minas.

Larson detalla más adelante que el poder del Estado no se limitaba solamente a las empresas mineras, sino que las instituciones políticas, leyes y prácticas sociales generaron una red compleja de exacciones legales e ilegales que estimularon a la oferta y a la demanda de bienes y fuerza de trabajo en la economía colonial. Directa o indirectamente, los esfuerzos comerciales de la colonia estaban ligados a la red de exacción de excedentes. Mediante estos sistemas de cobros violentos se podría continuar ofreciendo subvenciones a facciones de la elite colonial.

Para ampliar el alcance de la exacción del Estado se debían equilibrar sus recaudaciones con los recursos de una población determinada. Se realizaron inspecciones de campo, reconocimientos catastrales y recuentos de individuos. Se envió a agentes para obtener cuadros completos de los ayllus y comunidades. Tenían, y volvemos otra vez al pasado inca, que considerar estos inspectores la cantidad de tributo que (en mano de obra y en especie) una población indígena había pagado anteriormente a los incas y a sus encomenderos.⁴⁵

La creciente autoridad central del Estado proporcionó una sistematización más rígida y sistemática. La recaudación de impuestos endureció a tal punto que un ayllu tenía que pagar, fueran los tiempos buenos o malos.

El Estado también redujo a los asentamientos andinos a comunidades indígenas reconstituidas. Una redistribución de tierra acompañó a la creación de los pueblos de indios, legitimando así los derechos de usufructo de todos los hogares andinos cuyos varones estaban inscriptos como mitayos y tributarios. Estas ordenanzas provocaron disputas de tierras. También el Estado intervino en la redistribución de las cosechas excedentes, para destinarlas a los habitantes más pobres. Este mecanismo de riesgos

⁴⁵ Ibídem, pág. 83.

compartidos establecería una suerte de equilibrio social impidiendo que los campesinos más pobres huyeran de sus obligaciones con el Estado.

Otra vez el estado toledano se inspiró en las normas tradicionales andinas de reciprocidad y redistribución para sus propios fines. Justo, como enfatiza Larson, cuando las autoridades reales desarraigaban ayllus y expulsaban a pueblos de sus tierras ancestrales y subordinándolos al párroco y al corregidor que estaban a cargo del pueblo de indios. Toledo sancionó un orden normativo que absorbía los elementos que habían gobernado las relaciones sociales andinas. Pero la contradicción básica del sistema de explotación era su conservación y legitimación de tradiciones, costumbres y normas culturales arrancadas de la formación económica total. Los sistemas culturales que daban significado a las relaciones de parentesco eran asaltadas por las mismas políticas coloniales que estaban destinadas a proteger ciertas costumbres y tradiciones.⁴⁶ Los ritos y ceremonias, los símbolos que regeneraban los vínculos sociales y la identidad, fueron desgastados, pero no extirpados. Muchas veces tuvieron que ser practicados en la clandestinidad para lograr armonizar con sus dioses.

Toledo creó una red de agentes de poder para ejecutar la reorganización de la sociedad rural andina.

Una jerarquía de funcionarios coloniales que servían como eslabones en la cadena de mando. Estos administradores blancos para lograr éxito debían infiltrarse en la jerarquía étnica con el fin de llevar a cabo las relocalizaciones masivas. Toledo intentó asimilar a las autoridades nativas dentro de la nueva estructura de poder. Intentó convertir a la posición hereditaria de kuraka en un cargo designado.⁴⁷ Se las ingenió para controlar la sucesión, los indígenas podían proponer a un sucesor de entre los miembros del linaje noble, pero la última palabra la tenía la Audiencia. Lo que sentó un precedente en la intervención del Estado en los asuntos internos de las comunidades indígenas.

Los kurakas pasaron a ser agentes del Estado, pues era el Estado el que formalizaba y legitimaba las relaciones entre las elites nativas y los miembros de sus propios ayllus. Toledo, mediante ordenanzas, determinó

⁴⁶ *Ibidem*, pág.84.

⁴⁷ Huarochirí, Spalding, "Anuario de estudios americanos", 1971, en Brooke Larson, *Ob.Cit.* pág.116.

cuáles eran sus atribuciones y deberes. Tenían que supervisar el flujo de tributo dos veces por año, la expedición de mitayos, rastrear indios fugitivos, movilizar a cuadrillas para construir iglesias, puentes y caminos, limpiar canales de irrigación y cultivar las tierras coloniales. Además de arbitrar en conflictos locales y entre el pueblo y las autoridades. Como recompensa el kuraka podía pedir ayuda a la comunidad para que le proporcionara braceros para cultivar cuatro fanegadas de maíz, cuatro de papas y dos de trigo.

Larson detalla que dos principios gobernaban las reformas que remendaban la estructura étnica de poder. Primero, el Estado asumía el rol de definir las posiciones de poder y privilegios del sistema de kurakazgo. Segundo, el Estado intentó limitar los excesos y abusos del sistema. Toledo intentaba así frenar el desarrollo de una oligarquía nativa que iba a abusar de su poder.

Toledo había diseñado un sistema de exacciones que estaba establecido en las comunidades indígenas a lo largo del altiplano. La visión de Toledo apuntaba a la riqueza potencial de la puna que era el emplazamiento de los grupos más poderosos.

En 1532 los caciques de la Confederación de Charcas presentaron una petición al rey de España, enumerando quejas contra las políticas de Toledo. Los caciques que habían disfrutado de privilegios parecidos a los de la nobleza española, habían sido despojados de los yanacunas y servicios que les eran apropiados a sus puestos. Además se quejaban por los patrones de tenencia de tierras coloniales. Los caciques se quejaron del derecho de los cabildos y de la Audiencia a decidir otorgamientos de tierras a españoles, en particular solicitaban que les fueran devueltas las parcelas de tierra en el Valle Bajo de Cochabamba.

Los caciques del altiplano podían desafiar el derecho de los chacareros individuales en valles distantes de dar refugio a los migrantes andinos, pero los caciques del valle fueron sumidos en un enfrentamiento sobre tierras de maíz, agua, rebaños y trabajadores nativos. En los valles kichwa los indígenas se atrincheraron contra la penetración europea.⁴⁸

⁴⁸ Brooke Larson, Ob.Cit.pág. 361.

La Audiencia de Charcas registró cerca de un centenar de españoles en los Valles de Cochabamba. Brooke Larson detalla, basándose en extractos de actas notariales, que años después cincuenta familias controlaban los recursos de los valles. Una de las cuales era la familia Orellana. Ruiz de Orellana adquirió tierras de los caciques de Sipesipe. En próximas generaciones controlaban la encomienda de Tiquipaya, antigua propiedad personal de Yupanqui y Huayna Cápac.

Los colonos españoles necesitaban una sanción real y una disposición oficial del espacio físico en los valles. En agosto de 1571, Toledo autorizó a Jerónimo Osorio para que fundara la villa de Oropesa en el Valle Bajo, que pronto cambiaría su nombre por Cochabamba. La presencia española en el valle había conseguido tener visibilidad física y política oficial. La carta de fundación de la ciudad negaba el derecho de los indígenas a discutir el derecho de propiedad de sus tierras. De esta manera se proporcionaba a las autoridades locales un dispositivo legal para rechazar cualquier protesta andina.⁴⁹

Los visitantes reales que viajaban para recaudar impuestos alteraron completamente las condiciones de vida de los nativos. No obstante, la gran pérdida de población aborígen durante los años que siguieron a las reformas toledanas, demuestran los trastornos que causaron; fue la mita la que tuvo efectos más devastadores.⁵⁰

Hacia el año 1630, ya existía una aristocracia terrateniente. Pero, como acota Larson, no era autocrática ni inmune a los cambios dentro del contexto de la política económica del colonialismo. Tendrían que enfrentarse a la elite minera que seguía reclamando el control de los trabajadores.⁵¹

Nahorías y mita

A las *nahorías* de las Antillas y México correspondían en Perú las *yanacunas*. Los españoles tomaron esta palabra del quechua, idioma en el que designa a las personas que trabajaban como vasallos en la corte del inca. Tras la conquista del Perú, los europeos encontraron numerosos indios

⁴⁹ Leslie, Bethell, *Historia de América Latina*, Barcelona, Cítica, Vol. II, 1990.

⁵⁰ P., Bakewell, *Mineros de la montaña roja*, Madrid, Alianza, 1989, pág.56.

⁵¹ Xavier, Albó, *Pueblos indios en la política*, Plural, CIPA, La Paz, 2002.

nómadas que no tenían lugar fijo de residencia ni se hallaban sometidos a cacique alguno. Las autoridades adjudicaron esos indios de por vida a los conquistadores, en calidad de sirvientes y peones. Como los yanaconas habían sido repartidos a los diversos españoles por una disposición legal, en un primer momento se les equiparó a los indios repartidos en encomiendas. Pronto llegaron quejas a la corte, procedentes de círculos eclesiásticos, según las cuales esos yanaconas estaban en una situación peor que los esclavos y a la muerte de su amo pasaban como siervos a manos de otro español. Sin tardanza una real cédula estableció que los indios yanaconas no eran esclavos, sino hombres libres, y que nadie podía ponerlos a su servicio contra la voluntad de los mismos.⁵²

La realidad de la vida colonial mostró ser más fuerte que los sentimientos humanitarios en que se inspiraban las leyes de la metrópoli. El conocimiento directo de la situación indujo al virrey Francisco de Toledo, en su visita de inspección por el altiplano andino (1572), a no llevar a cabo la liberación de los yanaconas. Por el contrario dio una forma legal a esa institución. Encontró que en las chacaras de los españoles trabajaban numerosos campesinos indígenas, y repartió a los colonos otros indios que no querían dirigirse a sus lugares de origen. Dispuso que esas fuerzas laborales campesinas no pudieran separarse de la gleba. Sus amos, por su parte, no podían enajenarlos y transferirlos y tenían que procurarles vestido y todo lo necesario, preocuparse de su bienestar espiritual, concederles el usufructo de una parcela y pagar los tributos que esos indios debían a la corona. Los yanaconas estaban ligados a la propiedad rústica y pasaban con ésta a sus sucesivos propietarios. Se habían convertido en siervos hereditarios.⁵³

En el reordenamiento que se hizo en 1601, por ley, del derecho laboral indígena, se prohibió la explotación de braceros no libres en la agricultura. El virrey del Perú, Luis de Velasco, se propuso ejecutar esta norma legal, pero pronto llegó a la conclusión de que las consecuencias serían imprevisibles. Le hicieron presente que los yanaconas, si se les concedía libertad de movimientos, huirían de sus amos y nadie cultivaría los campos, con lo cual

⁵² Richard Konezke, Ob.Cit. pág.184.

⁵³ Ibídem, pág. 185.

habría de suspender el abastecimiento de víveres a la villa argentífera, Potosí. Resolvió dejar en las haciendas aquellos yanaconas que repartiera Francisco de Toledo, pero no permitir que los españoles instalaran nuevamente siervos hereditarios indígenas en sus fincas. El virrey marqués de Montesclaros encomendó la realización de una visita al oidor de la Audiencia de Charcas, Francisco Alfaro. El funcionario comprobó la existencia de 25.000 yanaconas en la jurisdicción de la audiencia y les comunicó que eran libres, pero los dejó hasta nueva orden en las haciendas españolas, en calidad de mano de obra servil. Aunque también en la Recopilación de Leyes de Indias de 1680 se estableció que los indios Yanaconas debían vivir en asentamientos indígenas separados y no estar sujetos a ninguna coerción laboral, la servidumbre hereditaria de esos indios subsistió incluso durante el siglo XVIII en las viejas formas; hasta se llegó a legitimarla moralmente con el argumento de que promovía el bien general, tanto de españoles como de aborígenes. El caso de los yanaconas, pues, se trata de una institución inserta en el desarrollo general de organización agraria, y no de un fenómeno específico de la dominación colonial europea.

Conforme a la reglamentación legal, la mita, esa movilización laboral forzada a la que los indios estaban habituados desde antiguo, no parecía excesivamente rigurosa. La realidad, empero, difería de este cuadro. Los amos de las minas no cumplían con su obligación de pagar los costos de viaje estipulados y encontraban pretextos de todo tipo para hacer descuentos a los salarios legales. Forzaban a los trabajadores a permanecer en los socavones cinco días con sus noches. Les imponían un cupo de trabajo desmesurado. Los indígenas, in habituados a tales penurias, morían en cantidades. La consecuencia fue una despoblación creciente del Altiplano. En 1633 se estimaban los indios de las 16 provincias mitayas en 4.115, en 1662 eran 16.000 y en 1683 10.633, mientras que al introducirse la mita por primera vez se los calculaba en 81.000, aproximadamente.⁵⁴

Los inmigrantes españoles, aún cuando pertenecieran a las capas inferiores de la población, no querían hacerse cargo de los pesados trabajos en las minas y el gobierno no podía forzarlos a ello. Por tanto, se dependía

⁵⁴ Ibídem, pág. 185.

exclusivamente del trabajo indígena, al que se caracterizaba una y otra vez como la verdadera riqueza de América. A los indios, por su parte, les faltaba la inclinación y el impulso económico como para ofrecerse voluntariamente a efectuar, por un salario, los trabajos necesarios. El colectivismo de la economía peruana los había habituado a que las autoridades reglamentaran y distribuyeran el trabajo. La llamada a la iniciativa personal no encontraba oídos receptivos. Los españoles sólo veían pereza e inclinación al ocio, la embriaguez y otros vicios. Era menester, pues – ésta parecía una conclusión lógica-, obligar a que los indios trabajaran, por su propio bien y el de sus amos blancos.

Cuando disminuyó el rendimiento de los yacimientos de plata, los propietarios de minas, en lugar de dar ocupación en su empresa a los indios mitayos que les adjudicaran, los arrendaban a otros como mano de obra y percibían anualmente por cada indígena 365 pesos; tratándose de 40 aborígenes, que era la cantidad asignada, obtenían así, sin mayores esfuerzos, una considerable renta anual. Como el empresario de minas se guardaba el importe de ese arriendo, a los indígenas objeto de este fraude se les denominaba indios de faltriquera. En 1659 se intentó reorganizar el repartimiento de los indios mitayos, pero se tropezó con una protesta tan encendida de los empresarios mineros de Potosí que se temieron tumultos.

El virrey conde de Lemos procedió de manera decidida contra la brutal explotación a que se sometía la fuerza laboral indígena en Potosí. En 1670 convocó en Lima una junta para la reforma de los trabajos indígenas y en ella propuso sustituir la mita por un sistema de trabajo asalariado libre. El gobierno de Carlos II no adoptó decisión alguna al respecto.

No fue sino bajo la dinastía borbónica cuando el Consejo de Indias, en 1718, se adhirió en una pormenorizada consulta al dictamen del conde de Lemos. El Consejo de Indias concluyó que “en conciencia ni en justicia no se debe permitir la continuación de que se beneficien estas minas con indios mitayos”. Felipe V hizo remitir la consulta del Consejo de Indias a las Audiencias de Charcas y Lima para que adoptaran posición fundada sobre el problema, y el 3 de marzo de 1719 firmó un decreto por el que se abolía la mita en las minas de Potosí, para impedir “el que se continúe su rigurosa esclavitud (la de los indios), contra la ley divina y humana”. Pero antes de

que se diera al decreto su redacción concreta, el rey exigió la devolución del mismo. Recién en 1812 las Cortes de Cádiz dispusieron la abolición de la mita.

Formas iniciales de resistencia

En 1536 se inició la rebelión de Manco Inca. Surgió una situación particular pues, a pesar de haber sido nombrado por los españoles, Manco Inca resultó en un determinado momento cabeza de la dirigencia cuzqueña. La rebeldía continuó con los denominados “Incas de Vilcabamba”. En 1572 una última expedición enviada por el virrey Toledo acabó con Tupac Amaru, el último descendiente de Manco, que fue ejecutado en el Cuzco.

Entendida durante mucho tiempo como la forma cumbre de la resistencia inicial, la de los Incas de Vilcabamba alcanzó a ser denominada “Estado neoinca”; el ámbito bajo su control fue reducido, en las vecindades norteñas del Cuzco, pero su influencia política fue posiblemente magnificada por la autoridad virreinal. Sin embargo, los Incas de Vilcabamba, fueron aislándose progresivamente de los demás grupos andinos. Su relación con los grupos étnicos fue muy pobre: ya no había capacidad redistributiva. El rápido deterioro de dicha capacidad explicaría las dificultades de Manco para mantener el reclutamiento y la rapidez con que debió replegarse a Vilcabamba.⁵⁵

Otros casos de resistencia tuvieron como protagonistas a los curacas. Planteaban que las divinidades andinas, las huacas, resucitarían para vencer al Dios cristiano y vengar su reciente predominio que les había enajenado el favor de la población. La influencia cristiana era evidente. Los huacas se encarnaban en los hombres, el gran ausente era el Inca, cuyo renacimiento no era aún propuesto; el mesianismo del Inca apareció después, en el siglo XVII, aún en forma tímida.⁵⁶

⁵⁵ *Ibíd.*, pág. 192.

⁵⁶ Luis Millones, *El retorno de las huacas*, Lima, JEA, 1999, Pág.32.

La resistencia no es comprensible sin la aculturación. En realidad podría plantearse que la propia aculturación es una forma de resistencia, puesto que permitió al propio aculturado, es decir al andino que accedía al universo cultural español, emplear los instrumentos desarrollados a partir de la lengua del poder. El primero de ellos fue el derecho. Los pobladores andinos fueron, como todos los súbditos del Estado español, sujetos de derecho. La propia situación colonial, que reconocía –de hecho y de derecho- la primacía de la ley sobre los hechos de los hombres, hizo posible que los hombres andinos acudieran a la justicia hispánica en pos de reivindicación para restaurar derechos conculcados o como una forma de hacer prevalecer los suyos.

La propia situación colonial introducía una variante no prevista en ningún caso: antes de la invasión, los conflictos se resolvían al interior de los espacios étnicos, y las autoridades étnicas tenían entre sus funciones la recomposición de las relaciones alteradas por conflictos.

En cambio, el régimen hispánico colocaba la solución de los conflictos al margen del ámbito del parentesco; de su resolución no se ocupaban las autoridades étnicas, sino unos funcionarios externos: los jueces. Si bien la función judicial era una prerrogativa real tradicional, en la práctica se había convertido en un régimen burocrático y los casos ventilados ante los tribunales podían ser apelados nominalmente al Rey, pero a través de órganos judiciales. El Consejo de Indias era la máxima instancia y sus resoluciones tenían fuerza de reales cédulas.

Esta situación externa de la justicia española originó multitud de casos judiciales producidos por la población andina en busca de una autoridad que confirmara derechos muchas veces no entendidos por el sistema legal europeo. La resistencia se ejerció, por parte de la población, en el ámbito judicial, pero también reformulando las relaciones sociales en el interior del sistema colonial.

Los curacas, por su parte, mantuvieron su presencia y fueron activos agentes representativos de la población. Los curacas, antes que ser simplemente aliados de las autoridades coloniales- fueron eficientes conductores de la resistencia hasta el fin de los tiempos coloniales.⁵⁷

⁵⁷ Brooke Larson, Ob.Cit.Pág.117.

Clases agrarias y sus raíces históricas

Los orígenes de la formación agraria de clases se remontan al período colonial temprano. En el siglo XVI, una estructura de clases basada en el control privado de tierras y la expropiación de excedente de campesinos dependientes económicamente se concretó en los valles. Este régimen precapitalista no fue en respuesta a la invasión europea y a la incursión de fuerzas de mercado.

Los primeros colonizadores europeos tuvieron éxito extraordinario en sus esfuerzos para imponer su control sobre las tierras y fuerza de trabajo de los indígenas en los valles, pero en las tierras altas y en el altiplano el avance sobre la propiedad de la tierra privada y de las relaciones de clase no ocurrió hasta finales del siglo XIX. Los grupos étnicos andinos tuvieron acceso colectivo a la tierra a cambio de algún grado de cumplimiento de las exigencias tributarias del Estado colonial.

El gobierno incaico centralizado por un lado y el asentamiento étnico atomizado en los valles creó una situación precaria que los españoles aprovecharon.⁵⁸

La conquista había alterado el delicado equilibrio de poder que había imperado entre los diversos grupos étnicos de habla aymara y quechua en la región. En la transición hacia el gobierno colonial, las unidades políticas aymaras lucharon por recuperar sus derechos tradicionales sobre las tierras del valle. Muchos de los indígenas que permanecieron en el Valle Bajo después del colapso del Estado Inca fueron precipitados a la defensiva contra los quehaceres agresivos de los indígenas de las alturas.⁵⁹

Para defender el control de los recursos del valle y su autoridad sobre los indígenas, los caciques locales buscaron la legitimidad y la protección de sus nuevos amos europeos. A falta de un consenso político y moral y de solidaridad étnica, los indígenas del valle se volvieron sumamente vulnerables a las hazañas españolas. Fue entonces que se percataron que los chacareros

⁵⁸ Mariano, Baptista Gumucio, Ob.Cit.

⁵⁹ Ibídem.

españoles, y no los señores aymaras, presentaban la amenaza más grande para su existencia. Para entonces el equilibrio de fuerzas se había inclinado a favor de un creciente número de terratenientes agresivos.

La consolidación del sistema de explotación colonial, basado en modos de explotación indirecta, puso en marcha corrientes más profundas de cambios socio-económicos en la región.

El Estado colonial se convirtió en el principal demandante de la fuerza de trabajo de sus súbditos andinos. A nivel ideológico, el Estado colonial trató de establecer su autoridad con los líderes aymaras otorgándoles ciertos privilegios legitimando ciertos derechos y obligaciones de costumbre de todos los pueblos andinos que vivían en pueblos reales sancionados por el Estado. El Estado validó su derecho colectivo a un nivel mínimo de seguridad de subsistencia, a la vez que racionalizaba el asentamiento y tenencia de la tierra indígena de manera que facilitara la recaudación de tributos. El sistema toledano, como vemos, se basaba en esta táctica de dominación indirecta en el sur de los Andes que estaba diseñado para subvencionar a la burocracia colonial y a la industria minera de Potosí. Entre 1570 y 1620, los Andes meridionales se convirtieron en la fuente principal de la mercancía dinero para una economía de mercado mundial en expansión, y Potosí se convirtió en un imán comercial y en una fuente de moneda corriente que conmovió a las economías regionales de los Andes. Las áreas de asentamiento indígena y las áreas de asentamiento español fueron arrastradas hacia la órbita en expansión del mercado de Potosí.

60

⁶⁰ Brooke Larson, Ob. Cit, pág. 138.

Colonialismo y después...

Después de la guerra de independencia, detalla Brooke Larson, cuando el presidente Andrés de Santa Cruz intentaba dar forma al nuevo gobierno, a fines de la década de 1820, el tributo recaudado de los indígenas constituía el 60 por ciento de los ingresos del gobierno hacia mediados del siglo XIX.⁶¹ En términos reales y simbólicos, la exacción patrocinada por el Estado sirvió como el puntal principal de la república hasta que la industria minera comenzó a crecer de nuevo.

Después de la Guerra del Pacífico triunfa el modelo liberal, como en todos los países de América Latina, de 1880 a 1930 el modelo plasma plenamente, pasa a la exportación de estaño y la goma y la construcción del latifundio en la época en que los indígenas aymaras, quechuas, se vuelven peones y los indígenas del Oriente pierden mucho territorio.⁶²

Las fuertes continuidades del Estado republicano con las políticas coloniales hacia el tributo y la tenencia de la tierra corporativa conservaron los apuntalamientos ideológicos de las relaciones tradicionales entre el Estado y el campesino. A lo largo de toda Bolivia, donde floreciera el ayllu, los pueblos andinos consideraron la restitución del tributo como una confirmación jurídica de sus derechos colectivos de tenencia de la tierra. Era como una autorización simbólica por parte del Estado a conservar su modo de vida, mientras las otras cosas cambiaban. Era un pacto de reciprocidad, paradójico, asimétrico y sin embargo tradicional que había regido siempre las relaciones de los ayllus con el Estado. Los líderes étnicos esparcían la carga, hacían ajustes internos en las categorías tributarias y comercializaban las cosechas comunales para mitigar las presiones del tributo y racionalizar la distribución de los recursos de la comunidad y cumplir así sus obligaciones tributarias.⁶³ Larson hace hincapié sobre las ventajas de estos ayllus en sus dotes ecológicas y cohesión cultural, pero investigaciones recientes documentan la supervivencia de los ayllus a lo

⁶¹ Sánchez-Albornoz, *Indios y tributos*, 217 y Herbert Klein, *Bolivia: The Evolution of a Multi-Ethnic Society* (Oxford: Oxford University Press, 1982), Pág. 105.

⁶² Fernando de Cajías, historiador, ex Prefecto de La Paz, entrevista La Paz, octubre 2006.

⁶³ Platt, *Estado boliviano y ayllu andino*, cap. 2, en Brooke Larson, ob, cit.

largo de la mayor parte de la Bolivia altiplánica hasta la llegada de las políticas de libre mercado a fines del siglo XIX.⁶⁴

El cumplimiento en las tierras altas del tributo y la resistencia en los valles pueden ser entendidos tan sólo en vista de los diferentes legados sociales de la dominación colonial. Para muchos ayllus de las alturas, el tributo simbolizaba la protección estatal de las tierras comunales incluso después de que se ganaran las guerras de la independencia. Pero en los valles de Cochabamba, la primacía de las relaciones de clase agraria había marginado al Estado- patrón y socavado su habilidad para extraer tributo.

En la década de 1870 el régimen neo-colonial dio paso a una nueva política de libre mercado. Esos años marcaron una línea divisoria que reintegró a Bolivia a la economía de mercado para cosechas alimenticias importadas.⁶⁵ La minería de la plata entró en una fase de rápido crecimiento entre 1873 y 1895, parecido al volumen del segundo ciclo toledano. Los requerimientos de mano de obra de las nuevas minas continuaron creciendo después del inicio del nuevo siglo, a medida que el estaño sustituía a la plata y la exportación de metales industriales se volvía lucrativa.

También hacia inicios del nuevo siglo los ferrocarriles habían creado un circuito comercial alternativo que giraba en torno a la exportación de mineral bruto y la importación de trigo. En 1890 los paceños podían conseguir trigo chileno más barato, gracias al tren, que el que venía de Cochabamba, trajinado a través de las montañas por mulas.⁶⁶ Los observadores contemporáneos se preocupaban ante el impacto de las nuevas importaciones sobre las pequeñas y primitivas industrias bolivianas.

A medida que la oligarquía de la plata consolidaba su control sobre el gobierno nacional, el capitalismo proporcionó nuevos rumbos para la política estatal. El Estado invirtió su política hacia la tenencia de la tierra y el tributo comunal y comenzó a poner en vigencia a la comercialización de las tierras de los ayllus. Entre 1874 y 1882, se legisló la extinción de la propiedad y el tributo

⁶⁴ Brooke Larson, cita a Erwin P. Grieshaber, *Survival of Indian Communities in Nineteenth-Century Bolivia* (disertación de doctorado, University of North, Carolina, 1977), y "Survival of Indian Communities in Nineteenth-Century Bolivia: A Regional Comparison", *Journal of Latin American Studies*, 1980, Págs. 223-269.

⁶⁵ Brooke Larson, cita a Antonio Mitre, *Los patriarcas de la plata, Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981).

⁶⁶ Erwin P. Grieshaber, Ob.Cit.

comunal. Los ayllus se encontraban vulnerables a las fuerzas de mercado. La tenencia de tierra comunal fue repudiada por el Estado liberal a cambio de los ideales de una economía de libre mercado.

La solidaridad comunal en algunas zonas demostró ser más fuerte que la reforma de la tierra. El Estado amenazaba en Chayanta y los ayllus respondieron violentamente. Todo comenzó con un ataque al cobrador de impuestos, un mero representante colonial estatal, finalmente escaló hacia una serie de levantamientos que culminaron en la llamada “Guerra de las castas” de 1899. Ésta fue seguida por la elaboración de un programa de “liberación cultural y reivindicaciones étnicas” que evocaba las rebeliones de 1781.⁶⁷ Por el momento los esfuerzos estatales para fragmentar a los ayllus fueron frustrados.

En los valles de Cochabamba las políticas estatales tuvieron diferentes consecuencias. Como acota Larson, la amenaza no estribaba en las leyes estatales de ex-vinculación, que prohibía la tenencia de tierra comunal y no provocó resistencia étnica a la comercialización de las tierras de los pueblos. Al contrario los pueblos reales del valle fueron deshechos en parcelas que fueron puestas en venta en 1878.⁶⁸ Los hacendados vecinos adquirieron algunas parcelas, pero, más frecuentemente fueron vendidas a campesinos y artesanos que compraron un promedio de menos de una hectárea por cabeza. Entre 1886 y 1894 el 60 por ciento de la tierra de los pueblos había pasado a manos a agricultores a pequeña escala. El largo proceso de decadencia interna de la vida y normas comunitarias habían sido socavadas a tal extremo que esos pueblos reales se disolvieron fácilmente, transitaron hacia la tenencia privada en manos de mestizos, mucho antes de que las leyes republicanas sancionaran la privatización.

La elite terrateniente, en cambio, reaccionó fuertemente contra las políticas tributarias y el mercado libre. Se sentían las víctimas de los nuevos impuestos. En la década de 1920, acota Larson, las recaudaciones sobre la producción de chicha deprimieron el mercado local. En efecto, la gente, se dirigió hacia los licores de contrabando y el maíz perdió una gran parte de su

⁶⁷ Tristan Platt, “Liberalism and Ethnocide in the Southern Andes”, *History Workshop*, n° 17 (1984) y *Estado boliviano y ayllu andino*, cap. 4.

⁶⁸ Rodríguez Ostría, *Expansión del latifundio*, en Ricardo Calla Ortega, ob.cit. pág. 11.

mercado. Octavio Salamanca, al que hace referencia Larson, un hacendado de la época, en 1927 publicó un ensayo en el que criticaba al gobierno por sus políticas destructivas hacia la agricultura. En su texto deja entrever sus prejuicios de clase. Al igual que antiguamente los campesinos temían la llegada del recaudador del censo tributario, ahora los terratenientes temían al tasador de impuestos. Los impuestos, ahora, afectaban más a los ricos que a los pobres. Los latifundistas no podían evadirlos tan fácilmente como los minifundistas, así lo afirma Salamanca cuando dice que “prácticamente todos los impuestos son pagados por los blancos”.⁶⁹

A principios del siglo XX otra dimensión de los problemas agrarios de Cochabamba tenía que ver con el Estado o el mercado que con la dinámica interna de clases. En 1931, Salamanca estimaba que la población total de la provincia era de 400.000 habitantes, aproximadamente 120.000 eran dueños de propiedades urbanas o rurales. Salamanca creía que la mitad de ellos son aquellos que nosotros llamamos indios porque cultivan la tierra, pero que son, en realidad, mestizos o cholos.⁷⁰

Salamanca era un gran observador de su época. Detalla con admiración la habilidad de las familias campesinas para la subsistencia. No se daban por vencidos ante la adversidad. Había observado el sinnúmero de facetas de la economía de los valles.

Recordará Ud. que los propietarios, por lo menos una mitad, son mestizos, o como los llamamos indios. Estos no abandonan sus propiedades en las que viven, y como la tierra sola no les da lo bastante para sus necesidades, apelan al comercio. Mientras los hombres trabajan en los sembradíos o alquilan sus brazos en las ciudades próximas, las mujeres crían animales, hilan, tejen, hacen guiñapo y chicha, revenden frutos y hacen comercio con las minas, las ciudades del altiplano.⁷¹

Estas actividades generadas por las mujeres, lejos de sus hombres, generaban pequeñas sumas de capital. Brooke Larson señala que en el delicado equilibrio del hogar campesino tomado como unidad de producción y

⁶⁹ Octavio, Salamanca, *Crisis en el departamento de Cochabamba*, en Brooke Larson, Ob.Cit, pág.38.

⁷⁰ Octavio, Salamanca, *El socialismo en Bolivia*, Cochabamba: Bolívar, 1931, Pág.188.

⁷¹ *Ibíd.*

consumo se encontraba la fuente de la pequeña acumulación de capital. Como señala Salamanca, “en estos ahorros se tiene la explicación de la enorme subdivisión territorial de los valles”.⁷²

Salamanca se había percatado de que la economía campesina creciente ofrecía una amenaza para la estructura de propiedad local. Se concentró en la habilidad de los campesinos para librarse del alquiler a medida que adquirían propiedades. A fines del siglo XIX y principios del XX, la creciente presión demográfica sobre los recursos productivos de los valles centrales había subido siniestramente. La subdivisión de las tierras del valle reflejaban no sólo la aumentada capacidad adquisitiva de los campesinos, sino asimismo el hambre creciente de bosques, agua y tierras fértiles.

El problema de la deforestación se había agravado desde los inicios del siglo, explica Larson, cuando el incremento de la producción de chicha había comenzado a requerir grandes cantidades de carbón. La expansión de la propiedad campesina fue también acompañada por el deterioro ecológico, fraccionamiento de la propiedad y pauperización de muchos minifundista. Se compraban y vencían pedazos de tierra, pero eso no condujo a una distribución pareja de recursos.

En consecuencia los minifundistas legaban sus parcelas de tierra a sus hijos, dispersándolas entre muchos herederos. Entre los campesinos, las relaciones de tenencia de tierra se volvieron cada vez más estratificadas.

La diferenciación social avanzaba, creando condiciones más precarias para los campesinos, que ya no podían ni adquirir tierra ni asegurarse el mecenazgo de costumbre de sus amos, los que estaban ahora, cada vez más, considerando vender todo.

Los trabajadores pobres de los valles entraron a formar parte de una variedad de acuerdos laborales _ arrendamientos, subcontratos, empeños, trabajo a destajo y trabajo asalariado.

Los efectos acumulativos de la involución económica de la región habían creado condiciones que favorecían la expulsión de los campesinos y jornaleros pobres hacia el sector de exportación en expansión, una vez que el trabajo asalariado era disponible.

⁷² Octavio, Salamanca, *Crisis en el departamento de Cochabamba*, en Brooke Larson, Ob.Cit. Pág. 38.

Los patrones de migración fuera de los valles en torno al inicio del siglo XX se revela en los estudios de Platt y Molina Barrios.⁷³ Su análisis de los registros de las compañías mineras sobre la fuerza de trabajo en la mina de estaño más grande de Bolivia Llallagua-Uncía, revela un predominio de mineros procedentes de los valles. Se produjo una migración a gran escala de campesinos y ex campesinos de Cochabamba hacia las minas de Norte Potosí (como se llama ahora a Chayanta)

La migración de mineros de Cochabamba a Potosí era predominante en la década de 1920. Esa década fue llamada la de la “crisis agraria”. El éxodo había comenzado entre 1880 y 1890, mucho antes del desarrollo de las minas de estaño.

En 1907, un informe sobre la agricultura en Cochabamba expresaba su alarma ante el creciente número de campesinos empobrecidos que se habían visto obligados a abandonar sus parcelas y mudarse a la costa chilena:

“Son tan numerosos esos que emigran de Cochabamba que, dentro de poco, representarán el progreso industrial de una patria que no es la suya”.⁷⁴

Cuando las oportunidades laborales en la costa comenzaron a mermar, antes de la Primera Guerra Mundial, los trabajadores de Cochabamba regresaron a Bolivia.

De campesinos a mineros, los lazos campesinos nunca fueron cortados.

A pesar de la presencia de Europa en la región desde el siglo XVI, la perdurable influencia de la minería en la economía regional, y la continua importancia de Cochabamba como productora de alimentos para el Alto Perú, la organización social y textura de la vida rural y el papel funcional de la región dentro de la totalidad económica estaban llenos de movimiento histórico y sujetos a presiones coyunturales. La presencia del cambio histórico en

⁷³ Brooke Larson señala que Platt y Molina Barrios (*Qollaruna*, 28-30), especulan que la emigración campesina de Cochabamba siguió a un período de crisis de subsistencia en la economía campesina. Sugieren que parte del deterioro del nivel de vida se debía a la contracción de la demanda de los productos alimenticios que los pueblos del valle tradicionalmente habían vendido a los pueblos del altiplano. Salamanca, no obstante, menciona al comercio campesino en las minas como una fuente importante de pequeña acumulación, y Platt y Molina Barrios (*Qollaruna*, 20) demuestran que los productos de Cochabamba continuaron vendiéndose en el mercado de Uncía. Las pruebas son todavía, demasiado preliminares y fragmentadas para permitir más que la especulación acerca de la intensidad o causas de la crisis en la economía campesina.

⁷⁴ Brooke Larson, cita a José Aranibar, “Propietarios, conductores y clase menesterosa al frente de los años agrícolas”, *Boletín agrícola del Ministerio de colonización y agricultura*, n° 18 (1907) y agradece a Gustavo Rodríguez por llamarle la atención sobre este artículo.

continuidad puede ser ilustrado por los dos ciclos de la minería boliviana. A fines del siglo XVI, los valles estaban estrechamente integrados a la industria de exportación de la plata y sujetos a los imperativos del mercado mundial y a la lógica del capitalismo mercantil. El nexo de Cochabamba con las minas era el maíz y el trigo, y su incipiente rol de granero de la región, lo que condicionó la mercantilización de las relaciones de producción basadas en la mano de obra servil. A fines del siglo XIX, la economía regional volvió a estar ligada con el sector minero, pero su rol como productor de alimentos había disminuido. Ahora Cochabamba era exportadora de gente.

Cochabamba - antiguamente región de refugio para los migrantes andinos que buscaban un respiro de las presiones del colonialismo - se convirtió en una región de fuga, donde las presiones de clase obligaron a los campesinos a someterse a la degradación y los peligros de la minería. De exportador de cereales a fines del siglo XVI, la región devino exportadora de gente a finales del siglo XIX.⁷⁵

⁷⁵ *Ibíd.*, pág. 39.

CAPÍTULO III

LA REVOLUCIÓN NACIONAL

El nuevo gobierno del MNR instaló a Paz Estenssoro y a Hernán Siles Suazo, como presidente y vice, de este modo comenzaban a cristalizar las ideas pergueñadas en las décadas del 30 y 40.

El ciclo colonial había constituido un sustrato profundo de prácticas sociales que organizaron la convivencia en la actual Bolivia, estructurando en los conflictos y comportamientos colectivos que tuvieron siempre como centro y nodo a la etnicidad, a través de lo que los historiadores llaman colonialismo interno. Este proceso resultó articulado con prácticas del ciclo anterior, basándose en la exclusión y negación de la humanidad del indio. Un complejo nuevo empezó a fines del Siglo XIX donde el darwinismo social tomó un lugar preponderante.⁷⁶

En 1930 hasta 1952 se da una segunda transición, ya que el modelo liberal es cuestionado por los movimientos socialistas y nacionalistas, populistas, igual que en toda América Latina y esto surge de los movimientos universitarios, dirigentes criollos, nuevos partidos, pero también de la clase obrera, sobre todo de la clase minera, los campesinos y los movimientos indigenistas que hacen que en el '52 se produzca la Revolución Nacional. Acotemos que la primera transición se había dado desde 1864 entre mantener un régimen heredado o un modelo liberal. La Revolución Nacional tiene parecido con el populismo peronista, con el varguismo brasileño, con el APRA peruano, pero va más allá de estos movimientos, sobre todo en el tema de la tierra. Y en eso se parece más a la Revolución Mexicana y se produce una Reforma Agraria. En la revolución de 1952 con sus cuatro columnas: la reforma agraria, la nacionalización de las minas, la reforma educativa, el voto universal, se abre un cambio profundo en Bolivia y es dirigido por un partido nacional no

⁷⁶ Carlos Mesa Gisbert, Presidente de Bolivia en 1999. Texto sintetizado a pedido del Instituto Nacional de Estadística.

uno socialista, lo que hace que la economía se vuelva mixta, en manos del Estado, el petróleo, pero otra serie de actividades en manos privadas.⁷⁷

En 1952, después de tantos reclamos y postergaciones, las cosas cambiaron. El ciclo populista avanzó con fuerza e ideas bien diseñadas y planificadas se empiezan a pergeñar. Así comenzaron la escuela rural, el voto universal, y la Reforma Agraria. Las identidades étnicas plurales que cobijó el estado multiétnico del Tawantinsuyu, fueron sometidas a un proceso de homogeneización que creó nuevas identidades: indio sea quechua o aymara, eran llamadas identidades coloniales, pues llevaban el estigma de la colonización de las almas.

Hablando más claro, en 1952, la revolución nacionalista resultó en la reforma agraria y les dio voto a las mujeres y a los indígenas. Sin embargo el país pasó la mayor parte del siglo bajo el mando de una elite militar corrupta, Después de la caída de los militares, entramos en la tercera transición, ¿hacia dónde iba el país? ¿volvía a un sistema capitalista neoliberal o radicalizaba su socialismo? En 1985 se instala finalmente en toda América Latina el modelo neoliberal.⁷⁸

Cuando finalmente el ejército se retiró del poder y convocó a elecciones en 1982, Bolivia era el país más pobre de América del Sur y su deuda externa estaba entre las más grandes. Carecía de experiencia sobre la vida cívica moderna y el abismo entre la mayoría indígena y la minoría blanca de las clases superiores era infranqueable. Se organizaron comunidades enteras para que marcharan por sus derechos. A partir de 2000, cada día parecía traer una nueva avalancha de marchas, bloqueos de caminos y huelgas.

Las contradicciones, hay que reconocerlo, persisten aún hoy en esta sociedad abigarrada, elementos esenciales en la forja de identidades colectivas. Recordemos cuando llegaron los extranjeros, la sociedad del Tawantinsuyu estaba atravesando la gran disputa entre Huascar y Atahualpa, lo que les vino de parabienes. Llevó a los indígenas al pachakuti, o sea revuelta del universo, que fue lo que les pasó. Llegaron al fondo de todas las postergaciones.

⁷⁷ Fernando Cajías, ex Prefecto de La Paz, historiador, entrevista personal en octubre de 2006, La Paz.

⁷⁸ *Ibídem*.

La reforma agraria, el instrumento más agresivo de la política civilizadora en el campo reeditó también comportamientos de aquel pasado que tan vehementemente se buscaba suprimir.

El primer paso del gobierno populista fue el decreto del voto universal, hasta entonces el Estado Boliviano estaba reducido a pequeños grupos. El carácter excluyente y la democracia calificada quedaban en el pasado. La mujer, los analfabetos mayores, hasta entonces postergados adquirieron la categoría de ciudadanos. De 130.000 electores en 1951 se pasó a 960.000 en 1956.

El control total de la economía era el gran objetivo. Para ello, destronaron a los tres magnates del estaño, los “barones del estaño”, como los llamaban. El 31 de octubre de 1952 Víctor Paz Estenssoro firmó el decreto de nacionalización de las minas, con lo que el ochenta por ciento de los ingresos de las exportaciones y los recursos del subsuelo pasaron a poder del estado. Se creó la Comibol, la empresa minera estatal se estableció y también el control obrero que adquiría derecho a veto. Como consecuencia se despidió y recontrató a todos los trabajadores lo que demandó una fuerte erogación del erario público.

Adoptada la primera medida de la revolución democrática-burguesa, con el trascendental decreto de 1952, el Supremo Gobierno optó por la segunda medida consistente en el dictado del decreto de la reforma agraria,⁷⁹ que devolvió la tierra a los campesinos, incorporando de esa manera a casi dos millones de bolivianos a la economía, así como el voto los había integrado a la política. En consecuencia, el gran paso de la liberación de la mayoría de los bolivianos había sido dado.⁸⁰

El Estado oligárquico tuvo su fin con la insurrección popular de abril de 1952 y trajo consigo una profunda democratización política del país.

En 1955 se dictó un nuevo código de la educación. La educación universal y obligatoria, la instalación de núcleos escolares rurales para los campesinos, marcaron un hito fundamental que universalizó un derecho esencial que había estado restringido y planteado discriminatoriamente a partir

⁷⁹ Miguel Bonifaz, *El problema agrario indígena y la Reforma Agraria en Bolivia*, Imprenta Universitaria, Sucre, 1953,

⁸⁰ Ernesto Aranibar Quiroga, *Crecimiento económico y procesos políticos* La Paz, Los Amigos del Libro, 1978.

de la idea de una educación especial para los indígenas que los apartaba de la sociedad.

Otro de los objetivos de la Revolución fue la vertebración del país. Se inauguró la carretera Cochabamba – Santa Cruz (la primera ruta asfaltada del país), que permitió un acceso al oriente y signó el impulso de crecimiento de Santa Cruz de la Sierra. Se impulsó la producción de petróleo hasta lograr la exportación vía Arica para lo que se transfirieron fondos de Comibol, que si bien ayudaron, descapitalizaron a la empresa de la minería. Se creó la Central Obrera Boliviana (COB) En abril de 1952, se produjo la creación de milicias mineras y campesinas, el cierre del Colegio Militar y la baja de más de 500 oficiales para reorganizar el ejército. Se reabrió el Colegio Militar en 1954.

El costo de la Revolución fue alto y como consecuencia hubo un proceso hiperinflacionario. Hubo intentos de conspiración de la Federación Sindical Boliviana (FSB) y sectores dentro del propio MNR que condujeron a la adopción de medidas represivas y muy sangrientas. Se abrieron campos de concentración en las minas y el altiplano, donde se vejó y torturó a centenares de prisioneros.⁸¹

En 1956 se realizaron las primeras elecciones con voto universal. Hernán Siles Zuazo obtuvo una abrumadora mayoría (82 %) ante el impacto de las medidas de cambio sobre todo a favor de los indígenas. Para lo que implantó un programa de estabilización monetaria que superó la crisis económica. Se tuvo que enfrentar a la izquierda del MNR que se opuso al plan diseñado por el asesor norteamericano Jackson Eder. El presidente inició una huelga de hambre para lograr su objetivo. Ñuflo Chávez, el vicepresidente renunció. El plan tuvo éxito, la moneda se estabilizó, manteniendo el tipo de cambio de 12 pesos por dólar hasta 1972. Se aprobaron el nuevo código de petróleo muy liberal para la inversión externa, como así también el código de seguridad social y una ley de cooperativas.

Acontecieron muchas muestras de violencia y abuso de poder, Oscar Únzaga de la Vega, murió misteriosamente, era el jefe de la Federación Sindical Boliviana (FSB). La pérdida empañó al gobierno de Siles, nunca se dió una explicación creíble, además de los hechos de sangre del cuartel de

⁸¹ Herbert Klein, *Historia de Bolivia*, Ediciones Juventud, La Paz, 1994.

Sucre en La Paz y Terebinto en Santa Cruz.⁸² En esos días, paradójicamente, del otro lado del país, se producía la exitosa lucha de los cruceños por las regalías del petróleo.

En 1960 se convocó a elecciones, las tensiones internas del MNR llevaron a Víctor Paz Estenssoro a volver a proponerse como candidato para resolver el conflicto entre izquierda y derecha, postergando las aspiraciones de Walter Guevara Arze, que rompió con su partido y creó el Partido Revolucionario Auténtico. Se presentó a elecciones Paz Estenssoro, ganó y ocupó por segunda vez el máximo cargo. Tenía la convicción más absoluta de que había llegado, por fin, el momento de institucionalizar la revolución, tomaba como ejemplo la revolución mexicana.

Su primera medida fue una nueva constitución, en 1961, que incluyó las minas nacionalizadas como patrimonio del estado, reconoció el voto universal y las milicias populares y estableció la reelección. Se produjo una crisis en la Comibol, resultado de las graves pérdidas y los altos costos de producción resultante de una excesiva burocracia, baja de ley de mineral y obsolescencia tecnológica, todo lo que condujo a un intento de reestructuración a través del plan triangular con la participación del BID y del gobierno alemán.

En 1962 se hizo conocer el plan decenal, el primero que planteaba el desarrollo del país en el largo plazo y, además, establecía la premisa de lucha contra la pobreza, en la lógica del desarrollismo bajo planificación estatal. Ese mismo año un desvío arbitrario de las aguas del río Lauca llevó a Bolivia a romper relaciones con Chile.

Paz Estenssoro tenía la certeza de que él era el único que podía conducir el plan decenal, lo que lo llevó a postularse para la reelección en 1964, enfrentándose con Hernán Siles, Walter Guevara y Juan Lechín.⁸³ Ganó nuevamente la elección, llevó en su fórmula al general René Barrientos.⁸⁴ En noviembre de ese año el propio Barrientos lo derroca junto con el general Alfredo Ovando y apoyados ambos por las Fuerzas Armadas, la oposición interna del MNR y varios sectores de la clase media.

⁸² James Dunkerley, *Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia, 1952-1982*, La Paz, 1985.

⁸³ Rodolfo Castillo López, economista paceño, empresario, entrevista personal La Paz, 2006.

⁸⁴ Hernán Siles era el líder y hombre fuerte del MNR, Walter Guevara Arze, fue uno de los teóricos fundadores del partido, Juan Lechín era el líder sindical máximo de los mineros.

En esos años la ayuda económica de los Estados Unidos fue decisiva y absorbente y dominante. Tanto fue así, que desde que en 1953 que comenzó con donaciones, después siguió con créditos en los sesenta, la ayuda convirtió a Bolivia en un país altamente dependiente, al punto que el tesoro vivía de esos créditos incluso para poder pagar salarios de la administración pública.

Fuerzas Armadas al poder

La revolución cubana había alterado el equilibrio en América Latina y abrió espacios marxistas que intentaron la toma del poder. El presidente John Kennedy respondió con la Alianza para el Progreso. Después de su asesinato se convirtió en la Doctrina de Seguridad Nacional, que implicó respaldo para los ejércitos latinoamericanos, preparación antiguerrillera y apoyo para la toma del poder por parte de los militares como parte de una política anticomunista.⁸⁵ Barrientos se había formado en esa lógica y en la del desarrollismo que ya había inspirado al MNR además de la doctrina de la CEPAL de proteccionismo y sustitución de importaciones. El gobierno de Barrientos tuvo cuatro etapas. De noviembre de 1964 a mayo de 1965, con una junta que presidió; desde mayo a diciembre de 1965 con la figura de la copresidencia compartida con el general Alfredo Ovando; desde enero a agosto de 1966 con el interinato de Ovando y, finalmente, desde 1966 a 1969 con el gobierno constitucional tras su triunfo electoral.

René Barrientos jugó a dos puntas. Se enfrentó con obreros y mineros. Congeló salarios en 1965 y creó el llamado pacto militar – campesino heredando el fuerte arraigo del MNR en el campo. Hablaba muy bien el quechua lo que lo ayudó en su tarea. Los campesinos fueron base de su respaldo popular. Hablaba su misma lengua, y ellos creían que los comprendía. El interinato de Ovando demostró que éste era más proclive al concepto de nacionalismo revolucionario al firmar un contrato para la instalación de la primera fundición de estaño en el país.

Barrientos organizó un partido, se alió con sectores desplazados por la revolución y pequeños partidos, pero éste tuvo efímera vida como su propio

⁸⁵ Jorge Lazarte, *Movimientos obrero y procesos políticos en Bolivia*, Edobol, La Paz, 1989.

caudillo. Impulsó proyectos como la presa hidroeléctrica de Corani, los caminos de Cochabamba al Chapare que sería la base para la nueva ruta a Santa Cruz y el contrato de explotación de mina Matilde por una empresa norteamericana, además de la renovación del contrato con la Gulf que había llegado a Bolivia en los años cincuenta. En 1967 se aprobó una nueva Constitución que ratificó las incorporaciones de 1961, pero eliminó las milicias populares y la reelección.

El aparato represivo se oficializó con la ley de seguridad del estado y la creación de una unidad especializada, el Furmod. En 1967 se produjo la masacre de San Juan, cuando unidades del ejército entraron a la mina Siglo XX y dispararon a mansalva contra los mineros, causando la muerte de 27 trabajadores.

En 1966 llegó a Bolivia el “Che”, el comandante Ernesto Guevara Linch, para organizar un foco guerrillero que se expandiera en el subcontinente. En julio de 1967 una emboscada militar aniquiló una de sus dos columnas guerrilleras y en septiembre el cerco aisló al “Che”.

El 8 de octubre Ernesto Guevara fue capturado y el 9 de octubre fue asesinado por el suboficial Terán, por orden de Barrientos y los comandantes Ovando y Juan José Torres.

Entre la izquierda y la derecha

El general Barrientos viajó a Suiza para concretar un negociado y adquirir armas. Dejó el general la presidencia a cargo del canciller Ricardo Anaya, Jefe del Partido de la Izquierda Revolucionaria.

A su retorno Barrientos Ortuño cayó víctima del atentado preparado por el capitán Klaus Altmann, por no haberle pagado la comisión que le correspondía por el contrabando de armas. También hubo otras muertes.

Al morir René Barrientos al chocar su helicóptero con unos cables, después de dar un discurso en un acto, lo sucedió su vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas, que llegó al poder presionado por Ovando.

Tiempo después la guerrilla boliviana fundada por el comandante Guevara, ELN, reaparecería comandada por los hermanos Peredo, primero Inti, después Chato. En septiembre de 1969 el Inti cayó en una celada.

Asumió Siles Salinas, el vicepresidente, que Disolvió el Furmod y respetó la constitución. Su primera acción fue integrar a Bolivia al Pacto Andino al firmar el Acuerdo de Cartagena.

En septiembre de 1969 Siles Salinas cayó en un golpe incruento en el que Ovando tomó el poder. Ovando nacionalizó la Gulf lo que revirtió al estado los importantes campos gasíferos que permitieron en 1972 el contrato de venta de gas a la Argentina. El gobierno abrió relaciones con los países socialistas comenzando por la ex Unión Soviética.

La gestión de Ovando fue sacudida por la guerrilla de Teoponte. Un grupo de jóvenes cristianos y marxistas se internaron en la selva al norte de La Paz y fueron masacrados por el ejército. La muerte de los esposos Alexander, Jaime Otero y Jorge Solíz, se le achacaron al gobierno. En octubre de 1970 se produjo la crisis organizada por el general Rogelio Miranda y junto a él, un grupo de militares pidieron su dimisión. Pero un golpe de mano del general Juan José Torres que ocupó la base aérea de El Alto cambió el rumbo de las cosas. Torres tomó el poder.

Torres mantuvo la línea nacional y revolucionaria de Ovando. La inauguración de la fundición de estaño de Vinto, la reversión del contrato de la

mina Matilde y la creación de las corporaciones de desarrollo, fueron sus pocas acciones administrativas.

El cuarto congreso de la COB en mayo de 1970 propuso el camino al socialismo y a los trabajadores como vanguardia de ese proceso. Esas ideas se concretaron con la creación de la Asamblea Popular que pretendía sustituir al parlamento, que estaba cerrado desde 1969, con la participación de mineros, febriles, campesinos, intelectuales y universitarios. La Asamblea presidida por Juan Lechín inauguró sesiones pero nunca pudo deliberar.⁸⁶

Precisamente en 1971, se creó el Partido Socialista, bajo la conducción de Marcelo Quiroga Santa Cruz y el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) que jugaría un rol importante contra la dictadura de Hugo Bánzer y en la construcción democrática posterior.

Las posiciones ideológicas eran irreversibles, la izquierda estaba más radicalizada y la derecha estaba respaldada por el sector más poderoso de las Fuerzas Armadas, los empresarios, la creciente clase urbana que temía una ruta irreversible hacia el comunismo, las dictaduras argentinas y brasileñas y, obviamente, los Estados Unidos.

La toma del periódico El Diario, las tomas de haciendas en Santa Cruz a manos de Oscar Zamora Medinacelli de filiación maoísta, la expulsión del Cuerpo de Paz y la liberación de Regis Debray⁸⁷ terminaron por detonar la rebelión. El coronel Bánzer logró aglutinar en su torno a los dos partidos más importantes de entonces, el MNR de Paz Estensoro y el FSB.

El 19 de agosto de 1971 se produjo el golpe que terminó el 21 con el triunfo de los sublevados. Los partidos de izquierda fueron declarados ilegales, se canceló el funcionamiento de la COB y toda organización sindical, se clausuraron las universidades y se envió al exilio a centenares de bolivianos.

Hugo Bánzer se inscribió en la posición militar del nacionalismo, con el aditamento anticomunista de la época. Era un fanático estatista y desarrollista en economía, por lo que se benefició con el alto nivel de precios de las materias primas.⁸⁸

⁸⁶ *Ibidem*.

⁸⁷ Regis Debray, había sido condenado a 30 años de cárcel cuando ocurrió la guerrilla organizada por el “Che”.

⁸⁸ El estaño cotizó a 8 dólares la fibra fina.

Lo que provocó una gran apertura de créditos internacionales. Se pudo mantener un nivel de crecimiento económico alto que se reflejó en un promedio de 5,8 por ciento de crecimiento del PIB de manera sostenida entre 1971 y 1976 en que la economía comenzó a declinar. Previamente tuvo que devaluar la moneda, que modificó el cambio después de 16 años y produjo una convulsión social importante. Con una proyección equivocada de crecimiento de la producción petrolera, se lanzó a un proyecto de ampliación de exportaciones que tuvo que suspenderse ante la demanda del consumo interno. En cambio, las exploraciones demostraron que Bolivia era un país básicamente gasífero. La venta de gas a la Argentina en 1972 representó un ingreso importante. Se llevaron a cabo obras públicas como la autopista La Paz – El Alto, la refinería de Palmáosla, edificios públicos en la sede de gobierno, nuevos sistemas de comunicación y se compraron aviones para el Lloyd Aéreo Boliviano.

La inversión fue intensa, pero el endeudamiento externo fue el más alto del siglo, la deuda se multiplicó seis veces. Se redactaron nuevos códigos que sustituyeron al paquete de códigos dictados por Andrés de Santa Cruz.

En 1976 el censo arrojó una población de 4,6 millones de habitantes. Una población urbana que se equilibraba progresivamente con la rural que aún era mayoría con el 58 %, un notable crecimiento de la ciudad de Santa Cruz (290.000 habitantes) y un proceso importante de migración de los Andes al oriente.

En noviembre de 1974, Bánzer rompió con los partidos que lo apoyaban y se apoyó exclusivamente en el respaldo de las Fuerzas Armadas.

La masacre de Tolata en 1974 mostró claramente la violencia desde el estado. El coronel Andrés Selich, ex ministro del Interior, fue asesinado. Bolivia participó en la Operación Cóndor conjuntamente con las dictaduras de Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, que generó una acción represiva común con muertes y desapariciones. En 1976 fue asesinado en Buenos Aires el ex presidente Torres, la oposición acusó al gobierno de ser el autor intelectual del crimen. Después del abrazo de Bánzer con Pinochet en 1975, se reanudaron las relaciones con Chile. Pero la propuesta de un puerto al norte de Arica fue denegada y las relaciones volvieron a romperse. Ante la presión interna y externa, Bánzer convocó a elecciones que ganó, según se asevera, mediante

fraude, su delfín el general Juan Pereda, frente a la Unidad Democrática y Popular (UDP), que era una coalición de izquierda liderada por Siles Zuazo. Las elecciones fueron anuladas, Pereda respondió derrocando a Bánzer en julio de 1978.

El período más caótico de la nación

Entre 1978 y 1982 el país estuvo bajo el mando de nueve presidentes. En efecto en cuatro años y medio siete presidentes de facto y sólo dos constitucionales estuvieron al frente del país. La secuencia presidencial es: general Juan Pereda (1978), general David Padilla (1978 – 1979), Walter Guevara Arce (1979), coronel Alberto Natusch (1979), Lidia Gueiler (1979 – 1980), general Luis García Meza (1980 1981), junta militar (1981), general Celso Torrello (1981 – 1982) y general Guido Vildoso (1982).

Las cúpulas militares y los sectores conservadores se enfrentaron otra vez con las corrientes democratizantes, sobre todo los partidos de izquierda en la idea de su ruta hacia el socialismo. La UDP, formada por el MNRI, el MIR y el Partido Comunista, que ganó tres elecciones consecutivas (1978 en que fue víctima de fraude, 1979 y 1980). Las otras fuerzas importantes fueron el MNR, el recientemente creado por Banzer Acción Democrática Nacionalista (ADN) en 1979. Y el PS1 de Marcelo Quiroga. El empate electoral de 1979 (UDP – MNR) produjo un empantanamiento que llevó a la presidencia interina a Walter Gueva Arce que fue derrocado a los dos meses y medio de posesionarse. El golpe de Natusch desbarató el notable éxito logrado por Bolivia en la asamblea de la OEA en La Paz que representó el apoyo multilateral para la causa marítima. Sectores del MNR y MNRI apoyaron a Natusch que estuvo apenas 16 días en el poder, dejando un saldo de 200 muertos y medio millar de heridos en La Paz. La presidencia de Lidia Gueiler que sustituyó a Natusch tuvo como objetivo una nueva elección. En diciembre de 1979 se vio obligada a devaluar la moneda y soportar una fuerte presión popular.

Luis García Meza dio un golpe de estado en julio de 1980. Sus paramilitares asesinaron a Marcelo Quiroga y a dos dirigentes sindicales. Se inició con García Meza un período de gobierno arbitrario, corrupción sin límites

y la vinculación de importantes ministros de estado con el narcotráfico, particularmente Luis Arce Gómez. En enero de 1981, nuevas medidas económicas condujeron a una masacre con el asesinato de ocho dirigentes miristas víctimas de agentes de Arce Gómez, ministro del Interior. García Meza fue derrocado por presión popular en 1981 y sus sucesores llevaron las cosas a un punto que afectaron el prestigio de las Fuerzas Armada. La única opción fue la convocatoria al congreso elegido en 1980 que ratificó la elección de ese año y permitió que Vildoso entregara la presidencia a Hernán Siles Zuazo en octubre de 1982.

Estado liberal y democracia

El gobierno de la UDP tuvo dos caras. Por un lado estuvo signado por la incapacidad de administrar la crisis económica que habían dejado como herencia los militares y por el otro la gran vocación democrática que salvó el difícil proceso que se iniciaba. El ejecutivo tenía minoría en el congreso, estaba sufriendo una dura oposición de MNR y ADN una presión insoportable de la COB y los trabajadores liderados por Lechín. El ejecutivo se encontraba desmadrado, por otra parte el MIR en una muestra de inmadurez política abandonó el gobierno a los pocos meses de haber impuesto a través de su ministro Ernesto Aranibar la desdolarización que llevó al desastre a miles de pequeños ahorristas.⁸⁹ La situación económica tocó fondo en menos de dos años. Las reservas monetarias llegaron a cero. Las huelgas, bloqueos y marchas llegaron al paroxismo. El Banco Central paró 51 días, le cortaron la luz y el agua al palacio de gobierno y la casa presidencial. En marzo de 1984 12.000 mineros tomaron y paralizaron La Paz. En junio el presidente fue secuestrado por diez horas. Siles hizo una nueva huelga de hambres sin éxito, la iglesia le pidió una actitud de desprendimiento que se tradujo en la renuncia a un año de mandato y la convocatoria a elecciones.

Los partidos se desvincularon de la ciudadanía y de su propio mundo, ya no eran representativos y los parlamentarios estaban divorciados de los

⁸⁹ José Gisbert Mesa, Teresa, Carlos Mesa Gisbert, *Historia de Bolivia*, La Paz, 1999.

electores, las demandas sociales no eran canalizadas y los políticos empezaron a ocuparse de ellos mismos, de sus intereses y empezó la corrupción, la corrupción abierta. Entonces ante la falta de atención, la falta de respuesta, esa indiferencia de los partidos les quitó la credibilidad y empezó a cuestionar sistemáticamente hasta que pasó lo que hemos vivido: la salida obligada de dos presidentes, este adelanto de las elecciones y la historia de Evo Morales.

A Evo Morales lo han votado no sólo los campesinos, los sectores populares, lo han votado los intelectuales, lo han votado los sectores medios altos, la gente hastiada de la vieja política.⁹⁰

En 1985, Hugo Bánzer ganó la elección por mayoría relativa frente a Paz Estensoro que obtuvo el segundo lugar. El caos económico provocó un retorno del votante de izquierda al centro y a la derecha.

El congreso no ratificó a Bánzer, eligió a Paz Estensoro. Por primera vez en el voto era ungido Presidente el que había salido segundo.

⁹⁰ Erik Torrico Villanueva, Presidente Académico de Maestría de Comunicación, ex Presidente de ALAIC, entrevista personal La Paz, 2006.

“Bolivia se nos muere”

Víctor Paz Estenssoro comenzó su gobierno con esa frase dramática pero real. Un equipo económico al mando de Gonzalo Sánchez de Lozada, (presidente del Senado, luego ministro de Planeamiento) diseñó un decreto con medidas económicas que se conoció para la historia por su número, el decreto 21.060.⁹¹

Comenzaba una nueva era. El decreto planteaba una reducción del déficit fiscal mediante el congelamiento salarial y un aumento radical del precio de la gasolina (que cubrió en casi un 50 % los ingresos del tesoro por varios años), el cambio real y flexible del dólar, una subasta diaria de dólares en función de oferta y demanda, libre contratación, reducción de personal del estado, liberalización total del mercado y reforma tributaria. La COB como respuesta fue a la huelga, el gobierno respondió con estado de sitio y confinamiento de los dirigentes.

Juan Lechín terminó su carrera sindical renunciando en 1987 a la secretaría ejecutiva de la COB. El peso que había llegado a cotizarse a 1.800.000 por dólar, fue sustituido por el boliviano, menos seis ceros. Las medidas tuvieron éxito gracias a una alianza entre Paz y Banzer en octubre de 1985. Fue llamado Pacto de la Democracia y dio al gobierno mayoría en el parlamento y le permitió aprobar las leyes que requería.

En 1986, la brutal caída de los precios del estaño forzó al gobierno al despido masivo de los mineros de la Comibol (casi 23 mil), lo que provocó una marcha desde Oruro a La Paz de más de 10.000 trabajadores que mediante el estado de sitio fueron detenidos por el ejército a medio camino. Fue el último intento por salvar la minería nacionalizada. La explosión de la actividad del narcotráfico y la plantación de coca excedentaria que se había iniciado en la última etapa del gobierno de Bánzer, llegó a niveles muy altos en los gobiernos militares de principios de la década del ochenta.

⁹¹ *Ibidem.*

La exportación de droga hacia Estados Unidos y Europa llevó las relaciones de Bolivia con Estados Unidos a un grado de extrema dependencia y condicionamiento por el tema coca – cocaína.

Se dicta, en consecuencia, la ley 1008. Esa ley se transformó en un instrumento implacable contra el tráfico de cocaína y producción ilegal de coca, así como sirvió de justificación para la intervención de militares de Estados Unidos en acciones absolutamente ineficaces contra el narcotráfico.

En 1987 se realizaron elecciones municipales, recuperando una tradición rota por la Revolución de 1952. El fortalecimiento de la democracia municipal fue clave para darle mayor poder directo al ciudadano. Desde entonces los procesos electorales municipales se realizaron regularmente.

En 1988 nacieron dos partidos populistas, Conciencia de Patria (Condepa) de Carlos Palenque, un ex folklorista y notable comunicador que logró aglutinar a su alrededor a los sectores más desposeídos del occidente de Bolivia, y Unidad Cívica Solidaridad (UCS) de Max Fernández, empresario cervecero que sobre la base del poder de la Cervecería Boliviana Nacional (CBN) logró un respaldo de voto importante en sectores populares del valle y los llanos del país.⁹²

El gobierno de Paz terminó logrando derrotar la hiperinflación y estabilizando la economía. Ni hablar del costo social. Se produjo un alto desempleo y un bajo nivel adquisitivo como consecuencia. En 1989 apareció un inesperado candidato, Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR, que ganó las elecciones por escaso margen frente a Bánzer. La ulterior elección en el congreso dio lugar a la alianza entre Bánzer y Jaime Paz Zamora, jefe del MIR, antiguos contrincantes ideológicos aparentemente irreconciliables, pero la política y sus intereses todo lo puede. Esa alianza le dio a Paz Zamora la posibilidad de acceder a la presidencia de la nación a pesar de resultar tercero con apenas el 19 % de los votos populares.⁹³

El gobierno de Paz Zamora fue de sostenimiento. Mantuvo la estabilidad económica y logró un crecimiento promedio del 3,4 % del PIB. El más alto promedio de los últimos quince años. La estructura de las

⁹² Jorge Lazarte R. Ob.Cit.

⁹³ Ernesto Aranibar Quiroga, *Crecimiento económico y procesos políticos*, Los Amigos del Libro, La Paz, 1978.

exportaciones cambió de la casi exclusividad de minerales como estaño, zinc, tungsteno, plomo y plata, al gas en los años ochenta y a los llamados no tradicionales en los noventa, como soya y en menor medida madera. El gobierno no se atrevió a encarar su mayor desafío, un proceso de privatización que anunció y no realizó. El tropiezo mayor fue la concesión del litio en el salar de Uyuni que no se hizo ante presión de sectores radicales de los comités cívicos.

El censo de población y vivienda de 1992 arrojó un total de 6,4 millones de habitantes, una mayor población urbana 57 % que rural 43 % y un crecimiento espectacular de Santa Cruz, consolidada como segunda ciudad del país y primera economía de la nación. El analfabetismo que en 1950 era superior al 70 % había caído al 20 %.

Comenzó a tomar importancia el tema de la defensa de la ecología que requirió de una nueva legislación en esa materia, como la ley de medio ambiente de 1992 y el reconocimiento de los derechos de los indígenas del oriente tras la marcha por el territorio y la dignidad (1990) de la que hablaremos en detalle más adelante.

Los acuerdos políticos de 1992 permitieron la sustitución de una Corte Electoral seriamente cuestionada y el nombramiento de una nueva, que garantizó desde entonces elecciones limpias y libres de toda sospecha. Se comprometió la aprobación de modificaciones a la Constitución Política y se establecieron las bases de una reforma educativa. En el ámbito de la lucha contra las drogas, Paz Zamora planteó la idea que coca no es cocaína, lo que lo enfrentó a Estados Unidos.

En las elecciones de 1993 triunfó por segunda vez, esta vez con más holgura, Gonzalo Sánchez de Lozada, frente a Hugo Bánzer Suárez. El gobierno de Jaime Paz Zamora, aliado con ADN, estaba muy desgastado y acusado de corrupción, Sánchez de Lozada y el MNR, presentaron un ambicioso programa de cambios estructurales que buscaban consolidar el giro de Bolivia a la economía de mercado. Para ello se alió con UCS y con el MBL Antonio Aranibar Quiroga y Miguel Urioste. Los tres pilares fundamentales del programa eran la capitalización, la participación popular y la reforma educativa.

La capitalización implicó la venta del 50 por ciento de las acciones de las seis principales empresas del estado, como YPFB, ENFE (ferrocarriles), ENDE

(electricidad), ENAF (fundiciones), ENTEL (telecomunicaciones), y LAB (línea aérea). Este proceso representó un ingreso de 1.671 millones de dólares por el 50 % de esas empresas, el otro 50 % se destinó a inversión social directa traducida en acciones para todos los bolivianos mayores de 21 años en 1995 y en el pago a todos los mayores de 65 años de un bono anual individual denominado bonosol, el primero y el único se pagó en 1997 por un valor de 248 dólares. Acusado de ser una medida electoral, el bono fue suspendido en el gobierno de Hugo Bánzer.

La participación popular se transformó en una ley que implicaba la territorialización de los municipios (se establecieron 311 en el país), se repartieron fondos de la participación que salían de un 20 % de los ingresos nacionales y del 100 % de los ingresos municipales, los fondos del estado central se repartían en función de la población de cada municipio. Lo que representó la posibilidad del ciudadano de administrar los fondos de su municipio y decidir sobre ellos. Municipios que antes recibían pocos miles pasaron a recibir millones, como Villa Tunari, por ejemplo, que en 1993 ni recibía nada del erario nacional, pasó en 1994 a recibir 1.2 millones de bolivianos.⁹⁴

La reforma educativa estableció cambios administrativos, incluyó a los padres en el proceso de fiscalización, estableció la educación intercultural y bilingüe, la transversalidad del currículo y una racionalización en el magisterio. Las medidas fueron combatidas por la oposición y por sindicalismo y obligaron a Sánchez de Lozada a dictar el estado de sitio para imponerse.

El gobierno descentralizó la administración con la creación de consejos departamentales y la desaparición de las corporaciones de desarrollo, la reforma de pensiones que pasó al ahorro individual y aprobó las reformas a la Constitución que incluyeron dos nuevos tribunales, el Constitucional y el Consejo de la Judicatura, además de la Defensoría del Pueblo, el mandato presidencial de cinco años y la mitad de diputados elegidos uninominalmente. En el ámbito de la justicia se hicieron modificaciones del código penal y se eliminó la prisión por deudas y estableció la ley de fianza juratoria.

⁹⁴ Ricardo Calla Ortega, *Justicia indígena y Derechos Humanos. Hacia la formulación de una política estatal de la diferencia*, La Paz, 1999, Pág. 97.

Se aprobó la ley del Instituto de Reforma Agraria (INRA) que fue el paso más importante desde la reforma agraria de 1953, reconociendo a las comunidades originarias y estableciendo impuestos a la mediana y gran propiedad entre otras medidas.

El juicio a García Meza iniciado en 1986 e impulsado por el abogado Juan del Granado, terminó en 1993 con su condena a 30 años. García Meza fue detenido en Brasil y extraditado. A fines de 1996 se produjo una acción policial con el saldo de 11 mineros muertos, el operativo se llevó a cabo para recuperar para sus propietarios las minas de Amayapampa y Capacirca, tomadas ilegalmente por los trabajadores.

Entre 1982 y 2000 se terminó la carretera Cochabamba – Santa Cruz, el asfaltado de Patacamaya – Tambo Quemado que une al país con Arica y La Paz – Desaguadero. También se hicieron aeropuertos como el de Santa Cruz (Siles) y Cochabamba (Sánchez - Bánzer) Uno de los proyectos más importantes de este período fue la construcción de un gasoducto entre Bolivia y Brasil para suministrar gas a los mercados de Sao Paulo y Porto Alegre. Fue la mayor inversión económica encarada en Bolivia, solo el lado boliviano demandó 550 millones de dólares. Pactado por Paz Zamora, construido en el gobierno de Sánchez de Lozada e inaugurado por Banzer. En 1997 se convocó a elecciones que ganó Hugo Bánzer con 22 % por encima de Juan Carlos Durán del MNR y Remedios Loza de Condepa. Banzer se alió con el MIR, UCS, Condepa y la Nueva Fuerza Republicana (NFR), nuevo partido credo por el alcalde de Cochabamba Manfred Reyes Villa. En septiembre de 1997 convocó a un diálogo nacional del que salió una propuesta programática basada en cuatro pilares. Dignidad pilar relativo a la erradicación total de la coca excedentaria, programa que lleva adelante con éxito, oportunidad pilar vinculado al crecimiento económico, con una meta de crecimiento del 7 % al final del mandato, equidad pilar, relativo a la lucha contra la pobreza e institucionalidad pilar, referido al fortalecimiento del sistema judicial y de la democracia. En 1999 una severa crisis obligó al gobierno a dictar una ley de reactivación económica con la esperanza de revertir un indicador de crecimiento bajo ese período. Se prescindió de Condepa y del NFR. ⁹⁶

ÉPOCA ACTUAL Y PRIMER CENSO NACIONAL DEL NUEVO SIGLO

El Diálogo Nacional convocado por Banzer Suarez, destinado a buscar la participación de todos los sectores para la ejecución de un plan de trabajo, se enfrentó a protestas sociales que desencadenaron en bloqueos de caminos y la “guerra del agua” en Cochabamba, con la consiguiente pérdida de autoridad y duros cuestionamientos a su mandato.

En medio de permanentes protestas sociales, a pesar de la realización de un diálogo nacional que como resultado estableció la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP), luego de enfrentar un motín policial, Hugo Banzer Suárez tras una larga estadía en Estados Unidos, presentó la renuncia a la primera magistratura del país el 27 de julio de 2001, aquejado de un cáncer terminal. Falleció el 5 de mayo de 2002.

El 6 de agosto de 2001, en la Casa de la Libertad, por sucesión constitucional, asumió la Presidencia de la República el vicepresidente Jorge Quiroga Ramírez, quien durante su año de gestión buscó enfrentar los graves problemas económicos, en el marco de una tregua política pero con permanentes conflictos sociales, que sin embargo no impidieron la realización del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, el primero del nuevo siglo, que estableció la población en 8.274.325 habitantes, 62,42 % asentados en áreas urbanas, 37,58 % en los sectores rurales, una densidad poblacional de 7,56 habitantes por kilómetro cuadrado y una relación de casi 50 % entre hombres y mujeres.

En julio de 2002, se llevaron a cabo las elecciones generales, Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR, alcanzó el 22,46 % de la votación por encima de Evo Morales del MAS con 29,94 %, Manfred Reyes de NFR, con 29,91 % y Jaime Paz Zamora del MIR, con 16,31 %.

Bajo una alianza programática con el MIR, denominada Plan Bolivia y el apoyo de UCS, Sánchez de Lozada asumió el 6 de agosto de 2002 la Presidencia de la República, en medio de una grave crisis económica que derivó en conflictos sociales. Implantó el Seguro Universal Materno Infantil (SUMI) y la reposición del pago del BONOSOL a las personas mayores de 60 años.

Sin embargo estas medidas no lograron frenar el descontento traducido en permanentes medidas de presión de diversos sectores de la sociedad civil, acciones que eclosionaron fuertemente en febrero de 2003 como rechazo a la intención gubernamental de aplicar un impuesto al ingreso. A la protesta social se sumó un segundo motín policial que determinó la salida de las fuerzas militares a las calles de la ciudad sede de gobierno. El “impuestazo” culminó con el saldo de veinte muertos entre civiles y policías y militares. Fue una confrontación entre Fuerzas Armadas, Policía Nacional y el desgaste del gobierno de Sánchez de Lozada, quien a pesar de todo, no modificó sus políticas de Estado.

Los problemas sociales y el descontento de la sociedad civil desembocaron en octubre de 2003 en la denominada “guerra del gas”. Conflicto que se originó en la demanda de los diferentes sectores sociales para que no se suscribiera el contrato de exportación de gas natural a Estados Unidos vía un puerto de Chile, pedido que aglutinó a diferentes organizaciones sindicales y se tradujo en un bloqueo nacional de caminos iniciado por la principal fuerza sindical campesina del país, medida que después de casi quince días mostró su mayor fuerza en la zona del altiplano.⁹⁵

El gobierno determinó una acción militar destinada a buscar una salida de turistas de la población paceña de Sorata, operativo que culminó con la muerte de cinco campesinos en Huarisata, lo que desencadenó acciones de protesta en La Paz y en El Alto y el bloqueo de ambos centros urbanos y de otras ciudades del país, acciones de la sociedad boliviana que fueron reprimidas por las fuerzas militares y policiales con el resultado de más se sesenta muertos y un centenar de heridos.⁹⁶

La demanda ciudadana reclamó la salida de Sánchez de Lozada, que tuvo que renunciar al quedar solo en la administración estatal tras la salida de sus socios Manfred Reyes Villa de Nueva Fuerza Republicana (NFR) y de Jaime Paz Zamora del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y la decisión de su vicepresidente de no compartir el uso de la violencia como respuesta a las demandas y planteamientos ciudadanos.

⁹⁵ Roberto Laserna, Ob. Cit.

⁹⁶ Datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. 2004.

Sánchez de Lozada, renunció, en medio de una huelga general declarada en las principales ciudades por la COB (Central Obrera Boliviana) El 17 de octubre de 2003, un año y dos meses después de ser posesionado, se produjo un bloqueo general de caminos, el desabastecimiento de alimentos y combustibles en La Paz y El Alto y el repliegue de las Fuerzas Armadas. Carlos Sánchez Berzaín, su ministro de Defensa, fue acusado de instigar y promover los enfrentamientos entre bolivianos que dejaron como resultado más de sesenta muertos

El Congreso Nacional aceptó la renuncia de Sánchez de Lozada y en el marco de los preceptos de sucesión constitucional designó como presidente de la República a Carlos Diego Mesa Gisbert, hasta ese momento vicepresidente de la República y Presidente del Congreso Nacional, quien al tomar posesión se comprometió a la realización de un referéndum para definir el futuro uso y las exportaciones de gas y la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

Mesa Gisbert inició su mandato con amplio apoyo ciudadano, que de acuerdo a encuestas superó el ochenta por ciento, pero sin contar con una fuerza político parlamentaria representativa. Advirtió que prefería dejar la primera magistratura del país a instruir que se mate a un solo ciudadano boliviano.

Tras un breve período de paz social, debió enfrentar el escaso respaldo parlamentario a sus políticas de gobierno; el elevado déficit fiscal producto de la crisis económica, la definición de una política de exportación, industrialización y exportación de gas natural y las acciones divisionistas asumidas por representantes cívicos de algunas regiones del país.

Preservando el sistema democrático, Mesa mantuvo una relación de permanente controversia con el Poder Legislativo, instancia del Estado afectada por la escasa credibilidad en la población y la reconducción político partidaria que buscaba superar los efectos del cambio de octubre de 2003.

Con el fin de disminuir el déficit fiscal y cumplir con organismos internacionales impuso un modelo de austeridad en la administración estatal, medida que, dados los niveles de pobreza en la población, originó permanentes protestas sociales en las principales ciudades, que fueron superadas sobre la base del diálogo a pesar de la dura posición de sectores radicales encabezados por maestros y campesinos o casos aislados como la auto

inmolación con dinamita de un ex trabajador minero en instalaciones del Congreso Nacional, en demanda de su jubilación.

En el marco de su promesa, Mesa Gisbert convocó para el 18 de julio de 2004 a un *referéndum nacional vinculante*, para fijar la política nacional del gas e inició las acciones preparatorias para la realización de una Asamblea Constituyente.

A pesar de un respaldo ciudadano superior a 70 por ciento, de acuerdo a encuestas de empresas privadas y la continuidad de una política económica de austeridad, el gobierno de Mesa Gisbert enfrentó durante el año 2004 permanentes conflictos sociales además de un distanciamiento cada vez mayor con el Congreso Nacional, aspecto que buscó ser superado a través de la formación, en los últimos meses del año, de una bancada parlamentaria denominada “transversal” como una opción para el Poder Ejecutivo y así llevar adelante sus iniciativas en el ámbito legislativo.

El distanciamiento entre ambos poderes originó cuestionamientos a las preguntas planteadas por el Gobierno para el Referéndum sobre el Gas, consulta ciudadana que a pesar de dichos problemas se realizó el 18 de julio y dio como resultado el apoyo a las cinco preguntas formuladas por el Ejecutivo.

Las tres primeras preguntas referidas a la abrogación de la Ley de Hidrocarburos vigente, la recuperación de la propiedad de todos los hidrocarburos en boca de pozo para el Estado boliviano y la refundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, lograron el amplio respaldo ciudadano, que no se repitió para las dos últimas preguntas sobre la política de utilizar el gas como recurso estratégico para el logro de una salida útil y soberana al Océano Pacífico y la exportación de gas.

Realizado el Referéndum y como consecuencia de diferentes interpretaciones de los resultados de la consulta ciudadana, se agravaron los permanentes roces entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, situación que imposibilitó la aprobación de una nueva Ley de Hidrocarburos y retrasó la organización de la Asamblea Constituyente.

En el último trimestre de 2004 se reactivaron los movimientos regionales autonomistas en los departamentos de Santa Cruz y Tarija, posiciones que pasaron a ocupar un lugar preponderante en la agenda de gobierno.

La culminación del Diálogo Productivo Nacional, permitió la participación de la sociedad civil en la definición de una estrategia destinada a fortalecer las capacidades productivas de cada uno de los municipios del país, como herramienta para mejorar las condiciones de vida y enfrentar la pobreza.

En diciembre de 2004, se realizaron las elecciones municipales en los 327 municipios, 13 de ellos de reciente creación, los resultados demostraron el desgaste de los partidos políticos denominados “tradicionales” y la aparición de movimientos ciudadanos, además de una mayor abstención en la participación ciudadana en los comicios.⁹⁷

⁹⁷ Ricardo Calla Ortega, Ob. Cit.

CAPÍTULO IV

QUIÉNES SON LOS CAMPESINOS

En Bolivia, en los procesos políticos contemporáneos se ha producido un renacimiento de la identificación étnica.

Ricardo Calla hace un análisis de esos cambios⁹⁸. Divide ese resurgimiento en dos fases: una que se va desde 1973 a 1985, en ese tramo la identificación étnica impacta en el plano sindical, y otra que se inicia en 1985 que se explaya hacia los procesos electorales. Se manifiesta abiertamente en movilizaciones de reivindicación territorial, cultural, económica y social e irrumpen en la dinámica política con sus formas organizacionales propias.

Esta segunda fase está relacionada con las políticas de modernización del Estado implementadas por Paz Estenssoro en 1985, bajo el nombre genérico de “modelo neoliberal”.

La implementación de las políticas neoliberales de un lado y la persistencia y ampliación de la identificación étnica en la acción política del otro lado crearon un nuevo tipo de conflicto social. Por un lado la lógica individualista y occidental enfrentada a estos nuevos actores impregnados de una lógica comunitaria de carácter étnico.

Ricardo Calla cuando habla de identificación étnica como basamento para el accionar político, se está refiriendo a las reivindicaciones de la problemática étnica en una realidad determinada. “La identificación étnica no debe confundirse, señala, con la identidad étnica que se afinca tanto en el plano de la conciencia como del inconsciente”.

La identificación étnica alude, entonces, a opciones ideológicas conscientes que demarcan conflictos y definen adversarios en el marco de luchas políticas a partir de lo étnico. La identidad étnica, en cambio, alude a procesos que pueden transcurrir al margen de los conflictos políticos, sin que ello signifique dejar de manifestarse en esas prácticas económicas, sociales o comunales.

⁹⁸ Ricardo Calla Ortega, Ob.Cit.

A partir de 1973, con el “Primer Manifiesto de Tiwanaku”, firmado por el Centro de Coordinación y Promoción Campesina Mink’a, el Centro Campesino Tupaj Katari, la Asociación de Estudiantes Campesinos de Bolivia y la Asociación Nacional de Profesores Campesinos, se manifestaba la existencia de una identificación étnica como base de una acción política en la que se aglutinan sujetos externos al mundo aymara, quechua y autodenominados “pueblos indígenas” u “originarios”, como sujetos provenientes desde dentro de ese mundo étnico. En este Primer Manifiesto irrumpe la intelectualidad boliviana, ideólogos y dirigentes con pulsiones académicas y políticas que emergen como una verdadera elite étnica. Esta elite está compuesta por grupos e individuos que van transformando sus identidades étnicas más definidas y restrictivas en identificaciones étnicas más amplias y por ende difusas. Así, categorías como aymaras/quechuas, collas/cambas, andinos/amazónicos, indios/indígenas, se revelan como identidades étnicas difusas.

La identificación étnica en Bolivia, se diferencia de las identidades étnicas de los grupos territoriales y demográficos menores por su carácter globalizador, oscilante y difuso, que sirve como motivo de una acción política por parte de la elite étnica y sus aliados mestizos y blancos, que busca alianzas y definiciones de adversarios a nivel macrosocial, sin por ello ignorar los particularismos regionales.⁹⁹

Desde finales de la década del 60, como parte del proceso de ruptura del “Pacto Militar-Campesino” pergeñado por René Barrientos (1964-1967), dos corrientes pasaron a organizar sus filas, en el plano sindical y en el partidario, en base a una identificación étnica de tinte andinocéntrico. La del indianismo y la del katarismo, que involucraban a dirigentes sindicales campesinos, intelectuales e ideólogos de pertenencia aymara y a sus aliados mestizos y blancos. El indianismo se caracterizó por una “folklorización del pasado inka y aymara prehispánico y por una tendencia a obviar el pasado colonial y la República y la realidad de las correlaciones sociales que operaban en Bolivia”.¹⁰⁰ Reprodujo la terminología y, analógicamente en el seno de los partidos, los mecanismos de organización originarios andinos. Se hablaba,

⁹⁹ Ibídem.

¹⁰⁰ Ibídem..

entonces, de consejos de mallkus, en lugar de comités ejecutivos, o, por ejemplo, de ayllus espirituales al referirse a los partidos o movimientos. Se desarrolló al margen de las luchas sindicales que terminaron con el Pacto Militar Campesino (1974-1979). Emergió, entonces, un sindicalismo campesino autónomo – clandestino primero, hasta 1977, reconocido jurídicamente desde 1977 hasta 1980, vuelto a la clandestinidad por un breve lapso, luego otra vez legal hasta el momento actual. En efecto en 1979 se creó la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), el mayor exponente del sindicalismo agrario unificado y único. El katarismo, inició su acción política al interior de las luchas sindicales. Entre 1970 y 1973 hacia delante, procuró activamente la autonomía sindical agraria. Junto con el indianismo, de orientación más campesina, el katarismo formó parte de los acontecimientos que culminaron con el “Primer Manifiesto de Tiwanaku”. A partir de ese importantísimo documento, el katarismo postuló a la cultura de los pueblos originarios y/o indígenas como primer valor, como el valor más profundo de un pueblo.¹⁰¹

El katarismo se apoyó en la identificación étnica, aymara y quechua básicamente, como eje de su accionar. Ambos, katarismo e indianismo, persistieron con su inflexión étnica campesinista. El katarismo con mayor inflexión sindical, devino en la fuerza sindical agraria más importante desde 1973.

La presencia del katarismo influyó para que el sindicalismo rural se desarrollara bajo la identificación étnica. Lo que determinó que desde el sindicalismo se reafirmara la diversificación étnica del país, es decir, la pluralidad de naciones contenidas en su seno y, por ende, la necesidad de lograr la unidad en esa diversidad, frente a los intentos homogeneizantes del colonialismo interno.

La identificación étnica se articuló siempre con una postura clasista. En el entendido de que las clases obreras en el país, formaban parte constitutiva intrínseca de ese universo étnico boliviano, se bregó por restablecer los lazos de hermandad entre clases explotadas pertenecientes a las culturas originarias de Bolivia.

¹⁰¹ Javier Hurtado, *El Katarismo*, USBOL, La Paz, 1986.pág.206.

Paralelamente con el indianismo y el katarismo, nació como decía al comienzo del capítulo una elite étnica intelectual, que cuenta con historiadores, sociólogos, antropólogos economistas y periodistas, de extracción aymara y muchos comunicadores quechuas, que asumieron roles directivos en los planos partidarios y sindicales.

El indianismo y el katarismo ingresaron al plano electoral, incorporando a la democracia como instrumento legítimo para la transformación social. El katarismo conformó el Movimiento Revolucionario Tupac Katari (MRTK), liderado por Genaro Flores, dirigente máximo del sindicalismo unificado, y experimentó constituyendo un frente. Primero ingresó a la Unidad Democrática y Popular (UDP) para las elecciones de 1978, rompió al año siguiente. Luego con el MRTK, después con el MNR de Víctor Paz Estenssoro, para las elecciones de 1979. Otra parte del katarismo se alió con la UDP. El MRTK liderado por Genaro Flores al que se sumó Víctor Hugo Cárdena conformaron un nuevo frente – la Alianza PRIN-MRTK – postulando al binomio Juan Lechín, jefe del Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista (PRIN) y máximo dirigente de la COB (Central Obrera Boliviana), y Genaro Flores.¹⁰² Sin embargo Lechín renunció a la candidatura y dejó al MRTK desarticulado frente a las elecciones. Desde entonces el MRTK desistió de conformar frentes con fines electorales.

El activismo basado en la identificación étnica tuvo un destacado corte político a partir de la creación de la CSUTCB. Incorporó a la COB e hizo que la red sindical agraria politizara su accionar en la dinámica de institucionalización democrática.

En efecto, tras el golpe de estado del 17 de julio de 1980, la dirección de la COB pasó a manos de la CSUTCB, desarrollando una intensa actividad política que contribuyó a la caída de las dictaduras militares de García Meza, Torrelio y Vildoso (1980 – 1982). La CSUTCB hizo pública y orgánica la idea de conformar un cogobierno con la UDP – que había asumido el gobierno en 1982 – la COB y la CSUTCB. Lo que demostró el poder de la red sindical agraria y , además, que podía adelantarse en la toma de decisiones a nivel nacional al sindicalismo urbano y minero boliviano. Esta movida provocó la reacción de los

¹⁰² *Ibíd*em, pág.206.

partidos de la derecha política (MNR y ADN, Movimiento Nacionalista Revolucionario y Acción Democrática Nacionalista) y de las Empresarios Privados de Bolivia (CEPB), a intentar con éxito derrotarla.

Lo importante de todo este proceso es que, la identificación étnica como soporte del accionar social, como consecuencia del carácter politizado del sindicalismo y de la lucha electoral después, pasó de una postura reivindicatoria a una práctica con propuestas. A partir de la defensa de los pueblos a mantener su especificidad cultural, se pasó a proponer que Bolivia debe ser construida a partir de su multiplicidad étnica, en base a la recuperación y adecuación en lo social, económico, territorial, cultural y político, de los sistemas de organización de los mismos pueblos originarios. Lo que se hizo más notorio con la transformación del estado en 1985.

Cuando la UDP abandonó el gobierno, cambió la historia. La caída de la UDP arrastró a toda la izquierda política. En 1985 una derecha se agrandó en base a un pacto entre la ADN y el MNR, en agosto de ese año. El katarismo entró en la contienda, ratificando sus posturas democráticas. El partido de Flores / Cárdenas, como consecuencia de las manipulaciones de la Corte Electoral, perdió la sigla de MRTK que fue adjudicada al grupo de Macabeo Chila, que había usado esa sigla para incorporarse al frente del MNR en 1979. Se formó así el MRTK – Liberación proponiendo al binomio de Genaro Flores, a la sazón dirigente máximo de la CSUTCB, y el dirigente minero Filemón Escobar. El MRTKL y el MRTK sumaron un pobre porcentaje, sin embargo, revelaron una lucha que estaba latente. La identificación étnica mostraba aún un costado marginal en el escenario político. El katarismo, sin embargo, mostró su mayor sentido de realismo al inhibirse de folklorizar diseños apresurados de propuestas políticas y económicas en base a los sistemas de organización étnica, optando por recuperar ciertas virtudes de los ayllus.¹⁰³

Mientras tanto la ADN y el MNR crecían y planificaban un modelo global, económico y político, para reorganizar al país de arriba hacia abajo, bajo la tutela del FMI, el Banco Mundial y los Estados Unidos.

En 1985, bajo el “modelo neoliberal”, Bolivia es impelida hacia un capitalismo de libre mercado radical, una democracia liberal y un

¹⁰³ Ibídem. Pág.207.

desmantelamiento de toda oposición social y política importante. Se produce una crisis de la cultura clasista. La propiedad privada, la libre empresa y el mercado salen a la palestra y enclaustran a los defensores de la nacionalización, la propiedad social y la planificación – conceptos ejes de la oposición anticapitalista desde 1952. El modelo tuvo éxito, acabó con la hiperinflación, desarmó el discurso estatista, por ende, en el que se había basado la cultura clasista. Esta cultura había tenido su referente en el proletariado minero y en la Federación Sindical de Trabajadores de Bolivia (FSTMB), desde la década del cuarenta y, desde 1952, también en la COB. Como consecuencia de las medidas económicas y de una política de despidos masivos, se produce la denominada “relocalización”, entre 1985 y 1987, las filas de los sectores fabril y minero fueron diezmadas en una cifra cercana al 45%.¹⁰⁴

Esta crisis, al principio, parecía mostrar el desmantelamiento de toda oposición significativa a la apuesta neoliberal. Las elites de la izquierda y los sindicatos vieron desarticuladas las relaciones con el pueblo. La mayoría de la población, con excepción de algunos pocos bolsones como el Chapare y Chuquisaca, optó por dejar hacer a la derecha política y a los sectores burgueses bolivianos.

La elite étnica, como ya se dijo, no pudo lograr un impacto electoral en 1985, además perdió influencia entre las bases campesinas. En efecto, la red sindical rural, dejó de ser una mediación eficaz ente la elite étnica y las bases campesinas.

La identificación étnica, a partir de 1985, como vimos, ha marcado su huella en los procesos electorales. A pesar de los pobres resultados el katarismo ha luchado denodadamente por introducir la cuestión étnica en la dinámica política electoral. En 1989, la Izquierda Unida (IU) logró un 7, 2 % de la votación. El MRTKL y el Frente Unido de Liberación Katarista (FULKA), reiteraron la participación katarista en los enfrentamientos electorales, postulando respectivamente a Víctor Hugo Cárdenas y a Genaro Flores, esta vez divididos y enfrentados. FULKA logró el 1,3 % de la votación, el MRTKL el

¹⁰⁴ Hernando Larrazabal, “Proceso de desproletarización y redefinición del proletariado”, en Rodolfo Eróstegui (ed.), *El movimiento sindical hacia el año 2000*, ILDIS, 1990.

1,3 %. Evidenciando la marginalidad electoral de la identificación étnica en esos momentos.

La identificación étnica cobró relevancia a partir de 1985. No fue la línea central del activismo desplegado por Conciencia de Patria (CONDEPA) en 1989, pero sí jugó un rol importantísimo en el desarrollo de ese partido, que arrasó en La Paz en las elecciones generales y municipales de 1989. CONDEPA involucró la cuestión étnica en su discurso doctrinario, tomando los ejes básicos del katarismo y su reclamo frente a la opresión sufrida por el indio, sumó a la ideología katarista la cuestión de los cholos y la presencia india en la urbe. Es decir que, a partir de 1989, la identificación étnica empieza a involucrar de modo orgánico no sólo a los pueblos originarios e indígenas territorializados en el campo, sino también a cholos e indios urbanos.

La cuestión étnica adquirió mayor relevancia por el impacto sociológico concomitante a la crisis de la cultura clasista.¹⁰⁵ La búsqueda de un horizonte alternativo al neoliberal y de un sentido de comunidad política para las militancias partidarias y sindicales contestatarias al capitalismo se expandió entre quienes no se plegaron al modelo. A partir de 1985, crecientemente, varias agrupaciones del entramado izquierdista han comenzado a postular la necesidad de prestar atención a la pluralidad étnica. La IU en 1989 postuló la propuesta de construir un estado plurinacional como alternativa al estado anti – campesino. Quedó en quinto lugar en las elecciones. Aparecieron además, viejos dirigentes sindicales, antaño obreristas, que optaron por un discurso étnico.

Además, la crisis de la cultura clasista previamente dominante en el país, ha provocado el crecimiento de ONG, instituciones ligadas al aparato eclesial y algunos institutos estatales, que han comenzado a atender a la problemática de la pluriétnicidad.¹⁰⁶

La combinación de la actividad de algunas redes de ONG y de dirigentes de base, como también la realidad de los problemas agudizados por la expansión del mercado en algunas regiones pobladas por grupos étnicos, ha provocado la irrupción de movilizaciones de reivindicación territorial,

¹⁰⁵ Charles Taylor, “¿Qué Principios de Identidad colectiva?” En *La Política. Ciudadana. El debate contemporáneo*. Paidós, 1999..

¹⁰⁶ Diego Cuadros, *La revuelta de las nacionalidades*, UNITAS, La Paz, 1991.

económica, social, política y cultural. Han aparecido instituciones como la Confederación de Pueblos y Comunidades Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), la Asamblea del Pueblo Guaraní, la Coordinadora de los Pueblos Indígenas del Beni (CPIB). A diferencia de las instituciones sindicales, éstas buscan recuperar los sistemas de autoridad y reglas y cánones normativos de las propias etnias para un funcionamiento más englobante.¹⁰⁷

En Oruro, norte de Potosí, han comenzado a aparecer organismos regionales que intentan recuperar los sistemas de gobierno del ayllu. Este retorno a la proyección de la propia cultura se hizo carne fuertemente en agosto de 1990, cuando los pueblos organizados por la CPIB iniciaron una dramática “marcha por el territorio y la dignidad”, que duró 34 días, y que acaparó la atención pública. Ya no eran las elites, fueran étnicas o progresista, sino los mismos indígenas del Beni los que portaron sus valores y símbolos culturales. Esa marcha fue el indicador que mostraba claramente hasta dónde la cuestión étnica comenzaba a adquirir fuerza y significado.

Qué proponen los campesinos

Las propuestas de los pueblos indígenas apuntan a conformar un sociedad plural y democrática. Lo que implica romper con las estructuras coloniales, en las que lo indígena significa atraso, conforma una identidad negativa.

Como consecuencia de la lógica de equivalencias negativas, se crean fronteras políticas dentro del sistema de exclusiones sociales. Fronteras que se reproducen cuando la identidad de los grupos sociales es definida en oposición a lo indígena mediante etiquetas de una identidad negativa.¹⁰⁸ Lógica que se aplica por extensión a lo mestizo y cholo, lo que define los límites entre lo dominante y lo subalterno. Esas fronteras políticas justifican la exclusión y dominación.

Ricardo Calla destaca que el discurso y la práctica indígena actúan de tres maneras posibles: Una posibilidad es afirmando la particularidad en sí misma a partir de las relaciones de diferencia. Como el discurso colonial que se

¹⁰⁷ Ricardo Calla cita a Xavier Albó, en “El retorno del indio”, Revista Andina, Perú, 1991.

¹⁰⁸ Los conceptos de equivalencia y frontera política provienen de Ernesto Laclau, en *Emancipación y Diferencia*, Ariel, Buenos Aires, 1996.

afianza en las diferencias y deja en la sombra las relaciones de poder. Lo que implicaría abstenerse de participar en las instituciones del sistema dominante sencillamente porque son diferentes y negadoras de su particularidad. Otra posibilidad, a partir de la afirmación de la particularidad, el otro camino es posible negando al otro. Es decir invirtiendo la relación de opresión donde éste es mantenido en calidad de reprimido y oprimido. Finalmente, otra de las vías es afirmar la particularidad, pero como parte de un espacio social mayor, donde la pluralidad convergería en un marco inclusivo de las particularidades mediante elementos que permiten la pluralidad.¹⁰⁹

Estos tres caminos se practicaron en el pasado y están presentes en las estrategias que han desplegado los pueblos indígenas. Los pueblos indígenas no sólo se apoyaron en la mera afirmación de sus particularidades ni en la lógica de la diferencia. Sin negar su demanda de autonomía, los pueblos indígenas han logrado construir un núcleo que va más allá de los límites de su propia cultura. Este esfuerzo implicó una lucha dentro de la institucionalidad del poder colonial, se usaron los espacios del sistema para convertirlos en lugar de resistencia. No sólo se trata de efectuar demandas y reivindicaciones, sino de intentar romper, dentro de los márgenes del sistema, con la lógica de equivalencias y con las fronteras políticas que marcaban su exclusión.

Hasta la Reforma Constitucional de 1994 el concepto jurídico de pueblo indígena y originario no existía en el orden constitucional y jurídico dominante. Su inclusión es el resultado de la larga lucha indígena que ha modificado la naturaleza política y social de la nación, definida, a partir de entonces, como multiétnica. Se han quebrado las equivalencias del discurso colonial, donde la identidad indígena era equivalente a categorías negativas. Se modificaron, asimismo, las fronteras políticas que excluían a la población indígena en tanto pueblos.¹¹⁰

¹⁰⁹ Ricardo Calla utiliza conceptos de Ernesto Laclau, *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de nuestro Tiempo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.

¹¹⁰ Los artículos reformados son, artículo 1: "Bolivia, libre, independiente, soberana, multiétnica, y pluricultural, constituida en República, adopta para su gobierno la forma democrática representativa, fundada en la unión y la solidaridad de todos lo bolivianos", y el artículo 171: "Se reconocen, respetan y protegen en el marco de la ley, los derechos sociales, económicos y culturales de los pueblos indígenas que habitan en el territorio nacional, especialmente los relativos a sus tierras comunitarias de origen, garantizando el uso y aprovechamientos sostenible de los recursos naturales, a su identidad, valores, lenguas, costumbres e instituciones. El Estado reconoce la personalidad jurídica de las comunidades indígenas y campesinas y de las asociaciones y sindicatos campesinos. Las autoridades naturales de las

Tomando los dichos de Calla, los cambios en estos dos frentes han transformado el viejo debate entre el discurso colonial y el de los pueblos indígenas respecto al destino político y jurídico de éstos, porque aquel ha sido privado, constitucional y jurídicamente, de las bases que apoyaban la praxis y el discurso de exclusión. Estos cambios no sólo tienen significación para los pueblos indígenas, sino además consecuencias sustantivas para la construcción de un concepto distinto de ciudadanía y democracia plural, definiendo una política estatal de la pluralidad.

El punto de partida para la discusión actual sobre la sociedad plural y la democracia es la búsqueda de aquello que está en la base de la asociación política, es decir el punto de consenso entre los intereses individuales y un concepto de comunidad capaz de integrarlos.

Se apunta hacia un concepto fundamental que es la “*política del reconocimiento*”, como la caracteriza Charles Taylor, con dos componentes: La negociación de las identidades sociales a partir del reconocimiento mutuo y la necesidad de encontrar una base de unidad que permita que todos sean parte de un mismo proyecto.¹¹¹

Las reiteradas demandas indígenas concretadas en los movimientos de protesta e insurgencia, y en acciones de cuestionamiento jurídico e institucional, expresan el sentimiento de no ser reconocidos, y por tanto, no pueden sentirse parte de una unidad, es decir, la sociedad y la nación boliviana.

Propuestas indígenas contemporáneas

Una inicial ruptura con la concepción homogénea de lo indígena, encontró su primera formalización discursiva en el “Manifiesto de Tiwanaku”, un documento cuya importancia queda fuera de toda duda en los procesos de identificación étnica. Fue elaborado en la primera mitad de 1973 y leído en junio de ese mismo año en La Paz.

comunidades indígenas y campesinas podrán ejercer funciones de administración y aplicación de normas propias como solución alternativa de conflictos, en conformidad a sus costumbres y procedimientos, siempre que no sean contrarias a esta Constitución y las leyes. La ley compatibilizará estas funciones con las atribuciones del Estado”.

¹¹¹ Charles Taylor, ob.cit.

El “Manifiesto de Tiwanaku” habla de un nosotros indígena plural y complejo constituido por aymaras y quechuas hablantes, guaraníes, ayoreos, sirionos, yuracarés y otros que hacen a lo que el texto nombra como *la “diversidad irreductible”* a un núcleo simple de historia y cultura de los grupos y pueblos indígenas y originarios, que conforman la realidad boliviana en la segunda mitad del siglo XX. Se remarca con insistencia la diversidad de los legados culturales y formas de vida propia de cada uno de los distintos grupos y pueblos indígenas y originarios de Bolivia. Sin embargo, y esto es lo más importante, desde la perspectiva de la construcción de la sociedad plural moderna, el texto no se detiene en la descripción y en la manifestación de la diversidad etnocultural boliviana, sino que, pulsando una nota enclavada en una propuesta radicalmente innovadora de construcción social para el caso boliviano, afirma que los indígenas deben forjar una unidad en la diversidad, capaz de producir la superación de las situaciones de exclusión y opresión sufridas por ellos junto al pueblo boliviano.

Seguramente quienes redactaron el documento no sabían que en ese momento acababan de producir el texto preliminar de lo que sólo veinte años después devendría en el eje central de una nueva Constitución Política del Estado, la de 1994, que haciéndose eco de la consigna de unidad en la diversidad, define a Bolivia en su primer artículo como una república unitaria de carácter multiétnico y pluricultural.¹¹²

El “*Manifiesto de Tiwanaku*” fue la formalización discursiva más importante de esta “ruptura epistemológica” de las equivalencias negativas del discurso colonial, dos hitos destacan el advenimiento de tal ruptura: la “*Marcha por la Dignidad y el Territorio*” de 1991, impulsada por la Central de Pueblos Indígenas del Beni (CPIB). La Marcha reveló no sólo que los movimientos indígenas se habían ampliado, complejizado e incluso transformado en cuanto a sus protagonistas principales de la década del ochenta y comienzos del noventa, sino que sus demandas también se habían complejizado.

El otro hito importante fue el “Proyecto de Ley de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonía Boliviana”, elaborado por la CIDOB y presentado primero a los presidentes Víctor Paz Estensoro en 1989 y en 1990

¹¹² Ricardo Calla Ortega y Ramiro Molina Barrios, Ob.Cit.

a Jaime Paz Zamora. Con este Proyecto de Ley se pretendió superar la dispersión provocada por la opresión colonial y republicana a través de una organización que aglutine a pueblos de diferentes culturas. Era un marco de referencia inclusivo de identificación. Su elaboración se había iniciado en 1983 con la participación de las organizaciones indígenas de las tierras bajas, las entidades campesinas de Santa Cruz y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) que intercambian criterios y una propuesta por territorios. El proyecto no contemplaba la existencia de los pueblos indígenas como unidades cerradas ni tampoco buscaba un reemplazo de la nación liberal por una multiplicidad fragmentada de identidades diferentes, sino que basaba sus principios en la pluralidad.

Esto es lo que se destaca, la propuesta indígena, entonces, no se fundamentaba en la diferencia, que tendría como consecuencia un proyecto de sociedad en el que los intereses particulares serían legítimos. Proponía y propone un cimiento para construir una sociedad democrática y un régimen político a partir de instituciones, normas y prácticas sociales, resultado de un consenso en el que el pluralismo adquiriera sentido pleno.

Como decíamos, con la *“Marcha por la Dignidad y el Territorio”*, la heterogeneidad indígena boliviana puso a la cuestión indígena del país en el centro de la agenda política¹¹³. Fue un acontecimiento que manifestó la complejización y transformación de los procesos basados en la identificación étnica. Apuntaló la percepción de que lo indígena en Bolivia designa una entidad heterogénea que no se reduce a un término genérico. Una parte sustantiva de ese cambio fue la emergencia de una nueva agenda de demandas de construcción social y estatal de los movimientos indígenas de fin de siglo.

La agenda demandaba reconocimiento legal y estatal de la diversidad étnica y de los pueblos como sujetos colectivos plenos de derecho. Demandaba reconocimiento legal y estatal de los usos y costumbres propios de cada pueblo. Una educación adecuada a esa diversidad. Reconocimiento legal y estatal de la propiedad colectiva del territorio y de los recursos naturales de

¹¹³ Alejo Véliz, entrevista en Cochabamba, octubre 2004.

los indígenas, según pautas culturales propias. Demandaba equidad económica, social y política para las colectividades indígenas.

Se trataba, entonces, no sólo de una petición de principios sino de una propuesta de transformación constitucional y jurídica del Estado. Nacía una proposición jurídica y normativa, marcada por el manejo de un lenguaje legal dentro de las organizaciones indígenas, y orientada a una transformación social y estatal en la que los pueblos indígenas se posicionaban como un protagonista activo.¹¹⁴

Por otra parte las demandas por la tierra a partir de la noción "*la tierra es de quien la trabaja*", ahora la cuestión cambiaba por el concepto *de territorio*.

Siempre hemos resaltado la lucha por el territorio. Es decir las tres Pachas: Kukupacha, Kaipacha y Agaipacha. Lo que está dentro, lo que está por encima y lo que está allá arriba de la tierra. Todo nos pertenece. El territorio para nosotros no es solamente tierra, es agua, es bosques, es minerales, es todos los recursos componentes.¹¹⁵

Las demandas indígenas de reconocimiento estatal de la diversidad étnica, cultural, la propuesta de concebirlos como sujetos colectivos de derecho y la demanda de territorios reconocidos como propiedad y patrimonio de ellos, sumado a la construcción de una sociedad, democracia y ciudadanía plurales, constituyen los ejes de las propuestas de sociedad indígena.

En agosto de 1993 el intelectual y político aymara Víctor Hugo Cárdenas, fue vicepresidente de Bolivia.¹¹⁶ Había sido uno de los cerebros del "Manifiesto de Tiwanaku".

El ascenso de Cárdenas a la Vicepresidencia, atrajo la atención estatal hacia la cuestión indígena como nunca en la historia. Así se trató en la reforma constitucional, en las políticas de descentralización que pasaron a implementarse en términos de la Ley de Participación Popular (LPP), en la Reforma Educativa, en diversos temas sectoriales que pasarían a ser tratados dentro de una dinámica legal.

¹¹⁴ Ricardo Calla Ortega, Ob. Cit.

¹¹⁵ Alejo Veliz, dirigente campesino, primer Secretario de la CSUTCB (entrevista personal, febrero, 2004).

¹¹⁶ La fórmula fue: Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, Vicepresidente Víctor Hugo Cárdenas primer indígena en el gobierno. .

La promulgación de la LPP inició una etapa en la vida de los pueblos indígenas, pues finalmente se le reconoció su existencia legal. También les otorgó a los pueblos indígenas y a la población urbana y rural, algunos instrumentos legales para permitirles una participación activa en la planificación de su desarrollo en el marco del nuevo orden municipal creado por esa ley. Se crearon 311 municipios en ese momento, ahora son 314, de carácter urbano – rural y con base con la jurisdicción territorial de las viejas secciones de provincia. Los nuevos municipios tenían una nueva categoría que involucraba a la ciudad y al campo. Esta redefinición del municipio fue acompañada por una política de redistribución de los recursos de coparticipación tributaria percibidos por el Estado, que pasaron a ser asignados de acuerdo al número de habitantes de cada sección municipal. Se procedió a dar algunos pasos operacionales como el “Reconocimiento de la Personalidad Jurídica para Pueblos indígenas y originarios, Comunidades campesinas y Juntas vecinales”. Lo que avalaba a estas unidades sociales ser parte de la vida jurídica, económica, social y política del país como sujetos plenos de derecho como colectividades. Otro instrumento legal fue la división en distritos municipales, que dentro de las alcaldías, permitiera crear unidades administrativas territoriales con base en la organización social y espacial de los pueblos, comunidades y juntas vecinales, a fin de articular el desarrollo entre las áreas rural y urbana.¹¹⁷

Se crearon además los Comités de Vigilancia (CV), para incentivar la participación ciudadana.

En las elecciones municipales de 1995, de un total de 1.624 concejales electos para los trescientos once municipios creados por la LPP, 464 (el 28,6 %) se identificaron como campesinos e indígenas. La diferencia entre las denominaciones puede haber afectado las estadísticas.

Xavier Albó ha señalado que:

es probable que las cifras reales sean mayores que las señaladas, pues en las listas hemos detectado la ausencia de algunos concejales de la misma extracción social.¹¹⁸

¹¹⁷ Ricardo Calla Ortega y Ramiro Molina Barrios, Ob.Cit.

¹¹⁸ Xavier Albó, Ob.Cit.

El nuevo municipalismo, en los hechos, chocó contra una realidad que caracteriza a la situación en la que se encontraron los movimientos indígenas en Bolivia tras las reformas legales llevadas a cabo durante el gobierno de Sánchez de Lozada. Es la eterna discusión entre la existencia formal de derechos y el ejercicio pleno de éstos.

El tema de la equidad política, a pesar de todos los logros, seguían siendo una expectativa permanente de las poblaciones indígenas. Si bien es cierto que había nacido una política estatal de la pluralidad objetiva y evidenciable, con los cambios de 1997, la objetividad de la misma había pasado a encapsularse en la sola letra jurídica, es decir en las percepciones epidérmicas sobre la diversidad etnocultural boliviana¹¹⁹.

¹¹⁹ Juan Demeure, ONG cochabambina, entrevista, 2006 en Cochabamba.

Cambios de gobierno en Bolivia

El 6 de agosto de 1997, asumió Hugo Bánzer Suárez, que había sido jefe de gobierno entre 1971 y 1978. Antes había sido un mandatario de corte autoritario, asumía ahora como consecuencia de un proceso electoral. Sánchez de Lozada lo había antecedido, siendo el artífice de la reforma legal y estatal más profunda de la segunda mitad del siglo XX, juntamente con la Revolución Nacional de 1952. En efecto se habían producido la Reforma a la Constitución Política del Estado (1994); se habían promulgado la Ley de Participación Popular (1993); la Ley de Descentralización Administrativa (1995); la Ley de Capitalización (1994) y la Ley de Servicio Nacional de Reforma Agraria (1996), más conocida como la Ley INRA. El cambio de Constitución Política del Estado, destacaba de modo fundamental el reconocimiento que la nueva constitución hace a la naturaleza multiétnica y pluricultural del país.

La Ley de Capitalización ha implicado una transformación del estatuto jurídico y operativo de las empresas públicas, que propician una coparticipación pública y privada. La Ley de Descentralización implicaba una reconfiguración del gobierno subcentral de las Prefecturas Departamentales, pues se suma el Consejo Departamental. Finalmente con la Reforma Educativa se ha dado lugar a una educación intercultural y bilingüe.¹²⁰

El discurso social estatal cambió a partir de la instalación del nuevo gobierno que enfatiza tópicos como la lucha contra la pobreza o los de oportunidad, dignidad y equidad en la relación Estado-indígenas- ayllus. Sánchez de Lozada había puesto el énfasis en la participación popular y el desarrollo humano. Durante este período se propuso el “Diálogo Nacional”, que intentó sentar bases para proyectar un Plan Operativo de Acción. También se cuestionaron los roles de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y del movimiento indígena en las tierras bajas, y la situación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB)

El gobierno de Bánzer heredó la municipalización seccional y la participación social de los indígenas. Por efecto de la LPP la población pasó a

¹²⁰ Rodolfo Castillo López, economista paceño, entrevista La Paz, 2006.

contar con el derecho de participar en la vida municipal a través del mecanismo de los Comités de Vigilancia, los que tenían como tarea vigilar la marcha del gobierno municipal conformado por el alcalde municipal y el concejo municipal. Se los creó con la idea de efectuar un seguimiento de las tareas y el cumplimiento de las autoridades municipales. Pero no prosperaron, especialmente en las regiones rurales. Se atoraron en sus redes burocráticas y no tuvieron fuerza para controlar o vigilar.¹²¹

Con la cuestión de la multiétnicidad, la pluriculturalidad y lo indígena, fueron diferentes. La personalidad jurídica otorga al pueblo indígena o ayllu andino reconocimiento jurídico, así como obligaciones y derechos específicos. Lo que implica que ayllus andinos y pueblos indígenas orientales y otras comunidades rurales o campesinas, sean sujetos colectivos de derecho. Gracias a las LPP, los pueblos indígenas incluidos los ayllus que han obtenido su personalidad jurídica, se han convertido en sujetos colectivos plenos de derecho. Es decir cuentan con el derecho de participar activamente en la planificación y programación de su desarrollo económico y social. La LPP creó la posibilidad, asimismo, de conformar distritos municipales con nivel de subalcaldía. La población boliviana, gracias a la LPP, tiene a partir de entonces, el derecho de formar distritos municipales indígenas, campesinos o urbanos. En el caso de los distritos municipales indígenas (DMI), el pueblo indígena tiene el derecho de formar su distrito siguiendo sus usos y costumbres nombrando directamente el subalcalde. En cambio en los distritos municipal campesino o urbano, el alcalde municipal nombra al subalcalde. Sin embargo, la participación indígena en la dinámica de los municipios seccionales se fue estancando, fue otra idea que quedó en la retórica. Ricardo Calla enfatiza que la mayoría de los DMI son instituciones de papel, con subalcaldes que están marginados del quehacer cotidiano de los gobiernos municipales. Los errores principales de estas políticas se deben a las genéricas elaboraciones técnicas de la LPP en torno a los Comités de Vigilancia, a los que se les otorgó un derecho de control poco preciso.

¹²¹ Ricardo Calla, Ob. Cit.

Organización espacial de los ayllus andinos

La LPP tuvo un conocimiento arbitrario de todo lo que significaba usos y costumbres de los pueblos indígenas, incluyendo a los ayllus. El ayllu andino es una organización social de carácter territorial con rasgos diferenciales más allá del plano lingüístico, de los símbolos y los ritos. Un rasgo diferencial es su territorialidad de carácter discontinuo y la ocupación y manejo territorial vertical de nichos ecológicos distintos, serranías, altiplanos, valles, selvas, yungas, a través de islas de poblaciones intercaladas de uno u otro ayllu en un mismo espacio. El ayllu se caracteriza, además, por una organización segmentaria o de conjunto. En Potosí hay varios ayllus que son duales en el sentido de que el ayllu máximo comprende dos ayllus mayores o mitades y, a su vez, esas mitades comprenden varios ayllus menores. Con la implementación de la LPP, muchos ayllus se encontraron con el hecho de que su territorio discontinuo no coincidía con la continuidad de la jurisdicción territorial del ordenamiento municipal. Las alcaldías municipales organizaron distritos municipales indígenas retóricamente con base en el ayllu pero en la realidad sólo con base en la porción del ayllu ubicada dentro del municipio. Como enfatiza Ricardo Calla, un nuevo proceso de desestructuración de los usos y costumbres indígenas, en este caso los usos y costumbres de la organización espacial discontinuada de los ayllus, pasó a desbrozarse. Con toda seguridad gracias a la LPP muchos ayllus terminen viendo mermado su control territorial.¹²²

El mecanismo de formación de DMI de la LPP también otorgó el derecho a los pueblos indígenas de formar tales distritos bajo el criterio de que el subalcalde fuera nominado siguiendo los usos y costumbres del pueblo indígena en cuestión. Lo que quedó en la palabra y no en los hechos. Los DMI formados gracias a la LPP son indígenas de nombre, pues siguiendo las pautas organizacionales del ayllu, estos debieron contar con el sistema de cargos de autoridad en pareja –hombre y mujer – correspondiente a una etnovisión que considera a la realidad estructurada dualmente por una relación de complementariedad masculina y femenina. La LPP, continuando con la

¹²² *Ibíd.*

costumbre estatal boliviana occidental, ha configurado los sistemas de cargos en términos de monovalencia de género.

La LPP, aún reconociendo lo indígena como aspecto importante de lo municipal, ha quedado en la retórica. Es decir lo importante fue municipalizar el país, integrar a la población a la vida municipal y lograr un mejoramiento de los niveles de vida a través del municipio. En los hechos, como recuerda Calla, es reiterar la experiencia de municipalización del siglo XIX. En efecto, a mediados del siglo XIX se dio un proceso municipalista que intentó absorber el área rural a través de los agentes cantonales que eran el nexo institucional a través de los cuales los alcaldes municipales de pueblos y ciudades intervenían en el desarrollo rural y en todos los asuntos atinentes al mismo. La experiencia municipalista del siglo XIX, como detalla Calla, tuvo dos efectos claros: ayudó a desestructurar la organización indígena rural al imponer una organización municipal que hacía omisión total de la cuestión indígena y potenció a los sectores de elite local de carácter vecino – mestizo, con bases en los centros urbanos, que eran tradicionalmente adversos a la masa indígena – campesina, a partir de sus vinculaciones directa o indirectas con el régimen de haciendas y latifundios.¹²³

Las elites vecino – mestizas que habían decaído tras la Reforma Agraria, volvieron a vigorizarse con los recursos de coparticipación tributaria habilitados por los municipios, renacieron para devenir en un nuevo núcleo de hegemonía política, económica y social a nivel local. De esos recursos poco ha retornado al área rural, lo que generó protestas con respecto a las alcaldías seccionales, con casos de malversación de los recursos de coparticipación.

Como afirma Calla, la LPP ha significado el fortalecimiento de la presencia del Estado a nivel local, debido a la nueva Constitución Política del Estado (CPE), la implementación de la LPP ha significado asimismo una insospechada penetración de la cultura partidaria a nivel local como veremos más adelante.

¹²³ *Ibíd.*

EN BUSCA DE LA IDENTIDAD

El fortalecimiento de la identidad cultural de una población impactada por el colonialismo, es decir el tomar distancias de una cultura con respecto de otra dominante, sólo es posible recurriendo a su pasado, en búsqueda de su autovaloración. Pero esto no es suficiente. Es retomar la historia como algo que dejó de ser, y también la historia como el devenir en movimiento.¹²⁴ Una cosa es tener memoria para corregir y aprender del pasado, y otra reactualizar aspectos del mismo. Ricardo Calla toma como referente a Fanon cuando habla de una tradición como un saldo inerte del pasado, de lo que ya no es. Pero no habría cultura sin hechos sociales rutinarios, sin los hechos del habitus, en términos de Bourdieu¹²⁵, no existiría la sociedad. En esa unión de hechos de costumbre y de acciones reflexivas, está la cultura. Entre la reiteración y la innovación, entre la tradición y el cambio, lo viejo y lo nuevo. Se hablará, entonces, de tradiciones de una cultura, no de cultura como sinónimo de tradiciones.

Bartolomé Clavero¹²⁶ señala que en fecha muy temprana, en 1949, fue Bolivia quien propuso la creación de una comisión en las Naciones Unidas, que se ocupase del problema de la población indígena. Y en la OIT (Organización Internacional del Trabajo) la cuestión indígena pasó a ser considerada como caso particular de explotación social del trabajo humano.

En 1965, las Naciones Unidas emiten la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, que pasa ya a asignar de modo concreto derechos a favor de los integrantes de grupos étnicos, como parte del proceso que va definiendo los derechos humanos como derechos de colectividades y no sólo de individuos. En 1989 la OIT emite el Convenio N° 169, el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, que será suscripta por varios países, entre ellos Bolivia. Este Convenio reconoce implícitamente que la descolonización concluye con la

¹²⁴ Mario Margulis, Marcelo Urresti y otros, *La segregación negada*, Cultura y discriminación social, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1999.

¹²⁵ Pierre, Bourdieu. *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.

¹²⁶ Bartolomé, Clavero. *Ama Llinku, Abya Yala: Contituyencia indígena y código latino por América*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1989.

independencia nacional, sino que sigue siendo parte de una agenda urgente, la de la liberación de las opresiones vividas por los pueblos indígenas en el marco de lo que se denomina “colonialismo interno”. Es decir reconocer los derechos indígenas en tanto derechos humanos al interior de los estados. La descolonización es parte de la construcción de un Estado que pasa a reconocer la diversidad étnica en su seno como rasgo de modernidad democrática, donde la multiétnicidad es contemplada como riqueza y potencialidad social. La descolonización es postmodernidad, aceptación de la diferencia y la diversidad.

La diversidad étnica hace parte de la riqueza social y cultural de una civilización, pero, por otra parte, como vemos en esa diversidad se asienta una potencialidad de contradicción y conflicto social que ha estallado en violentos enfrentamientos.¹²⁷

Será preciso, entonces, situarse en una delgada línea que a tiempo de cuestionar con severidad objetiva el apego a ciertas tradiciones y la reactualización de otras, valore y reactualice asimismo aquello de lo propio que sí admite ser valorado y reactualizado. Es decir impregnarse de una innovación creativa de espacios ampliados para la democracia y los derechos humanos colectivos e individuales.

La identidad se afirma y fortalece fijando distancia con respecto del otro.¹²⁸ Lo mejor y más valorable del bagaje cultural propio de un pueblo, ética, igualitarismo económico y armonía con la naturaleza, debe articular con lo mejor de lo ajeno. Ricardo Calla insiste en esta cuestión. Tomar de sí lo mejor y estar abierta, consciente de sí y del valor ético de sus rasgos distintivos, pero comunicada con el mundo; con fisonomía propia, sí, pero dinámica. Y añade, que replegándose en un nativismo y etnocentrismo sólo se conseguirá, como ha sucedido muchas veces, con reproducir los rasgos racializadores y opresores con los que el colonialismo preñó al mundo. Si la cultura es un proceso de interacciones que opera entre la permanencia y la novedad, un espacio de reproducción, deconstrucción y construcción siempre atravesado de tensión, es importante posicionarse al borde de esa tensión, fortaleciendo las

¹²⁷ La diversidad étnica no puede suprimirse de la humanidad sino desde una postura etnocéntrica que constituye un índice aterrador de lo que puede el hombre en la historia.

¹²⁸ Erving, Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1989.

identidades culturales de los pueblos desde la perspectiva de la interculturalidad.

En Bolivia el colonialismo interno o el legado colonial, sigue siendo un pesado hecho estructural que bloquea todo intento de superación de la pobreza, el analfabetismo y la enfermedad endémica. Sólo estas nociones permiten referirse a la condición de racismo, segregación, dominación, explotación y opresión que especifica las relaciones entre los grupos políticos y económicos dominantes de raíz europea y criollo-mestiza bolivianas, sus poblaciones mestizas empobrecidas y las grandes masas indígenas rurales y urbanas que hacen a esta realidad. El indígena sigue siendo considerado un inferior a quien, desde un gesto paternalista se dice que hay que integrar en la dinámica del país, pero cuya presencia resulta incómoda y antiestética. El indígena es segregado de modo estructural de los distintos niveles de mando y operacionalización del aparato estatal y político.

Bolivia es un país racista, disimuladamente racista, aunque ahora se está hablando más francamente de este problema, hay un movimiento muy fuerte de la interculturalidad, que no lo teníamos hace años pero es también en todo este resultado de un largo proceso por lo menos en los más cercano, en 1990 hubo una marcha indígena de los países del Oriente hacia este lado que reclamó por la Dignidad y el Territorio. Aquí hay 36 pueblos indígenas y los pueblos del Occidente desconocían los pueblos del Oriente. Fue un encuentro tan importante como el que se había producido durante la Guerra del Chaco, cuando la gente de Occidente tuvo que ir a descubrir la naturaleza, a encontrarse con los otros para defender a un país que no conocían y en este caso fue una marcha pacífica pero también permitió el reconocimiento de esos pueblos y las concepciones son distintas en el lado occidental respecto al concepto de tierra, es que es más el de propiedad que no está presente en el otro lado oriental, realmente que supone un habitat colectivo. Ha habido ese momento de apertura, también desde los años 80 ha habido un larga discusión en el seno del sindicalismo por quienes debían dirigir y al final se fue dando un cierto encuentro entre clase y etnia. Entonces hay un proceso de hechos y discusiones.¹²⁹

Recién en 1994 se contó con un vicepresidente aymara-hablante¹³⁰. La actualidad ha cambiado con la elección de Evo Morales. Sin embargo la mentalidad colonial persiste, persiste en la segregación y exclusión de múltiples

¹²⁹ Erik Torrico, entrevista, La Paz, 2006.

¹³⁰ Víctor Hugo Cárdenas, aymara, vicepresidente de Sanchez de Lozada.

ámbitos de la vida cotidiana, hoteles, discotecas, clubes, centros nocturnos, restaurantes, algunas escuelas y universidades, redes familiares. La Confederación de Empresarios Privados de Bolivia, a los que el indígena tiene negada la entrada abierta o veladamente y en los que transcurre la sociabilidad de un sector dominante constituido por miembros de apellido ilustre o admitidos por prestigio profesional o dinero, pero siempre de tez clara o, un poco morena, pero que recuerden lo menos posible a un indígena.

“Son ellos los que se sentirían incómodos. Fíjate, no sabrían cómo actuar, no sabrían utilizar los cubiertos”, comentó al respecto, con una sonrisa condescendiente Gonzalo M. un atildado concurrente al Club Social de Cochabamba.¹³¹

Retomando el tema de la *Ley de Participación Popular* y del *INRA*, leyes que en su letra reconocen los derechos territoriales de ayllus y pueblos y comunidades indígenas, reconociendo los sistemas de gobierno propios y tradicionales de esas unidades societales, en los hechos se ha dado continuidad a la imposición de un sistema administrativo territorial y organizacional de la presencia del Estado a nivel local de corte colonialista, pues los ayllus no fueron respetados, se desconoció su forma propia y previa de uso y apropiación espacial. Los ayllus con todas sus particulares formas diferenciales de carácter regional fueron superpuestos por formas no-indígenas y de claras raíces europeas: el municipio, los departamentos, provincias, secciones, cantones y prefecturas.¹³²

Con este colonialismo paisano, toda la institucionalidad administrativa republicana ha sido configurada a espaldas de las formas indígenas del uso y manejo espacial. La sociedad dominante ha configurado un orden administrativo-territorial que cambia los derechos territoriales de los ayllus, pueblos y comunidades indígenas haciéndolas vulnerables al expansionismo hacendario, agroempresarial, minero y petrolero.¹³³

El desafío indígena, como resalta Ricardo Calla, es el de asumir el hecho republicano, no de negarlo, para transformarlo y rediseñarlo pese a

¹³¹ Gonzalo M. López, perteneciente a una familia burguesa cochabambina, aviador veterano.

¹³² Ricardo Calla, Ob. Cit.

¹³³ Jorge, Dandler, “Indigenous Peoples and the Rule of Law in Latin America: Do they have a chance?” Paper prepared for the *Academic Workshop on the Rule of Law and the Underprivileged in Latin America*, 1996.

haber nacido la república y haberse desarrollado a intramuros de la indiada. Sólo el fortalecimiento y soberanía de la república garantizar la liberación indígena. Porque esta república, hija y heredera del colonialismo europeo, creada e institucionalizada para servir a los intereses de una oligarquía local nacida de la matriz de la colonia, fundada a espaldas y contra el indígena-, ha visto perdida su soberanía por obra y causa de esa sociedad dominante de raíz europea y criollo-mestiza, de ese colonialismo paisano, que se fue reproduciendo sin dudar en articularse subordinada a un primer mundo interesado en globalizar su dominio. Que hoy tengan que ser los pueblos indígenas y los estratos empobrecidos de, en palabras de Silvia Rivera, ese abigarrado mestizaje boliviano, los que tengan que luchar por la soberanía de Bolivia es una condición terminal de sobrevivencia de la pluriculturalidad.¹³⁴

El territorio boliviano es el espacio para una lucha de resistencia y afirmación cultural de pueblos indígenas y mestizos pobres que si no se articulan en un movimiento político unificado sólo podrán ser borrados de la historia como realidades culturales vivas. Una lucha que supere todo maniqueísmo, que indígenas, mestizos y criollos puedan formular un plan común coherente de convivencia económica, cultural, social y política que impida la opresión, segregación, explotación entre los conciudadanos que hacen a la república plural y diversa de la que forman parte.

¹³⁴ Ricardo Calla Ortega, expresa un pensamiento, un anhelo, que se está concretando ahora en Bolivia.

CAPÍTULO V

LOS CONFLICTOS

La guerra del agua

El valle de Cochabamba está a 2.500 metros de altura, tiene un clima benigno que es orgullo de los cochabambinos. La agricultura ha sido el principal sostén económico del departamento.

El agua ha sido tema de conflicto entre los usuarios urbanos y rurales. Muchos municipios han crecido notablemente en los últimos tiempos, la población se incrementó de 200 mil habitantes en 1976 a más de 500 mil en 2001. La vertiginosa urbanización y la consecuente excavación de pozos profundos para satisfacer la demanda urbana provocaron duras respuestas de los rurales. (Ver gráfico **Conflictos nuevos por mes enero 1993 / mayo 2005**)¹³⁵

¹³⁵ Roberto Laserna, Ob.Cit.

Desde comienzos del Siglo XX el agua ha sido insuficiente en Cochabamba. Los agricultores de pequeña escala eran los que más sufrían. En 1970 se produjo un serio enfrentamiento en Vinto, que terminó con pozos aun más profundos. Recientemente en Tiquipaya, zona de viviendas de lujo, se han producido conflictos entre los agricultores y los nuevos residentes.

Cochabamba, a pesar de su dinamismo económico y crecimiento desde la década del 80, tiene una gran parte de su población que vive en condiciones precarias por la mala calidad de los servicios.¹³⁶

Apenas la mitad de los hogares tiene acceso al sistema público de distribución de agua potable y alcantarillado (datos de Semapa). El resto ha debido recurrir a formas comunitarias o individuales para resolver el problema: como cooperativas para explotar fuentes subterráneas, depósitos familiares de agua, abastecimiento por camiones cisterna, conexiones clandestinas que echan aguas servidas a canales, torrenteras y al río temporal que cruza la ciudad. El sistema es terriblemente ineficiente e inequitativo.

*La gente logra, a veces, resolver sus problemas de abastecimiento de agua a bajo costo, pero con riesgos graves para la población infantil. Los detritos no son adecuadamente tratados lo que implica que el subsuelo y el aire de la ciudad tengan una elevada contaminación fecal, lo que hace ineficiente al sistema.*¹³⁷

Por otra parte el sistema también es inequitativo pues la población de menores recursos es la que paga más por el agua peor, mientras que las clases más altas que tienen acceso al servicio público reciben agua tratada a mejores precios, y a veces subvencionados.

Cuando en 1999 Bánzer planificó privatizar el suministro de agua en Cochabamba, sus habitantes se vieron enfrentados a enormes incrementos de precio por consumo de agua que la mayoría apenas podía pagar.

¹³⁶ Como dato ilustrativo, en las zonas del Casco Viejo y el Nordeste de la ciudad, donde la cobertura del sistema de agua potable alcanza a más del 80 % de los hogares, la tasa de mortalidad infantil es de 45 por cada mil nacidos antes de cumplir el año. En la zona sur, en cambio, donde la cobertura alcanza a menos de la mitad de los hogares, con zonas carentes del servicio, la tasa de mortalidad alcanza a 145,7 por mil. Datos del año 1989.

¹³⁷ Roberto Laserna, Ob.Cit.

Los usuarios de agua de riego para la agricultura vieron de pronto que su agua – un recurso que consideran un regalo de la naturaleza – era de propiedad de una transnacional extranjera. Las organizaciones desarrolladas a lo largo de años para defender sus derechos ancestrales (usos y costumbres) desplegaron su lucha contra la privatización.¹³⁸

Entonces se unieron los consumidores urbanos a los coccaleros del Chapare en un enfrentamiento que habría de terminar exitosamente para ellos, obligando al gobierno de Banzer a echarse atrás.

Intentemos explicar la actitud de los gobiernos bolivianos. Bolivia, como otros países sudamericanos, debía ajustarse a las demandas de la deuda externa, lo que implicaba orientar los recursos públicos hacia el sector privado. Desde 1952 Bolivia tenía una economía controlada por el Estado.

La crisis de la deuda de comienzos de 1980 cambió la situación. Puso en evidencia la debilidad financiera del Estado y los acreedores adoptaron un papel esencial. En 1985 Paz Estenssoro, con el asesoramiento de su ministro de Planificación Gonzalo Sánchez de Lozada, cierra la mayor parte de las empresas controladas por la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) Como consecuencia de esa clausura sumaria, quedan 25 mil mineros en la calle.

Durante el gobierno de Sánchez de Lozada (1993 – 1997) la privatización se transformó en una importante plataforma política.

En su manifiesto – “Plan de Todos” – Sánchez de Lozada enfatizaba la necesidad de utilizar la privatización como una herramienta para lograr el tipo de beneficios sociales que contribuirían a crear el apoyo a las políticas liberales.

¹³⁹

En realidad no se hablaba de privatización sino de “capitalización” que consiste en que el Estado ofrece el 50 por ciento de la propiedad de las empresas públicas junto con el control administrativo sin restricciones. El otro 50 por ciento de las acciones entran en un fondo fiduciario para ser administradas por fondos de pensiones a nombre del pueblo boliviano, parte de los que servirían para financiar un programa universal de pensiones para la vejez, que se conoció como el “Bonosol”.

¹³⁸ John Crabtree, *Perfiles de la protesta*, La Paz, UNIR, 2005, Pág. 4.

¹³⁹ Rodolfo Castillo López, economista paceño, entrevista 2004, 2006, La Paz.

La primera empresa que se capitalizó fue la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), luego la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL). Luego fue el Lloyd Aéreo Boliviano (LAB), y siguió la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE).

Para tener una idea de esta subasta, ENFE fue vendida a la firma chilena Cruz Blanca por 13 millones de dólares. Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), fue la última en venderse en 835 millones de dólares. Se crearon, además, entidades reguladoras para proteger el interés público.¹⁴⁰

Se desencadenaron protestas callejeras y la crítica de algunos medios. Sin embargo el gobierno fue políticamente aplaudido por sus programas sociales: la Participación Popular, la Reforma Educativa y el Bonosol.

La cuestión del agua era otra cosa. En 1999 Banzer decidió vender el sistema de distribución de agua de Cochabamba - administrado hasta entonces por el Servicio Municipal de Agua Potable y Alcantarillas (Semapa)- a International Water (sucursal de Bechtel) denominada "Aguas del Tunari". La ley 2029, que facilitaba la venta, había sido aprobada sigilosamente y con mínima consulta pública. Se daba por hecho que la urgencia se debía fundamentalmente a presiones del Banco Mundial, que por mucho tiempo había tratado de persuadir a Bolivia para que privatizara sus empresas de agua y alcantarillado. Aparecía también la International Water, empresa registrada de las Islas Cayman. Lo que desató los disturbios fue la decisión de Aguas del Tunari, anunciada semanas después de las elecciones locales de 1999, de elevar las tarifas para los usuarios urbanos entre un 100 y un 300 por ciento. El alcalde de Cochabamba, Manfred Reyes Villa, aliado de Banzer, no había mencionado semejante incremento en su carrera electoral.

Habían aparecido otros planes de privatización, todos imbuidos de intereses materiales. Como comenta Fernando Salazar, un estudioso del tema del agua, "las políticas públicas no eran nada públicas".¹⁴¹ El plan de Bánzer y Reyes Villa, era el proyecto Misicuni, que está en construcción. Según Salazar, esta impregnado de corrupción. El que pregonaba el MNR en 1997, era el proyecto Corani, que hubiera resultado más económico, pues proponía llevar

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ John Cabtree, citado por el autor en su libro.

agua hasta la ciudad desde la reserva de agua de Corani, pero este último no tuvo apoyo de Bánzer.

La protesta popular se inició en noviembre de 1999 con el bloqueo de caminos en todo el departamento. Por veinticuatro horas estuvieron bloqueadas las tres principales arterias que conducen a Cochabamba: el municipio de Sacaba al Norte; el Valle Alto al Sudeste, sobre la antigua carretera a Santa Cruz y actual a Sucre; y varios puntos de la carretera principal del Oeste hacia Oruro y La Paz.

En diciembre habían constituido la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida. El 4 de febrero de 2000 tuvo lugar una multitudinaria marcha: miles de personas ocuparon la plaza principal desde los cuatro puntos de la ciudad, muchas de ellas fueron heridas por la policía especializada en disturbios que había sido enviada especialmente desde La Paz.¹⁴²

Cochabamba estaba alineada, se habían unido el campo y la ciudad, trabajadores formales e informales, “por fin el pueblo hacia escuchar su voz”.¹⁴³

El 4 de abril, diez semanas después que Manfred Reyes Villa retirara a su partido Nueva Fuerza Republicana (NFR) del gobierno de coalición, se libró la batalla final. Otra vez se produjeron bloqueos de camino en forma coordinada. Los cocaleros colocaron obstáculos a lo largo de 200 kilómetros. Las principales organizaciones cívicas y sindicales se declararon en huelga. La situación se desbordó. El envío de refuerzos desde La Paz y la declaración del “estado de sitio” no logró nada. Finalmente Bánzer rescindió el contrato con Aguas del Tunari y revocó la Ley 2029.

Como se observa en esta movilización, como se va a ver en la Guerra del Gas, la característica es la heterogeneidad del tejido social. El agua, además, se considera una regalía de la Naturaleza, la defensa de los usos y costumbres conlleva una lógica económica, social y cultural. Los regantes (agricultores que viven del riego), como dije antes, habían conformado la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida. En el liderazgo de la protesta urbana estaba la Central Obrera Departamental (COD). Los habitantes de los suburbios de menores ingresos, que no se veían afectados directamente por los incrementos en la red, sabían que finalmente incidiría en el costo del agua

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ Alejo Véliz, dirigente campesino, entrevista, Cochabamba, 2004.

que distribuyen los aguateros, entonces también participaron. Con la esperanza, además, de tener acceso algún día a la red de agua de Semapa. Como puede apreciarse, en esta lucha se integraron actores de diferentes estratos sociales, se trataba de algo espontáneo, con dinámica propia. La Guerra del Agua tuvo el poder de derribar a una transnacional, lo que dio dimensión precisa del alcance de la voluntad popular.

A pesar de todas las luchas, los problemas de suministro de agua en Cochabamba no se han resuelto. La práctica de perforar pozos más profundos resulta mucho más costosa e imprecisa, además tiende a agotar el acuífero, perjudicando a los pobladores de menores recursos y que dependen de aguas superficiales. Las entidades que están en condiciones de financiar las obras querrían un control empresarial y los usuarios del sistema demandan un rol participativo en su administración. Se evidencia nuevamente el tema del acceso desigual y discriminación en el costo del agua entre los distintos usuarios. Están por un lado los que dependen de los carros aguateros y pagan por ella hasta un 10 por ciento de sus ingresos. Por el lado opuesto están los que utilizan mangueras, que poseen grandes jardines o poseen piscinas y no se preocupan por los problemas de abastecimiento.

Como enfatiza Carmen Ledo, experta de la Universidad Mayor de San Simón: “las familias de clase media pagan poco por un buen suministro, lo que estimula el derroche. El contraste resalta las desigualdades sociales”.¹⁴⁴

El septiembre negro

La debilidad del gobierno se había demostrado como también el poder de la manifestación popular, pese a los resultados inciertos de la Guerra del Agua. En efecto la opinión pública había sido sacudida por los resultados políticos y sociales del conflicto.

En el conflicto de septiembre de 2000, aparecen dos bloques rurales: Achacachi y Chapare. La Reforma Agraria había impactado de diferente manera en las regiones del país. Así en el oriente los campesinos se pusieron a producir para la exportación junto con los agricultores comerciales. En las

¹⁴⁴ Carmen Ledo, arquitecta, experta en población, entrevista Cochabamba 2006.

tierras altas occidentales, los productores se convirtieron en campesinos propietarios de su tierra, con los sindicatos como principal forma de organización. Las comunidades tradicionales organizadas en ayllus no cambiaron demasiado. Apareció un sistema de agricultura minifundista. En Achacachi y en la zona del Lago Titicaca, las propiedades de tierra son de muy poca extensión.

La población del altiplano se ha mantenido bastante estable, aunque muchas personas han abandonado sus comunidades en busca de mejor vida. Algunos han ido a los Yungas a plantar coca, otros a La Paz, otros a El Alto. Otros han emigrado a la Argentina donde son víctimas de prejuicio racial y viven en guetos urbanos.

La agricultura del altiplano ha sido objetivo de varias políticas de Estado para resolver sus problemas, mejorar la producción y facilitar el mercadeo. Algunas con relativo éxito, sin embargo una gran parte de los agricultores del altiplano están considerados como la gente más pobre del país. Una de esas iniciativas ha sido la Ley INRA de 1996, durante el gobierno de Sánchez de Lozada.¹⁴⁵ En principio se buscaba reformular la legislación de la Reforma Agraria, después se incluyó la titulación de tierras y los derechos de propiedad y se dejó de lado la intervención de los sindicatos. Las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) respondieron a la necesidad de proteger tierras indígenas no demarcadas, pero en el altiplano este no era el problema pues la gran mayoría poseía sus títulos. La nueva ley INRA rememoraba la tradición melgarejista¹⁴⁶ de socabar las estructuras tradicionales, sus usos y costumbres.

Durante el gobierno de Sánchez de Lozada se aprobó también la Ley de Participación Popular, de gran impacto en el altiplano, que implicaba un rol más protagónico de los municipios en los asuntos rurales, que ampliaba además el número de municipios rurales y los montos de dinero disponible. A pesar de la corrupción, una gran cantidad de comunidades pudieron impulsar sus proyectos de desarrollo local. En las decisiones locales fueron incluidas las Organizaciones Territoriales de Base (OTB). Es dable destacar que han

¹⁴⁵ Roberto Laserna, Ob.Cit.

¹⁴⁶ Mariano Melgarejo, dictador de mediados del Siglo XIX, pretendía privatizar las tierras comunitarias del altiplano y utilizarlas para recompensar a sus seguidores. Fue obligado a abandonar el país en 1871, perseguido por furiosos campesinos. A Sánchez de Lozada lo llamaban el "nuevo Melgarejo".

surgido hostilidades en lugares donde los límites del ayllu no coincidían con los límites municipales.¹⁴⁷

La Reforma Educativa iniciada durante la presidencia de Jaime Paz Zamora pero puesta en funcionamiento con Sánchez de Lozada, mejoró la prestación de este servicio en el altiplano. Se promovió mediante esta reforma la educación bilingüe, en el caso de El Alto la escuela en lengua aymara. Esto, aparentemente, ha tenido un gran efecto en el aumento de la autoestima cultural. Tomando en cuenta que el castellano es la lengua de las ciudades, mucha gente cuestiona su relevancia.

La etnicidad, como hemos visto a lo largo de todo el trabajo, siempre ha cumplido su papel en la política de las comunidades bolivianas. En el altiplano, esa política se destaca por su tradición de rebelión. Retomando el tema de la denominación de “campesinos”, el antropólogo y jesuita Xavier Albó destaca que no se puede hablar de etnicidad y política campesina en Bolivia como si se trataran de categorías independientes, pues la gran parte de la población rural es indígena en términos de su identidad y tradiciones culturales, y es campesina en términos de su ocupación. Después de 1952 se habló de campesino y no de indígena.

En 1978, cuando se forma el Movimiento Revolucionario Tupac Katari (MRTK), reaparece la política indigenista.¹⁴⁸ El MRTK contribuyó a la fundación de la CSUTCB, que fue afianzando su rol de representante del campesinado nacional. Las inquietudes étnicas son ubicadas, entonces, en el centro del escenario político.

Se comenzó a observar una revalorización del papel de instituciones tradicionales en El Alto. En algunas partes del altiplano las comunidades se volcaron al ayllu. En 1997 se estableció el Consejo Nacional de Markas y Ayllus del Qollasuyo (Conamaq)¹⁴⁹

En 1998 comienza a destacarse Felipe Quispe, electo líder de la CSUTCB que dirimió la lucha por el poder de Evo Morales y Alejo Veliz. El “Malku” encabezó una serie de manifestaciones en contra del gobierno de Banzer.

¹⁴⁷ Ricardo Calla, Ob.Cit.

¹⁴⁸ Ibídem.

¹⁴⁹ Lucio, Camacho, dirigente campesino, trabajador de la granja La Tamborada, Cochabamba, entrevistas en Cochabamba, 2004, 2006.

En el Chapare, mientras tanto, bajo el liderazgo de Evo Morales, los sindicatos y campesinos alzaban demandas contra la erradicación forzosa de cultivos de coca. Se estaban destruyendo cicales sin compensación.

En Achacachi, centro de movilización aymara y con una tradición de lucha, se ubica el otro núcleo del Septiembre Negro. Felipe Quispe convocó a bloqueos en respaldo a los campesinos del Chapare.

El discurso del Malku es de un notable tinte intenso étnico, mucho más que los discursos de Evo Morales y Alejo Véliz. Estos apuntaban más a la condición servil con USA por la erradicación de la coca. Por otra parte Quispe mostraba algunos altibajos en su plan. Sus demandas se alteraron varias veces. Pero siempre manteniendo sus ataques a la elite boliviana “blanca” – entiéndase mestiza – y llamando a la construcción de un Estado aymara. Destacaba siempre, además en sus discursos, la condición étnica de los campesinos, lo que demostraba la continuidad de cinco siglos de dominación y exclusión de los pueblos autóctonos. Sus palabras tuvieron un gran impacto en la afirmación de un mayor sentido de auto respeto entre quienes son tratados como ciudadanos de segunda. El discurso del Quispe¹⁵⁰ apelaba a un pasado precolombino, con una postura idealista y un tanto romántica.¹⁵¹

La coca y los cocaleros

Recién a partir de 1970 la coca apareció como un cultivo base fundamental para la producción de cocaína. La coca crece en el Chapare. Son resistentes a las plagas que afectan a otros cultivos. Los arbustos producen tres o más cosechas anuales. Y, lo más importante, tiene precios mucho más altos que cualquiera de los cultivos alternativos.

¹⁵⁰ Para intentar comprender al Quispe, recordemos el adagio aymara: “El pasado está ante nosotros, el futuro está atrás. Es decir el pasado es que puedes ver y puede ayudarte en la toma de decisiones, el futuro es incierto pues imposible de ver”. Los campesinos quieren gozar de los beneficios de la modernidad sin que ello deba significar la pérdida de su orgullosa autoestima y de su dignidad.

¹⁵¹ Víctor, mozo de Germán Urioste, estudiante secundario con esperanzas de seguir la universidad, entrevistas, Cochabamba, 2004, 2006,

La población del Chapare se multiplicó por diez. La demanda de cocaína aumentaba en Estados Unidos y Europa y consecuentemente aumentaba el precio de la coca.

Cuando en 1985 sobrevino la peor crisis económica boliviana que trajo desempleo e hiperinflación a costa del pueblo, un cocalero obtenía un salario varias veces superior a cualquier trabajador. Los mineros expulsados por el cierre de las minas se mudaron al Chapare, con ellos trasladaron sus ideas y su convocatoria.

En 1980 el tema de las drogas sustituyó al de la subversión y ocupó todo el escenario de actividad de Estados Unidos frente a países como Bolivia, Perú y Colombia.

Una serie de normas codificadas en 1988 por la Ley 1008, establecía un máximo de 12.000 hectáreas de producción legal de coca para la demanda local. Se puso énfasis en los proyectos de desarrollo alternativo. Era evidente quien manejaba los hilos. Había carteles invitando a denunciar a quienes desobedecían estas normativas firmados por la Secretaría de Justicia de Estados Unidos.

El plan “Dignidad” de Bánzer, en 1997 fue el comienzo de una política de “coca cero” en un plazo determinado.¹⁵²

La confrontación empezó entonces y continuó hasta 2002. La erradicación nunca se acercó al objetivo “coca cero”, pero se redujo notablemente. En Chimore, en el centro del Chapare, hay un informe del ejército que detalla que a partir de 1998 se han erradicado 25 mil hectáreas. El programa fue violento para ambos bandos.

La política de erradicación dimensionó a nivel nacional la figura de Evo Morales y a sus seguidores. Los cocaleros se organizaron de forma militante. Constituyeron una importante fuerza dentro de la CSUTCB. La lucha de la erradicación de la coca fue parte de la plataforma de oposición de la CSUTCB. El argumento clave fue la importancia de la hoja de coca para la identidad indígena.¹⁵³ Era un cultivo fundamental para la cultura, economía y forma de vida boliviana. En 1995, con el liderazgo de Evo Morales, se había creado la Asamblea de la Soberanía de los Pueblos.

¹⁵² Roberto Laserna, Ob.Cit.

¹⁵³ Xavier Albó, *Achacachi, Medio siglo de lucha campesina*, La Paz, CIPCA, 1979.

En 1997 la Asamblea logro cuatro lugares en el Parlamento. En 1999, para adecuarse a las estructuras de las autoridades electorales, Morales y sus seguidores cambiaron el nombre de su partido por Movimiento al Socialismo (MAS) En 2002 el MAS obtuvo el segundo lugar después de Sánchez de Lozada y el MNR en las elecciones generales.

Morales personificaba las voces de rechazo a las políticas de Estados Unidos y la necesidad de eludir su tutela.

En 2002 se produce un grave enfrentamiento cuando Jorge Quiroga clausuró el mercado de la coca en Sacaba, cerca de Cochabamba. Evo Morales era el líder de la oposición. David Greenlee, nuevo embajador de los Estados Unidos, percibe la gravedad de la protesta social.

Como dice Laserna,¹⁵⁴ “Estados Unidos al hacer explícita su intervención, muchas veces, logra efectos contrarios a los que busca”. Cuando el embajador Greenlee declaró que su gobierno no aceptaría la sustitución de Sanchez de Lozada, fue interpretado como un desafío por una gran parte de la población que se sumó al pedido de renuncia. Estaba interviniendo en cosas de otro estado independiente.

En 2004 cuando cedió un poco la represión y subieron los precios de la coca, aumentaron nuevamente las hectáreas cultivadas. Se hablaba de 12 mil frente a las 6 mil de principios de 2004. La erradicación había provocado escasez lo que provoco el aumento en los precios, una carga valía un 80 % más que en 2003.

Los proyectos de desarrollo alternativo varían en costos y por ende en importancia. Por ejemplo por un lado esta Indatrop, empresa de capital suizo procesa palmito para exportar a Chile y por el otro extremo hay programas muy precarios como el de tejido de jipijapa, en el que un grupo de mujeres fabrica sombreros durante muchas horas de trabajo mal pagadas. Es que, como coinciden los críticos, la política antecede a la producción y la producción al mercadeo. No hay comparación con el rédito que se obtiene con la coca. El palmito que debía venderse a 1,4 bolivianos por atado, y apenas se obtiene 0.60 centavos. Además no hay mercados adecuados para ofrecer la mercadería producto de los cultivos alternativos.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Roberto Laserna, Ob.Cit.

¹⁵⁵ John, Cabtree, Ob.Cit.pág.73.

En 2002 los productores descargaron toda la producción que no podían vender en la plaza de Chimore. En la confrontación un líder de la comunidad murió acribillado por las fuerzas del ejército que los reprimió.

La guerra del gas

El Alto, es una ciudad aymara, es el área de mayor crecimiento demográfico de Bolivia, con una población cercana a los 750 mil habitantes. Aunque hay gente con cierta riqueza, la mayoría de la población es pobre. Se dedican a actividades comerciales de bajos ingresos o en industrias de servicios del denominado “sector informal”. Las viviendas son precarias y superpobladas. En los alrededores de El Alto se carece de servicios esenciales. Entre los habitantes *persiste la idea de comunidad y con ella cierto control de los líderes elegidos*.¹⁵⁶ Los dirigentes comunitarios muestran un fuerte sentido de responsabilidad hacia sus bases lo que fortalece al grupo.

Los actores sociales más importantes son las Juntas Vecinales que están representadas por la Federación de Juntas Vecinales (FEJUVE). Con la Ley de Participación Popular se convocó a las Juntas Vecinales a supervisar las actividades de la Alcaldía y distribuir los fondos del financiamiento municipal, con lo que adquiere aun más poder. Su papel es relevante en las luchas a favor de obras públicas.

En la organización de las protestas de El Alto en 2003, hay otras cuatro organizaciones. La Central Obrera Regional (COR) – subsidiaria de la COB- de la que formaban parte comerciantes y trabajadores fabriles. La Federación de Mujeres, los ex trabajadores mineros que viven en El Alto, con toda su experiencia de organización y los estudiantes de la Universidad de El Alto.

A fines de 1980 había sido creado Conciencia de Patria, (Condepa), un partido populista creado por Carlos Palenque, figura conocida en los medios de comunicación. Luego de su muerte se hizo cargo del mismo su mujer, Mónica Medina. El partido convocó más a votantes urbanos que a rurales. El mayor apoyo lo recibió el MAS en 2002, logro más votos que cualquier otro candidato, pero en 2004 el MAS logro el segundo lugar.¹⁵⁷

¹⁵⁶ *Ibidem*, pág.73.

¹⁵⁷ *Ibidem*, pág.74.

A fines de 1990 se descubrieron grandes reservas de gas en Tarija. En 1997 era de 5,7 trillones de pies cúbicos, a fines de 1999 alcanzaron 23,7 trillones y a principios de octubre de 2001 a 47 trillones de pies cúbicos. Las reservas bolivianas estaban en segundo lugar después de las de Venezuela en el hemisferio occidental. La cuestión era como utilizar esos recursos y aumentar las exportaciones.

Estos volúmenes son de una relevancia enorme para Bolivia, pues “representan una cantidad casi equivalente a dos mil años de consumo interno y la parte hasta ahora explorada es muy reducida”.¹⁵⁸

En 2001 Repsol ibérico, BP-Amopo y British Gas se unieron para presentar un programa para utilizar el gas boliviano y responder al déficit de energía del oeste de Estados Unidos. El gas sería transportado desde Tarija a través de la Cordillera de los Andes hasta el Pacífico. Sería fluidificado en un puerto chileno para ser transportado hasta el norte de México, donde sería convertido en gas natural y sería conducido a la frontera de California. El lugar de la fluidificación planteó un problema tanto a Jorge Quiroga como a su sucesor Sánchez de Lozada. Ellos estaban de acuerdo con que fuera en Chile, pero estaban a la vez conscientes del rechazo que provocaría en la opinión pública esa dependencia con Chile, nada menos.

Estados Unidos, que iba a ser el comprador del gas, y el grupo empresarial presionaron a Sánchez de Lozada. La oposición se intensificó, el gobierno tambaleaba. En las voces de protesta apareció un tema crucial, el de la utilización del gas dentro del país, lo que mejoraría las condiciones de desarrollo y cambiaría en definitiva el deteriorado panorama económico boliviano.¹⁵⁹

Debemos recordar que en febrero de 2003 se habían producido graves disturbios en La Paz, El Alto y otras ciudades. Se repudiaba un proyecto de reforma fiscal sobre la renta de las personas. El gobierno anunció el conocido “impuestazo” y la policía utilizó esta situación para protestar por motivos propios. Se inició, entonces, un enfrentamiento entre el ejército y la policía. Se quemaron edificios públicos, se asaltaron oficinas y se saquearon locales de comercio. El presidente revocó el cambio impositivo. También hizo cambios en

¹⁵⁸ Roberto Laserna, Ob.Cit.

¹⁵⁹ John Cabtree, Ob.Cit. pág.74.

su gabinete. Otra vez el gobierno había dado un paso atrás frente a la manifestación popular. Lo que sentaba un precedente, como lo fue la Guerra del Agua, para los acontecimientos de octubre de 2003.

El alcalde de *El Alto* José Luis Paredes quería reformar el sistema impositivo local, lo que suponía un nuevo sistema de información lo que para muchos pobladores significaba un velado aumento. Las juntas vecinales se movilizaron y obligaron al alcalde a cancelar su proyecto. Otro conflicto se produjo en el altiplano cuando Quispe y sus seguidores plantearon una lista de demandas. En Warisata, en las proximidades de Achacachi, el ejército se enfrentó con los campesinos que estaban bloqueando los caminos, en la contienda murieron cuatro campesinos.

El 19 de septiembre de 2003 se produjo una manifestación masiva en La Paz en contra de los planes del gobierno para exportar gas. Sánchez de Lozada fortalecido por su ministro de Defensa, Carlos Sánchez Berzaín, quería acabar a toda costa con las protestas.

El 8 de octubre, se inició un paro cívico en El Alto. Evo Morales, por su parte, anunciaba el bloqueo de caminos en El Chapare. Se bloqueó también la carretera que une Santa Cruz a Cochabamba. El conflicto adoptaba, entonces, un cariz político. Ahora se exigía la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada y todo su gabinete. El conflicto se intensificó cuando el gobierno utilizó la fuerza para intentar trasladar combustible de la refinería de Sensata, en las afueras de El Alto, a La Paz. El 12 de octubre se produjo un sangriento enfrentamiento con el ejército. Era el “octubre negro”.¹⁶⁰

Sánchez de Lozada después de firmar su renuncia huyó a Estados Unidos. Carlos Mesa, su vicepresidente, juró como presidente para continuar con el periodo constitucional. La salida de Sánchez de Lozada significaba para muchos el final del largo periodo que había comenzado en 1985.

El sistema de partidos que gobernaba al país por medio de pactos desde 1985 ofrecía poco en términos de alternativas significativas, y las decisiones reales aparentemente estaban en manos de Estados Unidos y la banca multinacional. Habían surgido desafíos al statu quo con un dinamismo que no se veía desde 1980.¹⁶¹

¹⁶⁰ Mesa Gisbert, Ob.Cit.

¹⁶¹ Víctor, mozo de Germán Urioste, entrevistas, Cochabamba, 2004, 2006.

Mesa asumió la presidencia. Dejó claro que no abandonaría el modelo económico, ni intentaría alejarse de Estados Unidos. El presidente Mesa llamó a referéndum sobre el gas el 18 de julio de 2004. Las preguntas propuestas reunían el tema de las exportaciones de gas con los temas de energía pendientes. Se reafirmaba el papel de YPF y se aumentaban las regalías que debían pagar las empresas petroleras foráneas. En tres de las preguntas – la revocatoria del impuesto vigente de hidrocarburos en la ley, la declaración de la propiedad nacional de los hidrocarburos en boca de pozo y el fortalecimiento de YPF – el “sí” superó el 80 por ciento. En las dos restantes – el uso del gas para negociar con Chile y la aprobación de las exportaciones de gas para responder a la demanda de la industria local – fue menor la diferencia pero igualmente superiores al 50 por ciento.

Después del referéndum la COB y otras instituciones demandaron una nueva nacionalización plena de todo el sector petrolífero y gasífero. La acción social empezó a concentrarse en el tema. Las expectativas sociales se situaron en un nuevo nivel.

Los movimientos de protesta y su repercusión

La política callejera es un indicador de la pérdida de fe popular en las instituciones.¹⁶²

En efecto, el pueblo no se sentía representado y lo manifestaba en las calles. El conflicto enfrentaba a los que poseen dinero y poder y los que no poseen nada. Involucraba, asimismo, una visión global de posibilidad de logro que se transformo en un objetivo compartido. Se avizoraba una posibilidad de producir un cambio y se luchaba por ello.

Algunos comentaristas hablan de un “país suicida”, otros se refieren a Bolivia como un “país fallido”, pues está situado al borde de un vacío que amenaza ser llenado por narcotraficantes, terroristas o populistas mesiánicos.

Estos movimientos de protesta no rechazaron los acercamientos y entendimientos. A menudo han sido víctimas de la violencia. Coexisten con las instituciones democráticas como el Congreso y los gobiernos municipales locales. Muestran, además, una fuerte organización colectiva, con apoyo popular y legitimidad pues la política comunitaria tiene raíces muy profundas. Los conflictos tienen, pues, explicaciones racionales, que provienen de la desigualdad, la exclusión y la discriminación. A pesar de que esas discriminaciones ya no tienen respaldo legal, y que son combatidas desde el Estado, aun persisten. Esas desigualdades que coinciden con las diferencias étnicas son más evidentes para la gente que vive en la ciudad, que va a la escuela y a la universidad o al mercado.¹⁶³

Estas medidas de fuerza constituyen un último recurso, los primeros pasos serian proyectarse hacia la negociación mediante el dialogo. Solo cuando estos fallen se debería recurrir a la presión. La paciencia y la buena fe en las autoridades, para dar respuesta a las demandas populares, se han quebrantado en los últimos tiempos. Las comunidades han recurrido a los bloqueos para llamar la atención del público a sus demandas. El bloqueo es una decisión tomada comunitariamente y llevada a cabo disciplinadamente.

Sin embargo, la protesta en Bolivia no es pareja en intensidad.

¹⁶² Roberto Laserna, Ob.Cit.

¹⁶³ Señorita María Luisa, historia de vida, 2006.

La Guerra del Agua pasó por varios estamentos. La protesta rural depende del calendario agrícola. La Guerra del Gas, como observa Crabtree, no hubiera podido prolongarse mucho más por los costos que ocasionaba.

Lo que tienen en común la Guerra del Agua y la del Gas es que forjaron alianzas no siempre fáciles de construir por la rivalidad entre los dirigentes.¹⁶⁴ Eran reacciones en contra de las desigualdades y divisiones sociales a las que daban paso las reformas que anunciaban los gobiernos. La defensa de los recursos naturales para quienes dependen de ellos, que connota con los derechos tradicionales de las comunidades – usos y costumbres – en contra de la propiedad privada, junto al respeto de la cultura de las mayorías étnicas, constituyó un aglutinante.

Las demandas en los discursos de los conflictos se relacionan con el tejido social. A pesar de que se han producido notables cambios, hay discriminación étnica comprobable fácilmente en las calles, sin ir más lejos. Hay segregación espacial, la provisión de servicios es elocuente al respecto. La integración social aun no se está produciendo. A pesar de las reformas educativas, la movilidad social es muy lenta y limitada. Cuando la confianza desaparece, aparece la confrontación.

¹⁶⁴ Alejo Véliz, dirigente campesino, entrevistas, Cochabamba, 2004, 2006.

Desigualdades sociales

A partir de la estructura sectorial de la economía y en el déficit de su balanza comercial, se suele definir a la economía boliviana como no industrializada con predominio de actividades primarias y con gran incidencia de empleo terciario.

A partir de su inserción internacional se la describe como economía primaria exportadora, dependiente. Comparando la composición del PBI y del empleo, es un país de baja productividad de los sectores agrícola y manufacturero y con gran amplitud en las ramas de servicios.

Estas características de la economía boliviana podrían explicar en parte las causas de la persistencia de la pobreza y la desigualdad, la baja productividad de grandes sectores o la débil consistencia de los mercados.

También habría que tener en cuenta los rasgos estructurales del entramado social boliviano.

La reforma constitucional de 1994 y su reconocimiento de la diversidad no ha cambiado sustancialmente el panorama. Laserna¹⁶⁵ enfatiza que dicha reforma atendió más a la dimensión cultural y social que a la económica, que la sustenta. La diversidad refleja una economía heterogénea estructuralmente en sus formas de producir, consumir e intercambiar, coexistiendo entonces diversos modos de producción. Tal como hemos visto en los primeros estudios latinoamericanos cuando la heterogeneidad era medida a partir de las diferencias tecnológicas y de productividad.

Laserna¹⁶⁶ propone recuperar esa perspectiva que reconoce la heterogeneidad pero no circunscripta a la identidad cultural o socio-política, sino también conectada a la relación con la naturaleza y la utilización de medios de vida. Es decir con el reconocimiento de que en Bolivia hay distintos sistemas de valores y metas sociales que se corresponden con distintos comportamientos, medios y procedimientos. Dichas diferencias, destaca Laserna, manifiestan la heterogeneidad estructural como rasgo definitorio del modelo económico boliviano.

¹⁶⁵ Roberto Laserna, Ob.Cit.

¹⁶⁶ Ibídem

Los modos de vida en Bolivia están integrados por distintos intercambios o economías. Tomando en cuenta desde donde se organizan las actividades de producción, trabajo y consumo se pueden clasificar en:¹⁶⁷

1- Economía de base natural

El trabajo y la producción se organizan a partir del acceso a recursos naturales básicos como la tierra y el agua. Su núcleo es la economía campesina, con fuertes rasgos comunitarios. También forman parte de esta economía las actividades de caza y pesca, forestal y de explotación minera. Esto no implica que no están conectados con el mercado y las decisiones de los agentes son determinadas por su objetivo principal que es el de asegurar la reproducción de la unidad económica. Desarrollan actividades a escala reducida, emplean tecnologías simples, no están listas para asimilar más modernas. Cerca del 40 % de la población está dedicada a la actividad agropecuaria.

2- Economía de base mercantil

Esta compuesta por unidades de producción de bienes y servicios que emplean mano de obra asalariada y se organizan en base al mercado. Utilizan tecnologías modernas energía eléctrica o de petróleo. Están abiertos a los cambios.

3- Economía de base familiar

Comparte características de las anteriores con variedades en su organización. Las unidades están ligadas al mercado hacia el que dirigen sus productos. Tiene como prioridad asegurar su reproducción y minimizar los riesgos. Esta economía se ubica generalmente en las áreas urbanas y en ella trabaja el 36 % de la población.

Las preferencias tienen un indicador. Muchos casos muestran que la experiencia inicial de trabajo es asalariada y casi siempre se observa que en las organizaciones familiares, primero el jefe de familia ha tenido una experiencia y aprendizaje en empresas formales para luego establecerse de manera independiente. En efecto el mercado laboral es para muchos un espacio de aprendizaje.

¹⁶⁷ Ibídem

Es en este aspecto interesante indagar sobre las percepciones que tienen las personas acerca de su trabajo. En los gráficos de **Razones de satisfacción en el trabajo, Lo que menos satisface en el trabajo**,¹⁶⁸, fruto de encuestas de Derechos Humanos, puede observarse que la libertad de trabajo tiene relevancia para los ocupados menos vinculados con el mercado, mientras que el nivel de ingresos y la seguridad son importantes para los que pertenecen a la economía mercantil. Los asalariados están dispuestos a sacrificar la libertad de su tiempo a cambio de seguridad y mejores ingresos

¹⁶⁸ *Ibíd.*

¿Qué es lo que más le satisface de su trabajo? Los no asalariados prefieren disponer de mayor libertad en sus horarios. Estos datos explicarían, de acuerdo a Laserna, por que tantos trabajadores quieren independizarse y conformar empresas pequeñas abandonando sus empleos asalariados, y por qué – este también es un indicador – muchos campesinos persisten en un trabajo de bajo rendimiento e incluso demandan más tierra para continuar con lo mismo, como lo hacen muchos asalariados agrícolas e informales urbanos.

La economía urbana y la campesina son expresión de resistencia al capitalismo. Las economías de base natural y familiar tienen una lógica propia.

Los salarios en la economía mercantil son casi siempre bajos y no compensan el sacrificio de libertad personal que proporcionan las de base natural o familiar.

A pesar de que la pobreza ha disminuido en Bolivia – en 1992 las Necesidades Básicas Insatisfechas llegaba al 71 por ciento, mientras que ahora alcanza el 58 por ciento – sigue siendo enorme. La urbanización ha sido clave en la disminución de la pobreza porque los migrantes en las ciudades tienen acceso a mayores oportunidades de educación, salud y empleo. En la ciudad también son más visibles las desigualdades. La brecha ha aumentado, el crecimiento se concentro en los sectores más modernos. Se ha producido un distanciamiento entre las ciudades más integradas al mercado y las áreas rurales tradicionales.

La desigualdad social¹⁶⁹ es evidente en Bolivia, nadie puede negarlo.¹⁷⁰ Los hogares campesinos son los más pobres, las mujeres ganan menos que los hombres. Los hogares indígenas están en los últimos escalones, sufren más carencias. En el otro extremo están los profesionales, propietarios y empresarios.

En el **grafico Distribución de ingresos por economías**, los grupos se dividen por caracterización económica, es decir por cómo se insertan en el mercado. En el gráfico vemos que los hogares que se encuentran más vinculados al mercado, formados por patrones empleadores, asalariados manuales y no manuales, trabajadores del hogar y campesinos sin tierra, tienen un promedio de ingresos seis veces superior al grupo más alejado del mercado, y es más alto (62 %) que el que obtienen los de base familiar. Las magnitudes de pobreza son diferentes de acuerdo a las economías.

¹⁶⁹ Mario Margulis, Marcelo Urresti, *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1999.

¹⁷⁰ Es la teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad racionalizando una animosidad que se basa en diferencias, como por ejemplo, la de clase social. D. Riesman, *Some Observations Marginality*, 1951.

En el **cuadro Resumen de datos sobre Desigualdad y Pobreza**, se observa que la economía de base natural genera ingresos bajos - aproximadamente 73 dólares mensuales- con lo que los niveles de pobreza son acentuados. Tomando como base la insatisfacción de necesidades básicas, el 87 % de esos hogares es pobre. En la economía urbana de base familiar el ingreso promedio es de 258 dólares mensuales, lo que es superior pero no alcanza para evitar la incidencia de la pobreza. En la economía de base natural afecta al 55 por ciento. Los hogares integrados a la economía mercantil llegan a un promedio de 456 dólares al mes. La pobreza afecta al 35 por ciento.

Comparando los promedios de ingreso por quintiles, obtenidos en la Encuesta de Hogares en 2000, **Ingresos promedio del hogar por quintiles según economías**) comprueba que el 80 por ciento de los hogares que tienen economía de base natural tiene un ingreso promedio inferior al del quintil más bajo de la economía familiar, incluso el promedio del quintil más bajo de la economía mercantil es superior al del 80 por ciento de los hogares de economía de base natural.

Se ha aumentado la **Inversión pública y Gasto Social**, los recursos destinados a aumentar los servicios de educación y salud en el país han mejorado. La inversión privada también experimentó aumentos. Sin embargo no ha repercutido en la reducción de la pobreza ni en el crecimiento.

Laserna aduce que, a pesar que algunos autores estiman que la articulación del mercado entre economías de variadas características de organización y tecnológica fue considerada como un mecanismo de explotación indirecta que permitía transferencias de valor a través de los precios y, como destacaba dicho argumento, que la economía campesina era despojada de sus excedentes mediante precios inferiores al valor de sus productos, este argumento no sería válido en la actualidad pues los valores son regidos no solamente por la oferta y demanda locales sino por los precios internacionales. Sin embargo las pérdidas de las economías campesinas son evidentes, cuando se compara el nivel de ingresos de sus trabajadores, los cuales son absorbidas por el mismo sector, que asume su baja productividad con un nivel bajo de consumo, es decir, con pobreza.

En el caso de la economía familiar urbana las pérdidas también son asimiladas en el hogar. A veces deben recurrir a préstamos usureros para afrontar los gastos y mantenerla. En otras, algunos logran reponer sus medios de trabajo en niveles tecnológicos superiores y reanudar la marcha. Pero la mayoría no logra salir de la pobreza. Ambas economías, la rural y la urbano - familiar, reproducen la pobreza, no ven posibilidades de cambio. Es evidente que no se mueven a un nuevo escenario pues perciben que la economía mercantil es demasiado débil para absorber toda la fuerza de trabajo y que el mercado es muy chico para absorber la oferta que se generaría si mejoraran la productividad. Y agregamos que ese argumento sería válido solamente en una

economía estática, pues un productor eficiente es un consumidor exigente y la relación entre oferta y demanda nunca es unidireccional.

La pobreza, entonces, está asociada a la economía de base natural y afecta también a gran parte de la población vinculada a la economía familiar y se reduce con el acceso a la tecnología y la orientación al mercado.

El gráfico siguiente, ¹⁷¹ **las economías de Bolivia**, proporcionado por Laserna ofrece una imagen del modelo boliviano. Las esferas representan las diferentes economías y la proporción de población involucrada. La altura de las esferas refleja el promedio de ingresos y la línea transversal limita hacia abajo las NBI en cada una de las economías. El eje horizontal indica el grado de integración al mercado. Las tres economías se relacionan poco entre ellas. Como podemos observar, la mayor pobreza y la mayor desigualdad corresponden a la economía de base natural.

¹⁷¹ Roberto Laserna, Ob.Cit.

CAPÍTULO VI

Los conflictos sociales en Bolivia desde la perspectiva de sus integrantes

Por cierto que cada conflicto tiene su propio perfil de actores, adversarios, formas y reivindicaciones, pero el conjunto comparte más de lo que parece. Todos comparten las políticas nacionales de manejo de conflictos, la tolerancia gubernamental es percibida de inmediato por todos, también es compartida la idea de que se asignen recursos públicos de acuerdo a la participación directa de los grupos sociales. También comparten una motivación que se traduce en la posibilidad de logro, la creencia de que pueden resolver sus necesidades concretas, traducidas en reivindicaciones. Es la posibilidad de alcanzar los objetivos que los aglutina. Las intenciones que los guían son las expectativas de lograr un cambio.

Como hemos visto los conflictos se intensificaron a partir de 1997. En el **grafico siguiente de los conflictos por mes** están discriminados **por mandatos presidenciales** de izquierda a derecha: los últimos meses de Jaime Paz Zamora (JPZ) (ago/1989-ago/1993), el primer mandato de Gonzalo Sánchez de Lozada (GSL) (ago/1993-ago/1997), la presidencia de Hugo Banzer Suárez (HBS) (ago/1997-ago/2001), Jorge Quiroga Ramirez (JQR) (ago/2001-ago/2002), la segunda administración de Sánchez de Lozada que fue interrumpida (GSL) (ago/2002-oct/2003), y el gobierno de Carlos Mesa Gisbert (CMG) (oct/2003-jun/2004), que concluyo el 9 de junio de 2005 con su renuncia. Los puntos marcan la cantidad de conflictos en el mes. La línea muestra la tendencia a través del promedio móvil de seis meses. En los eventos se produjo un mayor incremento de adhesión activa. Son acciones que requieren que los participantes realicen otra actividad para expresarse. Una marcha o un bloqueo transfieren la presión hacia terceros, lo que puede implicar mayor violencia. (Porcentaje de personas que participó alguna vez en una protesta pública, Bolivia en perspectiva comparada).

En el **gráfico comparativo siguiente (Reservas de gas y conflicto social)**, vemos que la participación de los bolivianos en protestas públicas es la más elevada y aumenta con la edad de escolaridad.

En la Encuesta Nacional de Aspiraciones que realizó el PNUD a los Jefes de Hogar por áreas de residencia en 1998, se observa la diferencia entre la gente de El Alto y el área rural. *Si no presionamos no nos escuchan*, responden los campesinos. *Debemos luchar hasta las últimas consecuencias*, es la frase repetida por todos.

La prensa boliviana también tiene una visión de los conflictos. El Estado central ha concentrado la mayor cantidad de eventos, que se incrementó en los últimos períodos, con las privatizaciones. Casi el 90 % de las acciones colectivas se han dirigido contra el Estado.

En la **Encuesta de Derechos Humanos (Principal obligación como ciudadano)** confeccionada por el Defensor del Pueblo en 2002, solo un 3 % manifestó que el principal deber ciudadano era pagar impuestos. Aunque es probable que ese deber lo haya incorporado a la obligación de “cumplir la ley”.

En datos procesados de las encuestas de PROLAP-USAID, se observa que en 1998 a la pregunta sobre a que institución debiera darse más obligaciones y recursos se inclinaron por las alcaldías en un 40 %, porcentaje que creció en 2002 a 60 %. Pero cuando se les planteó la pregunta de si estarían dispuestos a pagar más impuestos el 80 % respondió que “no vale la pena”.

Los siguientes gráficos son sobre **percepción de pobreza**. Proviene de la Encuesta Nacional de Aspiraciones confeccionada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) La mayoría se define como “no pobre”, sobre todo en El Alto. Lo que demuestra que el concepto es relativo, los

parámetros que la definen cambian de uno a otro lugar y también cambian en el tiempo.

En el cuadro siguiente en la misma (**Autodefinición de pobreza**)¹⁷² se cruza la autopercepción con una clasificación objetiva referida a los servicios y disponibilidad de bienes de consumo. Se observan las discrepancias entre la observación externa y la auto evaluación Aún en el grupo de más bajos recursos hay un 34 % de personas que no se consideran pobres. En cambio un 37 % de los de nivel medio y un 21 % de los pertenecientes a nivel alto se autodefinen como pobres. Volvemos a la cuestión de las expectativas, un 12 % espera mejorar su situación pese a que no es considerado pobre por la observación directa.

¹⁷² Algo para destacar sobre las nociones de pobreza. En la Encuesta Nacional de Aspiraciones confeccionada por el INE en 1998, en todo el país, se les preguntó a los entrevistados si se consideraban pobres, además de verificar el acceso a los servicios y los niveles de ingreso y constitución de las familias. La encuesta permitió catalogar el 93 por ciento de los hogares campesinos en los niveles socio económicos más bajos. Sin embargo, cuando se les preguntó a ellos mismos como se ubicaban solamente el 63 por ciento se consideraba pobre.

Las expectativas de cambio, de mejorar la situación, las aspiraciones de consumo que se tienen, son el contenido de una encuesta de aspiraciones, que incluía preguntas combinadas, que hizo el PNUD. En el Informe de Desarrollo Humano de 2000, se expuso que el nivel de aspiraciones tiene relación positiva con la voluntad y la capacidad de acción, que los aspectos que provocaban un aumento en las aspiraciones era la educación y su correlativa demanda de integración social, es decir la educación como gran movilizadora social, la participación social y política y la experiencia migratoria. Se observó que las mujeres tienen mayores aspiraciones, que las personas de más edad suben las aspiraciones, que los habitantes de las ciudades de todas las regiones tienen más altos índices de aspiraciones. Las aspiraciones son mayores en el valle que en el altiplano, en el oriente que en el occidente.

La idea de progreso no es vista de la misma manera en el país. En la región occidental el progreso es más una situación que un proceso. Los indicadores que lo definen son los del empleo asalariado y estable, la certidumbre del futuro, la protección del Estado. En el oriente, en cambio, es la posibilidad de crear una empresa productiva, de cambiar la situación. Desde esa perspectiva se consideran a los recursos naturales como estratégicos cuyo control es clave, a eso aspiran las transnacionales, por lo que la nacionalización es fundamental para que no sea aprovechado por otros. En la

cuestión del gas, desde Cochabamba se sugería el fortalecimiento político del Estado para que imponga condiciones a las petroleras.

Como decíamos anteriormente, en 2000 Bolivia vivió dos momentos de severa crisis:

- El primero se localizó en Cochabamba, con un discurso que llamaba a la resistencia al control transnacional del agua.

- El segundo, los bloqueos rurales de septiembre en el altiplano que giró en torno a la idea de Estado, y proponía su rescate como referente de integración política y económica.

Los dos temas volvieron en 2003 cuando se reclamó la ausencia de Estado y se exigió la defensa frente a las transnacionales de otro recurso natural: el gas. Ambos temas fueron articulados por el recuerdo de la derrota del Pacífico, vivido como trauma nacional de pérdida territorial y encierro geográfico. Ambos importantísimos, pues el pueblo tomó conciencia de su fuerza, y de que uniéndose podía lograr sus anhelos. Una lucha común los unía, tenían un mismo enemigo contra quien luchar.

Pese a la fragmentación de las voluntades, a la que se refiere Roberto Laserna, en un nivel ideológico se perciben terrenos comunes significativos. Todas eran reacciones contra las reformas de Estado, también estaba en el tapete la defensa de los recursos naturales tan caros a la identidad, eran temas relacionados con el control de esos recursos. El respeto de *usos y costumbres*, es decir, los derechos tradicionales de las comunidades en contra de la propiedad privada, junto al respeto de las mayorías étnicas.

La brecha se agrandó, no solo por la pobreza que es enorme aunque ha disminuido, sino por las diferencias que son ahora más notorias. La pregunta sobre los que se beneficiaron con las decisiones y políticas de Estado durante las dos décadas pasadas, lo que provoca el cuestionamiento generalizado acerca de las prácticas y preferencias del gobierno, y acerca de la relación entre el Estado y la sociedad civil, entre gobernantes y gobernados.

Las Asamblea Constituyente ofrece un camino hacia un nuevo pacto social con la reforma constitucional.¹⁷³

¹⁷³ Ricardo Calla, Ob.Cit.

CAPÍTULO VII

LOS RELATOS DE VIDA

Metodología

Con la nueva teoría social posestructuralista, la centralidad del sujeto en los estudios sociales tomo una vigorosa actualidad y se expandió a diversas especialidades, entre ellas, la que nos contiene, la epidemiología social. A partir de aquí, se considera a los actores como recursos de inteligibilidad para comprender los acontecimientos y para producir nuevos conocimientos.

En esta matriz conceptual los acontecimientos y procesos son obras de “sujetos activos y conocedores”, y no resultados del impacto diferencial de grandes fuerzas sociales despersonalizadas sobre individuos pasivos o engañados por dispositivos ideológicos. Y en esta ontología, nosotros mismos como investigadores, somos sujetos activos, con capacidades puestas a prueba para comunicar, evocar, traducir y desnaturalizar aquello que pretende presentarse como “natural”¹⁷⁴

Para los sujetos, la producción textual que el analista realiza significa además, la posibilidad de ser escuchados, la de trasladar su experiencia privada al espacio público. Esta situación puede provocar en los sujetos un proceso de liberación de estados larvados durante largo tiempo, experiencias cognitivas y emocionales, ambas penosas y/o reconfortantes.

La intervención del investigador consiste en *publicar* las narrativas de los actores que hablan, en quebrar el límite de la interioridad trasponiendo la barrera del *sí mismo*, revelando, por intermedio de sus escritos, la subjetividad del hablante.

Nos convertimos así en intermediario entre este y el lector, en traductor de la oralidad, de las expresiones gestuales, de las mociones, de los lapsus, y cómplice de los silencios, de aquellos que emiten su voz en una relación espacio-temporal única que incluye a nosotros y al hablante¹⁷⁵

Las experiencias particulares de las personas recogidas a través de los *relatos de vida* representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados

¹⁷⁴ Pierre, Bourdieu, *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.

¹⁷⁵ N. Giarraca, *Interpretación biográfica*, Madrid, Alianza Editora, 2004.

con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas. A la vez, permiten vislumbrar un mundo de significaciones, en ocasiones en torno de la intimidad, planteando también el desafío de volver a insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social, demográfico, histórico y geográfico en el que surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social ¹⁷⁶

Siguiendo a Bertaux ¹⁷⁷ los relatos de vida que hemos considerado serán abordados con el fin de cumplimentar los tres momentos del proceso investigativo,

- a) la fase exploratoria, como iniciación del estudio y con el objeto de descubrir los núcleos temáticos a desarrollar,
- b) la fase analítica, para construir un corpus teórico y el esbozo de cierta topología, que muestre variantes de un mismo aspecto u ofrecer ejemplos de descripciones e interpretaciones, y
- c) la fase de síntesis, mostrando conclusiones y resultados.

En la realización de estos análisis, hemos tomado dos modalidades básicas, la hermenéutica, tratando de descubrir los significados que transmiten las mujeres que relatan sus vidas, y la etnosociológica, para acceder a los diferentes contenidos del relato, que dan cuenta de relaciones, normas y procesos que estructuran la vida social. Se trata, en definitiva, de revelar las instituciones sociales (familia, salud, educación, trabajo) a través de estas voces individuales.

Somos conscientes que una de las principales dificultades con las que tropiezan los investigadores que utilizan metodología cualitativa es aceptar que no todas las significaciones vertidas en un relato son pertinentes con respecto al objeto de la investigación y que, a pesar que puedan parecer interesantes,

¹⁷⁶ A. Kornblit, coord. *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires, Ediciones Biblos, 2004.

¹⁷⁷ D. Bertaux, "Los relatos de vida en el análisis social", en *Historia y Fuente Oral*, Buenos Aires, 1989.

deberán dejarse de lado para no correr el riesgo de sentirse inundado por los datos y, en consecuencia, paralizar el proceso de investigación¹⁷⁸.

Para evitar esta saturación, prevemos considerar tres órdenes de realidades implícitas en el relato de vida, a fin de enlazar de manera acertada con nuestro objeto de investigación. Ellas son,

- 1) La *realidad historico-empírica* del trasfondo del relato. Aquí, lo contextual comprende un aspecto socioestructural y un aspecto socio simbólico o cultural.

En relación con el modo de dar cuenta del vínculo entre individuo y contexto asumimos la “perspectiva dialéctica”, en la que los relatos se construyen a partir de las constricciones del sistema social histórico pero no están absolutamente determinadas por él. Sé hará especial hincapié en los elementos conflictivos de la articulación entre lo social y lo individual.

Bajo esta perspectiva nos es útil el concepto de “carrera” de Passeron (1989), definido como la sucesión de acciones, reacciones, defensas, tácticas y estrategias que dan nota de los aspectos de presión, no queridos, que se actualizan en una biografía y son vividos como algo personal, subjetivado. El análisis de una carrera permite mostrar, en cada punto determinado de su evolución, como un paso decisivo tomado es producto del entrecruzamiento de una decisión del sujeto (las madres en nuestro estudio), que puede ser transacción, negociación, abstención, etc., y lo objetivo de una presión social en su camino.

- 2) La realidad psíquica, es decir, los contenidos semánticos con que el sujeto describe su itinerario biográfico.

Esto equivale al reconocimiento de que los relatos que trasmite el entrevistado son construcciones realizadas por el sobre su historia, y que lo narrado es producto de la resignificación que otorga a las experiencias pasadas a partir del presente.

¹⁷⁸ J., Passeron, *Biografía, itinerarios y trayectos*, en Komblit, A. Ob.Cit. Pág.85.

El sujeto que evoca el pasado es un sujeto que ha vivido desdoblamiento múltiples, por lo que al revisar su historia la procesa por diferentes tipos de filtros hasta armar una lógica narrativa con sentido

A su vez, nuestra interpretación del relato dependerá de los recursos de nuestra “imaginación sociológica”, en el sentido de Mills¹⁷⁹, que pongamos en juego. Retomando a Gadamer¹⁸⁰, la significación de un texto se sitúa en el encuentro de dos horizontes, el del sujeto que habla y el del analista que escribe, lo que está más allá del horizonte del entrevistador no puede ser percibido por él.

3) La realidad discursiva del relato tal como se produce en la entrevista.

Debemos tener en cuenta que todo relato surge como parte del encuentro con el otro, y no puede ignorarse que su producción estará influida por una serie de presupuestos vigentes para ambos protagonistas de tal encuentro, las madres y nosotros, con respecto a lo que se espera que se produzca, tanto en el nivel de los contenidos como en el nivel formal¹⁸¹ Esto implica, por ejemplo, que si bien existe el presupuesto del hilo conductor temporal que va del pasado al presente, el hilo temporal evocado por las madres no siempre será tan lineal.

Reconstruir la estructura diacrónica del relato, vale decir, la sucesión temporal de los hechos relatados según sus relaciones de antes-después, e interpretar los avances y retrocesos presentes que no respetan esas secuencias son dos de las tareas que asumimos en este análisis.

De este modo, el género, la clase social, los grupos de referencia, las instituciones sociales, la trayectoria personal, las acciones, las representaciones sobre sí mismo y sobre el interlocutor, son condicionantes de las formas que asumen los relatos que realizaremos.

El enfoque de análisis comprensivo (*verstehen*) que aquí damos cuenta, pone especial énfasis, en lo que Bertaux denomina “índices”, es decir, aquellos aspectos que son reconocidos por los protagonistas del relato y/o por el

¹⁷⁹ Ch. Mills, *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

¹⁸⁰ H. G., Gadamer, *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme 1990.

¹⁸¹ Pierre, Ricoeur, *Tiempo y narración*, México, Siglo XXI, 1990.

investigador como hechos que han marcado la experiencia de vida, y que son susceptibles de significación central. También consideramos los llamados “punto de viraje” o “momento bisagra”, que se refieren a un momento vital identificado por el sujeto y/o el investigador como una encrucijada a partir de la cual el itinerario biográfico de la persona toma un rumbo distinto o inicio una nueva etapa.

El interés no es solo identificar y describir los “puntos de viraje” sino llegar a comprender que llevo a tales madres a adoptar ese cambio, en esa particular situación sociodemográfica y en ese particular momento temporo-espacial. Implica, pues, rescatar el sentido de continuidad y discontinuidad de la trayectoria vital del individuo entrevistado. Debemos estimar y reflexionar sobre este tipo de experiencias, que deja marcas en las vidas de las personas, cuyos significados están dados siempre retrospectivamente, en la medida en que son reexaminados a posteriori.

La contextualización sociohistórica y geográfica de los escenarios microsociales en los que se desenvuelven las vidas personales es uno de los objetivos centrales del análisis que adoptamos. El supuesto que nos guía es la idea de que los procesos históricos ofrecen a cada cohorte estudiada, opciones y limitaciones que son tamizadas por las diferentes inserciones sociales de los grupos.

Partimos del supuesto de que los relatos recogidos son ficciones que narran experiencias personales. Ellas se cuentan en concordancia con lo que las pautas culturales establecen acerca de lo que es un relato de vida. La idea es que existen múltiples imágenes de lo que una persona ha sido, lo que podría haber sido y lo que es en la actualidad, que son encadenadas en el relato. Así, una persona es, de alguna manera, aquello que cuenta de sí misma ¹⁸² Por lo tanto, debemos tener en cuenta que nuestro trabajo podrá revelar identidades parciales en las entrevistas, nunca totales, y que ellas pasan siempre por los filtros de nuestras interpretaciones.

En definitiva, acercarnos a comprender el mundo que nos rodea implica persuadirnos de que la esencia de los estudios que aplican las metodologías cualitativas se basan en la interpretación y explicación de lo significativo,

¹⁸² Pierre, Ricoeur, *Ob.Cit.*

penetrando en formas de vida, mundos culturales, políticos, sociales, a través del testimonio de los miembros participantes y logrando la fusión de horizontes entre los escenarios, el protagonista de los relatos y el analista

Algo más sobre los relatos de vida

En las ciencias sociales el relato de vida ha sido utilizado en varias disciplinas y con distintos objetivos: en investigación, en intervenciones o como una herramienta testimonial. En ese sentido, puede señalarse que el relato de vida tiene un carácter instrumental: es una técnica que puede ser utilizada con diversas finalidades. Como sucede en toda práctica, su sentido como “técnica” aparece sólo en referencia a los principios que orientan su utilización.

El enfoque biográfico constituye justamente un enfoque, una mirada orientada, en la cual cobra sentido la utilización del relato de vida: lo sitúa en un determinado marco conceptual, ético y epistemológico, que lo diferencia de su utilización bajo otra orientación. Este enfoque reúne contribuciones de distintas corrientes de pensamiento, entre ellas marxismo, existencialismo, estructuralismo, hermenéutica y psicoanálisis. Se conforma como un punto de vista interdisciplinario que incluye influencias diversas: antropología, sociología, psicología, historia, educación, entre otras.

A continuación se presentarán algunas de las premisas del enfoque biográfico caracterizándolo como un enfoque hermenéutico (dimensión ontológica), existencial (dimensión ética), dialéctico y constructivista (dimensión epistemológica). Su elección corresponde a una opción por describir aquellas proposiciones que han ocupado un lugar relevante al momento de ejercer nuestra práctica investigativa y la reflexión sobre ésta.

Un enfoque hermenéutico

Cotidiana y espontáneamente, estamos siempre realizando relatos, ya sea a otros o a nosotros mismos. Estos relatos cotidianos sobre cómo nos sentimos, cómo nos definimos o sobre nuestra posición frente a determinada temática, son un primer nivel de interpretación de la experiencia que vivimos,

situándola desde un narrador que somos nosotros mismos. Estos relatos nos definen y diferencian de otros, por lo que cumplen una función en la construcción identitaria.

Se trata, según Ricoeur, de una identidad narrativa, que se construye y reconstruye a través de los relatos, los cuales dan sentido a las acciones, a los eventos vividos, restituyendo un sentido global a un curso inevitablemente caótico de una existencia siempre enigmática.

Estos relatos sobre nosotros no necesariamente poseen coherencia, totalidad y estabilidad, pretensiones que constituyen una “ilusión biográfica”¹⁸³ En ellos existen contradicciones, tensiones y ambivalencias; las historias que nos contamos sobre nosotros poseen un carácter dinámico, cambian constantemente, pero siempre en función de otra historia que las integre y les de un nuevo sentido.

Al utilizar el relato de vida en investigación, trabajando analíticamente sobre el relato de una persona sobre sí misma o sobre un aspecto de su vida, situamos un segundo nivel de interpretación: una producción del narrador, que a su vez, es una interpretación que hace de su propia vida. Esta “doble interpretación” Ricoeur, 1983-1985¹⁸⁴, y los sucesivos niveles de trabajo analítico permiten introducir una distinción conceptual entre relato e historia de vida.

El “relato de vida” corresponde a la enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella. La “historia de vida”, por su parte, es una producción distinta, una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras. Esta distinción muestra la consistencia de la utilización de relatos de vida como método de investigación con su propio “objeto” de estudio, en tanto siempre se trabaja con interpretaciones, en distintos niveles. Interpretaciones que se consideran constituyentes de la experiencia humana y que, por tanto, representan la dimensión ontológica del enfoque biográfico.

¹⁸³ N. Denzin, *Interpretación biográfica*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

¹⁸⁴ P. Ricoeur, Ob.Cit.

Un enfoque existencial

La puesta en palabras de la propia existencia implica una constante definición sobre aquello que somos. Sin embargo, tal como señala Heidegger¹⁸⁵ muchas veces en la cotidianidad de la vida se oculta la radicalidad que esto implica. En este caso, los seres humanos lenguajeamos, hablamos como si lo que relatamos no nos implicara y comprometiera cada vez con nosotros mismos, a través de la posición que tomamos al enunciarlo. En este sentido, puede afirmarse que hacerse cargo de las propias palabras, asumir la posición subjetiva desde la que hablamos, es siempre una opción ética, podemos asumirlo o desconocerlo, elección que se pone en juego cada vez, dado que nuestra existencia implica un constante contar.

Al solicitar a un narrador que nos relate su vida o parte de ella, además de la petición explícita de los contenidos que interesa investigar, existe una petición implícita: la de tomar una posición frente a lo que cuenta. El relato conlleva para el narrador una elección ineludible: optar por asumir o desconocer su posición respecto a su dicho. Solicitando un relato de vida, se brinda la posibilidad que el narrador elija o no asumirse así mismo, en tanto producto, productor y actor de su historia¹⁸⁶. Reconocerse producto de una historia material (familiar, social, política, cultural) que determina su vida, condiciones en las cuales ha sido arrojado, en términos existenciales.

Reconocerse productor de su historia, a través de sus propias elecciones, responsabilizándose por aquel margen de libertad que le ha permitido hacer algo con aquello que han hecho con uno. A partir de estos reconocimientos, se abre la posibilidad de situarse como *actor* de una historia, de la cual se busca ser el protagonista.

El relato de vida muestra el dinamismo de una historia que siempre cambia al contarse: aunque no se puedan cambiar *hechos* del pasado, sí se puede cambiar la *posición* que se tiene frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de libertad. Al advertir que la existencia se pone en juego en

¹⁸⁵ M. Heidegger, *Ser y Tiempo*, Santiago, Editorial Universitaria, 1997.

¹⁸⁶ V. De Gaulejac, *Historias de vida y Sociología Clínica Proposiciones*, 1999.

un presente, que se transforma, que deviene, que es esencialmente libre, se presenta entonces la opción de devenir sujeto de la propia historia. Esta opción, que se debate al momento de la narración, representa la dimensión ética del enfoque biográfico.

El relato puede concebirse como la puesta en escena de uno por uno, en que eventos pasados son puestos en intriga por un narrador, siempre llamado a la pregunta por el sentido y la unidad de su vida. Así, el relato permite la apropiación subjetiva de su historia, movilizándolo, por la resignificación de su vida, el poder de transformarse. En este sentido, el relato no es estático, y lo dicho no está dicho de una vez y para siempre. El relato está vivo, justamente porque da cuenta de un individuo también vivo, en constante cambio y transformación.

Si asumimos que la producción de un relato de vida es capaz de generar efectos en el narrador, permitiendo significar, resignificar y dar sentido a la experiencia, con las implicancias existenciales que eso conlleva, no podemos dejar de considerar dichos efectos. La solicitud que hacemos no es inocua, por tanto, es preciso cuidar las condiciones en las que se producirá esa narración: los aspectos éticos del trabajo.

Por ello, se hace fundamental delimitar claramente aquello que se busca con la producción de un relato de vida. En el caso de la investigación, las intenciones son, claro está, las de obtener un cierto conocimiento. Cuando se utiliza el relato en instancias de formación personal o profesional, ligadas al autoconocimiento, si bien las metas de comprensión y elucidación sobre la vida de alguna persona son comunes, éstas ya no se subordinan a la curiosidad de un agente externo, sino que provienen del mismo sujeto, en este caso responsable de las consecuencias y derivaciones de su narración. Se vuelve entonces fundamental cuidar los límites de la práctica investigativa, siempre en función del sujeto que tenemos en frente.

Un enfoque dialéctico y constructivista

Frente a la pregunta por el sentido de la narración en la producción de un relato de vida, puede decirse que éste no pertenece ni al narrador ni al *narratario*. Ninguno posee más conocimiento que el otro, sino que ambos

realizan un aporte característico desde su posición, contribuyendo con una parte, complementándose ¹⁸⁷

El narrador, por su parte, no puede poseer el sentido, irreducible a la conciencia que tiene, estando tan implicado, “corporeizado” en su propia experiencia, en lo que cuenta. En el relato el sujeto deviene su propio objeto de conocimiento, para lo cual debe distanciarse, desdoblarse simbólicamente. El *narratario*, en cambio, debe acercarse a las vivencias del narrador, abrirse a su lenguaje cotidiano, salir de sus propios sistemas conceptuales.

Estos desplazamientos recíprocos e inversos (de distanciamiento teórico e implicación práctica) permiten la creación de un espacio y de un sistema de comunicación, de una nueva unidad, donde una parte de vida encuentra sus conceptos y unos conceptos encuentran vida. En la producción de un relato de vida, el narrador no es el único que habla, piensa y se transforma ¹⁸⁸. Si asumimos que el *narratario* también está en juego al momento de recoger o analizar un relato, investigar, desde este enfoque implica conocer, al precio de ser conocidos. Se establece una relación sujeto-sujeto, que representa la dimensión epistemológica del enfoque biográfico y, también, se traduce en implicancias metodológicas.

En este sentido, es fundamental incluir en el análisis de los relatos de vida no sólo los contenidos que señala el narrador; en tanto el relato está siempre dirigido a alguien en ciertas circunstancias, es necesario el registro y análisis de las condiciones en que se produce ese encuentro. Estas condiciones nunca son neutras, sino que tendrán una influencia en el contenido de lo enunciado.

El “relato de vida” siempre es dirigido a alguien y construido en función de lo que dicha situación de enunciación representa, de las interacciones que en ella tienen lugar y de los efectos que el narrador espera producir sobre sus destinatarios. En este sentido, es también esencial analizar el papel del *narratario* a través de su escucha y sus intervenciones, como también aspectos que forman parte de la dinámica transferencia-contratransferencia ¹⁸⁹

¹⁸⁷ C. Piña *La construcción de sí mismo en el relato autobiográfico*, Santiago. FLACSO Chile, 1988.

¹⁸⁸ D. Bertaux, *Los relatos de vida en el análisis social*, en *Historia y Fuente Oral*, Nro. 1, 1989.

¹⁸⁹ M. Legrand, *La contra-transferencia del investigador en los relatos de vida. Propositiones*, 1999.

Este giro implica que hay algo que se produce en la relación entre narrador y narratario, que es en sí mismo conocimiento, ya no siendo éste concebido como una verdad absoluta, ni como definido de una vez y para siempre. Tanto el lugar que ocupa el investigador en la producción del conocimiento, como el dinamismo de los fenómenos sociales que intenta comprender, tienen implicancias en la manera de comprender la producción científica.

Si los fenómenos sociales no existen por sí mismos, separados de los individuos que los viven, producen y, sufren y gozan de sus consecuencias, entonces la subjetividad cobra un valor central como vía de acceso a las dimensiones de las ciencias sociales y humanas. Lo social tiene la particularidad de jugarse en la singularidad de cada relato, en la particularidad de cada narrador, quien encarna las tensiones de un determinado momento, en un determinado lugar, en ese presente.

En la práctica, las premisas del enfoque biográfico se traducen en opciones metodológicas en distintos momentos de la investigación. Inevitablemente, la forma en que concebimos la realidad y al ser humano inspirará el modo en que miramos y nos situamos frente a nuestro “objeto de estudio”.

Recolección de los relatos: las entrevistas

Es interesante a la hora de trabajar con relatos de vida, tener clara la idea que los relatos de vida no son ni la vida misma, ni la historia misma, sino una reconstrucción realizada en el momento preciso de la narración y en la relación específica con un *narratario*. Los relatos de vida serán entonces siempre construcciones, versiones de la historia que un narrador relata a un *narratario* particular, en un momento particular de su vida.

En este sentido, la narración que un sujeto haga estará irremediablemente afectada por influencias contextuales actuales, tanto de la vida del narrador como la del narratario, y por influencias relativas al particular encuentro entre ese narrador y ese narratario para contar esa historia.

Cada uno de los contactos previos de reclutamiento así como los encuentros con cada narrador deben ser cuidadosamente preparados. Cómo

éstos se desarrollen servirá de soporte para la narración que los participantes realicen y contendrán además información relativa a la producción de los relatos que es importante de considerar al momento de los análisis de las informaciones surgidas.

Es importante construir una relación particular y específica con cada narrador, la que estará determinada por las características personales de cada uno y por las implicancias que estas características determinan recíprocamente en el narrador. Un relato permitirá el despliegue de una historia de vida en la medida en que el narrador se sienta en confianza, de forma que establezca su propio pacto autobiográfico y acepte hablar en un dispositivo de escucha propuesto, como si lo controlara, cuando en último término no puede hacerlo.

De acuerdo a mi experiencia en las investigaciones que desarrollé, la preocupación y desarrollo de las relaciones de entrevista que construí con los participantes en la recolección de sus relatos, también confirma las virtudes del tipo de relaciones construidas en el marco del enfoque biográfico, en lo que concierne las múltiples rupturas respecto de las formas más tradicionales de investigación: mayor igualdad, mayor paridad y mayor co-construcción en los conocimientos.

El narrador es más que un informante, es un sujeto interpelado en su historia. En esto recae la necesidad de realizar una elaboración a través del relato, que demanda un mínimo de tiempo y que exige una pluralidad de encuentros que permitan retomar estas reflexiones.

El dispositivo que desarrollé actualmente¹⁹⁰ considera un primer encuentro que abre la narración y despliega los temas que trae el narrador; un segundo encuentro en donde introduce preguntas de profundización; y un tercer encuentro definido siempre como un encuentro de cierre, tanto de la narración de la historia como de la relación de escucha establecida entre narrador y narratario, así como de evaluación del proceso de participación en la investigación.

Los dispositivos con que conté, han incluido la grabación de los encuentros previa autorización de los narradores y la entrega de las transcripciones entre cada encuentro al narrador de manera que pueda

¹⁹⁰ Cornejo, M. *El enfoque biográfico: Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas*, Psykhe, 2006.

revisarlo, que confíe, y volver sobre él en el encuentro siguiente. Los relatos son transcritos en su totalidad, conservando en lo posible toda su riqueza en las transcripciones, las faltas de lenguaje, lapsus, titubeos, modismos, así como los silencios o pausas de los narradores en ciertos pasajes del relato.

En general, se estima entre una hora a una hora y media cada encuentro. Es una duración que permite que tanto narrador como narratario puedan mantener su capacidad de escucha, uno, y la producción de un material rico, el otro. Sin embargo, la particularidad de la duración de cada encuentro estará determinada por la dinámica específica y el tipo de relación que se construya con el narrador. Los silencios y titubeos son valiosos.

Las entrevistas deben ser conducidas a la luz de los criterios de la no-directividad: una escucha calurosa, una comprensión empática y una neutralidad benévola,¹⁹¹, 1998; 1999¹⁹². Dado que hemos realizado relatos de vida temáticos, es decir, que abordan un aspecto específico de la historia de los narradores, hemos optado por entregar consignas iniciales amplias y generales, que otorguen libertad a los narradores para estructurar su relato desde y hacia donde ellos prefieran hacerlo.

El uso de consignas amplias, se fundamenta en la opción ética de que sea el narrador quien asuma un rol principal, como sujeto agente y responsable de su propio relato. A medida que los encuentros se desarrollan, se incluyen preguntas de profundización, que apuntan a la clarificación de informaciones incompletas respecto a ciertos momentos de la historia, la precisión de ciertas fechas y se invita a retomar ciertos pasajes o personajes de la historia.

La utilización de un cuaderno de campo del narratario, que para mi es indispensable, pues tengo la costumbre de escribir todo lo que siento en el momento, ha tenido como función principal acompañar el proceso de recolección de los relatos así como de los análisis que se van realizando en esta etapa. Un modelo práctico se orientó, al término de cada sesión con cada narrador, a responder tres preguntas: ¿Quién está contando esta historia? ¿Quién está escuchando esta historia? ¿Qué historia se está escuchando?

¹⁹¹ Pascal Lainé, "Si on parlait", París, Gallimard, 1978. *Dialogues du désir*, 1992.

¹⁹² M. Legrand, Ob.Cit.

Análisis de los relatos de vida

Dentro del enfoque biográfico, diversos autores señalan que no existe un método único para el análisis de los datos. Más bien, los métodos se definen en consideración de los objetivos de la investigación, del fenómeno estudiado y de ciertas consideraciones epistemológicas y metodológicas acerca de la construcción de conocimiento científico, planteando una diversidad de posibilidades.¹⁹³

Una revisión de la literatura permite encontrar al menos las siguientes propuestas de análisis para relatos de vida: el análisis clínico; la hermenéutica colectiva, un modelo basado en el análisis actancial de Greimas, el análisis del sí mismo¹⁹⁴; el análisis de la sociología clínica.

En esta diversidad, en mis investigaciones utilicé por un lado, diversas lógicas de análisis para las historias de los narradores, y por otro, diferentes métodos de análisis para cubrir en la mayor profundidad y riqueza las informaciones provenientes de un tipo de material cualitativo discursivo, como lo es un relato de vida.

Respecto a las lógicas de análisis, he privilegiado en un primer momento la singularidad y la particularidad de cada historia relatada, intentando ser fiel a una de las premisas fundamentales del enfoque biográfico.

En este sentido, se plantea una lógica singular, intra-caso, en la que se analiza y trabaja en profundidad cada historia relatada. La idea es poder llegar a una historia reconstruida, a partir del análisis de la escucha de la historia y de los principales hitos biográficos que constituyen la vida del narrador.

En un segundo momento, se ha adoptado una lógica transversal, inter-caso, que permite, a partir de ciertas continuidades y discontinuidades de la fase singular, determinar ejes temáticos-analíticos relevantes e hipótesis

¹⁹³ Los autores a que me refieren son:

D. Bertauw, "Los relatos de vida en el análisis social" en *Historia y Fuente Oral*, 1989.

M. Cornejo, *El enfoque biográfico*. Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. Psykhe. 2006.

A. Konrblit. Ob.Cit.

M.Legrand. Ob. Cit

C. Piña, Ob. Cit.

¹⁹⁴ C. Piña, Ob.Cit.

V. De Gaulejarc, *Historias de vida y sociología clínica*. Propositiones, 1997.

Didier Démazière, *Les règles de la production sociologique*, 2012.

Claude Dubar, *La crisis de las identidades*. "La interpretación de la mutación", 1997.

comprensivas transversales, para abordar el fenómeno en estudio. A partir de estos ejes temáticos-analíticos, se vuelven a analizar todas las historias, desde la óptica de la transversalidad que las recorre en su conjunto.

El relato de vida es una técnica que puede utilizarse de forma creativa, pero que requiere de un encuadre del que emerja su sentido y le otorgue rigurosidad. En este sentido, la utilización del enfoque biográfico conlleva numerosas implicancias metodológicas. En particular, sus dimensiones ontológica, ética y epistemológica han orientado mi práctica investigativa, iluminando importantes decisiones que no debieran pasar desapercibidas.

Implicancias de la práctica biográfica

La investigación con relatos de vida es sincera en tanto no busca dar una ilusión de verdad o certeza, sino que acepta la incertidumbre e impredecibilidad de la vida, sin pretender que sea una persona epistemológicamente objetiva cuando soy antológicamente subjetiva. Se trata, finalmente, de acercarse a un sujeto complejo¹⁹⁵, con sus determinaciones (sociales, físicas, psicológicas, históricas, materiales) y su libertad existencial, lo que promueve una aproximación consistente con esta complejidad.

Las decisiones metodológicas que he tomado durante la investigación no son inocuas, sino que competen y afectan a quien tengo enfrente dispuesto a brindarme su relato de vida. Es por ello que deben estar siempre orientadas reflexivamente, en atención a los narradores.

Si asumimos que siempre se investiga por algo y para algo; si la subjetividad del investigador siempre está en juego al momento de investigar, en vez de ser desprestigiada, esta subjetividad puede ser utilizada al servicio de la investigación, como lo representa la puesta en disposición clínica.

La investigación también es ideológica en tanto no está suspendida sino que siempre situada en su contexto social, del cual surge y al cual retorna. La investigación es una práctica orientada, en tanto no sólo tiene la exigencia de conocer y comprender la realidad en que se inserta, sino que pretende

¹⁹⁵ Jacques Rhéame, *Sur la société clinique*, Dialogue, 1999. *De la psiquis a lo social*, 2012.

impactar en los distintos ámbitos sociales, al poner temas en la agenda pública, al brindar nuevas miradas a fenómenos ya estudiados. En este sentido, consabido es el carácter emancipador de las prácticas biográficas al contribuir a dar la palabra a ciertos actores sociales y sus temáticas particulares.

Por esta razón, definir qué se investiga cuando se investiga desde lo biográfico, supone la puesta en juego de una opción ideológica y política.¹⁹⁶ Se considera muy relevante, entonces, el asumir estas opciones y hacerlo de una manera reflexiva y crítica. Es la ética, en tanto un posicionamiento particular desde las elecciones que se realizaron, la que fundamenta el carácter de las prácticas de las ciencias, en especial de las que se denominan sociales, humanas y clínicas.

Existen muchas maneras posibles de realizar investigación y de utilizar el relato de vida, siempre y cuando su elección se sustente en un proceso reflexivo que acompaña todo el proceso investigativo.¹⁹⁷

Si bien la investigación cualitativa se caracteriza por estar siempre abierta a ajustes en su dispositivo de recolección y otros aspectos metodológicos, se trata de una “flexibilidad orientada” que garantice la rigurosidad y otorgue riqueza a los datos, y no de mera improvisación.

¹⁹⁶ G. Magrassi, M. Rocca, *La historia de vida*. Centro Editor de América Latina, Bs.As. 1986.

¹⁹⁷ M. Legrand, Ob.Cit.

CAPÍTULO VIII

CONSIDERACIONES FINALES

Es necesario que a esta altura refleje algunas de mis experiencias vis a vis de la realidad boliviana palpada en lo cotidiano. Viajé a Bolivia muchas veces en mi vida, desde que era muy joven. Casi siempre iba a Cochabamba y a La Paz. Últimamente también estuve en Sucre y Santa Cruz. Tengo amigos que me alojan.

En 2002 fui varios domingos a Quillacollo. En la plaza principal se despliega un gran mercado atestado de indígenas y cholos, venden buñuelos con miel, empanadas, pucacapas, que son también empanadas pero rellenas solamente de queso, son redondas y con pimentón rojo, bebidas, gaseosas y cerveza. Ofrecen sus mercaderías a los gritos e invitando a que vean lo buenas que son. También pegados a la entrada hay puestos y carros con imágenes de la virgen de todo tamaño colgando de los escaparates.

La iglesia sobre una de las calles que bordea la plaza es el centro de atención, en un altar a un costado del ábside está el santuario de la virgen de Urkupiña. Siempre cuesta avanzar, hombres, mujeres y niños, muchos de ellos arrodillados, inmóviles, orando con las palmas abiertas hacia arriba, hincados en el suelo, dificultan la llegada. Dentro de la iglesia la oración es como un sordo murmullo, que se intensifica por momentos.

La historiadora norteamericana Brooke Larson¹⁹⁸, cuenta que según la leyenda local, a partir del siglo diecisiete, los quechuas solían caminar desde remotas fincas ubicadas en las zonas altas para adorar a la Virgen mestiza de Urkupiña, (el nombre de este famoso culto fue tomado de la frase quechua “*orkopiña*” que significa “ya está en el cerro”) Los relatos locales cuentan que una virgen mestiza habría aparecido con su hijo en la vertiente sagrada Qota de una ladera del cerro, en las afueras de Quillacollo. Aunque sólo los vio una pastorcita, sus imágenes quedaron estampadas en las rocas sagradas que los peregrinos arrastraron rodando, desde la ladera del cerro, hasta el altar de la

¹⁹⁸ Brooke Larson, Ob.Cit. pág.203.

Iglesia de San Ildefonso. Cerca de la fuente sagrada, entre los farallones del cerro, ha sido construido asimismo un santuario reservado. Sobre el pueblo de Quillacollo, este santuario se ha convertido en una frontera espacial y ritual, donde los peregrinos hacen sus ofrendas a la Virgen y a las huacas (piedras sagradas) del cerro. Los peregrinos rinden su homenaje a las deidades cristianas y a las indígenas con sus ofrendas de piedras sagradas –símbolos de sus ancestros, de la vida y la fertilidad- a la Virgen y a su Hijo.

La Virgen de Urkupiña aglutina a rurales y urbanos en un homenaje que es un símbolo sincrético que representa la identidad étnica. La imagen es pequeña, su rostro es moreno con grandes ojos negros y boca pequeña y roja, el manto es rosa, tiene al Niño en sus brazos. Ambas cabezas coronadas con oro y piedras de colores. Las estampas que venden en la plaza y en los alrededores de la iglesia, tienen un dólar pequeñito y semillas, pues a la Virgen de Urkupiña se le pide bienestar económico además de salud. Los ómnibus que llevan a la gente están todo el día, para después regresarlos a sus casas, la celebración dura hasta la noche.

Un sábado decidí ir a la Cancha, es el mejor día, llegan vendedores de todas las localidades vecinas. La tía de mis amigos cochabambinos quiso acompañarme a la Cancha, es una feria enorme, venden todo, comestibles, artesanías, muebles, ropa. Cholas de pollera gritando en mezcla de quechua y español, ofrecen sus mercaderías, discutiendo precios. Todos los precios se pelean. Me acerqué a un puesto de conservas. La mujer llamó a un muchacho para que me atendiera, le pregunté si era el hijo, me contestó que sí, me contó que estudiaba en una escuela industrial que le enseñaban también a manejar herramientas en el campo y que ayudaba a su madre en la feria, que tenía hermanos menores. Fuimos a otro puesto, vendían buñuelos, anticucho y chicharrón.

La tía de mis amigos me invitó a probar, - “señorita María Luisa- la llamaron,- venga, pues, siéntese”-, y le acercaron un banquito con un almohadón. Entonces le ofrecieron un cartucho de papel con chicharrón. Ella lo devoraba gustosa tomando cada trozo entre sus dedos, enseguida le alcanzaron una servilleta de papel, y me insistía para que comiera, claro que acepté. La gente del puesto, dos muchachos de unos treinta años y una mujer de cincuenta, de pollera, hicieron un comentario en quechua y se rieron con

simpatía mirándome, así que aproveché para conversar con ellos y saber de sus vidas. La señorita María Luisa, pertenece a una de las más señeras familias bolivianas, descendiente de patricios, latifundista, es una encantadora mujer de bastante más de ochenta años. Llama a todos por el nombre, y también les dice *hijito*, que suena muy tierno, cuando conversa. Cuando decidimos regresar nos llevaron los bolsos hasta el coche, que habíamos dejado bastante lejos. Cuando subimos al auto, María Luisa me contó:

*Natividad estuvo trabajando en mi casa durante muchos años, desde que era muy huaua. Vino con la madre que era mi cocinera. Después tuvo el primer hijo, Ramiro, muy jovencita y se fue a vivir con su pareja. No anduvieron bien. Después apareció otro hombre y tuvo los otros hijos. Ahora tiene nietos y ella sigue trabajando. El menorcito estudia medicina.*¹⁹⁹

Percibí en su voz ternura, le pregunté si la visitaban, *sí*, me contestó- y que le llevaban buñuelos bañados en miel de caña o algo que ellos sabían que le gustaba. Me contó que las paltas carnosas que habíamos comido la noche anterior se las habían regalado los hijos de Natividad.

Fui a almorzar algunas veces al Club Social de Cochabamba, a hoteles excelentes, también a algunos restaurantes muy paquetes que hay en las afueras, pude observar entre los concurrentes algunos mestizos, muy elegantes, con buenos autos, y también algunos blancos. Los mozos y gente de servicio son ciertamente indígenas o mestizos. El trato de los clientes siempre es igual, tuteo hacia el personal de servicio, educación y cordialidad, en algunos y displicencia en la mayoría de la gente de dinero.

Un sábado fui a almorzar a un club de *tennis*, pero a las tres de la tarde tenía una entrevista con un dirigente campesino en pleno centro de Cochabamba, en la calle Bolívar a una cuadra de la Iglesia de la Compañía de Jesús. Germán U., un amigo cochabambino, se ofreció a llevarme y me dijo al dejarme en la puerta de la sede adónde iba a encontrar a Alejo Véliz, dirigente campesino quechua:

Tú tienes que conocer el contexto. No entiendo cómo pueden interesarte estos indios, lo único que han hecho es quebrar nuestras haciendas, destruir lo que tanto nos había

¹⁹⁹ María Luisa Quiroga Villarroel, dama patricia cochabambina, Historia de vida, Cochabamba, 2004.

*costado. Son haraganes, ignorantes, sucios y no quieren progresar sólo apropiarse de lo que no les pertenece.*²⁰⁰

Germán es descendiente de una familia sucrense emparentado también con una familia de hacendados cochabambinos. Sus hijos viven en Estados Unidos, es un acaudalado empresario.

Ruth, prima hermana de Germán, una mujer elegante y delicada, de unos cincuenta años, con dos hijos estudiando en Europa y otro en Estados Unidos, estaba con su marido, abogado. Ella también opinó que les cuesta estudiar, porque no tienen capacidad. Que algunos son ambiciosos y se esfuerzan pero que les resulta muy difícil. Lo decía con tono de pena, haciendo hincapié en sus “infructuosas tentativas por progresar”.

El campesinado en Cochabamba, ha logrado construir identidades sociales a través de la amplia gama de prácticas culturales, políticas y económicas, en el contexto del cambio agrario regional. La historiadora Brooke Larson concentra su atención en el surgimiento de espacios informales de cultura popular campesina y colectividades ubicadas en los intersticios económicos y discursivos de las relaciones de poder colonial / clase durante los siglos dieciocho y diecinueve, la dialéctica de la cultura y el poder popular en los límites espaciales y étnicos del mestizaje en el mismo período y la transformación de las luchas de poder y cultura popular en un movimiento campesino radicalizado a principios del siglo veinte. Las tradiciones políticas emergentes del mestizaje cultural en la región, forjadas por esta población itinerante de campesinos, artesanos y vendedores de mercado, sentaron las bases para discursos anti-colonialistas que conformarán la materia prima del sindicalismo rural.²⁰¹

Las ferias son espacios de fuerza ritualizada, microcampos como los llama Larson, en los que los vendedores ambulantes y sus clientes campesinos se distancian de las prácticas dominantes y reconstruyen sus propios códigos. Códigos que, como hemos visto a través de mis historias con la gente de la

²⁰⁰ Germán U.López, economista, residente en Houston, que viaja anualmente a Cochabamba, 2004.

²⁰¹ Brooke Larson, *Cochabamba, Reconstrucción de una historia*, Centro de Estudios Superiores Universitarios, Universidad Mayor de San Simón, 1999.

clase alta cochabambina, son tenidos en cuenta, sin que por ello se acorten las distancias.²⁰²

Las mujeres en los mercados desempeñan un rol vital, con su especial habilidad para manipular la reciprocidad para obtener mercaderías destinadas al intercambio mercantil, para, asimismo, crear lazos de solidaridad entre ellas y con las comunidades rurales de campesinos indígenas. La vestimenta singular cobra una particular importancia, las polleras, las enaguas, los mandiles y, a veces, aún ahora, los sombreros, cumplen una función crucial en la comunicación de estas cholitas. Recordemos que a fines del siglo diecinueve se alojó la cultura de la chicha qochala en el seno de la sociedad terrateniente cochabambina. Se orientó el comercio del maíz al por menor y se generó una gran demanda de mujeres campesinas para procesar la fermentación y producir chicha. Larson las denomina “abejas de masticación”, pues mascaban bolas de harina de maíz para lograr la fermentación luego en grandes ollas. Las chicheras mestizas mediaron y dieron forma, como afirma Larson, al surgimiento de una subcultura de clase / plebe trabajadora que atravesaba las fronteras socio espaciales de la *sociedad blanca*.

Gradualmente, los barrios de clase trabajadora urbana y los mercados al aire libre (como la Cancha) se transformaron en lugares de confrontación entre vendedoras, chicheras y autoridades municipales. Las chicheras importaron la indianizada economía del maíz a la vida urbana y, además, elaboraron nuevas costumbres, rituales y convenciones. Las chicherías o pulperías, estaban dirigidas a los campesinos viajeros, camioneros, comerciantes y trabajadores urbanos que beben y socializan. Pero, paradójicamente, eran buscadas por los patriarcas que encontraban en ellas un respiro a sus agotadoras convenciones elitistas.

En las chicherías urbanas campesinos, plebeyos y patricios se unían para empinarse las vasijas de barro llenas de chicha y comer picante de lengua, además de alternar con las mestizas. Eran las chicherías como las ferias lo son ahora, refugios temporales de códigos hegemónicos, como asimismo espacios de confrontación periódica entre los transgresores y las

²⁰² La señorita María Luisa, sin dejar de lado su innata elegancia, se sentaba muy placentera en el modesto banquito que le ofrecía Natividad para saborear gustosa el chicharrón.

elites, como diría Mikhail Bajthín²⁰³ cuando hablaba de la subcultura de mercado alentando posturas libres que eliminan las distancias y liberan normas de etiqueta.

Sin embargo, como enfatiza Larson²⁰⁴:

estos lugares donde oligarcas blancos solían mezclarse con los mestizos y la plebe india, sirvieron más para enmascarar las diferenciales sociales que para subvertirlas.

Resultaron ser un escape para las masas y para la elite masculina, pero sobre todo eran un síntoma de la expansión del mercado local del maíz y la chicha. El auge de la producción de maíz y chicha catapultó a esas vendedoras ambulantes hacia modestas posiciones de prosperidad, además de proporcionarles extensas redes comerciales y de clientelismo en las zonas rurales.

Lo que recalca Larson es la emergencia de esta figura de mestiza empresaria de pollera y sombrero que se transformó en un símbolo multifacético de intensa lucha en torno a la autenticidad y representación regional y nacional. El desafío está centrado en indagar la dinámica político cultural interna de los grupos subalternos que pretenden defender las fronteras y significados de comunidad, jerarquía y alteridad, construyendo sus propios códigos culturales para diferenciarse de las elites y de los otros subordinados. Larson²⁰⁵ cita a la antropóloga Olivia Harris, quien sostiene que las reformulaciones de la identidad mestiza de fines del siglo diecinueve y principios del veinte devaluaron la moneda de la indianidad – sinónimo creciente de pobreza – y polarizaron aún más la identidad indio / mestiza.

En el año 2000 el país vivió dos momentos de severa crisis. El primero giró en torno al agua y se localizó en Cochabamba, con un discurso que convocaba a resistir el control transnacional de ese recurso natural en las jornadas del mes de abril. El segundo, los bloqueos rurales de septiembre del mismo año cuyo epicentro estuvo en el altiplano paceño, giró en torno a la idea de Estado, y proponía su rescate como referente de integración política y

²⁰³ Mikhail Bajthín, *The Dialogic Imagination for Essays*, Universidad de Texas, 1930 *Aesthetics*, 1979. *The problem of the text*, 1979, *Philosophy of the act*, Texas, 1930.

²⁰⁴ Brooke Larson, Ob.Cit. pág.203.

²⁰⁵ Ibídem, pág. 203.

económica, su ocupación territorial, o su sustitución desde la leyenda de la exclusión.

Los dos temas retornaron unidos en octubre de 2003, cuando se reclamó la ausencia del Estado y se pretendió la defensa frente a las transnacionales de otro recurso natural: el gas. Ambos temas fueron articulados en esa ocasión al recuerdo de la derrota del Pacífico, reconstruido como trauma nacional de pérdida territorial y encierro geográfico frente a un vecino cada vez más fuerte. En ese momento la movilización, predominantemente urbana y muy concentrada en El Alto y La Paz, se fortaleció al personificar en el Presidente Sánchez de Lozada a un “modelo” que desde 1985 había apuntado a una reforma institucional que contradecía los hábitos del sentido común.

La persistencia no puede explicarse por la reiteración tradicional de comportamientos, sino por el hecho de que las mismas logran retroalimentación positiva en la forma de beneficios, prestigio, influencia y poder para sus actores. Estos actores tanto colectivos o grupales, como individuales no sólo justifican la acción tomada, incluso a despecho de las consecuencias negativas o de exclusión que pueden tener para otros tantos grupos, sino que se ofrecen como modelos dignos de ser imitados por otros.

Los límites de este proceso están definidos por la disponibilidad de recursos para repartir y por la capacidad de tolerancia que se tenga frente a las presiones. Todo esto está sujeto a las voluntades políticas, y también a las decisiones humanas.

La historia boliviana está llena de estos momentos cruciales de decisiones vitales, que a veces resultaron en violencia y en retroalimentación negativa. Pero después trocaron en estímulo del comportamiento social y en logros.²⁰⁶

²⁰⁶ Roberto Laserna, Ob.Cit.

Algunas observaciones

1) La conclusión que se advierte es que hay Dos Bolivias que quieren diferentes cosas. Que es lo que propone la Nueva Asamblea Constituyente.

A través de mi experiencia personal en congresos y mis contactos con cruceños pertenecientes a la burguesía; las coincidencias no existen. Me detallaron lo de los reclamos. Hablan de etnicidad, de diferencias sociales, no quieren la igualdad. Las ambiciones indígenas son consideradas exigencias injustas para las que no han hecho méritos. Frente a ello el deseo de los campesinos es formar parte de la misma sociedad. Integrarse, sentirse parte pero respetando sus diferencias, sus culturas, sus creencias.

2) Son las viejas y remanidas historias de vida de ricos y pobres. La diferencia es visible.

3) Clubes sociales y elite Los clubes sociales son centro de reunión de la alta burguesía. La entrada no es para cualquiera.

4) Constitución y asambleas La multietnicidad no es aún respetada. A pesar de querer respetar las lenguas y que la educación sea bilingüe, es decir la autóctona y la castellana, para que no sea obstáculo para conseguir empleo. Recordemos el inconveniente que veía el economista paceño, para que éstos consigan empleo, decía que sin el castellano mal podrían aspirar a ningún empleo.

5) Educación, ingreso y egreso La educación ha progresado notablemente, como podemos ver. Pero hay una gran desocupación. Problema que aqueja a casi todos nuestros países.

6) Salida laboral, Por preparado que estén siempre van a preferir a unos por otros, aunque lo nieguen. Aunque rechacen la palabra discriminación, la practican.²⁰⁷

7) Cargos públicos y acceso a lugares importantes. Ahora se han abierto las puertas, lentamente, pero algo se está logrando.

²⁰⁷ Si se les dice discriminadores o racistas, reaccionan como ante un insulto y se justifican, y lo niegan ofendidos.

Trato, discriminación

¿Por qué se discrimina? Cada vez se parecen más. No son tan notorias las diferencias físicas. Hablamos de color de piel, rasgos y cuerpo y su composición. Los mestizos son discriminadores. Marcan las diferencias en la vestimenta y en el tono con que se dirigen a los que ellos consideran diferentes. Temen que los confundan.

¿Por qué esta negación ante la evidencia? ¿Por qué separar y distinguir, qué es lo que íntimamente creen? El estudio más que social es antropológico. En esa cotidianeidad, ¿dónde se observan las diferencias? ¿Qué ventajas tiene el que no es campesino? Si todos tuvieran la misma cantidad de dinero, la misma educación, ¿qué ventajas tiene asimilarse a los blancos? En Bolivia hay muy poca gente blanca como ellos llaman, sin una gota de mestizaje. Diría con certeza, no. Los llaman kharas, casi con displicencia.

Entonces ¿por qué quieren marcar las diferencias? En los valores de combinación étnicos, en la carga genética que tienen.

Visto desde este punto de vista suena paradójico pensar que la diferencia social está en la cantidad de valores de pigmento. ¿Alguien de piel clara tiene más facilidad para acceder a ciertos lugares?

Lo afirmaré enfáticamente, a juzgar por las apreciaciones de los mismos actores de uno y otro lado. Cuando algún muchacho empieza a salir con alguien, los comentarios de los padres son: “está saliendo con una niña encantadora (seguro que es de piel clara) o los tenemos que aceptar porque sino es peor, no conocemos a su familia (es de rasgos indígenas o de piel más oscura). La presentación en sociedad de las niñas en La Paz, son niñas pertenecientes a unas 50 familias, las más prestigiosas del país, marca esa diferencia. Las mismas familias que fueron invitadas a fiestas memorables como la recepción al General Charles De Gaulle en el Palacio de Simón Patiño en Cochabamba en 1963. Las mismas familias como la anécdota que conté de la señorita patricia cochabambina a quien acompañé a la Cancha en Cochabamba.

En las Bodas de Oro de bachilleres del Colegio La Salle en 2003, a la que fui invitada, se organizaron reuniones que se sucedieron durante una semana. Todos los egresados eran pertenecientes a las más conocidas y

prestigiosas familias de Cochabamba, diría de Bolivia, pues todos están emparentados, hay una red que los aglutina. Eran 50 hombres con sus respectivas familias. Viendo las fotos y películas, podría decir que no había ningún blanco. Todos eran mestizos adinerados, profesionales todos, residentes en todo el mundo, viajeros incansables, con cargos de prestigio a nivel mundial muchos de ellos, porque son estudiosos, capaces y dedicados.

¿Por qué ese rechazo con sus propias raíces? ¿Por qué esa mirada hacia los rasgos europeos, cuando son de cuarta, quinta o sexta generación americana? Entonces la diferencia racial es una paradoja.

El análisis de las 2 Bolivias demanda también el encuentro de ambos ¿dónde se encuentran? Hay también un choque que se produce en el mercado, en la disputa por los escaños, reclaman sus posturas sociales y políticas pero con el maquillaje del enfrentamiento que no es auténtico, está matizado de ambiciones de cargos públicos, no es un trato habitual, natural, espontáneo, descotidianizando en los análisis que intento hacer.

Con la visión de Marx²⁰⁸ lo coyuntural se transforma en estructural, la guerra del agua y la guerra del gas constituyen verdaderos reclamos contra el gobierno y embate contra las multinacionales. Se produce una relación de fuerza entre los actores. ¿Cómo se articulan estos hechos coyunturales en la estructura social boliviana? Algo importante cambió, están tomando conciencia de su poder.

¿Los reclamos unificaron al pueblo? ¿Quiénes reclamaron en verdad? Superada la guerra del agua quedó algo más o menos importante, la certeza que si se unen pueden, ¿cambió la manera de pensar al ver los rápidos resultados? Simultáneamente los resultados eran ostensibles. La manera de pensar estaba cambiando. Se habían escuchado los reclamos del pueblo. Por fin el pueblo había sido escuchado.

Si hablamos de educación, ha habido grandes e importantes progresos. Los porcentajes de niveles de educación, cuántos egresan, ese es un dato positivo. Ahora si se colocan fácilmente en el mercado laboral. Ese es otro

²⁰⁸ Carlos Marx, Socialista, filósofo alemán Dedicó su vida al desarrollo político y filosófico del socialismo. Escribió El Capital, 1818,1883. Compone una visión nueva de la historia.

tema. ¿Quién trabaja, dónde, tienen acceso en igualdad de condiciones a los mismos lugares?

Las personas encuestadas pertenecen a grupos de campesinos que trabajan en Cochabamba. Hay algunas ONG que los aglutinan como para clasificar los cultivos. Van a la ciudad, al mercado para vender sus productos, no puede hablarse de una diferencia neta entre ellos, no hay una diferencia entre rurales y urbanos.

Los rurales viven con sus familias enteras y laboran la tierra, organizada por las ONG, parte de la familia es la que vende en las ciudades. Es en la ciudad que se producirá el encuentro con las otras clases. El lugar es el mercado, adonde van las empleadas domésticas, pero también van los señores y señoras, particularmente los fines de semana. Los acercamientos no son anónimos o casuales. El señor se dirige al comerciante que lo provee, es probable que alguno de sus miembros haya servido en su casa, es probable también que alguno de sus hijos sea ahijado. No es casual que la dama de quien hablé en otro momento haya costado los estudios del médico que la atiende.

Recordemos el trato, el diálogo²⁰⁹.

“Hijitoy,²¹⁰ tú tienes que entenderme, me siento muy cansada”.

-Es consecuencia de su enfermedad doña María Luisa, usted lo sabe. – Pues, cúrame ¿para qué has estudiado, pues?. – No sabe lo que yo daría por aliviarla mi señora.

La brecha social no se ha cruzado, ni mucho menos achicado, él es el doctor, su médico de cabecera, más no por ello, es su par social.

La gente que va a vender sus productos al mercado gana bien, es probable que sus hijos lleguen a la universidad, serán profesionales pero no accederán a los círculos que frecuentan las elites.

Si se da el caso de matrimonios, entonces accede a esos círculos. Quizás esas personas han cambiado de status respecto de sus propias familias. Si hay discriminación ¿cómo la siente? ¿cuáles son las manifestaciones? ¿quiénes la manifiestan? ¿quiénes son más drásticos? ¿a

²⁰⁹ Entre la Sta. María Luisa y su doctor, el día que se descompensó.

²¹⁰ La terminación *oy* es cariñosa, significa mi o mío.

qué diferencia se remite, cómo se la hacen sentir al Otro? ¿Y el Otro qué siente? Se palpa en el lenguaje, en el trato, en el modo paternal con que hablan los de la elite a los que los sirven, sea como profesionales, como servidores, como empleados, como médicos de cabecera, pero no iguales.

¿Rechazo, resistencia, resentimiento, sed de venganza? ¿quieren tener los mismos derechos y mantener su identidad a ultranza? ¿O buscan mimetizarse como hacen los inmigrantes?

¿La integración es pasar desapercibido? ¿Es anular las diferencias o tener los mismos derechos marcando las diferencias? ¿La resistencia es sentirse diferente? Quiero destacarme por encima de mis pares, para asemejarme a los de otra clase, quiero hacerlo yo como individuo o en representación de mi clase. ¿Yo soy un yo colectivo? Si mis hermanos acceden a otro lugar ¿eso me beneficia porque beneficia a mi gente o ello me hace pasar desapercibido?.

Las ambiciones trocan al llegar al poder. Se olvidan de sus bases y traicionan sus principios. ¿Cómo siente la masa al ver llegar a uno de los suyos? Siente que en parte llegó, exigen cumplimiento de promesas o acata sin chistar sólo porque se trata de uno de ellos que logró llegar.

¿Quiénes son los Unos y los Otros?²¹¹ Cuando dicen nosotros²¹² ¿a quiénes se refieren? Se identifican con lo que tienen de diferente con el otro y los une. ¿Qué los une? ¿Qué los diferencia?²¹³ Cuando se unen y marchan. ¿Qué es lo que los une? La discriminación²¹⁴, la injusticia, las postergaciones, los objetivos comunes? Se sienten víctimas históricas y luchan por reivindicaciones que se postergan.²¹⁵ Analizan los por qué de los reclamos. Pero, ¿qué reclaman? ¿Qué esperan? ¿Qué desean para sus hijos?

“¿La discriminación es racial, es una cuestión de pigmentación o es más intensa?”²¹⁶

El indio es encarado desde afuera y desde arriba. La solución de sus problemas no es enfocada en su complejidad social y económica, sino como una operación sencillamente caritativa.

²¹¹ T. Todorof, *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI, 1991

²¹² Clifford, Gertz, *La descripción densa*.

²¹³ E. Goffman, *Estigma*, Amorrortu, 1990.

²¹⁴ M. Margulis, *La segregación negada*. Biblos, 1999.

²¹⁵ E. Grimson, *Relatos de la diferencia y la igualdad*, Buenos Aires, 1999.

²¹⁶ C. Laclau, *Emancipación y diferencia*, Ariel, 1996.

Aún bienintencionados novelistas como el ecuatoriano Jorge Icaza o el boliviano Jesús Lara, se acercan al indio con la buena voluntad y la profiláctica distancia que puede mediar entre un patrón humanitario y su sirvienta o su peón, nunca con la compenetración y la profundidad que requiere un personaje literario para en verdad existir.²¹⁷

Los blancos han tenido siempre un temor pánico a que los indios lean, escriban y hablen español. Este idioma prohibido sostiene todavía la barrera de la segregación racial. Derribada esta última frontera, se estima que el indio perderá el respeto a las personas de la raza superior. El miedo de los Qharas ha llegado al límite, tanto que los gobiernos han preferido dar y mantener el voto de los analfabetos antes que acabar con la lacra del analfabetismo.

A los blancos nos les falta imaginación²¹⁸, son astutos y cautelosos. Los presidentes no se cansaban de recomendar “El príncipe” de Maquiavelo²¹⁹ y los ministros y sus sabuesos el estudio intensivo del *Mein Kampf* de Hitler²²⁰. La clase dirigente ha estimado que los indios deben ser alfabetizados en sus lenguas originarias. Están sentenciados a no leer jamás un buen libro, (recordemos lo que decía el economista paceño, Rodolfo Del Castillo López).

El hombre andino vive en permanente rebelión. El indio está maduro para una ruptura, son siglos de odio acumulado. El espíritu de rebelión se expresa más nítida en las sociedades en las que las desigualdades son muy marcadas.

La Guerra del Chaco,²²¹ fue promovida por la empresa anglosajona *Royal Dutch Shell* que operaba en el Paraguay con la subsidiaria *Union Oil Company* y la empresa norteamericana *Estándar Oil Co*, que operaba en Bolivia. La Standard necesitaba transportar el petróleo por el río Paraguay con dirección al Atlántico, pero la compañía anglosajona concesionaria del Paraguay le bloqueó el paso y ese fue el origen del conflicto que ensangrentó a América del Sud. La Guerra del Chaco fue una guerra de intereses. Los que no murieron por las balas, murieron por la malaria y el paludismo.

²¹⁷ Mario Benedetti, poeta uruguayo.

²¹⁸ Ernesto Tapia, dirigente campesino, entrevista en Cochabamba en 2004.

²¹⁹ Nicolás Maquiavelo, en *El príncipe* se refiere a la circunstancia de la reflexión política y de categorías morales.

²²⁰ Adolf Hitler, Detenido en Munich escribió *Mi lucha*, exaltado pangermanismo. (1889-1945) Nacional Socialismo. Llevó a la guerra más cruenta al mundo occidental.

²²¹ Erik Torrico dice al respecto que la Guerra del Chaco fue un encuentro importantísimo, cuando la gente de Occidente tuvo que ir a descubrir la naturaleza, a encontrarse con los otros para defender a un país que no conocían. Fue un encuentro tan importante como la marcha de los países del Oriente hacia este lado que reclamó por la Dignidad y el Territorio. (entrevista en La Paz, 2006).

Dentro de esos bolivianos heroicos, hubo médicos, enfermeras, seres anónimos que no titubearon en ir por las trincheras a auxiliar a sus hermanos. Podría nombrar a varios, a quienes tuve el honor de conocer, que recibieron medallas al mérito y al heroísmo. Por cierto muchísimos no pertenecientes a la elite.

Fue la última guerra de trincheras de la historia. Y marcó la historia de Bolivia.

El agotamiento del modelo

“Bolivia se nos muere”²²². Frase inolvidable y dolorosa.

“Hay que globalizar sus despojos”. Horrible conclusión en esos momentos.

El Surgimiento combativo de las clases populares con las banderas de un socialismo comunitario. La venganza de la coca. La aparición de Evo Morales, cuando faltaban solamente unas semanas para la elección. En la capital administrativa, La Paz, varios hombres influyentes de tez clara y vestidos de traje, contemplaban con desprecio y asombro la posibilidad de que ganara. Un presidente indígena, cuya lengua materna no fuera el castellano, jamás podrían aceptarlo.

“Sus esfuerzos no serán en vano”, prometió Evo Morales a sus seguidores. El ascenso al poder de una nueva elite de pueblos indígenas militantes era inevitable. Ya muy avanzado el siglo XX, el uso de siervos seguía siendo legal. El país, a pesar de la revolución nacionalista de 1952, pasó la mayor parte del siglo bajo el mando de una elite militar y corrupta.

Todos estos acontecimientos conducen y se suman a esta marcha hacia un socialismo contemporáneo.

El 18 de diciembre de 2005 Bolivia ha dado el primer grito de Libertad del Siglo XXI. Los indígenas bolivianos se percataron del poder de sus números, el grupo se lanzó a votar con una meta común.

El escritor Eusebio Girona Cabrera²²³ lanza “El fin del Estado Qhara. El Leviathán andino”.

²²² Víctor Paz Estenssoro, Presidente de la República.

El ascenso del verdadero pueblo después de tanta opresión, tiene un trascendental significado por su naturaleza de clase, sus protagonistas, las condiciones, el momento en que se presenta y los objetivos que encarna.

Por primera vez los indios asumirán la conducción de un Estado con colores y objetivos propios. Por primera vez toman conciencia de su poder, y saben cómo usarlo.

Los desheredados de ayer serán gobernantes de hoy para construir su propio destino. El “Leviathán Andino” expresará sus ideales y las decisiones más profundas.

²²³ Eusebio Girona “El fin del estado Khara”, en *El Leviathán Andino*, escritor y poeta boliviano, 2005.

ANEXO

ENTREVISTAS SELECCIONADAS

Algunas entrevistas e historias de vida

Alejo Véliz

Dirigente campesino

Nos encontramos en la calle Baptista frente a la Compañía. Me fue a buscar en su Toyota, Me dijo “sube”. Me invitó a un bar del Prado, “¿te gusta la cerveza negra?”

“No, señor, prefiero tomar agua”. Le pedí permiso para utilizar mi grabador de periodista, y me dijo que no tenía problemas que lo pusiera en medio de la mesa. Nos sentamos afuera. El es moreno, buen mozo, con rasgos muy marcados y sombrero negro y todo vestido de negro, impresionaba. Es alto, muy carismático, y con gran facilidad de palabra. Constató quien era yo, me había dado la entrevista, pero sabía muy bien quien era. Y empezó la charla como si nada. Estaba muy consciente de que todo el mundo lo miraba, nos miraba sin disimulo.

Bueno, muchas gracias yo me llamo Alejo Veliz Lazo.

Yo nací en mi comunidad originaria que es Sindicato de Caico, comunidad Ischurata. Esto es la parte rural de la provincia Cercado. Somos todavía un centro productor de leche. Bueno, yo inicialmente me he dedicado a observar la vida de la comunidad. Crecí allá, inicialmente vi como la gente comunitaria, la gente del campo tenía capacidad de autocurarse con medicina tradicional y la medicina tradicional para sigue siendo un importante mecanismo de servicio a la comunidad en la medida en que hay varias enfermedades que se pueden curar. Yo vi curar a la gente desde muy pequeño, gente que sanaba además. Es decir, en el campo se curan animales y personas y hay personas que están dedicadas a ese tema. Por otra parte digamos otra de las variantes importantes, es el hecho de que yo asumí el cargo del movimiento sindical muy joven. Empecé de ser Secretario de Actas.

- ¿Cuántos años tenías?
- Tendría 15 años. Me pusieron por primera vez, y bueno, eso era de un sindicato de unas cien familias afiliadas en la comunidad. Y posteriormente después de ser, digamos, dirigente sindical, durante dos años, me nombraron dirigente de la subcentral que ya es la conformación de varios sindicatos. En este caso nosotros de Acirumarca, somos trece sindicatos. O sea, ya no era responsable, y no era solamente Secretario de Actas sino soy ya Secretario General de la Central de Acirumarca con 13 sindicatos. Es decir un promedio, qué sé yo, de unos dos o tres mil habitantes. Bueno, después de eso, claro que cuando es dirigente siempre va, digamos también, haciendo algo. O sea ser dirigente no es solamente hacer discursos, también conseguir algunas cosas, por decirte, en el campo económico social. Y en ese período conseguimos nosotros transporte por primera vez para escolares a la zona, que la gente quiere eso, busca eso. Busca nuestras percepciones o proyecciones. Luego, después de ser dirigente de la Central Provincial. La Central Provincial, como su nombre lo indica ya es de una provincia íntegra que es Cochabamba, por ejemplo Cochabamba tiene 16 provincias. De las 16 provincias, una de las 16 provincias. Ya asumí como Secretario General de la Provincia. Eso también dura dos años, naturalmente con algunos aportes con la lucha. Y, finalmente, yo llegué por primera vez a la Federación, quién sabe después de haber pasado ... O sea nosotros emergimos siempre los dirigentes serios de abajo hacia arriba. Son las bases las que te van llevando a cargos en la medida en que demuestras tu lealtad y tu trabajo o tu compromiso con ellos.
- Entonces fui dirigente en los años 84 de la Federación de Campesinos de Cochabamba o sea de todo el departamento, ahí también se escala, es decir, tú llegas, eres inicialmente vocal, después te van poniendo organización, conflictos, puedes ser prensa, luego relaciones internacionales, relaciones, secretario general y ejecutivo. Yo he estado varios años así, distintos cargos ocupando en la federación y al mismo tiempo, bueno, yo diría cuando asumí ya a cargo de la federación, quizás yo he tenido la suerte de estudiar al mismo tiempo. O sea, yo no había dejado de estudiar, yo soy pedagogo. Estudié en la Universidad. Estaba, entonces, en la trinchera de lucha. En el sindicalismo y en lo político, pero estaba en la universidad un

poco en la parte académica pero al mismo tiempo seguía trabajando en el campo como productor. Fueron tiempos muy apretados, duros, casi de plena dedicación y el tiempo alcanzaba sólo para eso. Yo...

- ¿Por qué pedagogía?
- Bueno, quizás, por el tremendo vacío de la importancia que hacía falta en el país la educación. Hasta ahora en Bolivia, yo diría que un 89, 90 % del movimiento campesino es analfabeto, si quieres desde el punto de vista de la educación formal. No hay cabida para eso y eso es lo que me hizo reflexionar para estudiar esta carrera. Aprendimos bastante, de todo el sistema educativo latinoamericano y, creo, que eso fue importante. Bueno, pero en el cargo de la federación ya fue, digamos yo ya fui bastante protagónico en la federación. Asumiendo distintos cargos, y vinieron las peleas, y es la vida que te va enseñando. Yo conocí a varios dirigentes como por ejemplo en Cochabamba había un dirigente campesino que se llamaba Enrique Encinas. Era un hombre dedicado toda su vida a la lucha y murió en la peor pobreza. Aprendimos de él bastante en la escuela. Después de ser ejecutivo de la federación de Cochabamba durante tres años consecutivos, claro antes estuve en varios cargos. Calculo que en la federación he estado diez años, apoyando desde distintas carteras y luego naturalmente a la Confederación Única de Campesinos de Bolivia, cargo que estoy ocupando hoy como Primer Secretario General. (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB).

Trabajamos junto con Felipe Quispe que es otro de los dirigentes aymaras. Él es aymara, yo soy quechua. Ahora una parte, digamos, en esta lucha, que siempre hemos resaltado, es la lucha por el territorio. Nosotros hemos peleado básicamente por la lucha por el territorio. Es decir, antes había, digamos, distintos tipos de sindicalismo, un sindicalismo que nosotros llamábamos *amarillo* y un *sindicalismo emergente*.

- ¿Por qué?
- El *sindicalismo amarillo* estaba ligado más o menos a los partidos políticos tradicionales y, si quieres, al poder. Al poder actual, al poder existente, y muchos dirigentes ligados a las dictaduras militares que han sido serviles, cómplices y que han hecho pactos militar- campesino. Ése era el sindicalismo que era servil, servil al sistema, servil al poder y, bueno, servil a

todo vicio. Y lo que nosotros empujamos ha sido básicamente el *sindicalismo emergente*, el sindicalismo transformador, el sindicalismo que tenía otra perspectiva. Decía que antes nos hacían creer, por ejemplo, que la tierra nos pertenecía sólo 30 centímetros abajo. Ya no. Y nosotros un poco investigamos. Estuvimos en período casi en cumplimiento de los 500 años de la invasión española que se cumplía el '92, 500 años de explotación económica, 500 años de marginamiento, 500 años de desprecio social, 500 años de alineación cultural, 500 años de opresión política. En ese período hemos indagado de que a nosotros no nos pertenecía sólo 30 centímetros la tierra sino nos pertenecía todo. Es decir las tres Pachas: Kukupacha, Kaipaha y Agaipacha. Es decir, lo que está dentro de la tierra, lo que está por encima de la tierra y lo que está allá arriba. Todo nos pertenecía. Es por eso que creo que el territorio para nosotros es no solamente tierra, es agua también, es bosques, es minerales, es todos los recursos componentes. Y por eso comenzamos a pelear por todo eso y logramos en muchos lugares reivindicar. Por lo tanto hemos denominado *la lucha por tierra territorio*. Por eso las grandes marchas que hicimos, por ejemplo me acuerdo cuando hicimos la marcha el '94, una gran marcha. Cuatrocientos kilómetros, 400 Kilómetros, en marcha a pie por los caminos de los incas, por los ríos, por las montañas, cruzando, enfrentando con la policía, con los carabineros, todo. Pero hemos logrado llegar a La Paz.

- ¿Cuántos eran?
- Estos 400 kilómetros hemos marchado 1.400, 1.600 campesino, básicamente cochabambinos. Pero después, otros departamentos al ver el ejemplo nuestro, marcharon también. O sea que a La Paz llegamos desde distintos puntos, estamos hablando de los años '96, fundamentalmente, que era *marcha por el territorio y la vida*, unos 60 mil hombres en total hemos llegado a La Paz. Unos 60 mil hombres tratando de entrar a la plaza principal, al palacio de gobierno, pero no nos dejaron, perdimos ahí seis vidas. Seis vidas, más de 20 heridos y hubieron dos desaparecidos. El Gobierno reprimió brutalmente, no nos dejaron entrar. Esa vez estaba justamente Goñi de presidente. Bueno, eso como una cosa importante donde, digamos, entonces, el movimiento campesino decía que toda la recuperación de la tierra territorio tenía que ser para el movimiento campesino porque nos sentimos dueños por

primera vez y nos sentimos que éramos nosotros los dueños fundamentalmente legítimos y legales. Y no otra gente que hasta entonces nos había marginado y habíamos vivido al margen del Estado. En ese período, al mismo tiempo, cuando pasa el '96, se aproximaban las elecciones generales del '97. Las elecciones generales del '97 han marcado un período importante en la transformación de nuestra lucha. Pero dos años antes, en el '95, porque habíamos marchado tres veces consecutivas: '94, '96, '98. El '94, básicamente por la hoja de coca. El '96 por la tierra y la vida. El '98 por el agua. Son tres marchas a 400 kilómetros, es hartito lo que hemos andado miles de campesinos.

- Bueno te decía, pero en el plano del aporte político, cuando marchábamos se pensaba si era posible solamente terminar con el movimiento sindical campesino sólo con el sindicalismo o era necesario dar un salto cualitativo a lo político. Entonces por esa causa, después de volver de la marcha en el '95, planteamos la construcción de un *instrumento político*. Este instrumento político se llama *Asamblea por la Soberanía de los Pueblos*. La *Asamblea por la Soberanía de los Pueblos* se constituye, digamos, en el hijo legítimo no solamente del movimiento campesino sino también del movimiento obrero, donde el movimiento obrero de los trabajadores del campo y la ciudad. El '95, el 27 y 28 de marzo de 1995 constituimos este gran instrumento. Todos los campesinos recibimos el aval de nuestras organizaciones matrices, como la CERNDCEB, colonizadores, la Central Obrera Boliviana, organizaciones que estuvieron de acuerdo, entonces, en haber constituido en un instrumento de liberación. Y a través de eso el '95 nuestra primera participación fue en las alcaldías de las elecciones del 3 de diciembre de 1995, ese mismo año. Sacamos 49 concejales, entre alcaldes y concejales. De los cuales 10 alcaldías nos pertenecían a Cochabamba. Una bonita e importante experiencia participar a través del movimiento campesino en la vida política. Y bueno, pasó eso, y el '97 llegaron las elecciones generales. Ahí me nombran candidato presidencial a mí, fui candidato presidencial de la Alianza ASP, Izquierda Unida. Es esta participación logramos sacar, aproximadamente, 100 mil votos en el país, que nos dio 4 diputados y, bueno, los suplentes. Ya aparecimos en el escenario del parlamento boliviano.

- Bien, entonces, creemos que todo ese trabajo ha venido desarrollándose y, sobre todo, hemos desarrollado nuestra lucha en el tema de territorio – tierra, hemos desarrollado en el tema de educación, en educación planteando la propuesta de *inter e intra culturalidad*, es decir de los quechuas, de los aymaras, porque en este país por los menos hay 36 nacionalidades, si se quiere 36 naciones originarias, algunos dicen 36 grupos étnicos, otros dicen 36 aborígenes. Nosotros preferimos decir 36 *naciones originarias*, porque esas naciones tienen su propia cultura, su filosofía, su vida, su territorio. Es decir su manera de ver el mundo. Hasta, diría, su manera de curarse enfermedades. Entonces, yo creo, que esos han sido momentos muy importantes. Ahora del '97 para adelante nos hemos ocupado nuevamente del trabajo sindical y, naturalmente, el trabajo del movimiento campesino siempre es a través de las movilizaciones, las marchas, los bloqueos. Creo que los últimos años hemos hecho movilizaciones grandes por ejemplo el año 2000. Una primera movilización fue la *movilización por el agua*. El '98 fue la última marcha interdepartamental, y el 2000 se constituye en Cochabamba la batalla central, la lucha por el agua. Hemos logrado de aquí votar uno de los brazos del modelo que se estaba apropiando, capitalizando agua: la Empresa Astaldi, Aguas del Tunari.
- Entonces, todo Cochabamba se movilizó, unos 500 mil hombres aquí que derrotamos y sacamos eso, o sea que el años 200 fue movilización importante sobre todo en Cochabamba, que es considerada como corazón de Bolivia.
- La lucha por el agua es porque, digamos, habían dos cosas, una en el campo, nos estaban quitando usos, costumbres milenarias, porque nosotros tenemos represas, a veces hay cutores nomás, hay riego en algunos lugares, naturales, pero también controlada y en ambos casos hay usos y costumbres. Había una ley que estaba saliendo liquidando todo eso ya no respetaban nuestras costumbres. Más bien estaban alimentando otro tipo de control casi de carácter capitalista explotados y con muchos impuestos. En las ciudades el grave error que ha cometido Astaldi, Aguas del Tunari, ha sido que de la noche a la mañana incrementó el precio. Por decirte si tú pagabas 100 bolivianos mes el agua, cuando entre la empresa a las 24 horas eran 200 bolivianos, doblaba en todo. Ha doblado en todo. Entonces todo el pueblo se

alzó y se ha derrotado terriblemente. Entonces, obviamente, esos han sido luchas importantes del año 2000.

- Pero no solamente eso. En septiembre de 2000 también, hubo una de las movilizaciones más importantes de la historia del movimiento campesino. Ahí mi persona, Alejo Véliz, junto a Felipe Quispe, que su sobrenombre tiene Maiku, pues con él hemos hecho el *Septiembre Negro*. Una movilización impresionante en el país. Hemos paralizado con bloqueo durante 30 días. Treinta días de bloqueo, muchos muertos en Cochabamba, La Paz, Achacacha, en Oruro, en Chuquisaca. Siempre hemos dado vidas. Y, bueno, pero ahí después del 2000. Desde septiembre de 2000 yo creo que hemos tenido algunos logros.

- Hay hasta ahora, pero, cosas pendientes todavía. Hay unos 50 puntos que acuerda el movimiento campesino con el Estado. El Estado, entonces, a través del presidente Hugo Banzer Suarez, con sus ministros de estado se compromete a cumplir más de 50 puntos con el movimiento campesino. Entre ellos la mecanización del agro, educación, salud, el problema de recuperación del medio ambiente, agua, o sea montón de pliegos que ellos todavía nos adeudan. De todo ese compromiso hemos logrado después de 4 años unido: haber hecho llegar tractores. Después de 4 años han llegado de los mil tractores que tenía compromiso el Estado con nosotros 250 o 210 (se corrige). Entonces en el mes de enero/febrero hemos venido entregando 210 tractores, partiendo a nuestros compañeros a 10, a 20, a 30, a distintos lugares. Ah, y como compromiso de mil tractores, la siguiente partida viene de España. Más o menos 400 tractores van a llegar de marca Agría. Bueno, algo beneficiaría siempre, pero, entonces, el resto está todavía intacto. Los presidentes se cambiaron. Algunos se han muerto, bueno a otros sacamos. Entonces, o sea que lo importante pero la marcha del movimiento campesino sigue firme. De los quechuas, aymras, ayoreos, inquis, mosetenes, iurunus. Todos son grupos indígenas de una u otra forma que obviamente tienen relación con el mercado. Con el mundo, si quieres, de carácter occidental, pero siempre tienen su peculiaridad. La pobreza aún sigue. La pobreza aún sigue y por esa causa creo que estos últimos tiempos se ha agudizado la lucha. El trabajo que hemos venido haciendo desde los años 80 ha desembocado en cosas muy importantes en los últimos tiempos. Yo creo que

lo más fresco después de todo esto es el problema. Lo que ha pasado en febrero del año pasado. El 2003 en febrero. Claro el 2000 habíamos un poquito agujereado el modelo neoliberal, con la salida de las “Aguas del Tunari”, pero una chiquita herida que no afectó al elefante. Ya el 2003, en febrero, fue un golpe duro, un martillazo al modelo. Porque nos quisieron imponer un impuesto y ahí se levantaron los policías. En febrero de 2003 se levantó la policía. O sea, tenemos que reconocer no éramos nosotros los dirigentes, los líderes del país. Aquí la revuelta es de la policía. A la cabeza, ahora lo han expulsado, del ex mayor Vargas. Se levantó, se amotinó y lo derrotaron el impuestazo que estaba imponiendo Goñi. Claro que ha costado 32 muertos y más de 100 heridos. Fue un levantamiento interesante donde Goñi se salva, esta vez, “de pelo”. Podría derrumbarse pero se salvó “de pelo”. Y se calmaron, transaron. Bueno el impuestazo se fue al basurero. Lo derrotamos esa vez. Y pasaron los meses. Cambiamos algunas autoridades. Por ejemplo se cambió ministro de la Presidencia, se cambió ministros de gobierno, se cambió, creo, ministro de hacienda. Pero no todos cambiaron. Y bueno en esa dinámica seguían desarrollándose las cosas en el país. Y vinieron nuevamente otras medidas. Otras medidas fuertes. Tú te darás cuenta más o menos el modelo en toda América Latina está entrando en su ocaso. Y pienso que este modelo en Bolivia no tiene mucha vida. Está terriblemente herido. Está sangrando. Que creo que todas propuestas que ellos han planteado y que han ofrecido resolver no han resuelto.

- El modelo en nuestro país ha ingresado el 19 de agosto de 1985. Significa más o menos 20 años de modelo no ha dado frutos. No ha dado resultados. Lo que ha traído el modelo es pobreza, mayor pobreza, mayor hambre, mayor miseria, mayor corrupción en los niveles altos del manejo estatal. O sea que mayor delincuencia. Y Goñi fue, tú sabes, el autor y protagonista del modelo neoliberal. Quien incluso aparecía en los años 94/95 como el hombre modelo para toda América Latina, con su participación popular, reforma educativa, capitalización. Y muchas otras leyes, leyes de pensiones que les quitaron a los trabajadores todos sus ahorros. Aquí en Bolivia, por ejemplo, el tema de los hidrocarburos, yacimientos petrolíferos fiscales bolivianos está en manos de los yanquis, exclusivamente, ellos son dueños. Nosotros no mandamos nada en materia de hidrocarburos.

Teníamos telecomunicaciones como ENTEL, empresa boliviana de mucha rentabilidad, se la entregaron en la mitad del precio a los italianos. Teníamos ferrocarriles nosotros en nuestro país, que era una gran parte de nuestro transporte, sobre todo para el movimiento indígena que cruzaba los cerros, y han entregado a los chilenos. El problema de la energía eléctrica en el país está en manos también de los chilenos. Y la ley de pensiones, es decir el aporte de los trabajadores de años, entregaron a los españoles. O sea que todo se ha enajenado bajo la propuesta que con nuestras empresas con la gente que viene de afuera para invertir y que maneja nuestras empresas vamos a ser ricos, decía Goñi, en 4 años. En lugar de enriquecernos nos hemos empobrecido más. O sea que él dijo en un año 500 mil empleos y más bien eran 500 mil desempleos. Exactamente lo que prometía, la vida lo refutaba era al revés. Es por esa causa, digo de que el modelo ha llegado a su ocaso en el país por lo menos. Está muy herido, no hay respuesta. De ahí que insistía, como había sido autor Goñi, que todo el modelo desde 1985 hacia delante, este modelo, este carro ya no andaba, andaba mal, enfermo, a cada paso se paraba. Y él estaba tratando de llevar, de ahí que en febrero la gente se levanta, no resiste y octubre fue decisivo. Octubre del año pasado, después de 6 meses, que aguantaría después de la crisis de febrero, hubo un levantamiento impresionante del movimiento obrero, del movimiento popular, del movimiento campesino. Ahí nos aliamos todos los sectores porque seguía queriendo aplicar impuestos. Pero sobre todo nuestro gas estaba por vender. A un paso estaba de dárselos a los chilenos. Yo quiero ser franco, nosotros los bolivianos tenemos rencillas históricas con Chile que no han curado.

- Las heridas son muy profundas, acá hay en Bolivia una actitud antichilena como en Chile hay un actitud antiboliviana, entonces nuestras relaciones del pueblo boliviano se levantan y revienta y en octubre no se salvó. El *movimiento emergente* se lo lleva a Goñi y sus 14 ministros. Los limpia y bueno yo tengo que reconocer en ese momento tanto febrero como octubre no apareció un movimiento político serio conductor. En el país faltaba por una parte unidad más unidad y en segundo lugar un proyecto político serio. No hay, estamos trabajando, queremos que se produzca eso. Ahí perjudica bastante, No podemos ponernos de acuerdo entre dirigentes. Por decirte nuestros proyecto está por un lado claro peleando duro, el proyecto del

Felipe Quispe del Aymara está por su lado, su proyecto del Evo Morales está por su lado con Chapare y el proyecto del compañero Jaime Solares de la Central Obrera Boliviana está por el suyo. Éste es el gran dilema, esto es lo que no hemos podido trenzar. No hemos podido trenzar esto para octubre. De tal manera que el movimiento popular poco menos que nos ha rebasado las direcciones y vino esa situación, una hecatombe social que ha derrumbado al Goñi pero no hemos tenido capacidad de que esto acabara por eso siempre decimos “hemos dejado herido al león pero no está muerto”. Está sangrando pero no muere y puede curarse si es que no hacemos nada. En fin, yo creo que la reacción del país ha sido de tal manera en octubre que ha sido total, total, millones de bolivianos que Goñi y sus ministros han tenido que escapar. Ellos han escapado, si no escapaban, Goñi, obviamente, hubiera muerto. Lo hubieran colgado, eso estaba resuelto. Se hubiera producido en masa 10, 14, colgamientos de todos los ministros. Se escaparon, han huido del país,. Y bueno Carlos Mesa, que fue su vicepresidente, yo creo que se ha ganado porotos en ese momento, es decir el apoyo popular, por lo que en los momentos más jodidos le suelta al Goñi y dice “No, yo no estoy en eso, yo estoy por acá”. Y él se aparte, claro ese apartar coadyuvó su derrumbe total de Goñi Sánchez de Lozada y de Carlos Sánchez Berazahín, que han sido los estrategias del manejo del modelo. Y Mesa entonces, gana una mínima popularidad y se constituye constitucionalmente en el sucesor de Goñi que hoy es presidente. Yo creo que en octubre, noviembre, su popularidad ha llegado a unos 90 % del país de Carlos Mesa. Porque él ha dicho cosas muy interesantes, lo que pasa es que no está cumpliendo ahora. Se está acabando su luna de miel, prácticamente ha acabado. Ha dicho “gas nunca sale a Chile. A cualquier país menos a Chile”. Y además replanteó de los hidrocarburos que hay que revisar el proyecto y por lo menos sino tirarlo a las transnacionales. Teníamos que hacer aportar el 50 % de los ingresos, porque hoy el aporte que hacen las transnacionales es mucha miseria, es el 18% y lo que quiere el país es mínimo 50%. Ellos no sueltan hermana ni un centavo. Son nuestros acuerdos , dicen, del pasado. Y Mesa dijo “no eso vamos a revisar”. Y no ha revisado hasta ahora, ya pasan 6 meses otra vez. Un, dos: Ha dicho habrá referéndum. Tres: Ha dicho Asamblea Constituyente. Cuatro: Ha dicho corrupción cero con todos. Y mira son absolutamente problemas de

fondo. Y Carlos Mesa en estos 6 meses para mí particularmente ya se ha pasado. O sea eso quiere decir que prácticamente Carlos Mesa qué era. Era, digamos, su salvación, su aparente salvación del modelo y era al mismo tiempo el hombre indicado por el imperialismo y que decía o sea los poderes norteamericanos han dicho “él se queda”. Hoy en este minuto Carlos Mesa está en una disyuntiva, pero, jodida su suerte, tiene que decidirse, no va a seguir así. Y tú te habrás enterado la anterior semana, el día miércoles, lo que ha pasado en La Paz. Cuando ya los movimientos empiezan. Un minero cargado de dinamita de los pies a la cabeza. No sé cómo penetró, porque a nosotros hasta a los diputados, a veces nos controlan hasta el último. Pero fue impresionante cómo entró este hombre. Y no había forma de sacar porque estaba con detonador en la mano.

- Entre otras cosas Carlos Mesa que también se comprometió a revisar todas las cosas de la capitalización. Por ejemplo la ley de pensiones, la ley de pensiones es en este momento un tema duro de debate en este minuto. La ley de pensiones, como te decía ha sido la expropiación de los aportes de los bolivianos de 30,40,50 años de trabajo y entregar a la empresa capitalizadora española. Y esa empresa ha entrado en crisis. Y la gente no recibe esto hace 10 años. No recoge sus beneficios. Y entonces, el movimiento minero se ha emputado, ha llegado a su nivel, porque vinieron a escoger mira acá hace 6 meses, no han esperado nada tampoco. Entonces este minero era uno de los decepcionados pero resueltos. Ellos eran 8 mil, son 8 mil que se llaman “generación sándwich”, que están entre el anterior código de seguridad social y éste otro que han capitalizado y no han podido entrar a ninguno (han quedado al medio). Entonces por eso “generación sándwich”, son 8 mil, uno de ellos se ha hecho esos. Sobran ahora 7.999 nomás ya son. Uno ha muerto. Y ellos han dicho que van a seguir ese camino, donde quiere que estén si no hay solución para esto. Aparte de eso hay 22 mil compañeros en trámite de jubilación que tampoco da el gobierno. Tampoco resuelve el modelo. Entonces, la ley de pensiones está hecha tiras ahorita. Si la siguiente movilización viene va a ser una de las causas esto. Se van a tirar a la calle 22 mil, unos 30 mil hombres que están sin jubilación y están sin trabajo. Entonces eso va a ser el motor. De tal manera, que bueno yo te decía, la cosa en el país no para. Por eso yo he dicho el pasto está seco en Bolivia, una chispa

prende, no es pasto verde y eso va a incendiar a todo el país. Pero esta vez ¿sabes qué? Esta vez la venida de la avalancha social de la clase trabajadora, del movimiento indígena campesino, los mineros que hoy la COB ha recuperado, su fuerza, la Central Obrera Boliviana, está muy fuerte. No solamente se lo va a llevar al Poder Ejecutivo, esta vez se los lleva a los tres poderes, al PE, al PL y al PJ.

- Va a derrumbar. Lo que significa un enfrentamiento, naturalmente, con las Fuerzas Armadas que sería el poder represivo. Pero si no mete la mano Estados Unidos, vamos a derrotar. Todo dependerá qué hace Estados Unidos. Se meterá o no, porque si se va a meter va a tener que hacerlo militarmente.
- ¿A través de un golpe?
- Ajá, un golpe duro con el apoyo de ellos. Pero incluso yo decía, en el país no tenemos suficientes armas para sofocar a 8 millones de bolivianos, es poco el armamento, además son obsoletos. Tendría que hacer presencia militar física Estados Unidos, intervenir físicamente y con sus actualizados armamentos para sofocar al país. Si no hace esto, entonces, aquí viene el derrumbe. Y es eso lo que estamos viendo ya hace un mes, una zozobra permanente. Claro se habla de golpe, la iglesia está más interesada en hablar de eso, porque siempre dice cada día “por favor”, pero dice por favor nomás, pero no propone nada. Y Carlos Mesa sólo hace discursos, cada mes su discurso por televisión. “Tranquilos nomás”, pero sin dar nada. No pueda haber paz si no das nada. La paz va a venir cuando das algo por esa pacificación. Pero si continúa la corrupción, como no han combatido. A ver. El ministro de gobierno, Yerko Cucutz, que hoy está preso en domicilio, ha sido uno de los descaros más grandes de los últimos tiempos. Él era ministro y se lo estaba “tirando” hermana casi 3 millones de boliviano. ¡De frente! O sea la corrupción no ha sido tocada absolutamente por Carlos Mesa. Y en sus narices. No ha dicho “a ese señor cárcel”. No ha dicho a Goñi “vuelva”. Y en el tema de la hoja de coca, yo creo que la posición del gobierno es la misma. Es decir es lo mismo obviamente ahí un poco más está metido el brazo imperial ¿no cierto? Porque, claro, ellos siempre ven como algo, con esa visión como a colonia, narcoterrorismo. Entonces compañera yo creo que el país está prácticamente, depende de algo, de algo muy poco para que pueda. Las

convenciones van a empezar el día 7 de abril, el miércoles hay un ampliado nacional de las organizaciones más fuertes del país, bueno, la única en realidad que es la Central Obrera Boliviana. Se va a llevar a casa en Uanun, que es el departamento de Oruro. Y yo creo, ahí va a salir ya definitivo, el programa, la plataforma de lucha de movilizaciones permanentes. Lo que no quiere decir que de octubre aquí que no se ha movido la gente. Ya se ha movido. Nosotros ya hemos marchado. Solo estamos esperando para entrar a bloqueo de caminos. Porque, este gobierno no quiere hablar nada. Está ahí. Sencillamente se ha cerrado en sus gabinetes y punto. Dice que trabajan pero ya van 6 meses y no hay fruto.

- Con ustedes no han tenido diálogo.
- Claro y cuando exigimos diálogo, entonces no quieren. Entonces ¿qué queda a la clase trabajadora?. Es prepararse nuevamente a la batalla. Yo creo hermana, el día, te digo 7 va a ser un centro importante. Después cuando pase Semana Santa estoy seguro que las movilizaciones van a aflorar fuerte y pienso que su culminación va a estar entre los meses fines de mayo, junio. Va a estar hirviendo otra vez el país. Yo no sé qué pasará, como te decía, se habla de golpe pero habría que ver hasta dónde el golpe pueda resultar en este momento, en esta coyuntura. Tendría que medir sus sacrificios políticos Estados Unidos teniendo en cuenta de que en diciembre creo, o noviembre, elecciones. En Estados Unidos hay elecciones generales. Dependerá de muchos factores. Pero lo que sí en Bolivia la lucha de los trabajadores, campesinos, indígenas, obreros, no para. Sólo que en estos momentos el Evo Morales un poco está con el gobierno, no, pero él se ha metido, no sé por qué razones. Ellos tienen 3 ministerios, 7 viceministerios, y yo creo en todo el país debe tener unos 80 subprefecturas. Entonces, yo decía de que va a depender mucho de lo que podamos unirnos para las próximas jornadas importantes en el país.
- Por los menos hasta ahora los tres estamos tratando de trabajar. Estamos condenados a unirnos en torno de la COB. La COB puede ser nuestra directriz, por lo menos coyuntural de un avance cierto a un lugar fuerte.
- El compañero dirigente de la COB ¿está de acuerdo?

- Él está de acuerdo. Estamos convocando a seminarios para preparar la otra parte que es porque si el gobierno se derrumba quien asume. Claro digamos constitucionalmente tendría que asumir el presidente del congreso pero no quiera la gente porque es gente de los partidos tradicionales, lo mismo. Y después de ése vendría el Presidente de la Corte Suprema que tendría que convocar en 3 meses a elecciones generales. Puede ser que acepte el Presidente del Congreso y que se convoque en 3 meses a elecciones generales, ese es un camino. Va a depender de la fuerza con que se a montar este proceso que se avecina, como te digo, de mayo para adelante.
- ¿Sos consciente de que la realidad se va a ir comiendo a los dirigentes si no están a la altura de las circunstancias?
- Si, yo estoy convencido de eso hermana. Va a seguir tragándose los la realidad y va a seguir acabando con todos. La masa está al momento sin dirección.
- ¿Han pensado en una Asamblea Constituyente?
- Si. Digamos reforma ya hemos hecho. Pero no es esa la meta, lo que pide el pueblo es la Asamblea Constituyente. Tú te darás cuenta, es un tema que apunta al corazón estructural. La Asamblea Constituyente entiende el pueblo, y muchos sectores han opinado, entienden como el absoluto cambio radical de los tres poderes del estado. Tiene que reformularse por ejemplo su propio Parlamento. Hay mucha pobreza, y hay 130 diputados, la gente dice "30 nomás, 100 no, esa es carga insulsa". Eso, ¿cómo crees que se va a resolver con la lucha?. O sea están apuntado a cosas bien arriba de todo. O también están ¿para qué senadores? Ellos solo están para firmar nada más. Y harta plata se va ahí. Lo que nosotros hacemos se resuelve y punto. Y ganan más que nosotros. Entonces la gente dice ¿para qué eso? ¡Fuera! Te darás cuenta son temas de ese carácter.
- ¿Cómo crees que se van a comportar Argentina, Brasil, los países del MERCOSUR ante este planteo?
- Yo creo hermana que hay países que van a tener que hacer algo. Por ejemplo Venezuela, Brasil, Argentina, particularmente son países que ya están en otra dinámica. No, un poco creo que han vivido, ¿no cierto? Y creo esa masa latinoamericana de esos países van a tener determinado

comportamiento si sus presidentes están en la moral de hacer. Ahora Estados Unidos está terriblemente preocupado por eso quiere derrumbar a Chávez por todos los medios. Creo que su fin en estos minutos de Estados Unidos es acabar con Venezuela. Si Venezuela logra derrumbar, entonces se abren nuevamente los caminos para hacer lo mismo con Argentina, hacer lo mismo con Brasil. Ahora depende mucho cómo está ahí la situación, la voluntad política, la visión y la decisión de cada pueblo. Yo pienso que algo harían. Ahora con relación a los otros, Chile, no, no van a mover un dedo. Por lo menos con Chile tenemos otros problemas serios.

- La salida al Pacífico. No. Ellos en todo momento van a estar en contra de nosotros. Pero yo creo que en general el panorama latinoamericano está realmente especial. Es un momento especial después de muchos años y creo que es como para pensar en objetivos comunes.
- Y a nivel de campesinos, los Sin Tierra de Brasil. ¿Se puede conformar una fuerza común?
- Sería lo más interesante. Lo que pasa es que no estamos pudiendo articular. Con los brasileños hemos tenido varios eventos, desde el 92 en adelante. Yo creo que está vigente eso. No está actualizado. Un poco aquí por esas diferencias ha habido un poquito, digamos debilitamiento si quieres, no? Pero no es tanto. Pero yo creo que con Brasil podemos contar. Tenemos fuerte amistad con el Movimiento Sin Tierra.
- ¿Cómo ves a Bolivia dentro de algunos años?
Va a depender de lo que pase. ¿Qué pasará, no? Lo único que nos preocupa es articular el proyecto. El proyecto serio. Si el proyecto serio marcha yo creo que el país puede salir. Por ejemplo nosotros hemos planteado el retorno de nuestras empresas estatales en nuestras manos. Que eran sectores que aportaban fuertes ingresos. Estamos hablando de hidrocarburos, de energía eléctrica, de ENTEL, de LAB, eran fuertes zonas y queremos recuperarlas. Y finalmente también hay un planteamiento fuerte que están haciendo y es un poco digamos: Hay que evitar pagar la Deuda Externa. Nosotros tenemos una Deuda Interna y una Deuda Externa. La deuda externa es de 6 mil millones de dólares y la interna es de mil cuatrocientos millones de dólares. Yo creo que por lo menos los que nos han empeñado tendrán que comprendernos unos buenos años hasta que nos levantemos. Que no jodan

no podemos pagar. Hay esa corriente fuerte para salir de esta situación, Retorno de las empresas, expulsión de las capitalizadoras que prácticamente no han aportado nada. Esas son nuestras perspectivas. Si esto logramos el país puede marchar. Podemos autooxigenarnos. Tenemos recursos en Bolivia y la gente trabaja, puede trabajar duro. Podemos sobrevivir. Pero vamos a ver. Es nuestro objetivo. Ahora que se pueda por circunstancias externas es otra cosa. Si es un golpe de estado, si Estados Unidos consolida algo parecido a Irak, no sé. Ahí sí vendrían muchos años de atraso. Va a depender de eso cuál es nuestro futuro. Eso es compañera.

- Las ONG ¿colaboran?

Algunas, pero no han hecho mucho de Europa. Más bien de Medio Oriente, se destaca. Quien sabe están buscando mercado. Ya son competitivas mundialmente. Europa está más al lado de África. Quiero disculparme por lo de ayer. No pude. Nos podemos sacar fotos, claro.

Elizabeth Quiroga (arquitecta)

Especialista poblacional

Fundamentalmente se han dado reformas al estado y a partir del '93 se ha acentuado la participación, se ha reconocido legalmente a todas estas comunidades campesinas. Se las ha *empoderado* en una palabra, se ha dado amplia participación con reconocimiento de su *ij* (amplio reconocimiento en las áreas vecinales), en las áreas urbanas, en las juntas vecinales, en las áreas rurales, en todo lo que significaba dirección en el campesinado. Entonces ha hecho crecer el movimiento y ha sido nomás, digamos, la presencia en el Parlamento en estas últimas elecciones, la presencia masiva de representantes de etnias. Ha cambiado totalmente el panorama político, ha cambiado totalmente la estructura del poder. Pero no se debe dejar de reconocer que desde el '53, digamos, estamos con la *Reforma Agraria*, el voto universal, la lucha contra como se llama contra éstos. Eran como esclavos.

En Cochabamba especialmente es el lugar donde habían grandes haciendas donde habían los grandes territorios. Latifundios donde el

campesino estaba en calidad de esclavo. Entonces es todo un proceso que ha ido acentuándose hasta nuestros días. Realmente ha cambiado totalmente la forma de participar, de ver y sobre todo de actuar políticamente de los campesinos pese a que lamentablemente no ha ido acompañado de una mejora en su formación educativa.

Pero social y culturalmente siempre han estado ligados a las formas de organización y a las formas de desarrollo que “ellos” tienen en relación a la participación y al crecimiento de la población. En Cochabamba se ha visto especialmente acentuado en esta zona del Chapare, porque a partir de los ‘60 se dio, se estableció en el gobierno un modelo de crecimiento y colonización de esta zona como base de este territorio y propició colonizaciones dirigidas y un poco apoyó las colonizaciones en general.

- ¿Quién estaba?

Ha debido estar el gobierno de Siles. Estableció un modelo de migración controlada que ha hecho que hacia Cochabamba todo lo que venía del occidente del país venga con esa idea, con esa óptica de venir a ocupar el trópico. Como te digo son muchas cosas, me gustaría que tú la charles con el doctor Gordillo que es el especialista. Los legisladores campesinos no tienen la capacidad, digamos, educativa que les permita entenderse. Y además plantea novedades, cosas que les haría mucho más bien en el Parlamento que en la calle.

- Esto de la erradicación de la coca. ¿Qué es lo que quiere, qué es lo que se ofrece? ¿Hubo cultivo alternativo?

Ellos quieren disminuir la erradicación forzosa. Entonces lo que ellos quieren que más bien cada vez está más *in crescendo* esto de que ellos más cada vez más tierra que les permita a ellos producir coca. Obviamente esto es consecuencia de una situación económica que no permite otras alternativas principalmente en el Chapare. Pese a que hay programas de desarrollo alternativo. Pues se han quedado todavía muy flojos con relación a la migración fuerte que hay en el Chapare ¿no? Grandes contingentes de población que se avecina en el Chapare con esa posibilidad de cultivar la hoja de coca.

- Entonces ¿no hay alternativa? ¿Coca o hambre?

Ellos lo han planteado así.

- Vos ¿qué ves en el futuro?

Yo pienso que hay políticas, hay programas de una producción, de una alternativa de transformación productiva que no se ha desarrollado todavía en Bolivia. El '96 si no me equivoco, se presentó en el Club de París una propuesta para hacer producir el agro con saltos tecnológicos, mejores en las condiciones de vida. Pero tampoco, digamos, que las políticas de los gobiernos que desde entonces han seguido no han profundizado en esto, no han hecho que se haga propicia la visión por ese lado. Y por otra parte también ha habido esas condiciones, digamos, de ingobernabilidad acentuadas por erupción y tantos factores que han ido debilitando al gobierno actual. Y como ya la clase campesina está con poder a través de la participación popular les permite, tienen un reconocimiento legal ¿no? Que tienen personería jurídica para hacer sus protestas, para poder demandar todas sus necesidades. Tienen un respaldo jurídico muy grande que les ha permitido ir creciendo ahora como están dadas las cosas difíciles ¿no?

Lamentablemente somos un país mediterráneo, tenemos muchas tensiones internas en el contexto interno y externo, no es tan propicio para que podríamos...

- El problema de la salida al mar y el gas...

Todo, todo. No sé cómo vamos a pasar en Bolivia. Estamos... Yo creo que hay una preocupación muy grande en ese sentido y a ver veremos qué pasa porque es pronto también para opinar con relación a lo que pueda hacer el gobierno.

Se ha cortado, en realidad, un proceso. A mi juicio se ha cortado un proceso. Efectivamente el proceso estaba dentro de un modelo, de un modelo que de alguna manera está dentro del campo de la globalización. Acontece en Latinoamérica. Es un proceso, digamos, de la descentralización administrativa, de la descentralización del poder justamente a través del crecimiento y fortalecimiento de los municipios. La participación popular justamente iba a eso, a que la relación que siempre es directa entre el pueblo y sus autoridades más directas desde el gobierno local, eso es en todas partes. Entonces la forma de haber propiciado una forma de descentralización hacia la, es decir, es difícil pensar que, digamos que han contribuido una serie de aspectos como tú decías de ordenanza gubernamental que no han sido capaces los gobiernos

anteriores de captar lo que estaba pasando el país. La gente cansada de la pobreza, yo creo que lo captó pero la situación económica, sacar al país de una tremenda hiperinflación. Después estabilizar económicamente el país. O sea bajo indicadores económicos que siempre hacían pensar que se estaba yendo adelante, pero lo que estaba pasando en la población , así también un rebalse de las condiciones .

Yo pienso que en un país como éste donde hay una diversidad, una diversidad ideológica, de razas, de costumbres, es difícil como en otros países pretender que haya uno o dos partidos o tres, digamos, que disputar el poder. Hay una diversidad de partidos políticos que obviamente dispersan el voto ciudadano.

Entonces, ahí por ejemplo, es una mala combinación de cualquiera que llegue al gobierno de pensar que él puede lograr la mayoría, sino es absoluta una gran mayoría una gran mayoría relativa y no pensar de principio que tiene que hacer alianzas para tener una mayoría en el Congreso que le permita gobernar.

Se ha ido deteriorando este proceso ¿no? de que cada gobierno transa con dos o tres o cuatro y al final han entrado a esa situación de deterioro en relación de estos partidos de gobierno y más les ha importado, digamos, frenar sus culpas de poder porque así crecían apoderándose del tremendo espacio. Decisión muy fuerte y chantaje político para ayudar a que en el Parlamento se diga “si vamos a aprobar tal cosa por nos dan esto”. Y así son sus alianzas. En fin Sánchez de Lozada que no ha podido terminar, que se estaba deteriorando sugobierno.

Las elecciones son en cuatro años más. Las próximas son para municipios.

Se ha dado una transición democrática de este presidente que ha sucedido a un presidente. No sé hasta dónde habrá sido democrático, entre comillas, porque ha sido un alejamiento forzoso que ha conseguido ¿no?

- ¿Y Mesa?

Mesa parece que tiene una mayoría que simpatiza con él pero no tiene los argumentos ni los instrumentos para tener una gobernabilidad fuerte ¿no? donde no es difícil.

¿Y los candidatos campesinos se van a proponer? Evo ha estado con Lula y Kirshner.

Seguramente. Ahora mismo esta yendo a España. Está tratando de hacerse reconocer como líder. Vamos a ver, pues, qué va a pasar. Bolivia es un país muy dividido obviamente. Es un país donde hay mucha discriminación social.

- ¿La lucha de clases?

Es nomás. Es una cosa que está vigente porque además hay mucho mestizaje. Y un mestizaje que también un poco reniega de sus raíces, de sus ancestros. O sea que no se puede dividir con una tijera y decir aquí los indígenas, aquí los blancos. No es así.

En todas las áreas, en todas.. Y aparte eso también se acentúa por condiciones ecológicas.

Tenemos un país dividido ecológicamente, por tres condiciones muy marcadas ¿no?

Tenemos un trópico, tan diferente en la cuestión de clima y recursos naturales, tenemos un altiplano y tenemos un valle que hacen nomás que las cosas no puedan abrigarnos.

No se puede conseguir, pues, una afinidad. Ni homogeneizar. Es distinta la mentalidad. Tú vas a Santa Cruz, por ejemplo, es otra la manera de pensar de la gente, la manera de pensar, el desarrollo, el crecimiento en la región. Y siempre hay también ese rechazo, de razas ¿no? Tan diferente. Tan diversa.

Es terrible acá en Bolivia. Estamos todos sin muchas esperanzas a plazo inmediato, a mediano plazo de un futuro más estable.

Ernesto Tapia, dirigente campesino, que trabaja con Véliz

Yo me llamo Ernesto Tapia. Bueno yo, yo nací en la localidad de Caico. Una comunidad que es un sector agropecuario. Se cultiva maíz, cebada, todos cereales y alfalfa para las vacas. Más que todo nosotros dedicamos a una actividad lechera y la parte donde yo vivo o sea más que todo es el producto lechero. Donde se entrega la leche a la Pill, a la Pill andina, y es la empresa la que realmente en estos momentos ha sido privatizada por los peruanos. No es la empresa nacional, si es empresa nacional entonces por lo menos en

cuestión económica para nuestro sector de los lecheros, habría por lo menos más dinero, poquito más, pero cuando es empresa privada nos dan menos. Mínimo nos dan el precio, hacen lo que ellos quieren. Ellos, por ejemplo traen ya producto internacional para transformar, entonces, mientras nuestra leche les sirve para como si fuera buena, hacen otros derivados, un insumo y demás cuestiones. Entonces nos han rebasado todos los precios al sector lechero, y eso no es suficiente para vivir.

Yo tengo cuatro hermanos, que en estos momentos yo me encuentro el único que estoy aquí en Bolivia, el resto está en el exterior.

- ¿Dónde?

En la Argentina, precisamente en *el capital*, en Buenos Aires, los tres. Ellos se dedican a la construcción y dos hermanas deben estar, digamos, algún empleo quizás como labores de casa, como empleadas, y ahí posiblemente deben estar defendiéndose eso, su vida para la educación de sus hijos.

- ¿Cuántos años tenés?

Tengo 41 años cumplidos. Y bueno durante mis 41 años tengo una experiencia tal vez ya bastante avanzada por esta cuestión de la agricultura. Que realmente el campesino es oprimido. Que no puede trabajar, no abastece, no es suficiente para vivir. Nosotros trabajamos para sobrevivir.

- ¿Cuándo empezaste a sentir lo que me estás contando? ¿Estudiaste, hiciste la primaria?

Bueno, desde muy pequeños hemos sido siempre pobres el sector campesino. Bueno, hemos hecho el esfuerzo yo ya he estado en la escuela, después he estado en secundaria, después salimos bachiller y después hemos estudiado a nivel superior pero...

- ¿A qué escuela primaria fuiste?

A una escuelita, me acuerdo a la escuela Nataniel Aguirre de aquí de Cochabamba, pero esto no ha sido cerca sino que había que trasladarme 15 kilómetros desde yo vivo a la ciudad. Pero no había transporte, tenía que hacer, en algunas ocasiones, tenía que agarrar la bicicleta o sino a pie. No había transporte para trasladar entonces. Yo he sufrido bastante.

- Y el secundario ¿dónde lo hiciste?

Bueno, aquí en la misma ciudad, pero he estado en el colegio Mariano Terrazas y después el ciclo medio hice en distintos colegios. En el colegio Calama de Quilla Collo, después Únzaga de la Vega, después en el colegio Cochabamba, y así salí bachiller de allí.

- ¿Y cuándo te sumaste al movimiento campesino?

Yo de joven, ya desde el año '80 más o menos ya tenía conocimiento para la vida sindical y primero empecé como vocal en el sindicato. Después me pusieron dirigente del sindicato, después así, claro la gente me apoyó y me llevaron a la federación de campesinos y ahí he ocupado la secretaría de hacienda en dos gestiones. Para entonces eran ejecutivos Romano Loayza y después Alejo Veliz.

En las dos gestiones he estado como secretario de hacienda y actualmente soy secretario de justicia y conflictos de la Federación de Campesinos, que ahorita a la cabeza está Rubén Salvatierra. Y ahora sigo sirviendo a los compañeros, reclamando sus derechos, sus reivindicaciones que tienen, porque el sector campesino realmente necesita en estos momentos que haya educación, que haya buena salud.

- ¿En qué época fuiste a la Argentina?

Bueno, en primer lugar, en época de Alfonsín, he estado allá cuando Argentina estaba en situación de crisis. Alfonsín, bueno, evidentemente yo he estado recorriendo, me he dedicado a trabajar recorriendo varias provincias como constructor, como albañil y trabajé gracias a Dios allá. La gente es bastante cariñosa, coopera, pero hay otras partes que realmente... Hay gente, pero no podemos decir que en general, que hay gente que siempre que trata... que hay un odio racial.

- ¿Dónde?

En los grandes centros. A un boliviano no quieren ver, porque dicen que es medio moreno, entonces dicen que es boliviano *bolita* le dicen, y entonces le queda mal a uno.

- ¿Cuántos años estuviste en la Argentina?

Bueno, yo he estado en el tiempo de Alfonsín, 84 hasta 87 he estado. Entonces, pues me regresé acá. A Cochabamba. Bueno haciendo actividad agrícola y a la vez actividad sindical. Después el año 2000, tenía que retornar a Argentina para trabajar ya con mi esposa, con mi hija, entonces allá está la

situación y mi mala suerte ha esta también en crisis. Entonces tenía que regresar en 2002, 2003 me regresé porque no se podía aguantar. Uno trabajaba sólo para comer y entonces no se podía.

Tengo una hijita pequeña. Yo con mi esposa somos casados y mi mujer en estos momentos está en la casa con labores de casa.

- ¿Cuándo lo conociste a Veliz?

Bueno, él es compañero de años. Él ha estado de años metido en la organización sindical desde los años '80. Cuando era el ejecutivo el compañero Enrique Encinas, el fundador de la Federación de Campesinos. Él desde ese momento ya está. Él ha ocupado igual como yo desde su sindicato ha ido escalando, ha sido dirigente del sindicato, después dirigente de la subcentral, después dirigente de la Central Campesina, después ha sido miembro de la Federación de Campesinos por muchos años, después ha sido ejecutivo de la Federación de Campesinos por una temporada. Ahora, actualmente, es el Secretario General de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Y él sigue en este momento luchando por los campesino. Reclamando por los pobres.

- ¿Es por elección, votado por los mismos compañeros que llega al cargo?

Claro. Precisamente, en un congreso de campesinos, eligen al dirigente leal, consecuente.

- ¿Desde cuándo es secretario de la federación?

De la Confederación de Campesinos ya desde el año 2002, 2003, 2004, yo creo que están cumpliendo su gestión. Porque cada tres años se hace congresos nacional. Ya van a convocar seguramente los meses que vienen van a convocar entonces. El campesinado nacional que es de Bolivia que son nueve departamentos, nueve federaciones sindicales elegirán a quien... tal vez a él mismo.

- ¿Dónde se hacen los congresos?

Bueno, eso la Confederación de Campesinos, el comité ejecutivo decide esto y entonces posiblemente que se lleve a cabo en Cochabamba o en La Paz.

- Contame. El movimiento campesino ¿se originó en Cochabamba?.

Bueno, yo tengo que contarte un poco. La Federación de Campesinos tiene sus 16 centrales campesinas ¿por qué? Porque tiene 16 provincias. Entonces la federación campesina compone 16 centrales provinciales y varias regionales. En el cual el trópico es un sector pequeñísimo, pero ellos se dedican al cultivo de la coca. Después se dedican al cultivo de arroz, trigo, cereales, cítricos. Pero es un sector muy pequeño y que en el cual tienen otra estructura ellos. Ellos no están afiliados a la (central) federación de campesinos, sino ellos han formado una coordinadora de seis federaciones, pero son sectores muy pequeños.

- Y ¿lo de acá de Cochabamba?

Es grandísimo, es grande como te digo 16 provincias, donde los campesinos se dedican a la producción de papa, papa lisa, oca, trigo, maíz, cebada y hay otros productos.

- ¿Cuáles son las 16 provincias?

Son provincia de Ayopaya, Mizque, Bolívar, Arque, Palacarú, Cercado, Punata, Cliza, Tiraqui, Chapare, hay una parte que nosotros también dominamos, Capinota, Esteban Arze, Tarata, Campero, Carrasco, Arani, alguna provincia tal vez se me fue, pero son 16 provincias. Todas pertenecen a la Federación de Campesinos. Y la Federación de Campesinos está a la cabeza Rubén Salvatierra y el que te habla es Secretario de Justicia y de Conflictos actual.

Entonces nosotros aquí trabajamos directamente con organizaciones campesinas. Que ellos quieren, digamos, un seminario o un taller o alguna reorganización, entonces nosotros, como te digo como federaciones, cubrimos eso. Vamos a visitar a los compañeros. Aquí en el campo se reúnen de a miles.

- Ustedes ¿están como para asesorar, preparar?

Estamos para hacer reclamar sus derechos legítimos, como ya te dije: Educación, salud, tierra. Después, claro, la parte vital que es el agua, y que en estos momentos la naturaleza misma varios años nos ha llevado a un problema que es desastre. Es un desastre natural que es la sequía. Si hay sequía para el campesino la situación es peor. Si no hay lluvia no hay producción. Y por eso existe miseria, hambre, entonces a veces escasea el mercado departamental, sus mercados escasean. Entonces por eso el

gobierno opta de traer productos ajenos del exterior y eso hace que el producto boliviano sea menos, menor precio y entonces por eso...

- ¿Cómo piensan organizar la lucha?

Bueno, nosotros seguimos como federación de campesinos afrontar al sistema neoliberal que perjudica a los países, que nos imponen desde allá a través de impuestos. Nos ponen montón de condiciones para prestarnos plata. Entonces, eso y si nos prestan plata, entonces el FMI. En este momento Bolivia debe plata y el gobierno boliviano tiene que oprimir al pueblo para pagar los intereses.

- ¿Cómo van a luchar?

Bueno, nosotros seguimos, vamos a seguir luchando, haciendo conciencia en las comunidades, su realidad como manejan a nivel de gobernabilidad.

- Y la protesta ¿cómo la harían?

En movilizaciones. Si el gobierno no nos escucha en esas movilizaciones, los mismos compañeros campesinos dicen bueno hay que fortalecer la medida, la medida de lucha. La medida de lucha es hacer bloqueo de caminos, y otras medidas que los compañeros nos dan a nosotros potestad para nosotros convocar a los dirigentes a nivel departamental y también a nivel de la confederación de campesinos. Porque la organización matriz de la federación de todos los campesinos es la Confederación Sindical Única de trabajadores campesinos de Bolivia y ahí viene el instructivo y entonces tenemos que acatar.

- Bloqueo de caminos y ¿qué más?

Bloqueo de caminos, paro de productos, huelga de hambre. Pero para el gobierno parecería que es caduco estas medidas entonces cuando haces bloqueo de caminos lo único emplea su fuerza pública y hace ahí hace masacrar a los campesinos. Y no hay quien reclame ante eso. Ni los Derechos Humanos. Los diputados campesinos, los del MAS, bueno es un partido político que aparece espontáneamente pero tiene sus diputados, pero ellos no tienen esa capacidad para reclamar ante el PE, ante el PJ, pero sí hay algunos compañeros, por ejemplo, el compañero Veliz. Es el único que realmente lucha, pelea, grita y el Parlamento para los pobres, para sus compañeros campesinos que tiene que haber una solución. Pero el gobierno como está

manejado por yankees trata de gobernar para un sector que es el sector de la clase alta.

- ¿Qué solución propondrían ustedes?

Bueno, la solución como te digo es la de formar dirigentes líderes, líderes primero después seguir a través de seminarios, hacer ver la realidad para que la gente se dé cuenta cómo nosotros seguimos siendo manejados y tratados los campesinos, los pobres, conocer la realidad. Bueno el momento es tremendo. Los ricos están manejados por el poder. Después conviene buscar más unidad. Cuando hay más unidad se logran los objetivos que tienes. Eso es lo que queremos nosotros. No queremos ser divididos porque el gobierno quiere ser eso.

Todos los gobiernos de turno, el sector campesino divide y después reina. El objetivo de la federación de campesinos es buscar la unidad y pelear con eso y conseguir algo.

- ¿Qué solución ves para la erradicación de la coca?

Bueno yo creo que es forzoso porque el sector campesino de los productos de coca viven de eso. Entonces claro y ellos en este momento en el trópico, la mayor parte ha sido erradicado a la fuerza. Entonces el sector campesino del trópico tiene que sembrar cítricos, después cereales como arroz, maíz y oca y después también abastecerse de eso. Pero nadie no de fortalecimiento. No hay incentivo, por a nivel de Cochabamba, de las provincias no hay incentivo de parte del Gobierno, no hay tecnificación. Agrícola. No hay ayuda, por ejemplo en cuestión abonos orgánicos, por ejemplo nosotros queremos bonos orgánicos para producir mejor. Y después tiene que haber proyectos de agua. No existen proyectos de agua, no hay lagunas, no han atajados, no existen pozos por ejemplo profundos que el gobierno debiera hacer, perforar para que haya un desarrollo agropecuario para volver a aquellos años, donde en los buenos tiempos había lluvia, donde en los buenos tiempos había lluvia entonces como producto.

- Entonces esas ayudas del extranjero para cultivos alternativos ¿no les sirve?

No, bueno por eso queremos desarrollo alternativo en los valles (enfatisa), en las punas. No queremos que haya el desarrollo alternativo en el trópico. Porque todos los del gobierno del exterior miran como si fuera animal

nacional que haya desarrollo alternativo en el trópico. No es así, el trópico es un sector pequeño. Claro y entre cítricos también abastece el mercado local, nacional, internacional, Pero lo que tienen que más hacer los gobiernos del exterior que quieren ayudar a los campesinos? Verdaderos productores que somos del valle alto, del valle central , del valle bajo y las provincias de la puna. Eso es lo que queremos que haya ahí el verdadero desarrollo alternativo.

- Las provincias del la puna ¿cuáles son?

Las provincias de la puna son: provincia Bolívar, Arque y Ayupaya, parte de Capinota, parte de Quillacollo y parte del Chapare. Alturas, ahora Tiraqui por ejemplo, son punas alturas donde hace más frío, no es como en el valle que es templado.

- Y ¿qué cultivos sugieren ustedes?

Bueno, la producción de papa, pero para la producción tiene que haber incentivos. El que produce mejor papa, tiene que ser premiado por el gobierno y después tiene que haber abonos orgánicos para tener más producción y agua. Lo fundamental aquí en Cochabamba es el agua. Tienen que traer agua si es posible con bombas hidráulicas del trópico porque hay abundancia de agua que se está perdiendo, se está yendo a los ríos importantes como es el río Pilcomayo y eso se va al río de la Plata y se va al mar. Entonces eso tiene el gobierno que preocuparse de traer esas aguas aquí a los valles, a las alturas, a las punas, para que haya producción en todo aspecto.

- Y esa ¿es una inversión grande?

Bueno, eso significa que Cochabamba podría regresar a aquellos tiempos como granero de Bolivia. Lo fundamental es el agua. El gobierno tiene que buscar los medios para hacer lagunas, atajados, pozos profundos. Hasta ahora no se ha visto nada. Por eso somos un país subdesarrollado. Por eso reclamamos al gobierno de turno que nos de ayuda. Pero si existe también el dinero se queda en las arcas de la administración nacional. No llega al verdadero campesino.

- ¿Desde la Reforma Agraria no se ha hecho nada?

La Reforma Agraria ha tenido cosas desventajosas pues para entonces había latifundios. Ahora claro ha llegado a manos de los campesinos, después ha llegado del latifundio al minifundio y ahora como la gente sigue

multiplicando, sigue evolucionando, llega al sincofundio. Entonces por eso al gobierno reclamamos que miles de campesinos estamos pidiendo tierras fiscales que se están a manos de los burócratas que no trabajan, sólo se adueñan. Son buenos terrenos que no producen. Esos terrenos tienen que ser revertidos al estado y el estado tiene que darnos al sector campesino.

- Estamos hablando de la misma zona ¿no?

De la misma zona, eso se ve en el trópico, en el lado de Oriente que es Santa Cruz, que es un departamento que tienen extensión de tierras. Ahí están tierras sinceramente grandes sin trabajarse. Pero esas tierras a manos de quién están, están de los grandes ricos que manejan el estado.

- ¿Cómo están luchando o qué postura tienen con el litigio con Chile y su salida al mar?

Bueno, Chile ignora todo esto. Nosotros seguimos reclamando. Porque Chile sin reclamar la guerra ha invadido. Ese es el problema, si hubiera declarado la guerra todavía hubiera sido ésta una pelea y el perdedor tiene que callarse. Chile se ha aprovechado,

Nosotros queremos a nivel diplomacia conseguir nuestro derecho sobre esas tierras del lado litoral que es un departamento perdido. Queremos que vuelva a manos de los bolivianos. Estamos cerrados como un cuarto con candado.

- Me dijeron que se puede producir piña también.

Precisamente piña es una fruta que más que todo se produce en el trópico de Cochabamba. Eso puede salir al exterior. Hay variedades de papas ricas que también se pueden exportar.

- Entonces si la erradicación de coca se produjera gradualmente y les proporcionaran agua, insumos, nutrientes, ustedes podrían estar cultivando todos esos cultivos alternativos que está proponiendo Alejo.

Para el sector de los valles. No coca no se produce aquí en los valles, ni en las punas. Entonces lo que nosotros queremos que el gobierno tiene que hacer es el desarrollo alternativo para los valles y para las alturas y el desarrollo alternativo tiene que darse mediante tecnología, maquinarias, tiene que haber pozos, lagunas, atajados, todo eso. Y para incentivar tiene que haber créditos para los pequeños productores. Créditos con menos interés, con plazos largos. También pedimos seguro, por ejemplo si vienen una helada

y el seguro se lo paga, el gobierno tiene que hacer eso. Cualquier hombre de por sí tienen ganas de trabajar si hay incentivos.

Evo es un sector pequeño, claro genera recursos, y eso han visto a nivel internacional que piensan que el trópico es cosa grande. Es una parte de una provincia que es Chapare. Porque nosotros también manejamos en la provincia Chapare en las alturas y que están afiliados a la federación de campesinos.

- Te pregunto por Evo, porque Evo sale siempre en los medios. Alejo no.

Es que los medios tal vez al compañero Alejo no le hacen entrevistas porque es un líder oculto. Es un líder oculto mientras Evo como te decía que el trópico parecería todo Bolivia pero es un pequeño sector. Y el problema de la coca es a nivel mundial. La UE tiene rival a los yankees, son dos poderes que están peleando y por eso la coca tiene importancia.

La coca, vinieron los gringos, si ellos mismos fabricaron y ahora quieren ... nos quieren quitar eso. Por eso yo digo que la coca es una hoja milenaria que realmente el campesinado estamos pescheando porque al trabajar se consume coca pero en forma racional. Es importante para la medicina y para las cuestiones culturales. De todas maneras es un sectorcito que planta coca. Y el 85 a 90 % es productor agrícola, para lo cual estamos pidiendo que haya desarrollo alternativo para esa mayoría.

Para el sector del trópico años han hecho llegar ayuda para el desarrollo alternativo porque para el sector minoría del trópico el productor de coca, años diferentes gobiernos del exterior han hecho llegar ayuda para ese sectorcito. Pero para la gran parte no llega nada. Estamos marginados. El agua se puede traer del trópico. Se está perdiendo hacia el mar. Esas aguas fácilmente se pueden volcar con bombas desde las alturas y desde allí regar. O, en cambio, hacer lagunas, para que haya riego.

- ¿Cómo ves tu vida? Tenés 41 años. ¿No pensás volver a la Argentina?

Pienso seguir al lado de mis compañeros. Eso no te puedo asegurar. Las cosas pueden cambiar en tu vida por el bien de tus hijos. Una persona tiene que ser responsable con su familia. Y tengo que ver la educación de mi hija. Ya no tiene que ser como yo, sin con mejor educación, más prepara.

- Y a Alejo ¿cómo lo ves?

Alejo sigue peleando. Está decidido para la lucha. Cambiar este país de gente verdaderamente corrupta. Y buscar la justicia. Todos los dirigentes eso queremos. No queremos que la clase alta nos maneje, somos miles los pobres.

Por eso queremos fortalecernos.

El compañero Veliz está proponiendo la Asamblea Constituyente para formar nuevo estado. Esa Asamblea Constituyente para formar nuevo estado tiene que hacerla el pueblo, las organizaciones de base, no las organizaciones políticas.

- ¿Cómo es una Asamblea Constituyente?

Crear nuevo estado con su propia ley pero tiene que ser de una manera distinta. Una nueva constitución, salud, educación, tierra para los campesinos.

- ¿Cómo son las reuniones de campesinos? ¿Se reúnen acá?

Nos reunimos aquí en las mismas oficinas, en un salón, con los dirigentes máximos, con los dirigentes intermedios, si hay congreso lo hacemos en un coliseo para que haya lugar para los compañeros delegados.

Juan Demeure

Director de una ONG cochabambina

Soy Juan Demeure, trabajo en Desarrollo Rural. Hemos creado hace unos 40 años una ONG que se ocupa de esto y de ahí hemos tenido como prioridades la organización campesina de carácter socio económico a diferencia de las organizaciones legítimas de otro tipo y la prestación de servicios de apoyo agropecuario artesanal en algunos casos de equipamiento comunitario, pero sobre todo la parte productiva a esas organizaciones. El ámbito ha sido más amplio pero se concentran en los departamentos de Cochabamba y Oruro. Y trabajo netamente con grupos campesinos y organizados en una forma independiente de la presiones políticas y orientadas a mejorar sus condiciones de vida, incrementar su producción, mejorar su equipamiento comunitario.

Hemos por el ámbito en el cual trabajamos en zonas andinas. La mayor parte de los grupos, de las comunidades, en las cuales trabajo son productoras de papa, que es el principal producto andino, que es la base de la economía

andina en su gran mayoría. Y eso nos ha llevado a especializarse en eso, nosotros hemos creado varias instituciones relacionadas con la papa entre ellas una empresa de la cual somos socios, desde producir la semilla de papa, producción in vitro, la cadena de producción de semilla para redistribuir entre los campesinos. Es un cultivo que está netamente en manos de pequeños agricultores.

Y los cultivos de rotación que son generalmente descuidados porque son menos interesantes que son cereales, como cebada, avena, trigo, que son cultivos muy poco rentables, como también haba, arveja y otros tubérculos andinos. Ahora casi todos los pequeños agricultores de la zona andina son también ganaderos. O sea que tienen pequeña tropa de ovejas, vacas, un burro y bueno y hemos hechos varios programas. Estamos haciendo para el mejoramiento ganadero, oveja, también de llamas, en los aspectos sanidad. Han creado toda una red para técnicos campesinos, pequeños tratamientos veterinarios, nutrición. De ahí viene la difusión que hemos hecho como cultivo rotación de la avena forrajera que contribuye mucho a una mejor rotación de la cobertura de suelos después el cultivo principal pero también forraje para ganado y genética. Tenemos centros de reproducción, distribuimos reproductores y hemos establecido centros de monta de llamas, en varias partes del país, que hay muchos.

Hace 20 años con esas mismas comunidades, después te doy cifras. Es un programa forestal, nosotros estamos plantando. Es bastante raro y excepcional pero es un programa de forestación de zonas alto andinas, de más de 3 mil metros, de serranías peladas o con vegetación arbustiva y escasa, que son tradicionalmente áreas de pastoreo colectivo. Y que no son cultivables, no deberían ser cultivadas aunque a veces lo son, y que estamos forestando con las comunidades.

Hace 20 años que estamos en eso y estamos ahora ya hemos instalado un aserradero y estamos cortando unos árboles.

Bueno para darte una idea de todo esto a nivel organizaciones agropecuario y sobre todo con papa y ganadería trabajamos más o menos con 180 comunidades y en la parte forestal con unas 600 comunidades. Y en todas esas comunidades se han organizado comités forestales. Plantamos pinos, plantas nativas, de tipo arbóreo y algunas arbustivas y eucalipto. El interés de

los campesinos porque al final ellos son dueños de los árboles ¿no? Un programa muy bonito, digamos, que anda muy bien. Eso es lo que hacemos.

Otra línea bonita de acción interesante es que estamos haciendo, porque estamos cerrando el financiamiento rentable es una acción con grupos de mujeres en la línea de seguridad alimentaria. O sea de asegurar una mayor disponibilidad de equilibrio, de alimentación en base a recursos locales no con distribución de alimentos y esas cosas de ese tipo. Lo que hemos hecho es introducir el cultivo de hortalizas en comunidades, al aire libre o en algunos casos en las mayores alturas en especies de invernaderos (carpas solares) rústicos. Ha tenido muy éxito. Se ha diversificado el cultivo de hortalizas. Esa gente tradicionalmente come papa, como decimos aquí: un día papa con chuño, otro día chuño con papa. En realidad papa, otros tubérculos, cebada bajo diferentes formas y punto. Y siempre lo mismo. Hay un desbalanceo terrible. Hemos introducido una serie de hortalizas y la cría de animales menores (cuis, conejo, gallinas, etc.).

- ¿Cómo hacen ustedes, van ustedes a las comunidades, las visitan?

Sí. Tenemos promotores que van a cada comunidad ¿no? Una sesión de trabajo todo el día cada mes, cada quince días, y después cocina. Bien práctico. Hortalizas, animales menores para carne y hueso.

- Y cómo lo elaborás?

De nada sirve cómo es una buena espinaca sino se sabe cómo se hace una buena crema o sopa de espinaca. Eso lo hemos hecho con unas 80 comunidades. Lamentablemente yo ya no encuentro más financiamiento para eso. Se han acabado los proyectos. Estoy despidiendo a las promotoras.

- El financiamiento ¿de dónde viene?

Tengo financiamiento con la UE a través de fundaciones europeas. Son privadas. No tenemos acceso a financiamiento bilateral directo. España, Italia, Bélgica y Suiza es un poco diferente. Suiza es directamente aquí. Hemos hecho este asunto de la papa. Es una empresa que decía nosotros somos socios en un 30 % y la cooperación amiga el 40 % y el otro 30 % es el Ministerio de Agricultura o sea que es una empresa mixta que tiene acceso al financiamiento directo bilateral que es una excepción.

- ¿Qué es lo que quieren los campesinos con toda la ayuda que ustedes les proporcionan?

Es que este país está patas para arriba desde el punto de vista de pedir todo, de exigir todo, de reclamar todo y punto y además todo el mundo, muchas instituciones ayudan . Yo veo esos grupos de mujeres ¿no? inmediatamente aparecen otras instituciones que regalan víveres y cosas así, no se van a ir a otras comunidades, no, a esas 80. Porque es más fácil ir donde la gente está ya organizada y no hacer el trabajo de pionero, de organizar, y eso nos ha pasado en los 41 años en todos los campos. Siempre es más fácil robar que hacer, piratear que hacer. Entonces el campesino está viendo a quién da más. Quién da más.

- Geográficamente Cochabamba qué regiones está marcando?

Si, nosotros hemos trabajado inicialmente en lo que se llama el Valle Alto. En los valles de Cochabamba bajo y alto. Pero no, la acción ha tenido éxito en el sentido de que ha generado organizaciones tipo cooperativas, etc. Y nos hemos desligado de funciones en varias de ellas. Hemos iniciado hace 40 años un Programa Ganadero y Lechero, aquí en Cochabamba es muy frecuente el pequeño lechero, y de mejoramiento genético de comercialización de la leche. Sobre esa base se ha organizado una cooperativa que está continuando por su cuenta. Ya no trabajamos nosotros y un programa fruticultor. Hemos aportado algo, pero poco a poco nos hemos ido retirando a las zonas menos conflictivas con el sindicalismo agrario y al final no permitían el crecimiento de organizaciones. Mantenían su monopolio. La forma cooperativa ha sido un poco táctica para evitar ese monopolio. Pero hemos ido a las zonas más alejadas donde la gente necesita más y primero lo que llamamos el camino antiguo a Santa Cruz. ¿Tú ubicas la geografía, no? Ese ha sido nuestro eje de acción durante mucho tiempo. Y lo es todavía para todo que es forestal. Esa es la zona fuerte forestal. Ahí hemos creado organizaciones campesinas, ahí trabaja esta Empresa de Semilla de Papa que se llama SEPA (semilla de papa).

En fin es una zona muy trabajada donde hay toda una infraestructura de conservación de semilla, de producción. Hay más de mil campesinos que son productores de semilla, que conocen el proceso de multiplicación, disciplina, etc. Hasta llegar a Santa Cruz. En la parte la primera es más de altura y después la segunda es más de valles mesotérmicos que llamamos. Pero nos hemos, salvo la parte forestal, nos hemos retirado de esa zona en acción

directa. Ha quedado lo de semilla, todo eso funciona, para precisamente tener las manos libres para meternos en las zonas más pobres y necesitadas que es el Oeste de Cochabamba.

Nosotros estamos, hemos ido primero de meternos en esa zona, en Arque, Bolívar, Tapacarí, Ayopaya y subterritorios, que es donde ahora trabajamos principalmente. Todos son paperos en esa zona. La papa, ganado.

- ¿Tienen problema con el agua?

Sí. Claro. No hay muchos que no tienen solución. Sólo pueden hacer cultivos con aguas de riego. Hay pocas posibilidades de riego. Hemos hechos varias obras de riego, pequeñas. La más grande creo que es de alrededor de 50 ha. Hay otra de 3 ha, lo que se pueda porque el problema de esta zona es que es una zona muy arrugada, donde las cuencas están muy cerca de su origen. O sea que no hay reserva.

La gran mayoría de todo lo que hacemos ahí, es Secano, o sea en la época de lluvias, con todos los riesgos que implica, pero así es 90 % hacemos siembra de papa en octubre noviembre y cosecha ahora (en abril) coincidiendo con la época de lluvia, con frío, con todos los riesgos que implica, atrasos de lluvias, sequía, precipitación en enero que hemos tenido este año, granizada que acaba de haber, con heladas en pleno verano. Estamos entre 3 y 4.200 metros. Bueno sí es y es la gente más pobre del departamento de Cochabamba y al nivel de los más pobres del país. Y trabajamos ahí, ahora estamos tratando de dejar un poco porque no, el momento político del país no alienta para iniciar nuevas actividades, manteniendo un perfil bajo para no llamar mucho la atención.

Eso es.

-¿Cuántas comunidades con en total?

Más de 600 que en alguna forma trabajan, ya sea en varias cosas pero por lo menos en la parte forestal. Yo hago muchas veces el cálculo de que son más o menos 20 mil familias. O sea 100 mil habitantes.

- ¿Qué tipo de campesinos?

Yo siempre me niego a entrar en la identificación étnica. Me niego punto. Este es un país muy mestizado. Nadie sabe mucho sobre la historia. Pero digamos la mayor parte, casi todos los campesinos con cuales trabajamos hablan quechua. Prefiero decirlo así. Hablan quechua. Son de idioma quechua.

Y en el Norte más Oeste hablan aymara. Ahora étnicamente yo no quiero meterme en el asunto porque es históricamente demasiado difícil y se presta, hoy día, a una serie de elucubraciones sin base histórica y muy falsa. Pero ahora si no es indígena no vale la pena, tiene que ser indígena para que sea bonito. Yo me niego a entrar en ese tipo de juego. Yo trabajo con pequeños agricultores que necesitan servicios y los quieren y quieren progresar y punto. Como digo no les hago un análisis de sangre para saber lo que son. No me importa, no me interesa. Respeto lo que sea y punto. Respeto sus costumbres, tradiciones, todo lo que tú quieras. Si quieren mejorar yo les doy los servicios que necesitan. Me parece que no se puede jugar con ese tema. Es demasiado serio. Gracias.

Hay toda una generación de jóvenes nacidos que idealizan las comunidades idílicas de sus padres y abuelos y quieren volver a la justicia comunitaria.

Es una proyección totalmente idílica de sus maravillosas comunidades y no faltan, pues intelectuales que inflan eso constantemente.

No en Bolivia, es un fenómeno mundial.

Las migraciones rurales es un fenómeno mundial.

El agua potable hace 20 años era prácticamente 0. La mortalidad infantil se redujo debajo de cien por lo menos. Las estadísticas tampoco son muy confiables. Yo veo en el campo, tanque de agua de UNICEF, montón de comunidades tienen electrificación rural. Nosotros mismos en los lugares donde trabajamos en el campo, en nuestra base de operaciones, en una oficinita hemos empezado con panel solar y hoy día tenemos electricidad. Es decir, hay que reconocer es inexacto decir que el modelo neoliberal o democrático ha fracasado, no es cierto, hay una serie de mejoramientos. Falta mucho, el analfabetismo en Bolivia ya no es más del 20 o 25 %, cuando era 60 hace 40 años. Se avanza. En Bolivia se ha hecho el mapa de la pobreza, y dentro de los servicios básicos se toma en cuenta la electrificación, agua potable y alcantarilla. Yo pregunto ¿cuándo en Suiza, en Luxemburgo o en Bélgica, Holanda tienen en el área rural alcantarilla. No tiene sentido. En población dispersa no existe una red de alcantarillas. Cada uno tiene su fosa séptica. Pero el que no tiene uno de los tres está considerado pobre.

Entonces tú tienes provincias que tienen 98 % de pobreza. Sin embargo hay 20 % de electrificación, hay 30 % de agua potable pero la pobreza 98 %. Además para la pobreza no toman en cuenta la producción. Yo tengo registros de lo que hacemos, que en tal o cual zona o provincia o municipio, para tomar territorios bien definidos hemos mejorado un x % la producción de la población de X %. Esto debe reflejarse a nivel original. Eso no figura en el mapa de la pobreza. Es como si tu hicieras un mapa de la pobreza urbano sin tomar en cuenta el empleo.

- ¿Quién hizo el mapa de la pobreza?

El gobierno con los sambenitos demagógicos.

- Esos trabajos que tenés con tu ONG ¿puedo verlos?

Yo te puedo mandar algunos cálculos que hemos hecho.

Narrativas comparadas

La realidad se asume como un conjunto de hechos, más las percepciones de ellos por los sujetos, más su interpretación valorativa.

Como la realidad se encuentra múltiplemente determinada, quiere decir que no hay causa para un efecto y además no tiene sentido solo la relación lógica abstracta entre causas – efectos. Se entienden en el contexto, interrelacionadas adecuadamente las diferentes causas con los efectos, las diferentes condiciones y determinaciones, valoraciones y percepciones, mediante una visión diacrónica que me permita tener un reflejo de una realidad en transformación continua.

La importancia de la teoría narrativa para entender procesos de construcción identitaria reside en que muchas veces la gente desarrolla su sentido de identidad pensándose protagonista. A través de la narratividad se llega a conocer, comprender y dar sentido al mundo social, y es por medio de las narrativas y la narratividad que constituimos nuestras identidades sociales y llegamos a ser quienes somos.

Como decíamos, bajo la presidencia de Sánchez de Lozada (1993 – 1997) la privatización se transformó en una importante plataforma política.

John Crabtree en su libro *Perfiles de la protesta* detalla que:

Sánchez de Lozada decidió subastar las principales empresas públicas de Bolivia a inversionistas extranjeros privados, argumentado que, de esa manera saldrían a la superficie la pericia empresarial y el capital generador de empleo con beneficios adicionales para todos los bolivianos. En el denominado “Plan de Todos”.

Sánchez de Lozada enfatizaba la necesidad de utilizar la privatización como una herramienta para lograr el tipo de beneficios sociales que, a cambio, contribuirían a crear el apoyo a las políticas liberales. El sistema ideado por él se conoce como capitalización. El término fue adoptado, en parte, por razones políticas. Sánchez de Lozada sabía que la privatización se había convertido en una mala palabra en el resto de América Latina.

La primer en subastarse, como parte de la capitalización, fue la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE) responsable de generar, distribuir y transportar cerca de dos tercios de la energía eléctrica para Bolivia. La Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) fue vendida a la empresa Stet de Italia. Luego le toco el turno al Lloyd Aéreo Boliviano (LAB), la línea aérea con 75 años de vida, por la que solo se interesó VASP de Brasil. La fuerza laboral de la empresa se opuso y lo mismo hicieron grupos regionales para quienes la privatización implicaría la suspensión de rutas no rentables que se habían mantenido por razones sociales y políticas. Le seguían en la lista la desvalorizada Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE) y sus dos redes desconectadas –una en el altiplano y la otra en la región oriental de Santa Cruz – En medio de impresionantes protestas de los trabajadores y opositores, ENFE fue vendida por la miserable suma de 13 millones de dólares a la firma chilena Cruz Blanca. La ultima en venderse fue YPFB, la joya en la corona de la capitalización de Sánchez de Lozada. Por ella pagaron un total de 835 millones de dólares –un monto cercano al obtenido por el conjunto de las demás empresas capitalizadas – una serie de empresas internacionales de petróleo y gas, entre ellas Enron, Shell, Amoco y un consorcio argentino. La capitalización supuso asimismo alteraciones en el marco legal para cada sector y la creación de nuevas entidades reguladoras para proteger el interés público”.

Un prestigioso economista de La Paz, explicaba al respecto:

“Se impone lo que se llama un modelo neoliberal con Sánchez de Lozada, el lo adopta con el apoyo de unos cuantos economistas como Jeffrey

Sachs de Harvard. Se implementa así un modelo neoliberal en el sentido que rigen básicamente las leyes del mercado y donde el gobierno se reduce a los elementos básicos de su acción en temas de educación, salud, defensa e infraestructura y se deja al sector privado el manejo de todas las empresas productivas. El proceso que se sigue es el proceso de “capitalización”, que es parecido a una privatización pero la capitalización tiene la gran virtud de que el dinero que debía entrar al gobierno por la venta de estas acciones estatales no entra el gobierno sino entra a las mismas empresas, entonces las empresas se capitalizan con eso. Y donde esta la ventaja o la virtud de que como 50 por ciento de estas acciones que eran del Estado pasan a ser de los bolivianos mayores de edad a partir de 1956, todos los bolivianos tienen acciones de estas empresas capitalizadas y el otro 50 por ciento pertenece a la empresa extranjera que ha tomado la administración de ese 50 por ciento de las acciones. Entonces esa gran diferencia es importante mencionarla porque el Estado como ocurrió, por ejemplo, en Argentina, cuando ver un proceso de simple privatización, esos recursos normalmente han sido gastados en gastos corrientes y no han ido a inversión, en cambio acá todo ese dinero, fueron más o menos 1.800 millones de dólares, entro a las mismas empresas. Entonces el gobierno después de capitalizar las principales empresas monopolizar del Estado, hace también un programa de privatización de las otras ciento veinte empresas del Estado, y eso lo hace en el curso de 6 o 7 años. Pues como resultado es que el gobierno básicamente tiene la obligación de ocuparse de las áreas sociales y el sector productivo tiene la obligación de ocuparse de todo lo que es sector privado. Como una de las consecuencias más importantes de este gran cambio, todas aquellas empresas estatales que tenían un elemento deficitario muy alto, inclusive alta corrupción y prebendalismo, al ya no pertenecer al sector publico obviamente le significo un ahorro muy importante al gobierno.

Para darte una idea, el tema de las minas, Comibol que era la empresa que manejaba las minas perdía más de 100 millones de dólares al año, Lloyd Aereo Boliviano perdía alrededor de 30 o 40 millones en el mismo periodo, los ferrocarriles ni siquiera tenían estado financiero, no se sabía cuánto perdía, ENTEL y YPFB eran las únicas empresas del Estado que daban algo de utilidad, sobre todo Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. Entonces el

Estado de repente se ve con recursos que tiene disponibles en vista de que no los utilizaba para las empresas deficitarias. Vuelca, entonces, todos esos recursos a una reforma muy importante de educación y salud. Uno ve en las dos últimas décadas los índices de desarrollo humano que son publicados anualmente por Naciones Unidas, que ha habido un desarrollo muy importante en el área social, en salud, educación, en términos de comunicaciones también ha habido un desarrollo importante. ENTEL privatizada por los italianos tuvo una gran penetración, casi el 30 por ciento de la población tiene celular. El sector privado que antes del 95 era un sector que vivía bastante del gobierno, de repente al no existir las empresas del Estado tiene que comenzar a rebatirse las cosas y tiene, además, el gran reto de tener que tratar la exportación, es decir tiene que tratar de modernizarse”.

Hablando del empleo el economista entrevistado dice:

“El mercado boliviano es muy chico y las empresas para crecer necesariamente tienen que protegerse, entonces eso ha limitado mucho el desarrollo del empleo. Más o menos se estima que entran al mercado laboral alrededor de 180 mil jóvenes y el sector privado realmente ha sido capaz de absorber a la mitad. Entonces hay más o menos 80 a 100 mil personas que no tienen trabajo. Son las personas que comienzan a vender en las calles, pero estas personas tienen mejor educación porque la reforma educativa les ha dado mejor educación, tienen mejor salud, si, pues se han hecho grandes esfuerzos sobre todo en áreas rurales y están mejor comunicados, la radio, la televisión llega a todos los sitios, también tienen celulares. Entonces esos 100 mil personas al año, que son un millón de personas en diez años, no encuentran trabajo, obviamente tienen inquietudes, expectativas incumplidas. El mercado laboral no ha sido capaz de absorberlo. A raíz de esta situación es que este millón de jóvenes al no tener trabajo, han tenido que expresar sus frustraciones en término de protesta. Y lo que el MAS pregona es que el modelo neoliberal es malo. Que hay que abandonarlo e implementar más bien un modelo de tipo comunitario donde se compartan todas las cosas, no haya ricos, el que tiene mucho tiene que compartir con el resto, pensamientos comunitarios que de alguna manera se los tenía en época del incaico, donde tampoco hay el concepto de propiedad, sino que todo hay que compartirlo. Es

lo que se trata de implantar esta ideología de lo ancestral, lo autóctono y de que todos debiéramos mantener nuestra cultura”.²²⁴

Erik Torrico Villanueva
Universidad Andina Simón Bolívar
Director Académico Maestría en Comunicación

La entrevista tuvo lugar una tarde de noviembre de 2004 en La Paz, aún era Presidente de ALAIC, la asociación que agrupa a los comunicadores latinoamericanos.

-Contame cómo ves la situación de la Bolivia moderna, ¿qué acceso tienen los que estudian y que tienen su graduación?. ¿Qué acceso tienen a los cargos públicos, cargos empresariales, sigue habiendo discriminación?

¿Cómo ves a Bolivia hoy con Evo?.

-El trabajo mío es de 2000 hasta 2004, hasta la llegada de Evo.

Yo creo que el país está difícil proceso de nación contra nación. La llegada de Evo y todo lo que representa en el gobierno ha supuesto por un lado una puesta en evidencia de una crisis muy dura de antiguas elites políticas, que se anotaban en el último tiempo, en el proyecto incluso físicamente salieron de circulación por diferentes razones, y también ha supuesto una seguridad de volver a pensar el país y reacomodar las normas, las instituciones y abrir oportunidades para sectores que han sido marginados. Pero es muy difícil a pesar de que estas elites están prácticamente en vías de extinción, las estructuras que se arrastran no se pueden remover en pocos meses, y peor aún por las presiones que puede recibir el gobierno de uno y otro lado. Hay gente que quiere que los cambien, se produzcan inmediatamente y hay otra que se resiste. Entonces estamos como en una especie de encrucijada. El gobierno creo que no ha entendido que puede, más bien que debiera trabajar la construcción de un proyecto hegemónico. Se está dejando llevar mucho por el impacto del número, de la cantidad de votos que ha recibido en la elección presidencial y después en la elección para los asambleístas, pero no está

²²⁴ Rodolfo, Castillo López, economista paceño, 2006

trabajando entonces del lado de la negociación sino está pensando ya y actuando desde el lado de la imposición. Por eso, asumiendo que ganó electoralmente le parece que puede hacer casi todo y eso no es verdad y entonces se presta a momentos de cierto tono autoritario y los otros aparecen como los demócratas. Ese es un mal juego políticamente hablando en que estaría incurriendo Evo. Pero estamos en un tiempo en que persiste la incertidumbre y no se ha logrado perfilar un proyecto de país, que se puede decir si eso sucede en la Constituyente, aunque tampoco hay demasiada expectativa al respecto. Y también hay muchas rémoras, incluso en el plano cultural que no nos van a permitir avanzar hacia una nación que se reconozca que acepte las diferencias, replanteé el tema de la igualdad en el mediano plazo. Y están en pugna las fuerzas que defienden el pasado y las que piensan que podría ser el porvenir difuso.

- ¿Por qué las expectativas de la Constituyente decayeron?

- Sí decayeron. Porque por una parte habrá gente que pensaba que la Constituyente podía remediar todos los males del país. Y por otra parte la manera en que se está comportando el partido del gobierno no está correspondiendo a los procedimientos democráticos que podrían ser utilizados. El problema, por ejemplo de estos días, del gran rechazo que está recibiendo la decisión del partido del gobierno de aprobar todos los artículos de la Nueva Constitución por mayoría absoluta, contraviniendo la ley de convocatoria que el mismo gobierno había aprobado que establece que fueran aprobadas por los dos tercios. El propio gobierno genera problemas, alimenta una oposición y hace aparecer unos escenarios de conflicto que no son el producto de la realidad. Se podría trabajar de otra manera, se podría buscar consenso pero no se lo está haciendo. Lo que lleva a que la Constituyente dé como producto un documento que no sea legítimo, que sea desconocido por gran parte del país y por lo tanto viene a ser inútil y entonces la Constituyente ha perdido esta posibilidad de ser la respuesta integradora del proyecto de Bolivia hacia la Modernidad, con más dignidad interna y con proyección económica externa.

Más o menos desde el año 2000 se empezó a deteriorar bastante la forma democrática que asumió Bolivia desde 1985 porque los partidos se desvincularon de la ciudadanía y de su propio mundo ya no eran representativos y los parlamentarios estaban divorciados de los electores, las

demandas sociales no eran canalizadas y los partidos, los políticos empezaron a ocuparse de ellos mismos, de sus propios intereses y empezó la corrupción. La corrupción abierta. Entonces ante la falta de atención, la falta de respuesta, esa indiferencia de los pedidos de la gente les quitó la credibilidad y empezó a cuestionar sistemáticamente hasta que pasó lo que hemos vivido, salida obligada de dos presidentes, este adelanto de las elecciones y la historia de Evo Morales. A Evo Morales lo han votado no sólo los campesinos, los sectores populares, lo han votado los intelectuales, lo han votado los sectores medios altos, la gente hastiada de la vieja política.

Pero el MAS ha empezado a bajar una línea de confrontación, trata de no estar en un país de indígenas, verdaderos depositarios de la identidad, todos los otros que son los exfoliados y el país no es eso, el país es más complejo y entonces los sectores medios le han retirado el apoyo a Evo y esto es de nuevo una equivocación de Morales, no reconocer la complejidad de un país ni definir en consecuencia una estrategia de gobierno. Por eso es que estamos yendo por la vía de choque. Se alimenta mucho la separación del pueblo. Se trata de hacer ver que de un lado están los buenos y del otro los malos. La cuestión de las autonomías ha sido también mal manejado. Se han empezado a oponer a los autónomos, más bien tenían que haberse hecho cargo del tema. Un analista en Santa Cruz, los criticaba a los cruceños el hecho de que no supieran “venderle” el resto del país la cuestión de la autonomía, usando esa misma lógica se le puede criticar al gobierno su incapacidad de haberse comprado el tema, haberlo incorporado en su agenda y han tratado de ponerle piedras, hablando de que pone en riesgo la unidad nacional, que pone en riesgo la integridad del país. Entonces de nuevo alimentan y da vida a sectores de la oposición que aprovechan para incrementar sus planteamientos sobre otras cuestiones como las de la tierra, y van confundiendo todo en un bloque que parece ser democrático frente a otro. Dentro del propio gobierno hay varias tendencias. Hay unos más próximos a los intereses de los grupos de poder tradicionales. Porque el MAS no es un partido es un movimiento, no tiene una estructura definida. Se ha llegado a un punto de caída máxima de la vieja forma de hacer política pero no encontramos aún la salida, podría ser una revolución de la política. Una política que está muy necesitada de ética.

En eso sí creo que Morales ha aportado, no se puede decir que es un corrupto, que se va a llevar las cosas del Estado, nada se le puede decir ni de su equipo tampoco.

Bolivia es un país racista, aunque ahora se está hablando más francamente de este problema, hay un movimiento muy fuerte de la interculturalidad, que no lo teníamos hace años, pero es también en todo este resultado de un largo proceso por lo menos en los más cercano, en 1990 hubo una marcha indígena de los países del oriente hacia este lado que reclamó por la Dignidad y el Territorio. Aquí hay 36 pueblos indígenas y los pueblos de Occidente desconocían a los pueblos de Oriente, Fue un encuentro tan importante como el que se produjo durante la Guerra del Chaco, cuando la gente tuvo que ir a descubrir la naturaleza, a encontrarse con los otros para defender a un país que no conocían. Al final se fue dando un cierto encuentro entre clase y etnia.

El propio Evo Morales ha sido desplazado del Chapare, se vuelve coccalero, se vuelve campesino y los coccaleros empezaron a ejercer presión sobre el Estado, no sólo por su propia supervivencia sino asumiendo temas de carácter nacional, como es la defensa de los hidrocarburos.

El vicepresidente es una figura descollante. Es frío, racional, pero también tiene sus adversarios. Están aflorando estas ideas radicales, el racismo y el regionalismo. Eso nos bloquea la posibilidad de mirar algunos puntos comunes. El foco actual de las elites está en Santa Cruz. Ellos pensaban que tenían el control. En las elecciones se ha demostrado que no tienen el control. El problema está en buscar un punto de equilibrio, porque hay gente que se va al otro extremo. En 2003 hubieron movimientos racistas en Santa Cruz, desbordes y por eso es complicado porque hay posibilidades de desbordes. La Paz, en cambio es una ciudad cosmopolita, todos están más tranquilos y bien recibidos por como son. Estamos detrás de ese proceso, de cómo nos definimos, a qué acuerdo llegamos, porque los que quieran imponer por la fuerza van a terminar derrotados.

BIBLIOGRAFÍA

Adler, Judith Gekkanabb, "The Study of New Social Movements in Latin America and the Question of autonomy" In *The Making of Social Movements in Latin America*. Ed. Arturo Escobar and Sonia Alvarez, 52-61 Boulder, Westview Press, 1992.

Albó, Xavier, *Medio siglo de lucha campesina*, La Paz, CIPCa, 1979.

Albó, Xavier, *Pueblos indios en la política*, Plura Editores, La Paz, 2003.

Aranibar Quiroga, Ernesto, *Crecimiento económico y procesos políticos*, Los Amigos del Libro, La Paz, 1978.

Assies, Willenm, 1994, *Self Determination and the New Partnerchip, The politics of Indigenous Peoples and States, In Indigenous People*, ed. Willem Assies ed. A. J. Hoekema, Universisty of Amsterdam.

Archondo, R. *Tres años de Participación Popular. Memoria de un Proceso*. La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nascional de Participación Popular, 1997.

Balán, J. *Las historias de vida en ciencias sociales*. Teoría y técnica. Nueva Visión, Bs. As.

Bakewell, P. *Mineros de la montaña roja*, Madrid, Alianza, 1989

Bauman, Sigmund, *Pensando sociológicamente*, Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, 1998.

Bauman, Sigmund, *La Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As. 2002.

Benedetti, Mario, poeta uruguayo contemporáneo, autor de *No te salves*, y otros magníficos poemas.

Benhabib, Seyla, ed. *Democracy and Difference, Contesting the Boundaries of the Political*, Princeton University Press.

Berman, Ro. Howard, *El desarrollo del reconocimiento internacional de los Derechos de los Pueblos Indígenas, In IWGIA*. "Nunca bebas del mismo cántaro", actas de conferencia sobre Pueblos Indígenas en Africa, Dinamarca, 1993.

- Bertaux, D. *De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica*. En C. Santamarina & J. M. Marinas, *La historia oral: Métodos y experiencias*. Madrid: Debate, 1993.
- Bertaux, D. (2005). *El análisis de un relato de vida*. En D. Bertaux, *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellatera.
- Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, Barcelona, Cítica, 1990
- Blalock, Hubert, *Introducción a la investigación social*, Amorortu, Bs. As. 1998
- Bobbio, Norberto, *El problema de la guerra y las vías de la paz*, España, CEDISA 1982
- Bourdieu, P. (1999), *La miseria del mundo*, Bs. As., Fondo de Cultura Económica
- Cornejo, M. (2006). *El enfoque biográfico: Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas*. Psykhe
- Crabtree, John, *Perfiles de la protesta*, Cochabamba, 2004
- Cuadros, Diego, *La revuelta de las nacionalidades UNITAS*, La Paz, 1991
- Dandler, Jorge, *Campesinado y Reforma Agraria en Cochabamba CERES*, 1984
- De Gaulejac, V. (1999). *Historias de vida y Sociología Clínica. Propositiones*, 29, 89-102.
- Deleuze, Gilles, *La filosofía no es una contemplación ni reflexión. Es la actividad que crea los conceptos, cual es la naturaleza creativa de los mismos*. No es interdisciplinaria, en esta afirmación se basa su análisis. Anagrama, 1989
- Demazaire, D. Y Dubar, C. (1997), "Análisis de las entrevistas biográficas", en Denzin, N. (1989), *Interpretación biográfica*, Madrid, Alianza Editorial.
- Dubar, Claude, *La crisis de las identidades, La interpretación de una mutación*, 1997
- Dunkerley, James, *Rebelión en las venas: lucha política en Bolivia, 1952-1982* La Paz, Quipus, 1987
- Gadamer, H.G. (1990), *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme.
- García Ruiz, Jesús y Federico Figueroa, *Tiempos de rupturas, Advenimiento de lo plural*, en El Cadejo, Guatemala, 2002
- Gertz, Clifford, antropólogo, *La descripción densa*.

- Giarraca N. (2004) "Ensamblando las voces, los actores en el texto sociológico", en Kornblit, A. coord.. (2004), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*, Bs. As., Ed. Biblos.
- Goffman, E. *Estigma*, Barcelona, Amorrortu, r, 1999.
- Gonzalez Casanova, Pablo, *Las etnias coloniales y el estado multiétnico*. En *Democracia y estado multiétnico en América Latina* Coord. Pablo González Casanova y Marcos Roitman Rosenmann, México, 1996.
- Grimson, E. *Relatos de la diferencia y la igualdad*. Buenos Aires, 1999
- Heidegger, M. (1997). *Ser y Tiempo* (Traducción de Jorge Rivera). Santiago: Editorial Universitaria
- Hurtado, Javier, *El Katarismo*, USBOL, La Paz, 1986
- Klein, Herberto, *Historia de Bolivia*, Ed. Juventud, La Paz, 1994
- Kornblit, A. L. (Coord.) (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Laclau, Ernesto, *Emancipación y Diferencia*, Ariel, Buenos Aires, 1996
- Larrazabal, Hernando, *Proceso de desproletarización y redefinición del proletariado en Rodolfo Eróstegui* (ed) El movimiento sindical hacia el año 2000 ILDIS 1990
- Legrand, M. (1999). *La contra-transferencia del investigador en los relatos de vida*. *Proposiciones* 29, 115-121.
- Margulis, Mario, *La segregación negada, Cultura y discriminación social*, Editorial Biblos, Bs. As. 1999.
- Magrasssi, G., Rocca, M., *La Historia de Vida*, Centro Editor de América Latina, Bs.As., 1986.
- Mills, Ch. *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Ministerio de Desarrollo Humano, *Participación Popular y ONG's*, La Paz, 1994
- Mires, Fernando, *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*, Cap. 4 Bolivia: "La revolución obrera que fue campesina", México, Siglo XXI 1988
- Pardo, Rubén. *El giro hermenéutico en las ciencias sociales. La ciencia y el imaginario social*, p. 217, Editorial Biblos, 1998.
- Passeron, J. (1989), "Biografía, itinerarios y trayectos", en Kornblit, A. coord.. (2004), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*, Bs. As, Ed. Biblos.

- Peredo, Inti, *Mi campaña junto al "Che"*, La Paz, Oscar Crespom 1970
- Pease, Franklin G., *Los Andes*, 1989
- Piña, C. (1988). *La construcción del "sí mismo" en el relato autobiográfico*. Santiago: FLACSO-CHILE.
- Platt Tristán, *Liberalism and Ethnocide in the Southern Andes*, 1984
- Ricoeur, P. (1998), *Tiempo y narración*, México, Siglo XXI.
- Rodriguez Ostría, *Expansión del latifundio*, 1989
- Salamanca, *El socialismo en Bolivia*, Bolívar, Cochabamba, 1931.
- Santamarina, C. & Marinas, J. M. (1993). *La historia oral: Métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- Rivera Cusikanki, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos., Luchas campesinas aymaras y quechuas 1900-1980* La Paz HISBOL-CSUTCB
- Sanchez Albornoz, *Indios y tributos* y Herbert Klein, Bolivia *The evolution of a Multiehnic Society* Oxford University, 1982.
- Spalding, Huarochirí, *Anuario de estudios americanos*, 1971.
- Taylos, Charles, "¿Qué principios de identidad colectiva?" En *La política, el debate contemporáneo*. Paidós, 1989.
- Todorof, T., *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI, 1991.
- Torrico, Erick Rolando, *Bolivia, el rediseño de la sociedad global*. Nueva Sociedad, 1990

ANEXO GRÁFICO

Cuadro 1
LA NOCIÓN DE CIUDADANÍA EN BOLIVIA

¿Cuál considera usted que es su principal responsabilidad, como CIUDADANO BOLIVIANO? (N = 3.443)		
	Proporción	% que reconoce no cumplir con esa responsabilidad
Cumplir con la ley	44,5	2,6
Apoyar al país	23,1	2,1
NO SABE	13,7	-
Trabajar	7,2	5,5
Estudiar	5,4	5,3
Pagar impuestos	2,3	7,1
NINGUNA	1,5	2,9
No crear problemas	1,1	-
Cuidar nuestros recursos	0,9	-
Darles una profesión a mis hijos	0,3	-
Total	100,0	-

Fuente: Encuesta Nacional de Derechos Humanos. Defensor del Pueblo 2002.

TENDENCIAS GENERALES DE LA OPINIÓN PÚBLICA

¿Cuánto aprueba ...? (*)	1998	1999	2000	2001	2002	Promedio
Participación en manifestaciones permitidas por el gobierno	5,98	6,39	6,78	6,15	6,24	6,31
Que trabajen en campañas electorales para un partido	5,29	5,22	5,52	5,21	5,44	5,36
Personas que solamente hablan mal de la forma de gobierno	4,97	4,94	5,21	5,18	5,26	5,15
Participen en un cierre o bloqueo de calles o caminos	4,01	4,43	4,59	3,68	3,69	4,03
Participen en un grupo que quiera derrocar al gobierno	2,7	2,99	2,51	2,69	2,4	2,59
Que las personas invadan propiedades privadas	2,55	2,56	2,27	2,43	2,09	2,34
Que las personas se apoderen de fábricas, oficinas y otros edificios	2,47	2,55	2,16	2,28	2,05	2,25

* Aquí se consignan los promedios. Las respuestas oscilan entre 1 para quien Desaprueba mucho, y 10 para quien Aprueba mucho la frase.

CAMBIOS DE OPINIÓN SOBRE ORDEN Y LIBERTAD

¿Qué cree Ud. que es mejor?	1999	2000	2001	2002
	Vivir en sociedad ordenada	307 36,1%	1.572 41,6%	1.434 44,6%
Respetar derechos y libertades	544 63,9%	2.205 58,4%	1.784 55,4%	1.842 48,5%
Total	851 100,0%	3.777 100,0%	3.218 100,0%	3.797 100,0%

OPINIONES DE COMUNICADORES SOCIALES DE PROVINCIAS

Ideas Porcentajes horizontales	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Indife- rente	En duda	Total des- acuerdo	N
La democracia no ha beneficiado al pueblo	31,4	29,5	6,7	10,5	21,9	105
La comunidad es más importante que el individuo	62,3	12,3	7,5	7,5	10,4	106
Si leyes no benefician, no hay que cumplirlas	28,8	23,1	6,7	14,4	26,9	104
Los impuestos son un robo en un país con tantos pobres	45,0	28,8	0,9	9,0	16,2	111
Los servicios públicos deben ser gratuitos	46,8	27	4,5	5,4	16,2	111
Los empresarios privados son explotadores	65,2	19,6	2,7	4,5	8,0	112
La inversión extranjera ayuda al desarrollo	25,0	39,4	4,8	18,3	12,5	104
Los descontentos tienen derecho a bloquear	29,2	26,4	4,7	10,4	29,2	106
Si lo que se persigue es justo, todo vale para alcanzarlo	39,0	23,0	3,0	16,0	19,0	100

Fuente: Encuesta a Comunicadores Quechuas, Octubre de 2004.

Gráfico 1
CONFLICTOS NUEVOS POR MES
 (Enero 1970-marzo 2004)

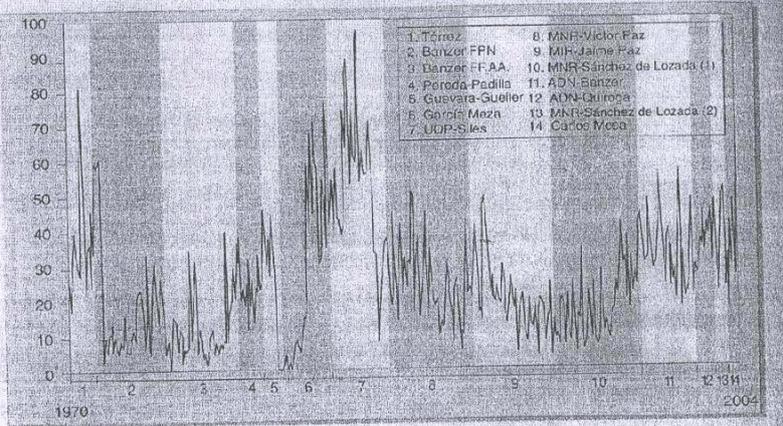
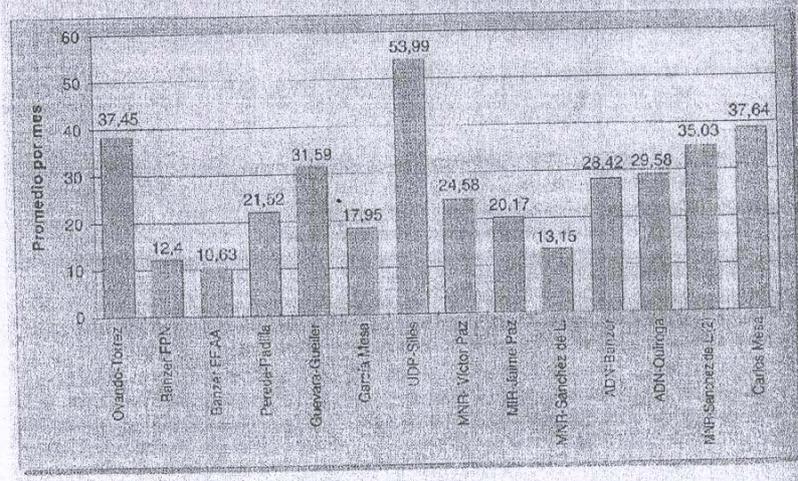


Gráfico 2
PROMEDIO DE EVENTOS NUEVOS POR MES SEGÚN MOMENTO
 (Enero 1970-marzo 2004)



ACTORES SOCIALES QUE PROTAGONIZARON LOS CONFLICTOS 1970-2003

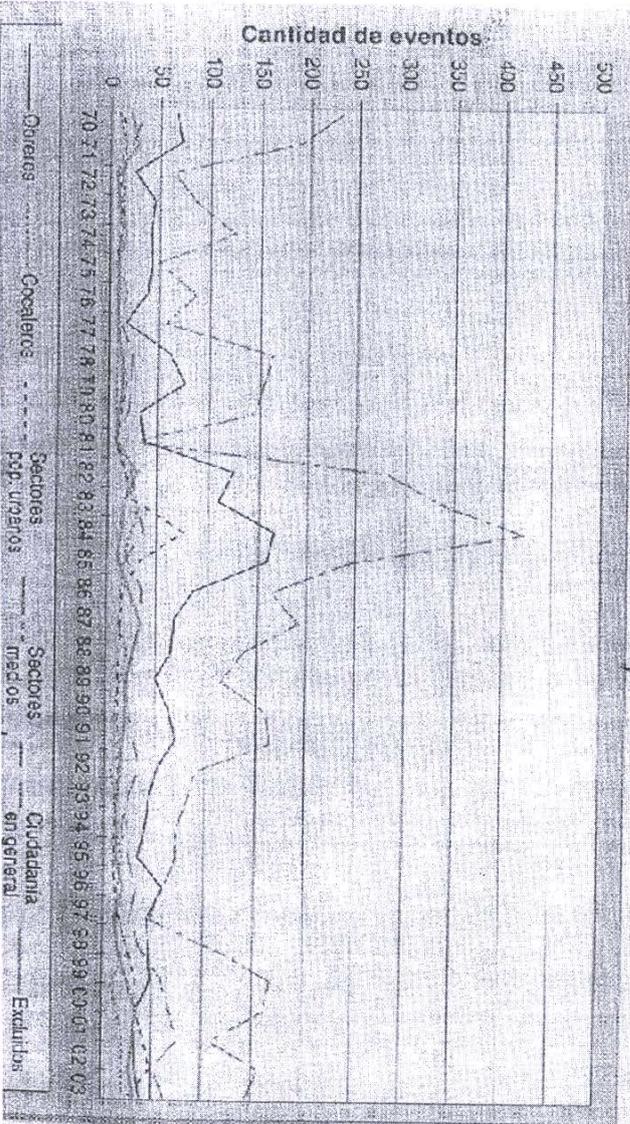
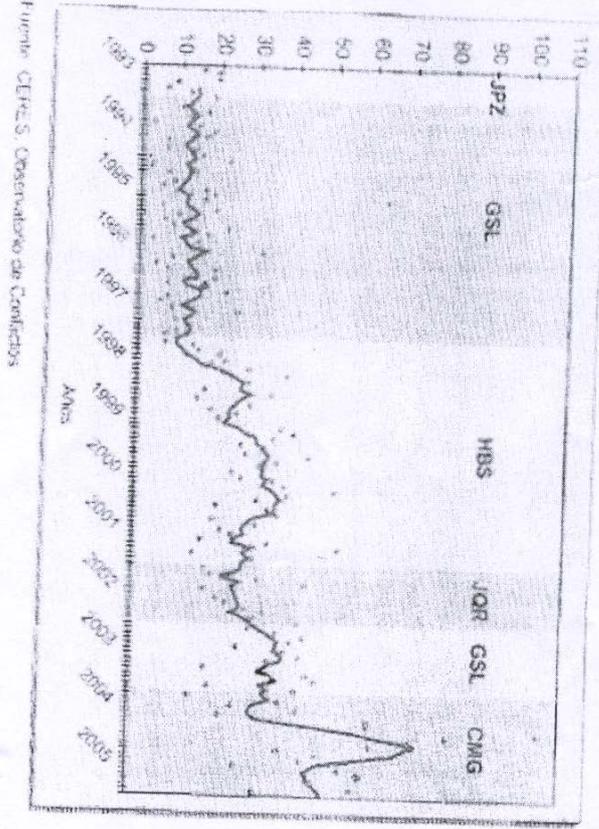
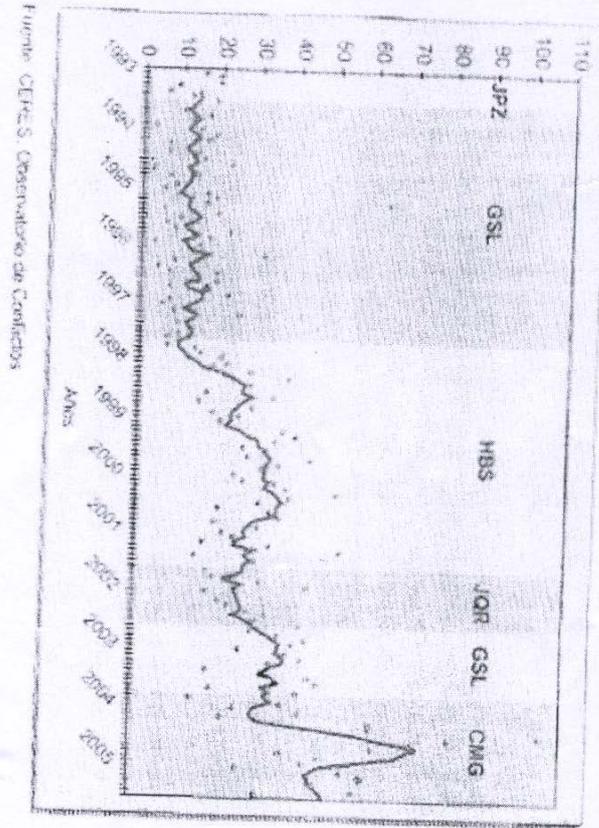


Gráfico 4
 CONFLICTOS NUEVOS POR MESES (enero 1993 - mayo 2005)



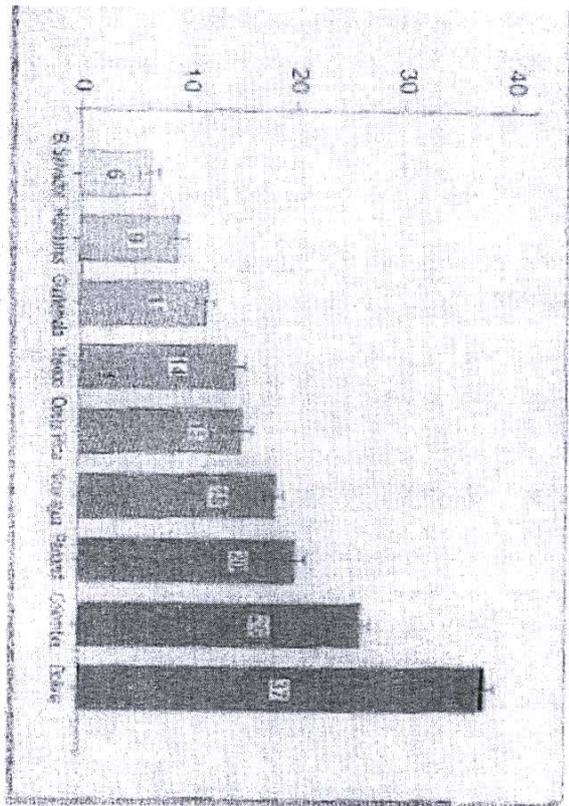
Fuente: CEPES - Observatorio de Conflictos

Gráfico 4
 CONFLICTOS NUEVOS POR MESES (enero 1993 - mayo 2005)



Fuente: CEPES - Observatorio de Conflictos

Gráfico 5
PORCENTAJE DE PERSONAS QUE PARTICIPÓ ALGUNA VEZ EN UNA
PROTESTA PÚBLICA, BOLIVIA EN PERSPECTIVA COMPARADA



fuente: Encuesta representativa de hogares

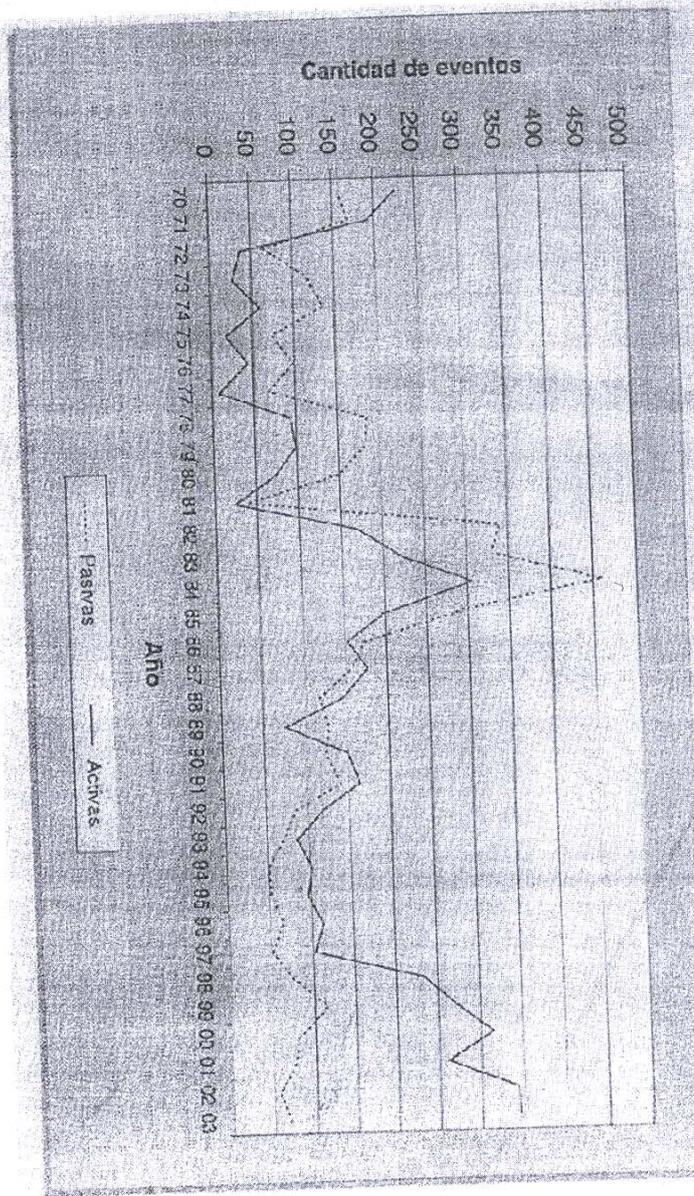
Cuadro 4
ADVERSARIOS DEL CONFLICTO SOCIAL*

Ajuste: agosto 1985	Antes	Después	Total
Estado central	2697	3269	5966
	58,4%	62,6%	60,6%
Policía	60	48	108
	1,3%	0,9%	1,1%
Estado local	667	825	1492
	14,4%	15,8%	15,2%
Empresas estado	354	648	1002
	7,7%	12,4%	10,2%
Empresa privada	323	196	519
	7,0%	3,8%	5,3%
Otros	453	177	630
	9,8%	3,5%	6,4%
Sin informacion	64	60	124
	1,4%	1,1%	1,3%
Total	4618	5223	9841
	100,0%	100,0%	100,0%

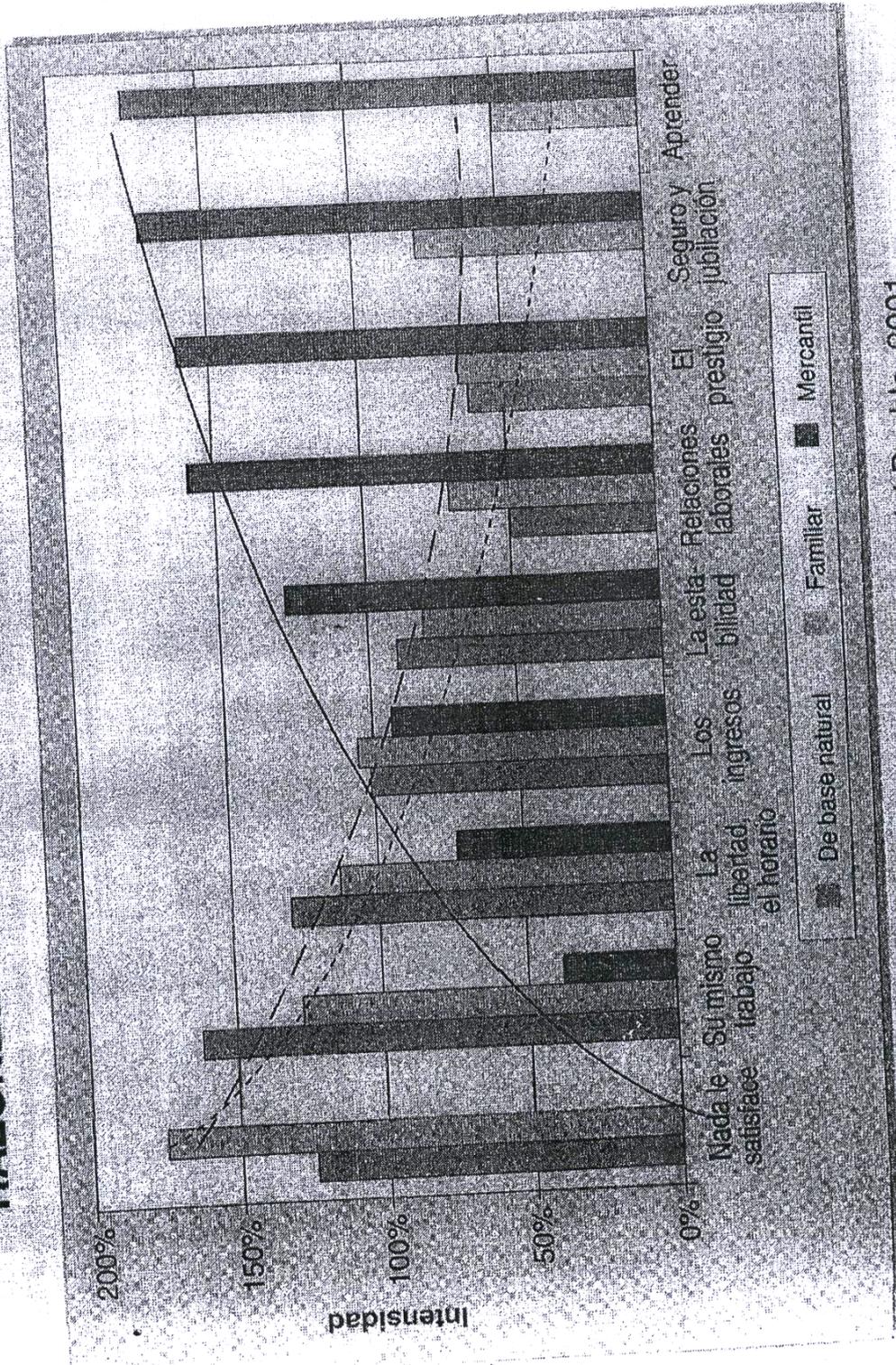
* La base cubre desde enero de 1970 hasta marzo de 2004

Fuente: Ceres: Observatorio de Conflictos

FORMAS DE ADHESIÓN AL CONFLICTO SEGÚN AÑO 1970-2003

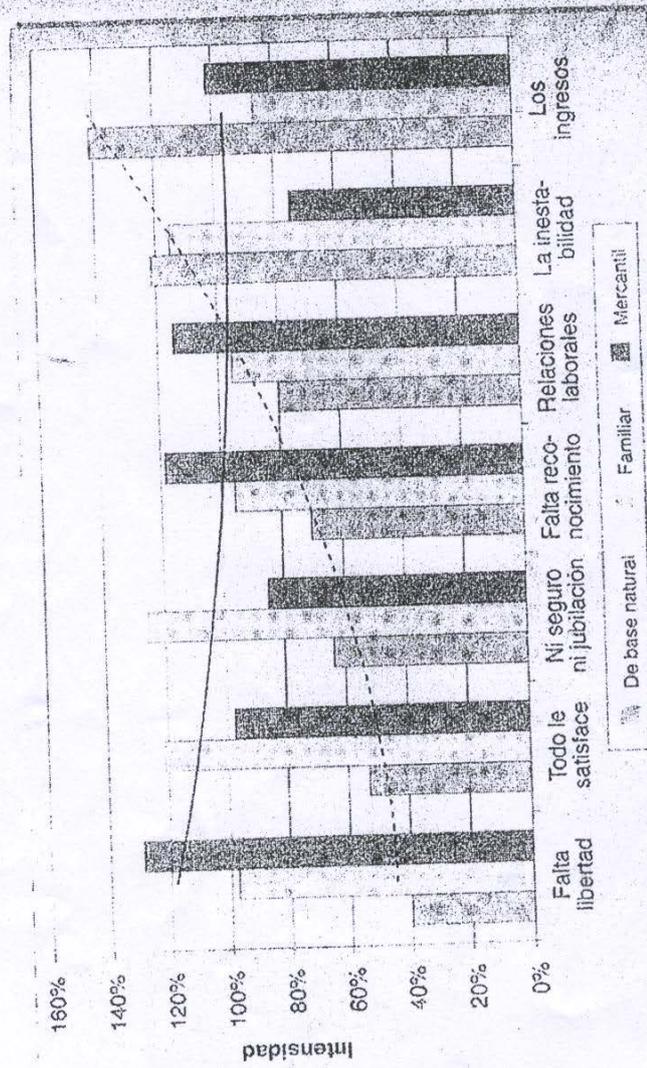


RAZONES DE SATISFACCIÓN EN EL TRABAJO



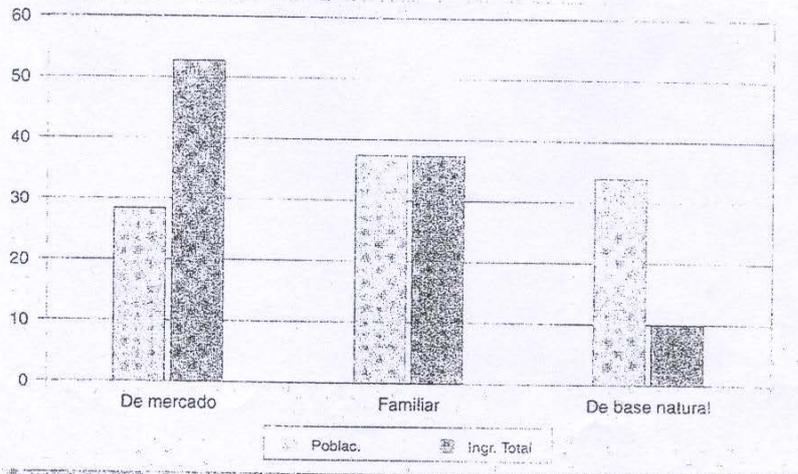
... del Pueblo 2001.

LO QUE MENOS SATISFACE EN EL TRABAJO



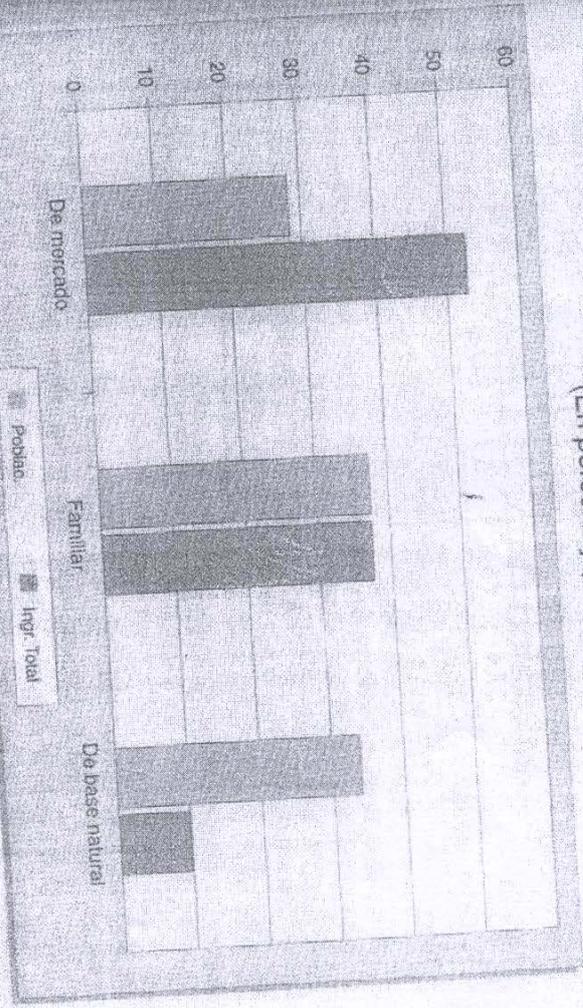
fuente: Encuesta de Derechos Humanos, Defensor del Pueblo, 2001.

DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS POR ECONOMÍAS (En porcentaje)



Fuente: INE, Encuesta de Hogares 2000. Programa Mecovi. Elaboración propia.

Gráfico 8
DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS POR ECONOMÍAS
(En porcentajes)



Fuente: INE, Encuesta de Hogares 2000, Programa Mecovi. Elaboración propia.

De mercado Familiar De base natural

Poblac. Ingr. Total

Fuente: INE, Encuesta de Hogares 2000, Programa Mecovi. Elaboración propia.

Cuadro 5 RESUMEN DE DATOS SOBRE DESIGUALDAD Y POBREZA

Tipo de economía	Hogares (a)	Pobre % (b)	Rural % (c)	Ingreso medio hogar (d)	Desv Standard (e)	Desigualdad	
						DS relativa (e/d) (f)	Gini (deciles) (g)
De mercado	28,7	35,2	12,6	456,2	633,5	1,388	0,507
Familiar	37,4	55,2	5,7	247,8	267,8	1,081	0,454
De base natural	33,9	87,2	100	72,8	216,4	2,970	0,676
Total	100,0	62,9	43,5	248,3	425,0	1,712	0,504

a.- Porcentaje de Jefes de Hogar, b.- Porcentaje de hogares pobres, c.- Porcentaje de Jefes de Hogar residiendo en el área rural, d.- Ingreso medio del hogar proveniente de fuentes laborales y no laborales, e.- desviación estándar del ingreso medio, f.- desviación estándar expresada en términos del ingreso medio, g.- coeficiente de Gini calculado en base a deciles de población.

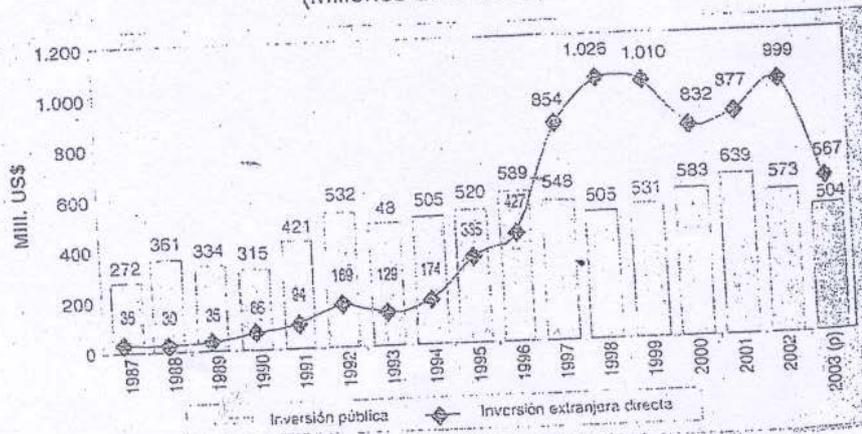
Fuente: Encuesta de Hogares 2000, Programa Mecovi-INE. Elaboración propia.

**INGRESOS PROMEDIO DEL HOGAR
POR QUINTILES SEGÚN ECONOMÍAS**

Quintil	De mercado	Familiar	De base natural	Total
1	102,0	56,6	4,1	53,2
2	186,0	135,1	11,3	113,7
3	296,0	214,3	24,7	174,0
4	470,2	318,9	58,0	256,7
5	1.447,3	733,1	279,4	771,6
Total	456,2	247,8	72,8	248,3

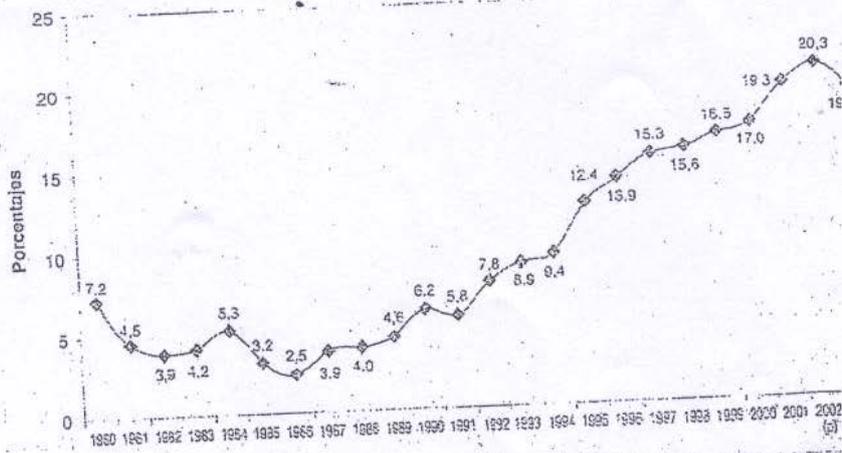
Fuente: Encuesta de Hogares 2000. Programa Mecovi-
INE. Elaboración propia.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA E INVERSIÓN PÚBLICA (Millones de dólares)



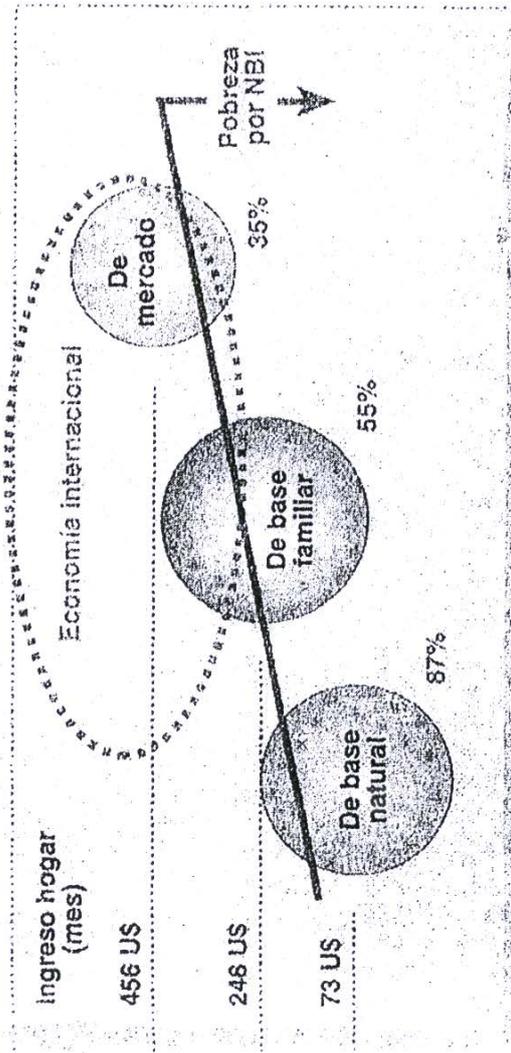
Fuente: INE y Ministerio de Hacienda. Compilación de Fundación Milenio.

GASTO SOCIAL (Como porcentaje del PIB)



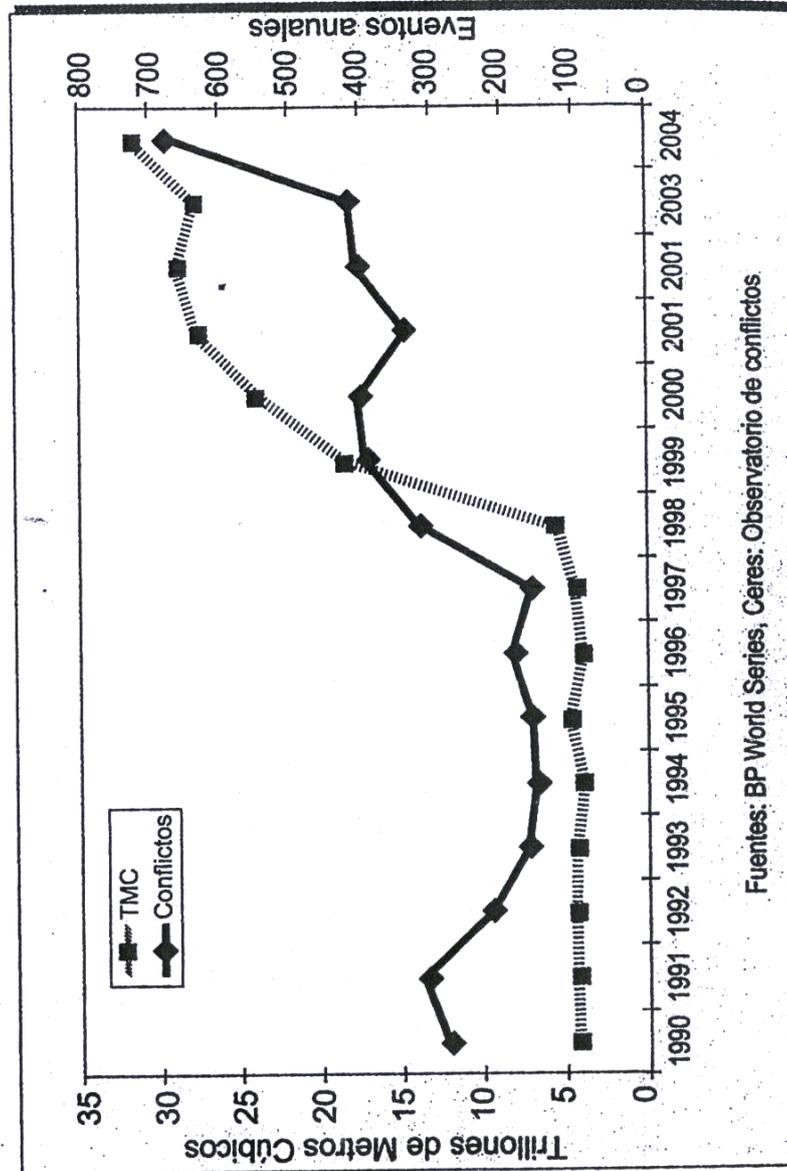
Fuente: INE y Ministerio de Hacienda. Compilación de Fundación Milenio.

LAS ECONOMIAS DE BOLIVIA



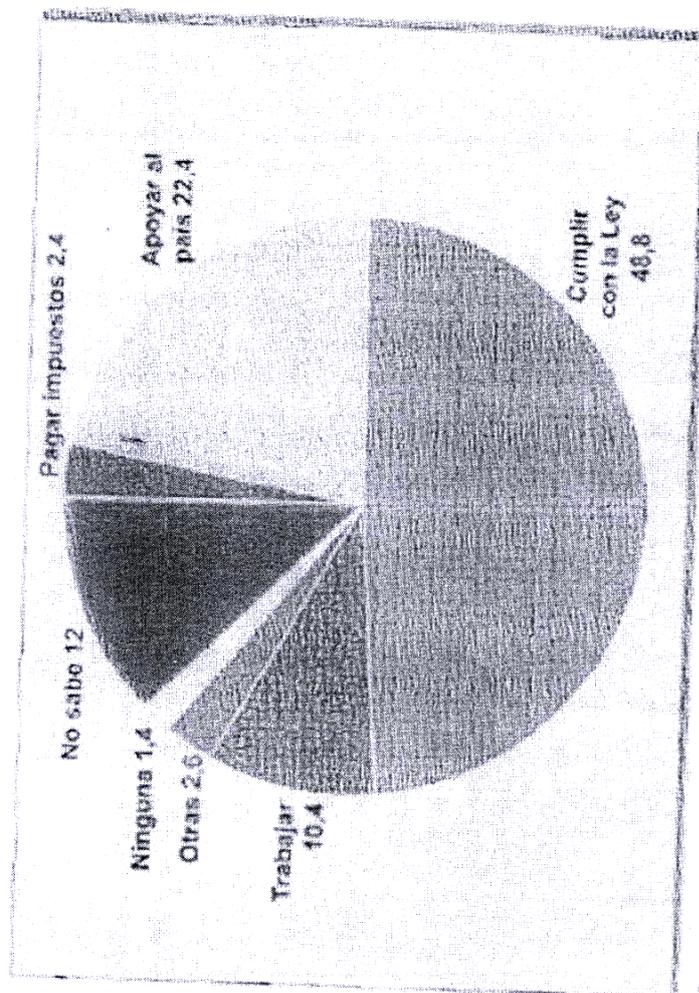
Integración al mercado

Gráfico 2
GAS Y CONFLICTO SOCIAL
 (Correlación 0,834461)



Fuentes: BP World Series, Ceres: Observatorio de conflictos.

PRINCIPAL OBLIGACIÓN COMO CIUDADANO
(Jefes de hogar)



Fuente: Encuesta de Derechos Humanos. Defensor del Pueblo 2002.

AUTODEFINICION DE POBREZA POR AREA DE RESIDENCIA

	Area de residencia				Total
	Ciudad Capital	Resto Urbano	Area Rural	Ciudad de El Alto	
Pobre	1127	81	645	110	1963
	42,1%	63,3%	63,6%	38,9%	47,9%
No pobre	1549	47	360	173	2138
	57,9%	36,7%	36,4%	61,1%	52,1%
	2675	128	1014	283	4101
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: INE/C Encuesta Nacional de Aspiraciones, 1998

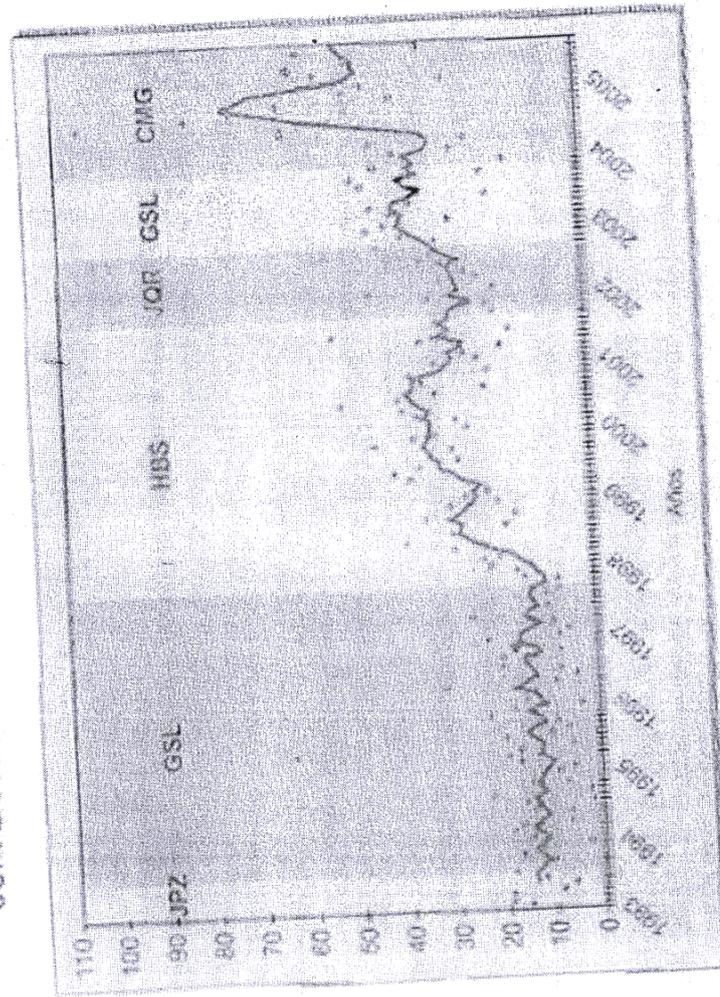
SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA Y PERCEPCIÓN DE POBREZA

Índice socio económico	Ud se considera:		
	Pobre	No pobre	Total
Muy bajo	688 65.6%	361 24.4%	1049 100.0%
Bajo	445 50.6%	434 19.6%	879 100.0%
Medio	263 37.4%	440 23.5%	703 100.0%
Alto	166 21.4%	611 23.6%	777 100.0%
Total	1562 45.8%	1846 54.2%	3408 100.0%

Fuente: PHOD Encuesta Nacional de Aspiraciones, 1996

Conflictos nuevos por mes

Gráfico 4
CONFLICTOS NUEVOS POR MES (enero 1993 - mayo 2005)



Fuente: CERES, Observatorio de Conflictos

PERCEPCIONES DE LA POBREZA

Quiénes son pobres?	Pobre	No pobre	Total
Gente fija/ignorante	485	814	1299
	24,7%	38,1%	31,7%
Persona sin educación	728	744	1472
	37,1%	34,8%	35,9%
La gente explotada	750	580	1330
	38,2%	27,1%	32,4%
Total	1963	2138	4101
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: PNUD Encuesta Nacional de Aspiraciones, 1998

¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE SATISFACE DE SU TRABAJO?

	Área de residencia		Total	Relación laboral	
	Urbano	Rural		Depend.	Independ.
La estabilidad	18,10%	15,50%	17,10%	24,60%	13,70%
Los ingresos	28,40%	27,20%	28,00%	29,90%	24,50%
Libertad de moverse, horario	23,00%	30,20%	25,70%	18,10%	40,70%
Prestigio	4,40%	3,20%	3,90%	3,80%	5,20%
Relaciones en lugar de trabajo	10,90%	10,70%	10,60%	15,80%	4,60%
Seguro y/o jubilación	1,60%	0,40%	1,10%	2,00%	0,30%
El trabajo mismo	6,90%	7,00%	6,90%	5,20%	7,90%
Nada le satisface	0,10%	0,70%	0,30%	0,10%	0,40%
Aprender	0,20%	0,10%	0,20%	0,30%	0,10%
No trabaja	6,50%	5,10%	6,00%	0,20%	2,70%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Defensor del Pueblo Encuesta de Derechos Humanos 2002

¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE SATISFACE DE SU TRABAJO?

	Área de residencia		Total	Relación laboral	
	Urbano	Rural		Depend.	Independ.
La estabilidad	18,10%	15,50%	17,10%	24,60%	13,70%
Los ingresos	28,40%	27,20%	28,00%	29,90%	24,50%
Libertad de moverse, horario	23,00%	30,20%	25,70%	18,10%	40,70%
Prestigio	4,40%	3,20%	3,90%	3,80%	5,20%
Relaciones en lugar de trabajo	10,90%	10,70%	10,80%	15,80%	4,60%
Seguro y/o jubilación	1,60%	0,40%	1,10%	2,00%	0,30%
El trabajo mismo	6,90%	7,00%	6,90%	5,20%	7,90%
Nada le satisface	0,10%	0,70%	0,30%	0,10%	0,40%
Aprender	0,20%	0,10%	0,20%	0,30%	0,10%
No trabaja	6,50%	5,10%	6,00%	0,20%	2,70%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Defensor del Pueblo. Encuesta de Derechos Humanos 2002.

Población que lee y no lee según sexo y área urbana/rural

TOTAL	Si lee			No lee			No Especifica			TOTAL	
	No.	% fila	% col.	No.	% fila	% col.	No.	% fila	% col.		Total % columna
Hombres	1.511.749	87.5	52	209.467	12	28	8.495	0.5	38	1.729.803	47
Mujeres	1.367.958	72	48	527.271	28	72	13.922	0.07	62	1.909.371	53
Total	2.879.707	79	100	736.738	20	100	22.417	1	100	3.639.161	100
Urbano											
Hombres	964.052	96	49	37.156	3.7	19	3.183	0.3	37	1.004.391	46
Mujeres	999.259	86	51	155.948	13.5	81	5.303	0.5	63	1.160.510	54
Total	1.963.311	90.7	100	193.104	9	100	8.486	0.3	100	2.164.901	100
Rural											
Hombres	547.697	75	60	172.311	24	32	5.312	1	38	725.320	49
Mujeres	368.699	49	40	371.323	50	68	8.619	1	62	748.641	51
	916.396	62	100	543.634	37	100	13.931	1	100	1.473.961	100

Molina R. señala que en los 1990s alrededor del "79% de la población boliviana sabe leer". Pero, como el autor indica seguidamente,

Población que lee y no lee según idioma hablado

	LEEN			NO LEE			NO ESP.		TOTAL	
	No.	%fila	%col.	No.	%fila	N%col.	No.	%fila	No.	%col.
SOLO CASTELLANO	209.591	75	23	68.272	24	13	2.430	1	280.293	19
SOLO NATIVO	126.539	31	14	282.207	68	52	5.864	1	414.610	28
CAST.NATIVO	580.216	74	63	193.132	25	35	5.637	1	778.985	53
IGNORADO	50	68	0.0	23	32	0.0	0	0	73	
TOTAL	916.396	62	100	543.634	37	100	13.931	1	1.473.961	100

Población que lee y no lee según sexo y área urbana/rural

TOTAL	Si lee			No lee			No Especifica			TOTAL	
	No.	% fila	% col.	No.	% fila	% col.	No.	% fila	% col.		Total % columna
Hombres	1.511.749	87,5	52	209.467	12	28	8.495	0,5	38	1.729.803	47
Mujeres	1.367.958	72	48	527.271	28	72	13.922	0,07	62	1.909.371	53
Total	2.879.707	79	100	736.738	20	100	22.417	1	100	3.639.161	100
Urbano											
Hombres	964.052	96	49	37.156	3,7	19	3.183	0,3	37	1.004.391	46
Mujeres	999.259	86	51	155.948	13,5	81	5.303	0,5	63	1.160.510	54
Total	1.963.311	90,7	100	193.104	9	100	8.486	0,3	100	2.164.901	100
Rural											
Hombres	547.697	75	60	172.311	24	32	5.312	1	38	725.320	49
Mujeres	368.699	49	40	371.323	50	68	8.619	1	62	748.641	51
	916.396	62	100	543.634	37	100	13.931	1	100	1.473.961	100

Población por nivel de instrucción según área urbana y rural

	Nunca Asistió	Básico	Inter-medio	Medio	E.Técnica	Normal	Univer-sidad	Otro	Ig-norad-o	TOTAL
URBANO	207.752	426.693	376.689	633.696	73.981	58.484	236.192	19.047	132.367	2.164.901
	9,60	19,71	17,40	29,27	3,42	2,70	10,91	0,88	6,11	100%
RURAL	440.099	554.053	236.695	103.298	3.109	16.080	6.820	2.536	111.271	1.473.961
	29,86	37,59	16,06	7,01	0,21	1,09	0,46	0,17	7,55	100%

Población por nivel de instrucción según idioma hablado

	SOLO CASTELLANO	SOLO NATIVO	CAST.NATIVO
TOTAL	1.078.662	100,00	2.109.210
Nunca Asistió	102.156	9,47	300.421
Básico	254.487	23,59	616.399
Intermedio	193.598	17,95	386.348
Medio	276.444	25,63	447.701
E.Técnica	34.584	3,21	42.125
Normal	24.714	2,29	49.380
Universidad	111.789	10,36	130.497
Otro	8.699	0,81	12.116
Ignorado	72.191	6,69	124.223

Población por nivel de instrucción ✓

TOTAL BOLIVIA	TOTAL	
	No.	% col.
Nunca Asistió	647.851	17,80
Básico	980.746	26,95
Intermedio	613.384	16,86
Medio	736.994	20,25
E. Técnica	77.090	2,12
Normal	74.564	2,05
Universidad	243.012	6,68
Otro	21.583	0,59
Ignorado	243.638	6,70
TOTAL	3.638.862	100,00



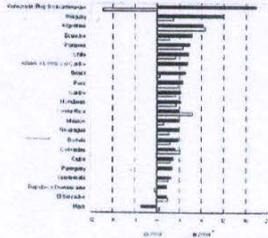
Bolivia: A Glimpse Towards its Credibility.

Embassy of Bolivia - Economic and Commercial Sections. Wash. D.C.
Based on Min. Eco. Dev., UDAPE, INE, ECLAC - UN.
We thank the collaboration of Sispem Maldonado - Intern.

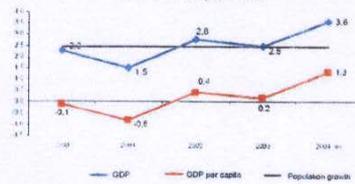
Main Indicators of the World-Wide Economy (% Variation)

	2002	2003	2004(e)	2005(e)
Global Production	0.8	2.8	5.8	4.9
Developed Economies	1.0	2.1	5.1	3.9
Emerging Economies	0.5	3.5	6.5	5.9
Developing Economies	0.2	2.2	4.2	2.1
Latin America	0.2	0.3	2.2	1.1
Central America	0.2	0.1	0.2	0.1
Caribbean	0.1	0.1	0.1	0.1
Sub-Saharan Africa	-0.1	0.1	0.1	0.1
South Asia	0.2	0.1	0.1	0.1
East Asia	0.2	0.1	0.1	0.1
Developed Economies	1.3	1.7	1.7	2.1
Developing Economies	1.0	2.2	3.0	2.8
Latin America & Caribbean	0.8	1.2	1.8	1.4

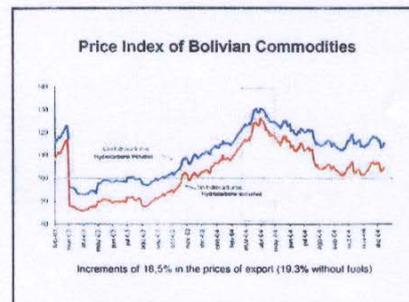
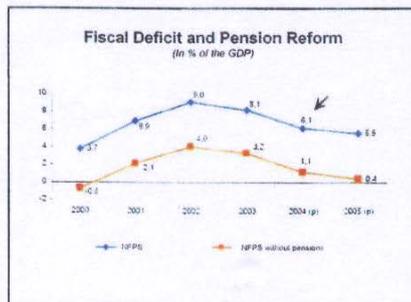
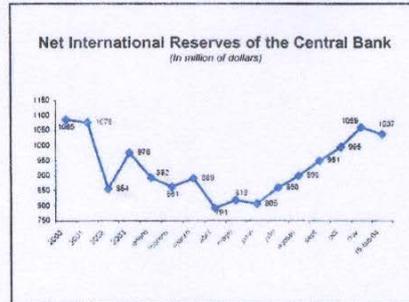
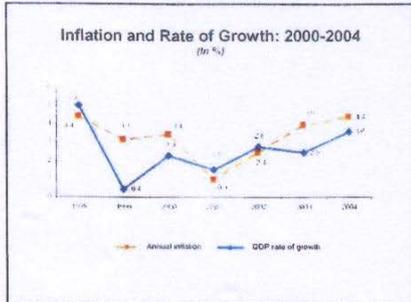
Latin America and the Caribbean: Gross Domestic Product, Rate of Annual Growth, Constant Dollars from 1995.

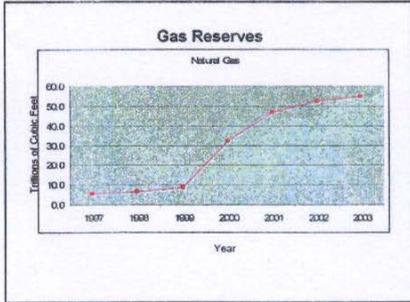
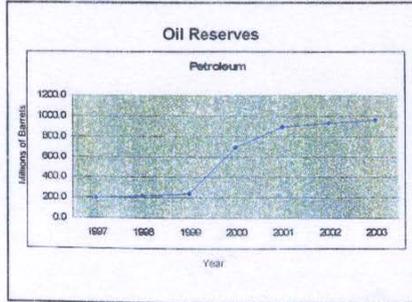
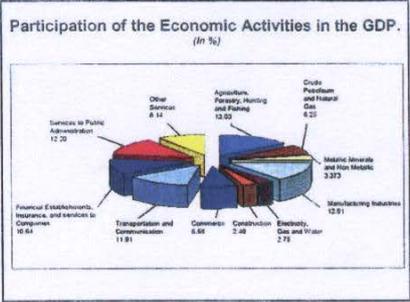
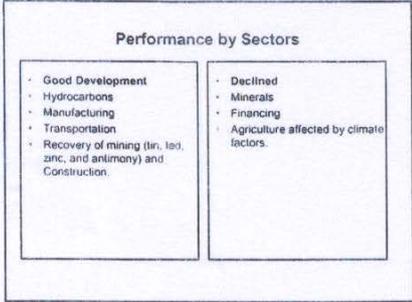


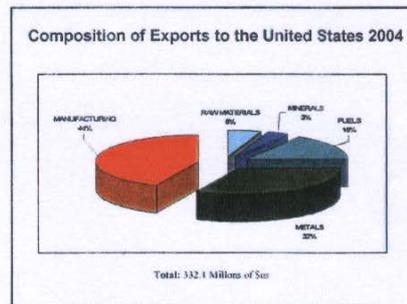
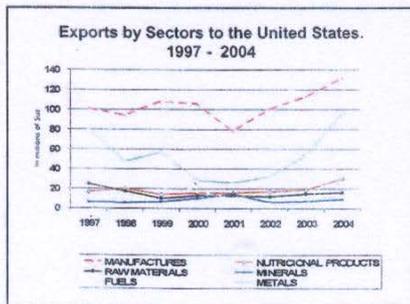
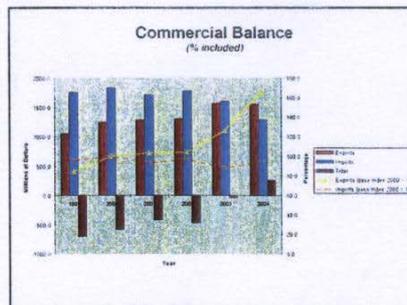
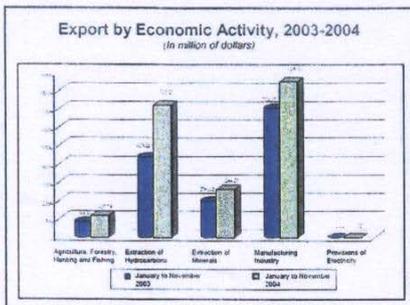
Bolivia: Rate of Growth of the GDP and GDP per Capita (in %)

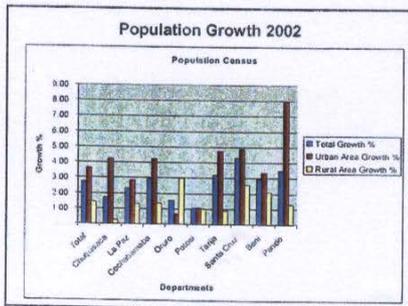
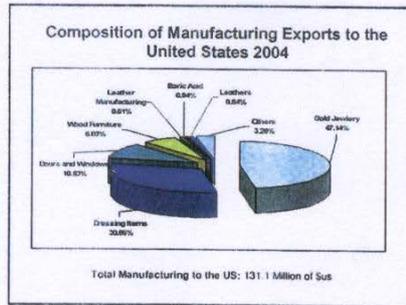
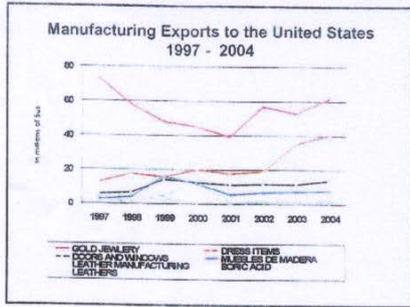


The tendency of last five years reverts





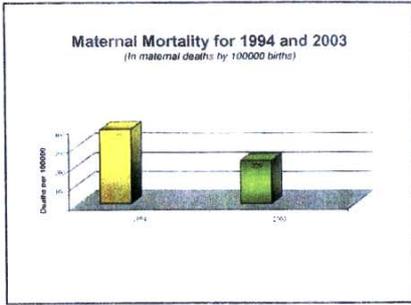
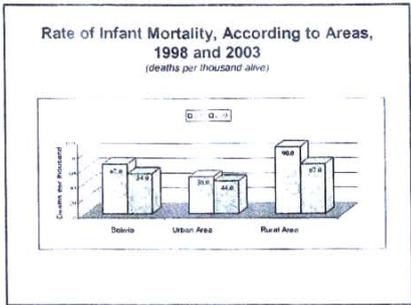




Population and GDP

	STACRUZ	LA PAZ	EL ALTO	COCHABAMBA
Population Department	1,284,875	829,724	790,058	999,948
Population Growth Rate %	4.92%	1.14%	3.95%	-4.28%
GDP Department	1,482,737,820	943,844,189	589,898,788	1,623,476,748
Income per capita US\$/year	1,142	1,158	734	1,627
% of Urban Population	87.6%	33.0%	38.5%	62.9%

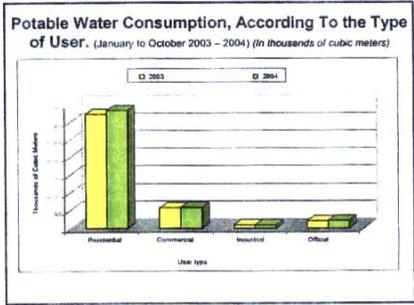
	BHCRE	TARJIA	POTOSI	ORURO	TOTAL
Population Department	218,189	154,840	140,483	36,189	4,877,427
Population Growth Rate %	4.17%	4.43%	1.85%	7.62%	3.62%
GDP Department	243,142,884	389,632,889	137,846,333	54,438,353	5,189,918,619
Income per capita US\$/year	1,109	2,573	985	1,505	1,668
% of Urban Population	37.3%	36.0%	18.7%	33.9%	54.2%

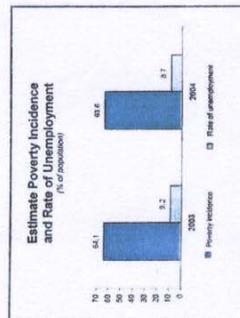
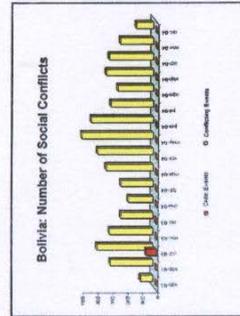
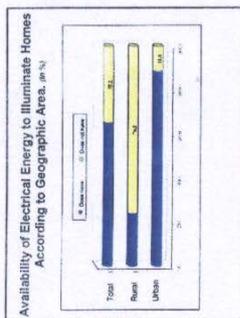
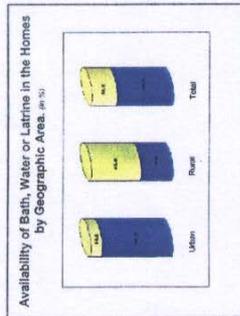


EDUCATION

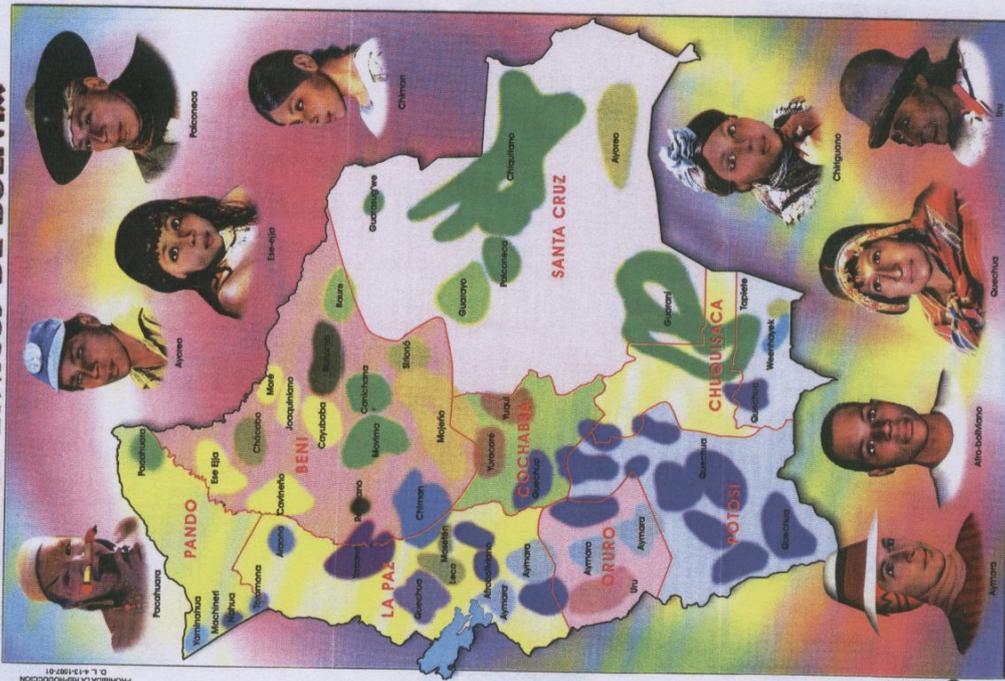
Indicators	2000	2003
Rate of Class Graduation	88.8%	91.1%
Rate of Elementary School Graduation	89.8%	92.8%
Rate of Drop-out	6.5%	5.6%

Estimates	2004
Completion Rate in Elementary	75.30%
Completion Rate in High School	50.00%
Net Coverage for Elementary Education	97.40%
Net Coverage for High School Education	52.10%



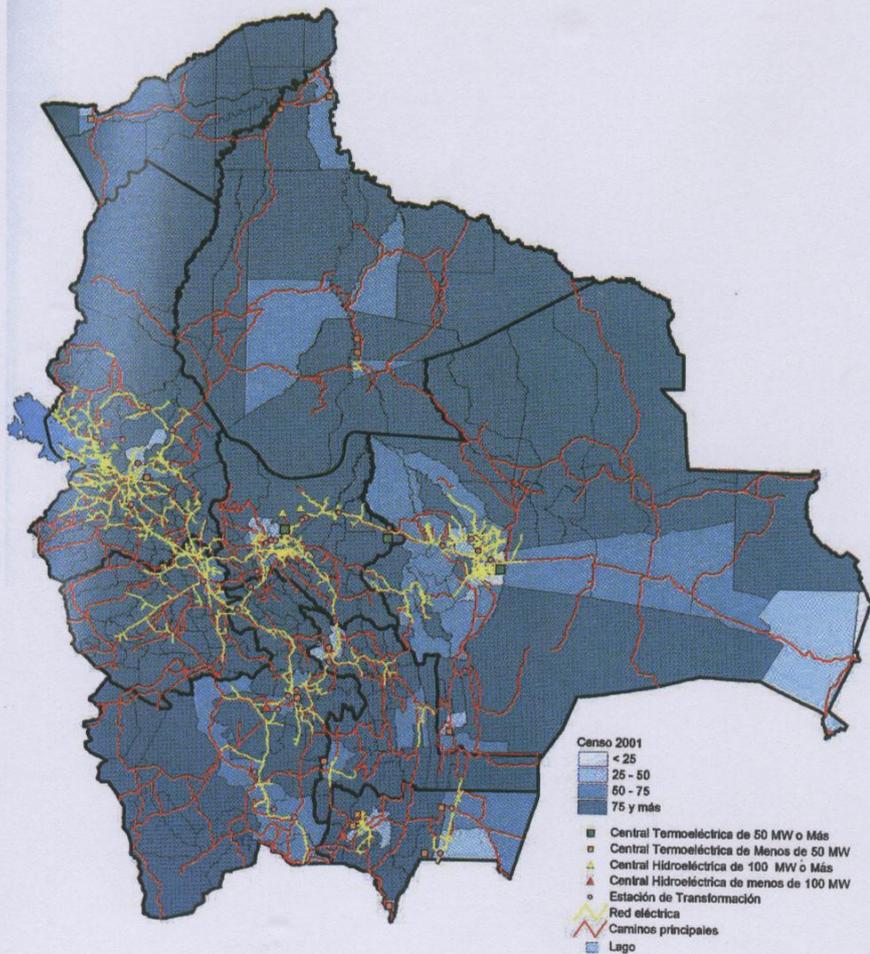


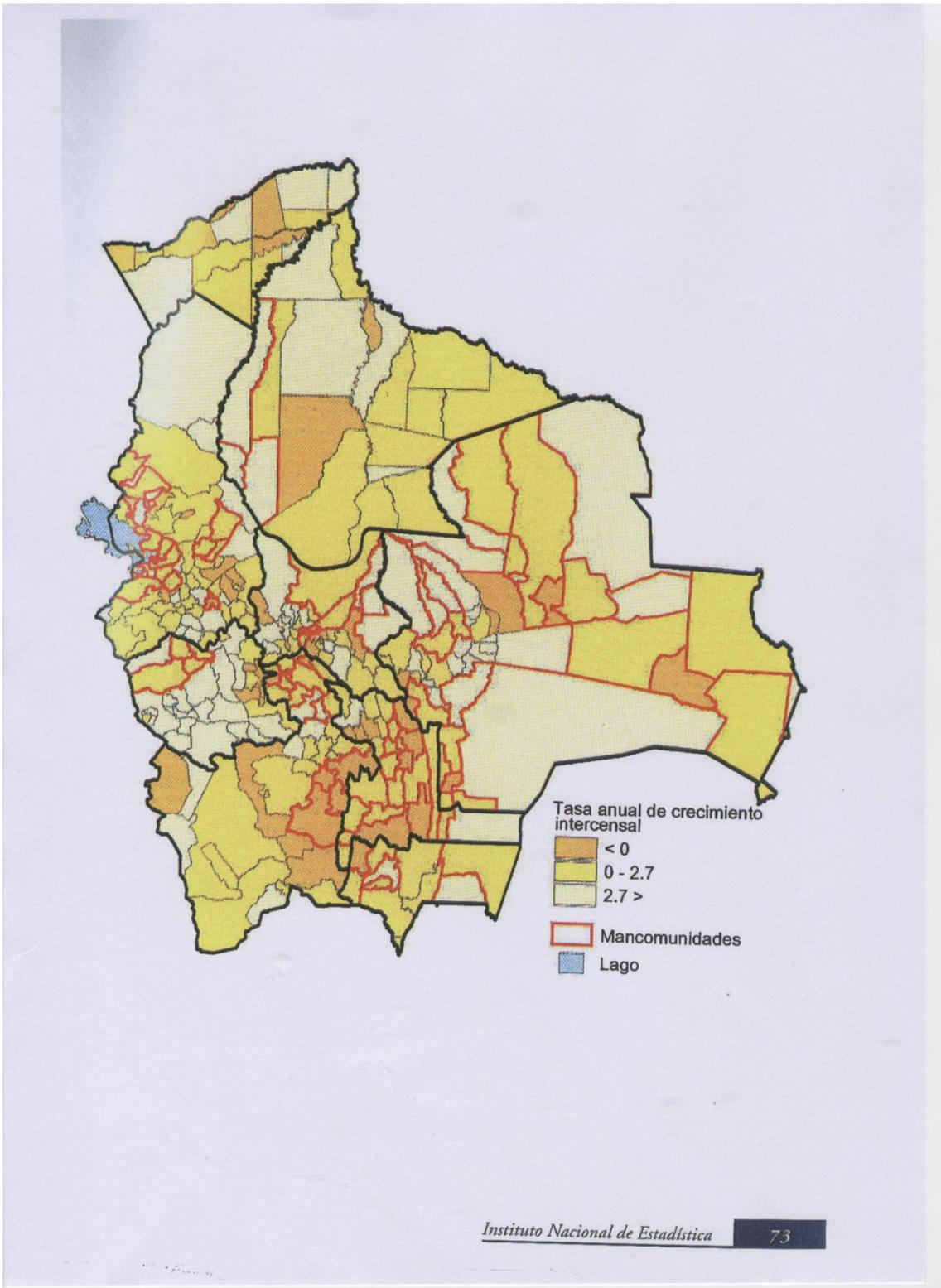
GRUPOS ÉTNICOS DE BOLIVIA

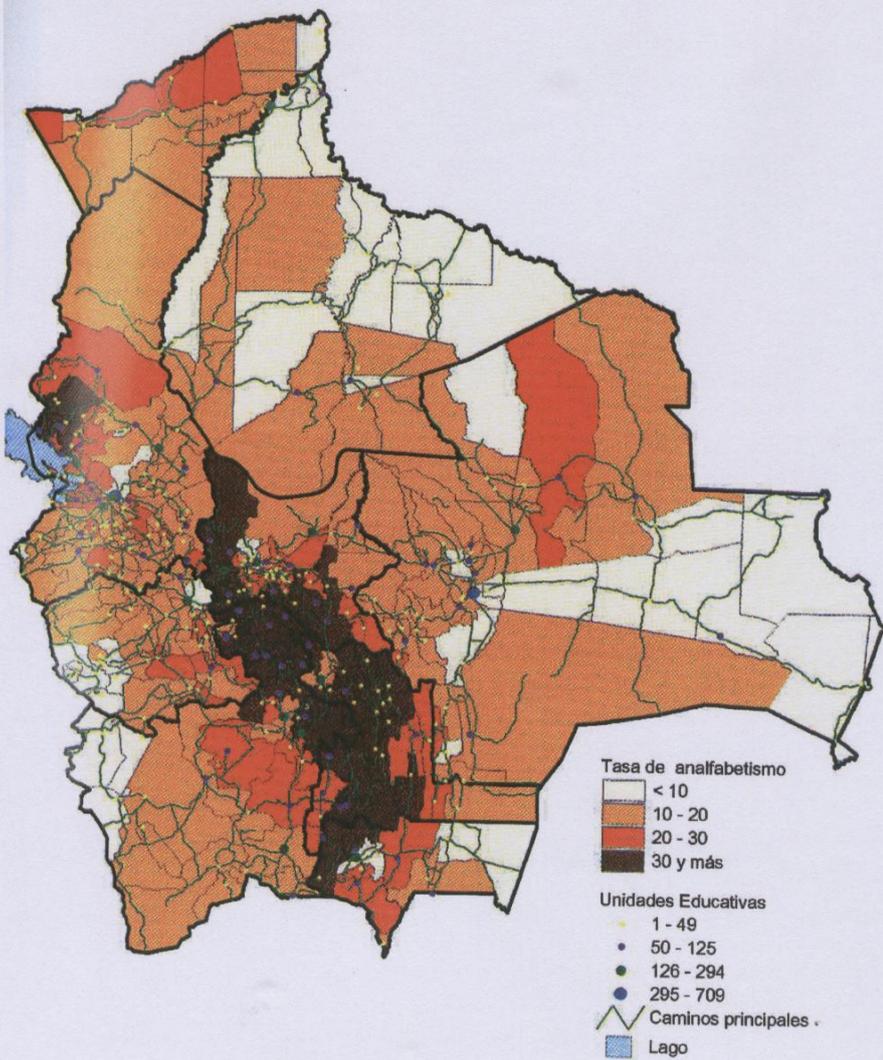


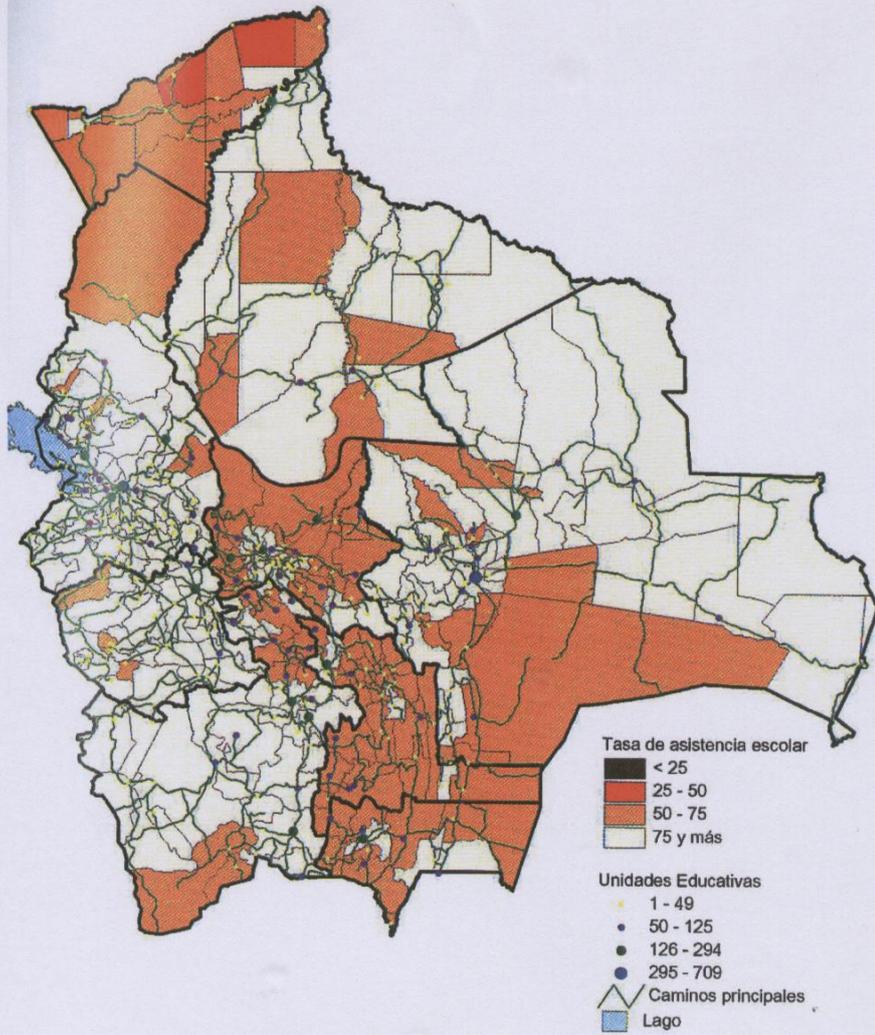
PROHIBIDA LA REPRODUCCION D.L. 4-13-1978/81

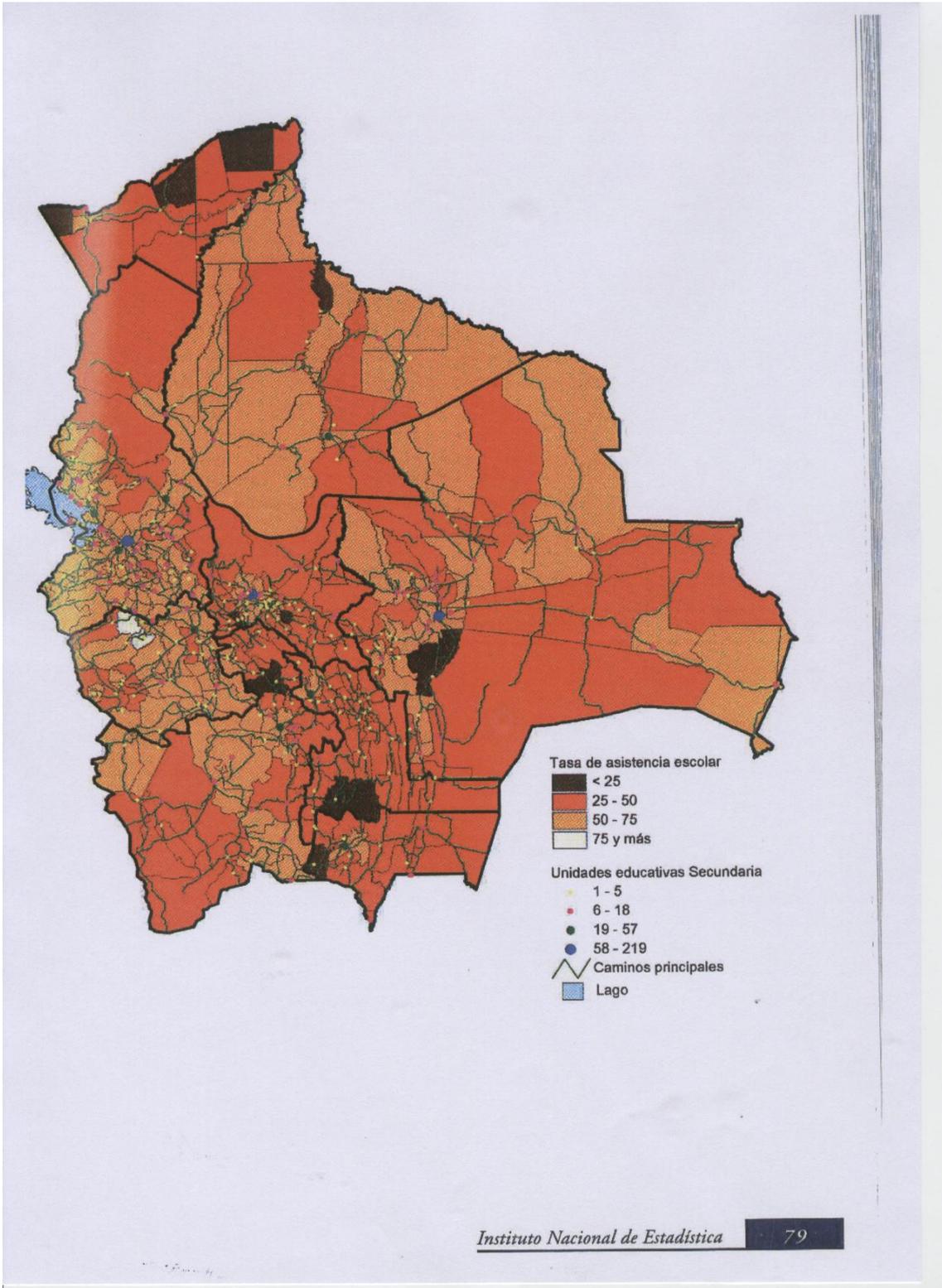
BOZ Nº 228108 OK 7288287

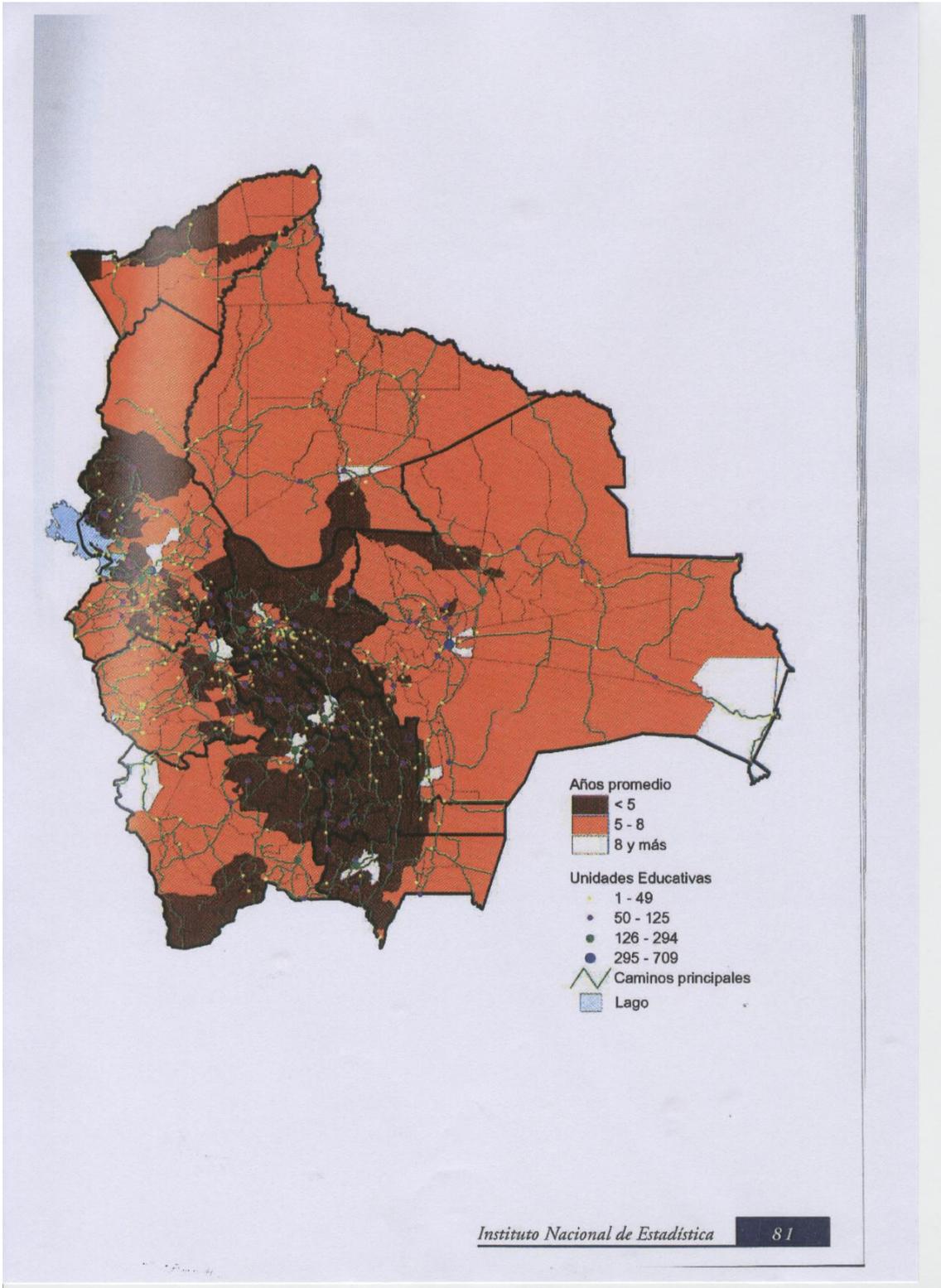


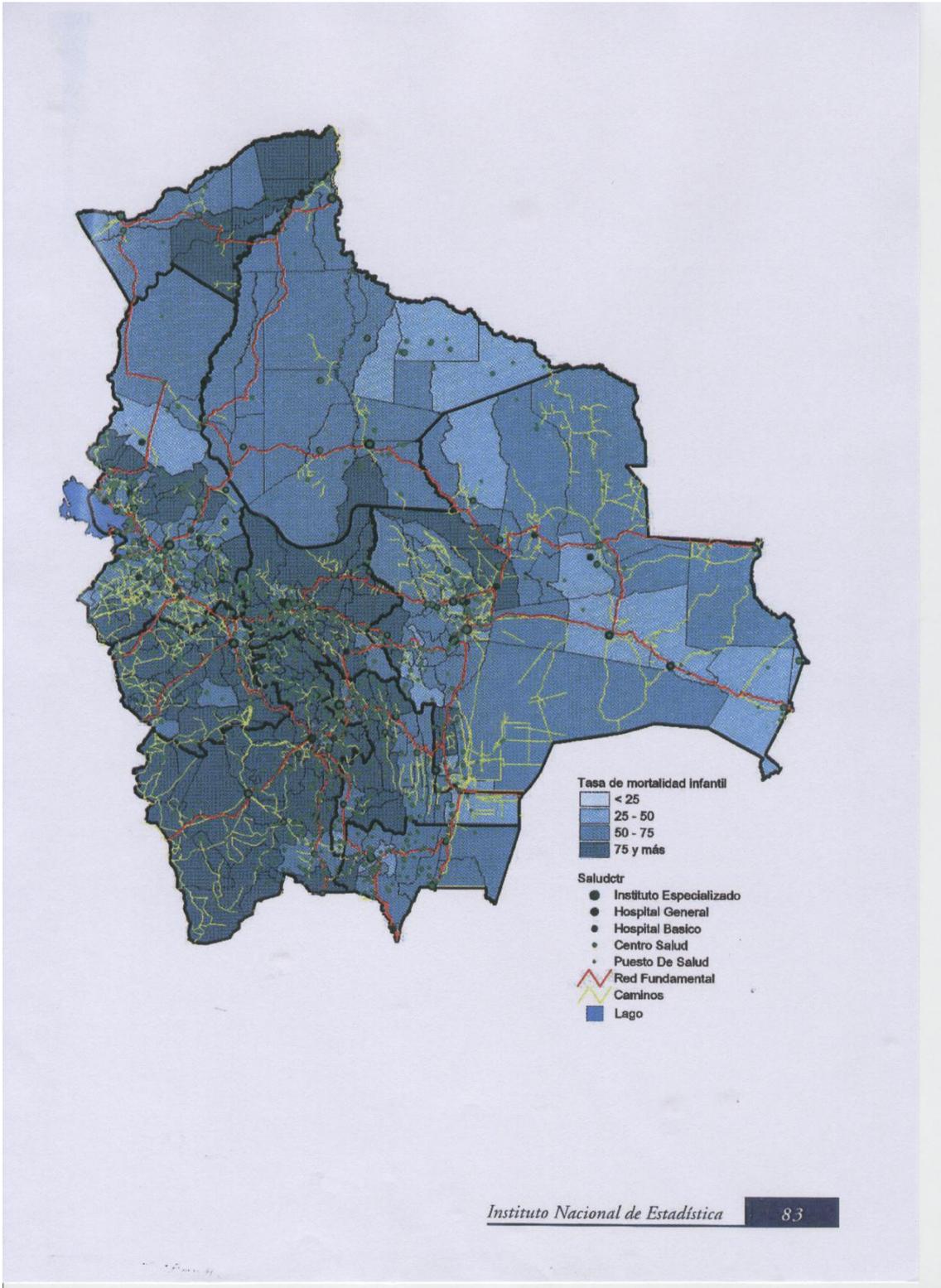


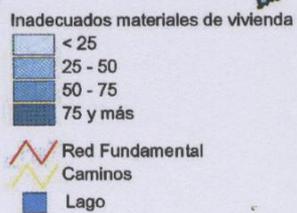
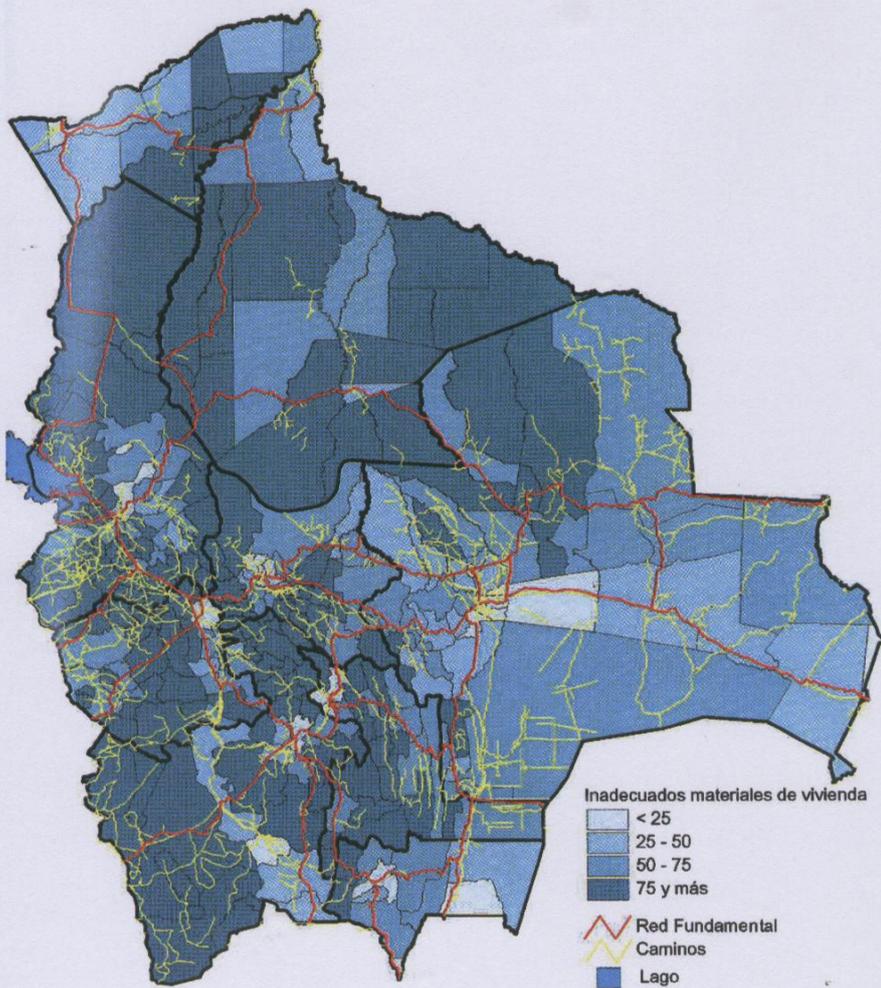


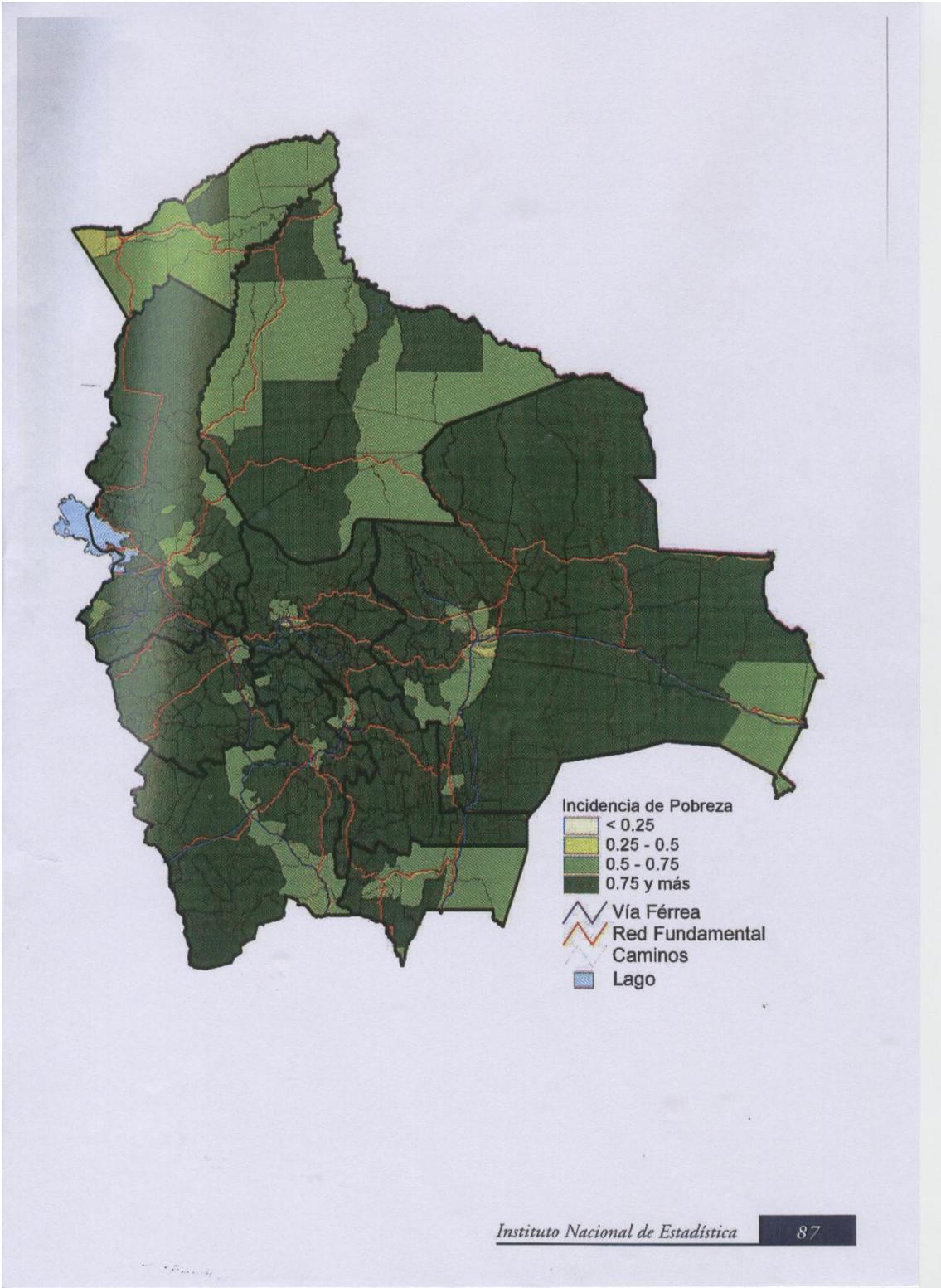


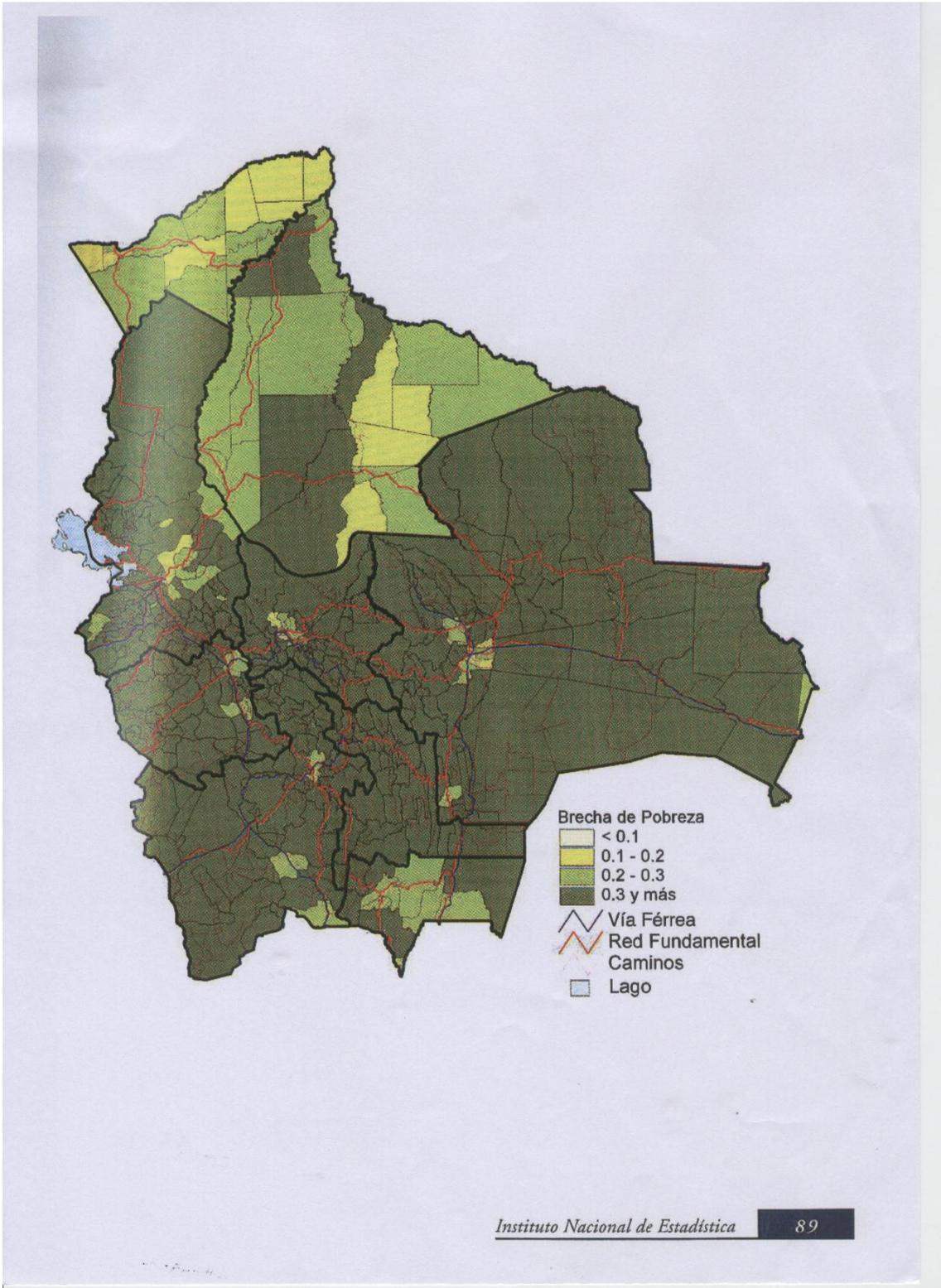


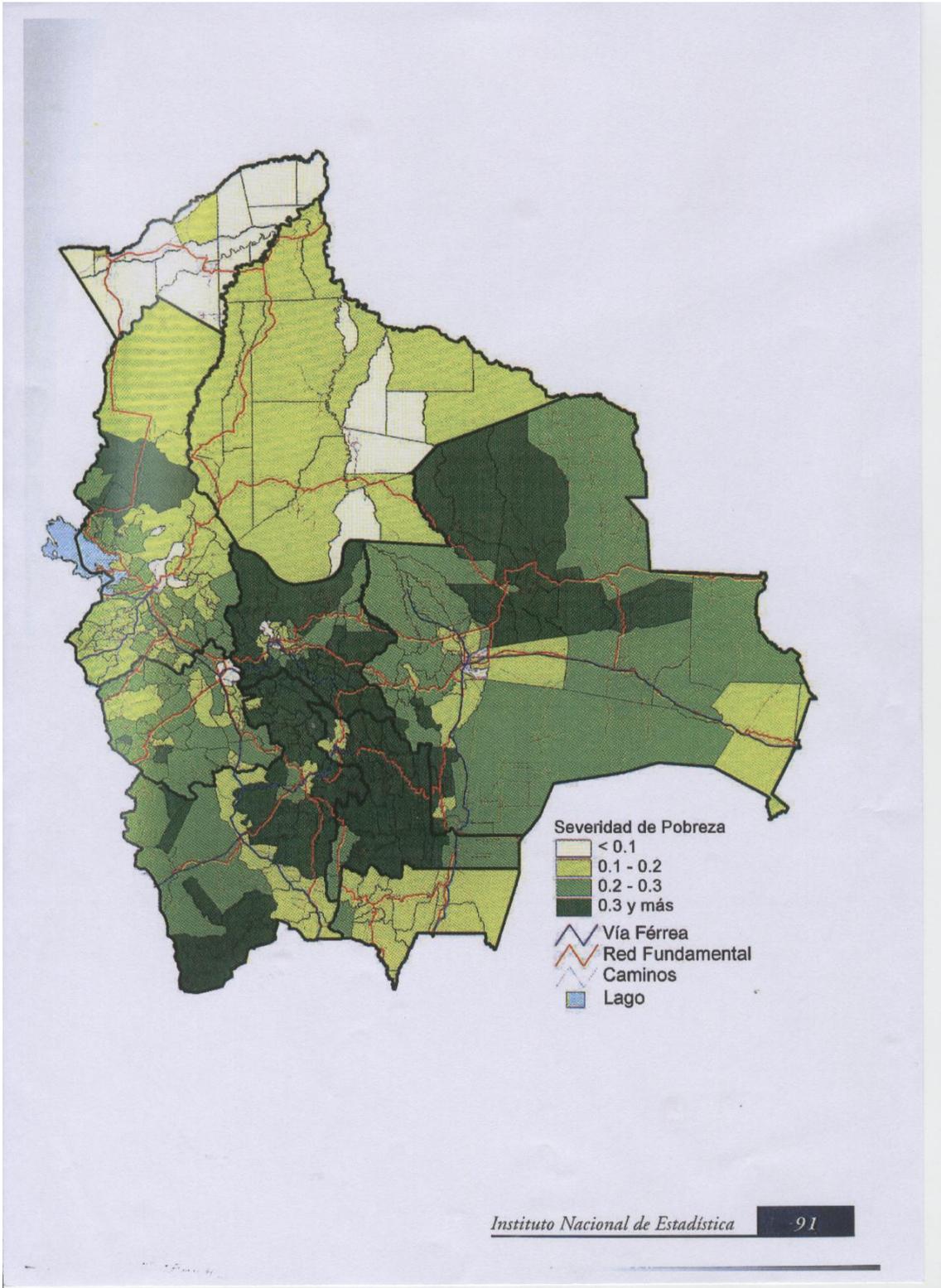












ANEXO DOCUMENTAL

Cedib

Política social

Opinión Marzo 28, 2004

Mansilla Heredia, Alfredo E.

¿Alguna vez hubo aplicación de políticas sociales en Bolivia?

La respuesta es conocida, ratifica la incapacidad que tuvieron y tiene el actual Gobierno en el contexto de la gestión pública, que no atina por lo menos a entender y aplicar los principios de equidad, solidaridad y universalidad en el diseño de medidas, planes, programas y proyectos en la perspectiva de generar resultados significativos en la calidad y calidez de vida. La política social, traducida en medidas gubernamentales de orden coyuntural, es sectaria y discriminadora, citándose por ejemplo, que del seguro social, solamente se benefician las familias de los trabajadores asalariados de planta. El seguro social es distinto de la seguridad social, como en muchas oportunidades comentó la proyectista, Sonia Urquidi Bellido, aclarando que la seguridad social debe tener cobertura universal con financiamiento de los impuestos. Coincidiendo con la reconocida profesional, podemos manifestar que la política social en nuestro país, excluye a marginales, desempleados, trabajadores de sector informal y otros. Si dividimos la política social en políticas de vivienda, educación, salud, cultura, ínter generación, ocio, etc., hablar de sus resultados es lamentable, ¿quiénes se beneficiaron? Por supuesto, políticos y profesionales arrimados y sin ética, conjuntamente a técnicos de la cooperación internacional, quienes generaron "proyectos sociales" sin rescatar el encargo de las grandes mayorías. Los créditos multilaterales y bilaterales, traducidos hoy, en deuda externa incremental transfigurada en deuda social y pobreza para los bolivianos, nos permiten plantearnos las siguientes interrogantes: ¿Por qué existe concentración de la riqueza nacional en

contadas familias?, ¿por qué no se implementa una Ley de investigación, recuperación y reinversión de fortunas, en vez de cargar impuestos por partida doble y en contraposición a la doctrina del Derecho?

Estos fondos podrían apoyar efectivamente la implementación de proyectos sociales, haciendo por lo menos el intento real de llegar con la política social a los más necesitados, dejando de lado, lo sectario y corrupto.

====

Alfredo E. Mansilla Heredia, es economista y profesor universitario.

Espacios de la Política Social

Opinión Abril 16, 2004

Justiniano Molina, Mary

El nuevo análisis de políticas de Desarrollo elaborado por las Naciones Unidas denominado "La Bolivia Posible", tiene que demostrar que este nuevo modelo es compatible para la corrección gradual de las grandes desigualdades sociales existentes.

De no lograrse este objetivo, podrían deteriorarse mucho más las actuales bases políticas. Y lo que es igualmente grave, podrían surgir otras nuevas tensiones sociales como los sucesos del denominado "octubre negro", lo cual dificultaría la gobernabilidad, ocasionando erosión y un descrédito mayor a las bases de los consensos políticos que, hasta ahora, han permitido la permanencia de la democracia.

La focalización social hacia los pobres (es decir, la proporción del gasto que se

destina a los pobres en relación a la población en estado de pobreza) es elevada para los gastos de salud, educación primaria y, en menor medida, educación secundaria. Por el contrario, los gastos en seguridad social y en educación superior tienen una tendencia regresiva. Los gastos en vivienda se encuentran en una situación intermedia, ya que se benefician especialmente a estratos medios de la distribución del ingreso. Esto indica que existe todavía un amplio margen para mejorar la distribución del ingreso a través del gasto social, pero también para mejorar la focalización de este último, como lo señala un reciente estudio de la Cepal. La forma en que esto se financie no es, por supuesto, irrelevante: un financiamiento con impuestos directos tiende a ser más progresivo y ahorrativo que un financiamiento con impuestos indirectos, por la razón que siempre se tiene que pagar al intermediario que realiza el trabajo. Y lo que es igualmente importante, un financiamiento inadecuado, que se traduzca en aceleración de la inflación, puede contrarrestar los efectos distributivos favorables.

Los derechos económicos y sociales, al igual que los derechos civiles y políticos están definidos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948. El "derecho a no carecer de lo básico" inspiró su redacción, tanto como "el derecho a no tener miedo" y la lucha en pro de las libertades de expresión y de culto. Incluyen el derecho a la seguridad social, el derecho a niveles de vida adecuados, el derecho a no sufrir hambre, el derecho a una vivienda digna, el derecho a la salud, el derecho a la protección de la familia, el derecho al trabajo, y el derecho al descanso y al ocio. Estos derechos, que han sido ratificados por 137 Estados entre los cuales se encuentra nuestro país, están por encima de las leyes, normas y constituciones de los Estados.

Todos los derechos humanos son importantes. El énfasis en los derechos sociales y económicos no significa no valorar a los demás. De hecho son interdependientes y forman parte de un todo, tal como lo proclama Naciones Unidas en una serie de resoluciones. Se ha enfatizado que un ser humano es una entidad global y que una vida digna implica que se respeten todos los

derechos, ratificados de manera reiterativa por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales de Naciones Unidas, que se encarga del cumplimiento de la Convención, opera de dos maneras. Todos los Estados, independientemente de sus circunstancias económicas, deben garantizar una norma, que corresponda a una obligación particular que asume el Estado (obligación básica) de un salario mínimo nacional al que tendría derecho todo desempleado, por efecto de la política económica. Al mismo tiempo, los derechos deben ser llevados a la práctica utilizando al máximo los recursos del país.

Los planteamientos sociales y socioeconómicos no sólo son importantes en los debates nacionales, sino que desempeñan un papel decisivo en el ámbito internacional, como se demostró en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social que la ONU llevó a cabo en Copenhague en 1995. Esta Cumbre, cuyo tema principal fue la lucha contra la pobreza, el desempleo y la marginación social, se tradujo en la Declaración de Copenhague y una serie de obligaciones acordadas con el derecho a niveles de vida adecuados, el derecho al trabajo y el derecho a la seguridad social. Además, la Declaración establece en general que los derechos humanos constituyen una base importante para el avance social.

Para que el nuevo estudio, hacia el Desarrollo de "la Bolivia Posible" realizado por el Programa de las Naciones Unidas, tenga la aceptación y credibilidad de la población boliviana tiene que basarse en garantizar el cumplimiento de sus propias Declaraciones y Resoluciones Proclamadas en diferentes Cumbres, permitiendo al Jefe de Estado los recursos para su realización y cumplimiento.

====

Mary Justiniano Molina, es concejal municipal del NFR.

Equilibrio social

La Patria Enero 05, 2004

Comienza el año con una serie de problemas no resueltos en la pasada gestión y que necesariamente deberán ser atendidos en el tiempo más breve posible y dentro de las posibilidades del Gobierno, pero de ningún modo postergados por tiempo indefinido bajo el riesgo de abrir nuevamente la válvula que está conteniendo el reclamo popular.

Para el Presidente Mesa y sus colaboradores se vislumbra una dura tarea, muy delicada en su parte operativa porque deberá balancear criterios, expectativas, derechos y obligaciones ciudadanas, es decir un conjunto de hechos que en su tiempo y espacio necesitan sino soluciones completas, por lo menos una especial atención que pueda paliar la crisis que golpea duramente a los sectores más necesitados.

El plan que sea propuesto por el Gobierno, tendrá que ser analizado con la mayor seriedad y profundidad antes de ser observado simple y llanamente por las coyunturales opciones políticas. Se trata de un hecho delicado que merece atención de toda la colectividad pero en el más alto sentido de la comprensión, estableciendo las más amplias facilidades para debatir cualquier instancia no comprendida o simplemente no apropiada a determinadas circunstancias.

Es urgente que analicemos nuestra situación, desde las alternativas regionales hasta las que configuran el país en su conjunto como la unidad estructural que cobija a millones de personas, todas absolutamente con una idea propia sobre cómo puede marchar el país. La situación es así de clara, pero lo importante es que la habilidad de los conductores de la Nación estructurada, permita que sus

propuestas tengan más coincidencias que discrepancias para encarar de veras y sin traumas, el cambio que necesita el país con un nuevo modelo que se ajuste a la realidad actual y que eliminando la inequidad y la corrupción, permita introducir medidas valientes que disminuyan la pobreza con su secuela de desocupación y lógica reacción popular.

El país necesita cambios, pero que los mismos no sean "formalizadores" del proceso vigente que sólo sirve a la clase privilegiada de los políticos. El pueblo espera medidas de alto contenido social, de manera que todos podamos ser parte del cambio, sacrificándonos por igual y beneficiándonos de un conjunto de disposiciones con equilibrio social.

Pacto social y democracia

La Razón Marzo 29, 2004

Cardozo S.J., René

Pese a los graves problemas económicos y sociales que atraviesa Bolivia, el funcionamiento de las diferentes instituciones democráticas, y de la propia democracia, parece haber entrado en un proceso de estancamiento. En este proceso la administración de La Paz no logra implementar sus políticas económicas y sociales fruto, en algunos casos, de una férrea oposición a éstas por parte de sectores radicalizados, y en otros casos por la orfandad en la que se encuentra el Presidente de la República, carente de un apoyo político partidario.

A todo este panorama debe sumarse el hecho de que Bolivia se encuentra en un año electoral en el que las distintas fuerzas político partidarias lucharán, en diciembre próximo, por sobrevivir en las elecciones municipales. Esto influye en los partidos políticos que comienzan a calibrar su acción para obtener los mayores réditos posibles, antes de pensar en planes y programas de largo alcance.

Lamentablemente en agosto próximo la actual administración del Estado

cumplirá dos años de gestión marcada por crisis profundas que han hecho que en todo este tiempo transcurrido el sistema político se ocupe de enfrentamientos internos y rencillas personales sin posibilidad alguna de encarar un proyecto común. Ya las campañas electorales en las últimas elecciones estuvieron marcadas por estas profundas divisiones que hicieron irreconciliables las posturas entre los distintos partidos políticos. Los movimientos sociales también expresaron su profundo descontento en movilizaciones que como la de octubre pasado puso en tela de juicio el sistema político y económico actualmente en vigencia. Hoy se vuelve a hablar de la necesidad de un pacto social y se tiende a desempolvar el llamamiento de la Iglesia Católica a un reencuentro nacional. Sin embargo, dicho pacto político y social no será posible mientras las posiciones sigan tan encontradas, mientras en los grupos económicos, políticos y sociales siga primando el interés corporativo y sectorial por encima del bien común, así como las repetidas y muy poco combatidas prácticas de corrupción.

El pacto social exige la elaboración de un proyecto de país que pueda integrar a los distintos sectores. Exige la posibilidad de consensos en torno a solucionar la crisis política, económica y social.

Difícilmente este pacto podrá ser una realidad cuando se observa un Poder Ejecutivo divorciado del Poder Legislativo, cuando algunos grupos empresariales no aceptan ningún sacrificio, cuando algunos sectores sociales quieren tumbar el actual Gobierno, cuando algunas regiones quieren pensar por sí solas, cuando los partidos políticos permanezcan sordos a los reclamos de la silenciosa clase media de Bolivia, cuando el Congreso nacional y el Poder Judicial sigan sumergidos en la ineficiencia de su trabajo. El pacto social es una necesidad imperiosa para dar viabilidad a la sociedad boliviana, posiblemente sea uno de los grandes objetivos de la Asamblea Constituyente, pero viendo las cosas como se presentan hoy en Bolivia se puede pensar que dicho pacto político y social tendrá todavía mucho que esperar.

*René Cardozo es sacerdote, jesuita, diplomado del Instituto de Estudios Políticos de París.

Pacto social

Sanabria Villalba, Ernesto

El sistema democrático que en los términos formales se inicia en Bolivia en 1982 tiene un componente que es el sistema de partidos, una de las funciones de los partidos es la representación de sectores o clases de la sociedad, formalmente asume la representación territorial de la población, a este se suma el sistema electoral mediante el cual se define de acuerdo a la votación de la población que partidos y que personas llegan a ese recinto que contiene a los representantes, el Parlamento.

De alguna manera en la teoría de la democracia se entiende que los partidos, al ser participantes de las elecciones y al ser elegidos por la sociedad, son, por lo tanto, sus representantes; esto significa que son el "pueblo" en el Parlamento (es evidente que esto tiene su mayor o menor margen de error en la medida de la democratización de la sociedad), esto significa que los partidos se deben convertir en una especie de correa transmisora que recoja las pulsaciones, necesidades, síntomas de la sociedad, y que las lleve hacia el legislativo, apruebe lo que haya que aprobar y esto se convierta en materia estatal al ser realizado por el ejecutivo. Tal la tarea de los partidos.

Pero qué es lo que ha ocurrido: que desde 1985 hasta ahora inclusive, los representantes atrincherados en el Parlamento, en un ente ensimismado que olvida que su origen es la representación y su deber atender a la sociedad, la sociedad se ha evaporado y no existe más que el Parlamento a la hora de elegir presidente, al cabo se crea la palabra "clase" política, que expresa su alineación de la sociedad, la hegemonía del poder para beneficio exclusivo de ellos mismos, aumento de sueldos, sueldos altísimos, bonos, monopolio alternado en el parlamento, jubilación altísima, en fin, y la reactivación, la economía, los empleos, la pobreza, la soberanía, los recursos naturales del país?... Octubre en este sentido es un gran acto de autodeterminación, la gente cansada de ver como unos cuantos se deciden su destino, ¿Goni consultó la capitalización o el nuevo sistema de pensiones, negocio de la AFPs? Mesa es evidente hijo de la movilización social, aunque no necesariamente su

continuidad orgánica, de cualquier manera es el presidente constitucional, y su persona y cierta actitud de escucha social permiten la estabilidad actual. Sin embargo, es evidente que el presidente está cercado de los urgentes problemas nacionales, por lo tanto cercado de los pendientes movimientos sociales.

Es necesario entonces la necesidad de un pacto social, no ya con el sistema de partidos, sino con los movimientos sociales, el marco es la llamada Agenda de Octubre, pero se tiene que avanzar sin dolo, ni dobleces, enérgicamente en ello. La recuperación de los recursos naturales, la capacidad del Estado con control social de hacer bien los contratos con empresas, plan de austeridad para todos y para todos los poderes del estado, por decreto se debe bajar los sueldos a los parlamentarios y anular los sueldos de los suplentes, a ver si hacen huelga para recuperarlos, lucha contra la corrupción efectiva, ¿qué hace Kukoc en La Paz? Asamblea Constituyente, igualdad social y económica para todos. Mejorar la tributación, ojo con los comerciantes y el autotransporte.

En las actuales circunstancias no creo que la inestabilidad de Mesa sea buena para nadie, está claro que los movimientos sociales han probado su capacidad de movilización pero esto no debe ser sólo un argumento para el chantaje sino para avanzar en un programa en el mosaico boliviano sin prisa pero sin pausa. El mapa político boliviano ha cambiado y considero que ha de seguir cambiando para bien de la mayoría del país.

Pacto social

Opinión Abril 09, 2004

Guzmán H., Jaime

Los éxitos diplomáticos del jefe del MAS, ha puesto verdes de ira y envidia a los politiqueros de NFR, MIR y cierto empresario-politiquero, en plena Semana Santa. Lo que nos lleva a la pregunta: ¿Pacto social para qué, con quiénes? Porque hasta el momento el Gobierno no ha dicho absolutamente nada pues ni parlamentarios, ministros o magistrados dicen qué debe contener ese pacto; si una representación leal del pueblo, si medidas tendientes al cambio de modelo o la vigencia real de la justicia y el Derecho.

¿Pacto social alrededor de los pecados capitales? ¿O la ética? Lo único que vemos hasta ahora es más dependencia, más ausencia de ideas e ideales; porque aprobar el ITC, por ejemplo, no es para condicionar la reactivación, todo lo contrario, sino para viabilizar la deuda externa, ya que responde a las exigencias externas y no a las internas.

Hasta la lucha contra la corrupción ha quedado en palabras porque no se cobra lo que los evasores deben, ni lo que muchos se han robado y le siguen robando al pueblo y, peor, no se ha modificado nada de lo que el movimientismo hizo en contra de la nación en más de cincuenta años. Lo ridículo, es que los portavoces del Ejecutivo quieren seguir mareando la perdiz, convencidos que somos todos unos idiotas y así como se dice que se ha cesado al que investigaba la capitalización por ser del equipo del anterior Gobierno, se esconde que lo mismo pasa con el actual Primer Mandatario. ¿Pacto social? ¿Con qué? ¿Con el lampeducianismo? Hasta para pactar una tregua dentro de la guerra, se exhiben los motivos y es lo que nadie hasta el momento ha explicado a los bolivianos, pese a insistir machaconamente con esa necesidad. ¿Con Dios o con el diablo? ¿Valores o antivalores?

==

Paz social en Bolivia

La Patria Marzo 17, 2004

Moscoso Bermúdez, Guillermo

La paz social que pide el señor Presidente de la República sólo podrá darse cuando los grupos de poder, empresarios, dirigentes sindicales, parlamentarios y partidos políticos, actuando con desprendimiento, se alinien en ese propósito. Carlos Mesa debe tener la seguridad de que el pueblo boliviano quiere vivir en medio de esa paz social, por ser el camino que nos conducirá a un periodo de bienestar y prosperidad total.

El primer mandatario debe tener la certeza de que el ciudadano común, quiere, ante todo, cumplir con su jornada de trabajo, convencido de que ese esfuerzo le permitirá solventar su propia vida y la de su familia. Quien ocupa la silla presidencial, debe tener el convencimiento de que más de ocho millones de ciudadanos, están enfrascados en contribuir a esa paz social para salir de una crisis a la que nos arrastran los malos políticos hoy encaramados en el Parlamento Nacional.

Don Carlos Mesa debe tener presente que toda acción desestabilizadora está centrado en el Congreso, cuyos componentes no miran el futuro de Bolivia.

Señor Presidente, la paz social que usted anhela, será factible cuando los empresarios, especialmente del oriente, muestren principio de sacrificio cuando se trata de contribuir al erario nacional. Este grupo de poder debe recapacitar reconociendo que el auge económico de Santa Cruz se debe al patriotismo de los collas, quienes, cuando la Patria demandó su concurso, no pusieron escollos al extremo de permitir el uso de sus regalías en provecho del desarrollo del oriente boliviano.

Igualmente, los actuales dirigentes sindicales, comenzando de la Central Obrera Boliviana, deben dejar de ser serviles de los políticos de la extrema izquierda totalitaria y actuar en el convencimiento de que la paz social

es una realidad, cuando todos los bolivianos estemos unidos.

A tres de las elecciones generales, debemos unificar a todos los sectores que hacen a la Nación y comenzar a construir una verdadera paz social. Todo ello se puede conseguir partiendo del hecho de que estamos cansados de toda beligerancia porque contradice al espíritu democrático que vivimos.

Quienes son contrarios a la paz social, deben pensar que su actitud es contraproducente. También resulta infantil la actitud asumida por Jaime Solares, cuando pide la renuncia de Carlos Mesa y su gobierno, porque ahonda más la crisis y la ya tan frágil democracia, causando total incertidumbre en la actividad nacional, al estar mostrando al mundo entero que Bolivia es un país insostenible y por consiguiente fácil de ser sometido a los grandes intereses anarquistas que desean colonizar esta parte de Sudamérica.

Guillermo Moscoso Bermúdez (*) Es periodista

<http://bolivia.indymedia.org/ay/2004/05/9322.shtml>

LA DISCRIMINACIÓN EMPIEZA EN BOLIVIA

MISS BOLIVIA GABRIELA OVIEDO RACISTA !

SANTA CRUZ CONTRA OVIEDO (26/05/2004 09:01)

DEBE RENUNCIAR POR RACISTA

MISS BOLIVIA GABRIELA OVIEDO DEBE RENUNCIAR POR RACISTA

La Asociación Civil sin fines de lucro, Unión de la Juventud Boliviana, a través de su director ejecutivo Eduardo Roca Díaz exigió la "inmediata renuncia a la representación de Miss Bolivia de la señorita Gabriela Oviedo Serrate".

El pedido de renuncia de la entidad juvenil boliviana se relaciona con las últimas declaraciones de la representante de Belleza boliviana que durante su entrevista en el concurso Miss Universo aseveró que "desafortunadamente, la gente que no conoce mucho sobre Bolivia piensa que todos somos indios, de el lado Oeste del país, es La Paz la imagen que refleja eso, esa gente pobre y gente de baja estatura y gente india y... Yo soy del otro lado del país, del lado Este, que no es frío, es muy caliente, nosotros somos altos y somos gente blanca y sabemos inglés..."

Eduardo Roca dijo "yo también soy del este de Bolivia, pero las declaraciones de Miss Bolivia dan asco, por racista y anti-patria, no reflejan el pensamiento de los jóvenes bolivianos y por ello le exigimos que renuncie a la representación de Miss Bolivia". El representante de Unión de la Juventud Boliviana, una entidad social sin fines de lucro creada en 1989, ratificó que "la Miss Bolivia (Gabriela Oviedo) debe renunciar por dignidad y porque es una vergüenza que vaya a hablar mal de nuestro país, y de nuestra gente y las razas que convivimos en Bolivia, nada menos en el exterior".